

**RENOVACIÓN DEL PARQUE SENDERO A CORREDOR DE ESPACIO PUBLICO
DESDE EL PUNTO DE VISTA DE “INVITACIONES” CON EL FIN DE FOMENTAR LA
VIDA URBANA EN TAURAMENA – CASANARE**

JULIÁN ANDRÉS ALARCÓN MARTÍNEZ

DIRECTOR DISCIPLINAR:

MELVA IRENE DÍAZ

ARQ. MS.c

DIRECTOR METODOLÓGICO:

ELISA CAROLINA CASASFRANCO

ARQ. MS.c

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DEL META
ESCUELA DE ARQUITECTURA E INGENIERÍA CIVIL
PROGRAMA DE ARQUITECTURA
PROPUESTA DE GRADO
VILLAVICENCIO – META**

2019

**RENOVACIÓN DEL PARQUE SENDERO A CORREDOR DE ESPACIO PÚBLICO
DESDE EL PUNTO DE VISTA DE “INVITACIONES” CON EL FIN DE FOMENTAR LA
VIDA URBANA EN TAURAMENA – CASANARE**

JULIÁN ANDRÉS ALARCÓN MARTÍNEZ

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DEL META
ESCUELA DE ARQUITECTURA E INGENIERÍA CIVIL
PROGRAMA DE ARQUITECTURA
VILLAVICENCIO – META**

2019

Nota de aceptación

Firma jurados

La correspondencia referida a esta investigación debe dirigirse a Julián A. Martínez en la siguiente dirección electrónica: julian.ssk@hotmail.com

Dedicatoria

A Daniela Gálvez Ricardo

De otra forma no hubiesen sido tan agradables los días
que lleve a cabo esta investigación.

Agradecimientos

Para Irene Díaz, que se metió en esto conmigo
y luego me ayudo a salir.

Contenido

Introducción	1
Problemática.....	3
Pregunta problema.....	4
Justificación.....	5
Objetivo General	7
Objetivos específicos.....	7
Alcances	8
Limitaciones.....	9
Metodología	10
Parte primera EL LUGAR, EL CONTEXTO (TAURAMENA)	12
Lo construido.....	18
Un paseo por el <i>Parque sendero</i>	18
Observando la vida pública.	34
Parte segunda DEL ESPACIO PÚBLICO COMO LUGAR DE ENCUENTRO	42
La antigua Grecia.....	42
Del espacio público en la Grecia antigua.	42
Una visita a la Atenas clásica.	44
Época romana.....	50
Una imagen del pueblo romano.....	50
Al entrar en la ciudad romana.	52
La Edad Media	58
Un relato de la Alta Edad Media.	59
Pensamientos en La baja Edad Media.	61
El Renacimiento	72
Un nuevo pensamiento.	72
Mientras tanto en España.	83
La era de la Ilustración	84
Hez y ciudad.	85
La revolución.....	88
Fin de siècle y el siglo de la vanguardización	91
Londres y París en el siglo XIX.	91
El movimiento moderno.	94
Etapa contemporánea	96

Parte tercera CIUDAD PARA CAMINAR, CIUDAD DE PEATONES	102
Desde la identidad	103
Primera invitación A formar parte del lugar.....	104
Segunda invitación Conocer la historia del lugar.....	106
Desde las experiencias.....	107
Tercera invitación A participar del lugar.....	107
Cuarta invitación A la diversidad.....	109
Desde lo físico.....	113
Quinta invitación A sentir la forma.....	115
Sexta invitación A ser representado.....	122
Parte cuarta EL PROYECTO IMAGINADO	125
Plaza del peatón.....	145
Plaza de los juegos	156
Plaza de las luces.....	166
Plaza de la integración.....	177
Plaza del equipamiento.....	191
Plaza de la unión	196
Conclusiones	205
Recomendaciones	216
Referencias	217
Anexos	220

Figuras

Figura 1. Ubicación de Tauramena dentro de Colombia. Adaptado de Google Earth (2018).....	12
Figura 2. Expansión casco urbano de Tauramena. Adaptado de Google Earth (2018).....	13
Figura 3. Casco urbano de Tauramena y Parque sendero. Adaptado de Tovar J. (2018).....	14
Figura 4. Aspecto del Parque sendero. Martínez J. (2017)	15
Figura 5. Aspecto del Parque sendero. Martínez J. (2017)	16
Figura 6. Aspecto del parque sendero. Martínez J. (2019).....	16
Figura 7. Esculturas de origami en acero dentro del Parque sendero. Martínez J. (2018).....	17
Figura 8. Apariencia del Parque sendero en su recorrido. Martinez J. (2017).....	18
Figura 9. Plano general del sector y plano de calles. Martínez J. (2018).....	19
Figura 10. Límites del hospital local de Tauramena. Martínez J. (2019).....	20
Figura 11. Límites y bloque de salones I.E. GABO. Martínez J. (2019)	20
Figura 12. Auditorio municipal de Tauramena. Martínez J. (2019).....	20
Figura 13. Estado de los andenes en el sector. Martínez J. (2018).....	21
Figura 14. Ejemplo de vista fugada en el sector. Martínez J. (2019).....	22
Figura 15. Ejemplo de vista fugada en el sector. Martínez J. (2018).....	22
Figura 16. Ejemplo de vista fugada en el sector. Martínez J. (2019).....	22
Figura 17. Trama urbana triangular alrededor del Parque sendero. Martínez J. (2018).....	23
Figura 18. Diagrama de usos y de bordes blandos. Martínez J. (2017)	24
Figura 19. Tipología de vivienda en zonas residenciales. Martínez J. (2019)	25
Figura 20. Tipología de vivienda en zonas residenciales. Martínez J. (2019)	25
Figura 21. Tipología de vivienda en zonas residenciales. Martínez J. (2019)	26
Figura 22. Tipología de vivienda en zonas residenciales. Martínez J. (2019)	26
Figura 23. Glorieta/jardín circular en el Parque sendero. Montaña S. (2017)	26
Figura 24. Genero de personas que transitan el parque por punto. Martínez J. (2018)	27
Figura 25. Número de personas en el parque por hora. Martínez J. (2018).....	28
Figura 26. Número de personas en el parque por punto de referencia. Martínez J. (2018)	28
Figura 27. Rango de edad de las personas que transitan el parque. Martínez J. (2018)	29

Figura 28. Diagrama de recorridos y atracciones. Martínez J. (2017)	30
Figura 29. Percepción de las personas en el Parque sendero (parte 1). Martínez J. (2018)	31
Figura 30. Percepción de las personas en el Parque sendero (parte 2). Martínez J. (2018)	32
Figura 31. Percepción de las personas en el Parque sendero (parte 3). Martínez J. (2018)	33
Figura 32. Percepción de las personas en el Parque sendero (parte 4). Martínez J. (2018)	33
Figura 33. Acontecimientos por evento en el Parque sendero. Martínez J. (2018)	36
Figura 34. Acontecimientos sin evento en el Parque sendero. Martínez J. (2018)	37
Figura 35. Que desean las personas en el espacio público. Martínez J. (2018)	40
Figura 36. Imagen de stoa clásica. Martínez J. (2017)	45
Figura 37. Partenón griego. Martínez J. (2019)	48
Figura 38. Ruina romana. Martínez J. (2019)	50
Figura 39. Anfiteatro Flavio más conocido como el coliseo romano. Martínez J. (2019)	54
Figura 40. El panteón de Adriano. Martínez J. (2019)	55
Figura 41. Ubicación del Panteón de Adriano en la ciudad. Martínez J. (2017)	57
Figura 42. Aspecto de la ciudad medieval. Martínez J. (2019)	62
Figura 43. Cité frances. Martínez J. (2019)	66
Figura 44. Florencia cuna del Renacimiento. Martínez J. (2019)	72
Figura 45. Vistas desde el suelo en la Florencia renacentista. Martínez J. (2019)	74
Figura 46. Place des Victoires. Martínez J. (2019)	80
Figura 47. Un espacio público limpio y en buen estado fomentará apego por el lugar. Martínez J. (2019)	106
Figura 48. Una adecuada señalización hará más amena la visita. Martínez J. (2019)	107
Figura 49. Establecimientos comerciales pueden fomentar el uso del espacio público. Martínez J. (2019)	110
Figura 50. Calles compartidas. Martínez J. (2019)	112
Figura 51. A través de los sentidos las personas perciben a su manera. Martínez J. (2019)	114
Figura 52. Fomentar e inhibir el contacto a través de árboles, muros, niveles y edificios. Martínez J. (2019)	116

Figura 53. Fomentar e inhibir el contacto a través de distancias largas, cortas y diferentes velocidades. Martínez J. (2019)	116
Figura 54. La ubicación de los asientos determinará con qué frecuencia serán usados por las personas. Martínez J. (2019)	117
Figura 55. Escalones como alternativa secundaria para sentarse. Martínez J. (2019)	118
Figura 56. Alternativa de asientos en el espacio público. Martínez J. (2019).....	118
Figura 57. La naturaleza y el uso del agua para mitigar el clima local. Martínez J. (2019)	121
Figura 58. Lugares de encuentro llamativos fomentaran pasar más tiempo en el espacio público. Martínez J. (2019)	122
Figura 59. Los skateparks suelen poseer un identitario muy marcado dado por quienes los frecuentan. Martínez J. (2019)	124
Figura 60. Sectorización del polígono de intervención. Martínez J. (2019)	126
Figura 61. Que desean las personas en el espacio público. Martínez J. (2018)	128
Figura 62. Convenciones y localización de distintas zonas en el Corredor de espacio público. Martínez J. (2019)	129
Figura 63. Listado de acontecimientos y correlacion entre invitaciones. Martinez J. (2019).....	131
Figura 64. Nombres y enfoques característicos de cada sector. Martínez J. (2019)	132
Figura 65. Posibilidades de sentarse y esperar. Martínez J. (2019)	133
Figura 66. Posibilidades de sentarse y recostarse. Martínez J. (2019).....	134
Figura 67. Posibilidades de sentarse y recostarse. Martínez J. (2019).....	135
Figura 68. Posibilidades de esperar y recostarse. Martínez J. (2019).....	135
Figura 69. Paisaje natural del Corredor de espacio público en invierno. Martínez J. (2019)	136
Figura 70. Paisaje natural del Corredor de espacio público en verano. Martínez J. (2019).....	137
Figura 71. Paisaje natural del Corredor de espacio público en otoño. Martínez J. (2019)	138
Figura 72. Paisaje natural del Corredor de espacio público en primavera. Martínez J. (2019) ...	138
Figura 73. Iluminación empotrada en masetas. Martínez J. (2019)	140
Figura 74. Iluminación empotrada en losa (solo plaza de las luces). Martínez J. (2019)	141
Figura 75. Iluminación integrada al mobiliario urbano. Martínez J. (2019).....	141

Figura 76. Iluminación peatonal. Martínez J. (2019).....	142
Figura 77. Iluminación vehicular y uso de bolardos. Martínez J. (2019)	142
Figura 78. Manejo del mobiliario y otros elementos arquitectónicos. Martínez J. (2019)	143
Figura 79. Planta general sector 1. Martínez J. (2019)	146
Figura 80. Sección y detalle 1.A incluidas especies naturales en la plaza del peatón. Martínez J. (2019)	147
Figura 81. Sección y detalle 1.B incluidos los acontecimientos previstos para la plaza del peatón. Martínez J. (2019)	148
Figura 82. Sección longitudinal sector 1 plaza del peatón. Martínez J. (2019)	149
Figura 83. Manejo de la tercera invitación en el sector 1. Martínez J. (2019).....	151
Figura 84. Valorización del patrimonio por medio del arte urbano. Martínez J. (2019).....	151
Figura 85. Manejo de la cuarta invitación en el sector 1. Martínez J. (2019).....	153
Figura 86. Implementación de calles compartidas y uso del mobiliario para direccionar el tráfico. Martínez J. (2019)	154
Figura 87. Manejo de la quinta invitación en el sector 1. Martínez J. (2019).....	155
Figura 88. Planta general sector 2. Martínez J. (2019)	157
Figura 89. Sección y detalle 2.A incluidas especies naturales en la plaza de los juegos. Martínez J. (2019)	158
Figura 90. Sección y detalle 2.B incluidos los acontecimientos previstos en la plaza de los juegos. Martínez J. (2019)	159
Figura 91. Sección longitudinal sector 2 plaza de los juegos. Martínez J. (2019).....	161
Figura 92. Manejo de la tercera invitación en el sector 2. Martínez J. (2019).....	162
Figura 93. Manejo de la cuarta invitación en el sector 2. Martínez J. (2019).....	163
Figura 94. Módulos de recreación apoyados por zonas verdes y mobiliario urbano. Martínez J. (2019)	164
Figura 95. Posibilidad de ingresar a las zonas verdes. Martínez J. (2019)	164
Figura 96. Manejo de la quinta invitación en el sector 2. Martínez J. (2019).....	166
Figura 97. Planta general sector 3. Martínez J. (2019)	168

Figura 98. Sección y detalle 3.A incluidas especies naturales en la plaza de las luces. Martínez J. (2019)	169
Figura 99. Sección y detalle 3.B incluidos los acontecimientos previstos en la plaza de las luces. Martínez J. (2019)	170
Figura 100. Sección longitudinal sector 3 plaza de las luces. Martínez J. (2019)	171
Figura 101. Manejo de la tercera invitación en el sector 3. Martínez J. (2019)	173
Figura 102. Bahías de parqueo y el uso de elementos para definir espacios y proteger los vehículos. Martínez J. (2019)	173
Figura 103. Manejo de la cuarta invitación en el sector 3. Martínez J. (2019)	174
Figura 104. Manejo de la quinta invitación en el sector 3. Martínez J. (2019)	175
Figura 105. Diseñar con el agua. Martínez J. (2019)	176
Figura 106. Planta general sector 4. Martínez J. (2019)	178
Figura 107. Sección longitudinal sector 4 plaza de la integración. Martínez J. (2019)	179
Figura 108. Sección y detalle 4.C incluidos los acontecimientos previstos en la plaza de la integración. Martínez J. (2019)	181
Figura 109. Sección y detalle 4.A incluidas especies naturales en la plaza de la integración. Martínez J. (2019)	183
Figura 110. Sección y detalle 4.B incluidos los acontecimientos previstos en la plaza de la integración. Martínez J. (2019)	184
Figura 111. Manejo de la tercera invitación en el sector 4. Martínez J. (2019)	185
Figura 112. Cambios de textura y peatonalización de la calle al mismo nivel. Martínez J. (2019)	186
Figura 113. Espacios para la contemplación y la reflexión. Martínez J. (2019)	187
Figura 114. Manejo de la cuarta invitación en el sector 4. Martínez J. (2019)	188
Figura 115. Espacios bisagra social. Martínez J. (2019)	189
Figura 116. Nuevas formas de sentarse y experimentar los lugares. Martínez J. (2019)	190
Figura 117. Manejo de la quinta invitación en el sector 4. Martínez J. (2019)	191
Figura 118. Conceptos de las invitaciones en el sector 5. Martínez J. (2019)	193

Figura 119. Manejo de las invitaciones en el sector 5. Martínez J. (2019).....	195
Figura 120. Planta general sector 6. Martínez J. (2019)	197
Figura 121. Sección y detalle 6.A incluidas especies naturales en la plaza de la unión. Martínez J. (2019)	198
Figura 122. Sección y detalle 6.B incluidos los acontecimientos previstos en la plaza de la unión. Martínez J. (2019)	199
Figura 123. Sección longitudinal sector 6 plaza de la unión. Martínez J. (2019).....	200
Figura 124. Manejo de la tercera invitación en el sector 6. Martínez J. (2019).....	201
Figura 125. Manejo de la cuarta invitación en el sector 6. Martínez J. (2019).....	202
Figura 126. Manejo de la quinta invitación en el sector 6. Martínez J. (2019).....	203
Figura 127. Plazuelas para el comercio y otras actividades complementarias. Martínez J. (2019)	204
Figura 128. Espacios para circular, estar de pie y esperar en el Corredor de espacio público. Martínez J. (2019)	204

Resumen

Los estudios idóneos para las intervenciones llevadas a cabo en el espacio público son ignorados o han sido dejados de lado desde hace ya varios años, teorías de autores como (Borja & Muxi, 2000), (Delgado, 1997), (Gehl & Gemzøe, 2002), (Jacobs, 1961), entre otros que inciden en la relación del peatón con la ciudad y el espacio público expresan su inconformismo con los nuevos espacios públicos proyectados en las últimas décadas y el estilo de vida que estos fomentan, generalmente espacios descontextualizados del lugar, ajenos al peatón y devastadores de la vida urbana, sobran en las ciudades.

Proyectar espacios urbanos adecuados a partir del estudio de interacciones contextuales requiere de correctos análisis y diagnósticos de las dinámicas urbanas del lugar, por medio de encuestas, aforos y otras herramientas se han comprendido a partir de algunos postulados del urbanismo estas dinámicas que ocurren en el espacio público, resultando seis conceptos de invitaciones desde los enfoques de la identidad, lo físico y lo simbólico, las cuales han sido llevadas a cabo en la propuesta del *Corredor de espacio público* para la ciudad de Tauramena.

Palabras clave: Escala humana, espacio público, peatón, urbanismo, vida urbana.

Summary

Studies suitable for interventions carried out in public spaces are ignored or have been left aside for several years, theories of authors such as (Borja & Muxi, 2000), (Delgado, 1997), (Gehl & Gemzøe, 2002), (Jacobs, 1961), among others that affect the pedestrian's relationship with the city and the public space, express their dissatisfaction with the new public spaces projected in recent decades and the lifestyle they foster, usually decontextualized spaces from the place, outside the walker and devastating of urban life, there are plenty of cities.

Designing appropriate urban spaces from the study of contextual interactions requires correct analysis and diagnosis of the urban dynamics of the place, through surveys, gauging and other tools, these dynamics that occur in space have been understood from some postulates of urbanism public, resulting in six concepts of invitations from the approaches of identity, physical and symbolic, which have been carried out in the proposal of the *Corredor de espacio público* for the city Tauramena.

Palabras clave: Human scale, public space, walker, town planning, urban life

Introducción

El presente documento responde al tipo de investigación cualitativa la cual permite profundizar en como el *Parque sendero* en Tauramena Casanare se relaciona con su contexto, a través de la incorporación de las valoraciones y percepciones de las personas. Para esto es vital observar el territorio y sus habitantes desde una perspectiva integral para poder contrastar la validez de los conceptos de autores como (Borja & Muxi, 2000), (Delgado, 1997), (Gehl & Gemzøe, 2002), (Jacobs, 1961), entre otros que inciden en la relación del peatón con la ciudad y el espacio público.

Es necesario precisar que la unidad de estudio comprende el polígono definido por el *Parque sendero* para el año 2017, que corresponde a la actual calle 17 entre las carreras 7 y 16, las manzanas aledañas de los barrios *La Cascada, Libertadores alto, Libertadores bajo, La Florida, Nuevo horizonte, Centro, Mastranto y Primavera*. La configuración urbana lineal, dada por la forma de una olvidada pista de aterrizaje, genera una sectorización del polígono debido a la trama urbana, creando condiciones particulares para cada sector. La presente se enfoca en el estudio necesario para las intervenciones llevadas a cabo en este espacio y las relaciones con su contexto, concentrando la mirada en las iniciativas sobre el peatón, siguiendo aquella línea, la segunda parte de esta investigación indaga en la percepción del espacio público en diferentes puntos de la historia, de qué forma se desarrolló el papel entre peatón y espacio público y el cómo llego a lo que ahora se conoce como espacio público.

Al ser una investigación cualitativa, la elección de los sujetos de muestra obedece criterios y atributos establecidos con antelación cuyo propósito es abordar inquietudes a los objetivos planteados inicialmente. Estos se enfocan en conocer la percepción del peatón en el espacio público, con ayuda de actores barriales e institucionales, se logró percibir la forma en que estos sienten el espacio público, dando a conocer el contexto en el que se mueven los habitantes de Tauramena y más exactamente del *Parque sendero* respecto al espacio público, con ayuda del análisis desarrollado, se evidencia la descontextualización del *Parque sendero* con sus habitantes, la historia del espacio público desarrollado en la segunda parte del documento sumada al

diagnóstico realizado con los datos del análisis elaborado, llevó al desarrollo de seis invitaciones en el espacio público.

Las invitaciones a formar parte del lugar, conocer su historia, a participar, a la diversidad, a sentir su forma y a ser representado se han tratado desde los puntos de vista de la identidad, las experiencias y lo físico, sirviendo como ordenadores de las mencionadas, brindando al lector un enfoque el cual busca colocar al peatón en el centro del espacio público, otorgarle su papel en la ciudad y la importancia que representa, se mencionan diversas formas de invitarlo a sentirse bien en los lugares, las invitaciones se proyectan como conceptos a tener en cuenta, brindando la libertad de diseñar sin muchas limitaciones, aunque se suele mencionar soluciones de diseño, se ha tenido en cuenta que las propuestas de obra deben ser moldeadas de acuerdo al contexto urbano en el que se pretenden implementar, al carácter subjetivo del lugar y el valor colectivo que se le quiere dar al espacio.

Por último, las invitaciones son desarrolladas en la propuesta del *Corredor de espacio público* y presentadas en el último apartado de esta investigación, con el fin de demostrar un uso adecuado de las invitaciones y presentar una gama de soluciones de diseño para el espacio público enfocado en el peatón, visto el proceso de diseño desde su concepción, todo esto explicado con palabras del autor, así mismo concluyendo con la presentación del anteproyecto arquitectónico.

Problemática

A comienzos del siglo XX apareció el automóvil, esto hizo que los modelos de transporte cambiaran en gran medida. A partir de la II guerra mundial el tráfico vehicular proliferó rápidamente transformando el uso del espacio público, dándole prioridad al automotor, provocando otros tipos de prácticas para esas actividades que problematizan con el automóvil. Por ejemplo, la práctica comercial, aquel intercambio de bienes y servicios que anteriormente se generaba con frecuencia en el espacio público, fue cambiando de puestos al aire libre por pequeñas tiendas dispuestas a lo largo de calles y plazas, luego en tiendas y supermercados hasta llegar a grandes centros comerciales. Así estos encerrados en sí mismos dejando de formar parte del espacio público en muchos de los casos (Gehl & Gemzøe, 2002). Frecuentemente la vida urbana, se presenta en los centros comerciales, siendo una frontera entre lo privado y lo público, para encontrarnos con parques y plazas generalmente solas que carecen de acontecimientos urbanos¹.

En Europa, más exactamente en Copenhague se proyectó un punto medio en el cual la ciudad está construida y pensada para sus habitantes (Gehl & Gemzøe, 2002). Evidencian que los senderos peatonales y las calles forman una red de rutas de paseo, donde la ciudad invita a ser recorrida. Al espacio público del centro de la ciudad se le ha privado de aparcamientos, el cual se ha devuelto para actividades de ocio, dichos espacios invitan a ser vivenciados. Las calles se llenan casi por completo de peatones que se mueven por la ciudad con un paso placentero y se desarrollan prácticas corporales en estos nuevos espacios de diversidad urbana, de esta manera se le otorgó mayor importancia al peatón y esto generó espacios que facilitan la vida pública.

Pero no en todas las ciudades se desarrollan los espacios públicos de esa forma, en varias ciudades de Colombia se observa territorio planificado desde el concepto de espacio público efectivo² como indicador en m², que sería una variable de igualdad con respecto a la densidad poblacional sobre dicho espacio, sin embargo no cuentan con estrategias idóneas que logren

¹ Según Jairo Humberto Agudelo Castañeda en el libro INTANGIBLE Acontecimiento urbano: su estructura simbólica y valor cultural.

² Se define espacio público efectivo como el espacio público de carácter permanente, conformado por zonas verdes, parques, plazas y plazoletas. Documento CONPES 3718. Bogotá 2012

disminuir el déficit de espacio público efectivo, el cual, se encuentra edificado, ocupado y administrado generalmente sin que la concepción del espacio para las necesidades de sus habitantes haga parte de su identidad urbana, en la mayoría de los casos priorizando los vehículos, dando paso a calles, puentes y autopistas, lugares que no incentivan las dinámicas urbanas del peatón. Y aunque no en todas las ciudades colombianas se ha perdido aquella identidad urbana, Tauramena no deja de ser una excepción.

En Tauramena se evidencia espacio público efectivo que no promueve a ser vivenciado, en su mayoría ha sido diseñado a partir de una relación de cantidad (m^2 /persona) y la relación entre diferentes usos, actividades, dinámicas, acontecimientos, horas y posibilidades entre otras características del diseño de espacio público no se han tenido en cuenta. Aparentemente se han concebido espacios para cumplir con cesiones y áreas obligatorias, parques y plazas usualmente solas en los cuales no se promueve la vida urbana.

Los grandes ejes, las grandes plazas y los parques urbanos, a menudo son productos de la historia urbana pero también de decisiones urbanísticas que no siempre tienen en cuenta los impactos sobre la trama y los espacios públicos del entorno; es decir que pueden tanto unir como separar, ser un importante elemento de animación urbana, como crear desierto a su alrededor o ser ellos mismos un desierto. (Borja & Muxi, 2000)

Así pues, el *Parque sendero* aparece como un desierto mismo, un proyecto por lo visto construido para cumplir con cesiones obligatorias, desestimulando actividades culturales y de ocio que se podrían llevar a cabo en él, pues es ajeno al peatón y su contexto, en sus 900 metros de largo se presentan un sendero de 1.20 metros de ancho, diferentes especies arbóreas que en su mayoría dificultan la realización de otras actividades, así como el déficit de mobiliario urbano y no se presenta alguna otra estrategia que promueva eficazmente la vida urbana, estimulando el uso del automóvil, convirtiéndose en un espacio ocasionalmente invadido por vehículos que lo usan como plazas de aparcamiento.

Pregunta problema

¿Cómo se puede lograr del *Parque sendero* un espacio que interactúe adecuadamente con su contexto?

Justificación

El hombre como ser sociable, aislado se siente indefenso, por eso busca vincularse a grupos en los cuales pueda sentirse más seguro y lograr metas conviviendo en comunidad, dice Le Corbusier & Sert (pág. 2) en La Carta de Atenas. De esta búsqueda surge el espacio público, lugar donde se establecen vínculos sociales, allí donde comenzaron a llevarse a cabo mucho de los sucesos colectivos; la fiesta, la procesión, el paseo, el mercado, los espectáculos y reuniones populares, siendo este un espacio que incentiva la cohesión social. Generalmente los centros de ciudad o barrios antiguos invitan a una activa vida urbana e interrelación social, donde su arquitectura y las actividades culturales brindan una riqueza de identidad que los hace atractivos a la permanencia, en contraste con otras áreas urbanas donde el usuario se encuentra con espacio público que no invita a ser vivenciado, que desconoce el valor del peatón y los acontecimientos que este puede realizar en ellos.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) y las normas urbanísticas a nivel nacional, establecidas en el decreto 1504 de 1998, fijan un estándar de 10 a 15 m² de espacio público efectivo por habitante. Diferentes países presentan un déficit de espacio público efectivo, y Colombia no es la excepción, el crecimiento acelerado de las ciudades colombianas ha traído dificultades para llevar a cabo los procesos de urbanización, que han sido en su mayoría de origen espontáneo e informal y como consecuencia no han generado condiciones adecuadas en la provisión de espacio público. De acuerdo al programa *cómo vamos*³, Bogotá y Medellín, para el año 2014 contaba con 4.1 m² y 3.8 m² por habitante respectivamente, agregado a esto según estudios del mismo programa, en las dos ciudades alrededor del 50% de los ciudadanos se sienten satisfechos con los espacios públicos. Tauramena (Casanare) cuenta con una población de 23387 habitantes⁴ para el año 2017, en el 2013 contaba con 10.89 m² por habitante. El acuerdo No. 001 de 2014, esquema de ordenamiento territorial del municipio de Tauramena (EOT), resalta la importancia del espacio público en su capacidad para propiciar puntos de encuentro y reunión en

³ En 1998 la Cámara de Comercio de Bogotá, la Casa Editorial El Tiempo y la Fundación Corona implementaron el proyecto Bogotá Cómo Vamos, para evaluar los cambios en la calidad de vida de la ciudad a través de un seguimiento al cumplimiento del Plan de Desarrollo.

⁴ Resultados y proyecciones (2005-2020) del censo 2005. DANE. Consultado el 02 de agosto de 2017.

las actividades cotidianas que propician la interrelación de la población, y traza como objetivo, recuperar y garantizar el espacio público efectivo de los habitantes.

El sistema actual de espacio público del suelo urbano del Municipio de Tauramena lo conforman 14 parques recreacionales, el centro polifuncional de servicios públicos y varias zonas verdes, distinguiéndose el *Parque sendero* (también conocido como *Parkway*) situado en la calle 17 entre carreras 4 y 16, el cual atraviesa el casco urbano en sentido oriente occidente, presentándose como el de mayor recorrido y articulación de la ciudad. Por su escala e impacto surge la necesidad de diagnosticar las dinámicas urbanas del parque debido a la aparente desarticulación con su contexto, desestimulando así el desarrollo de actividades culturales, de ocio y deportivas, Convirtiéndose en un pertinente caso de estudio que facilitara el desarrollo de la prospectiva del E.O.T del municipio.

Objetivo General

Proyectar espacios urbanos adecuados a partir del estudio de interacciones contextuales del proyecto *Parque sendero* en Tauramena, Casanare.

Objetivos específicos.

- Analizar y diagnosticar las dinámicas urbanas del *Parque sendero* en Tauramena, Casanare en relación con su contexto.
- Indagar la percepción del espacio público en diferentes momentos de la historia.
- Comprender a partir de algunos postulados del urbanismo y la socio antropología urbana las dinámicas ya diagnosticadas del *Parque sendero* en Tauramena, Casanare.
- Esbozar el proyecto para el *Parque sendero* reconociendo y promoviendo sus dinámicas urbanas.

Alcances

La presente investigación pretende llegar a plantear recomendaciones que sean homologables a otros casos de estudio y que contribuyan a concebir nuevos espacios públicos adecuados para su contexto, los cuales sean congruentes con el entorno, el peatón y los demás que lo utilicen, busca ser un punto de referencia y apoyo para posteriores propuestas de diseño en el tema de espacio público, esta generará pautas a seguir por los proyectistas o diseñadores para incorporar al usuario en la concepción de nuevas intervenciones en el espacio público, así como fomentar la vida urbana y la identidad de los lugares mediante la adopción de conceptos desarrollados desde puntos de vista como la sociología y antropología urbana.

Pretende también llegar a dar recomendaciones técnicas, proyectuales y sociales para el caso de estudio (*Parque sendero*) buscando generar espacios de encuentros ciudadanos, con identidad y que reflejen la cultura urbana del habitante tauramenero.

Limitaciones

Entre las limitaciones de la investigación es preciso mencionar que, si bien, la metodología permite alcanzar los objetivos propuestos, algunas cuestiones de interés precisarían un tratamiento complementario, en este caso los datos auto informados, aquellos limitados por el hecho de que no podían ser verificados independientemente, el investigador tiene que indagar lo que las personas opinan sobre un tema, en esta ocasión mediante cuestionario a grupos focales, estos datos auto informados contenían varias fuentes potenciales de sesgo a las que se debe estar atento. Se presentó atribución, que se refiere al acto de atribuir eventos positivos y resultados a la propia persona, pero atribuyendo eventos negativos y resultados a fuerzas externas y la exageración, el acto de representar resultados y embellecer eventos o definiciones con más significado de lo que realmente son.

El estudio depende de tener acceso a la opinión de un número significativo de personas de distintos rangos de edad, así como estrato económico y género, aunque no hubo limitaciones a la hora de alcanzar grupos de personas entre los 10 y 22 años, el acceso a personas de mayor edad se convirtió en una limitación debido a la poca participación y apoyo de entidades/empresas a la hora de fomentar la participación de sus empleados como grupos focales para los cuestionarios, obligando a realizar entrevistas semiestructuradas de manera personal.

El tiempo disponible para investigar un problema y medir el cambio o la estabilidad en el tiempo, es en la mayoría de los casos bien limitado, en esta ocasión, a causa de la fecha de vencimiento de asignación de proyectos en relación con la disponibilidad de presupuesto para la contratación, significó en la pausa de la investigación por temporadas no previstas y una limitación longitudinal en la recolección de datos debido a la imposibilidad de contratar mano de obra extra. Por último, fue imposible acceder a cierta bibliografía debido al valor de la misma, así como la no existencia de tomos en el país, esto terminó provocando pausas imprevistas en la fase de conceptualización del estado del arte de la investigación.

Metodología

La estructura metodológica empleada para esta investigación parte de la formulación de las preguntas base del tema elegido, las cuales darán como resultado la pregunta general que guiará la investigación y de la cual se desprenderá el problema, los objetivos, el alcance, entre otros, a través de lluvias de ideas, matrices de preguntas y pertinencias. Con la elección del caso de estudio se desarrolló un marco normativo y conceptual, desde el aspecto normativo este contiene las leyes, acuerdos, esquemas y otros informes de carácter normativo que rigen el caso de estudio, el aspecto conceptual recopila los pensamientos acerca de ciudad, espacio público, sociología urbana, urbanismo, entre otras las cuales aportan y darán pautas para la investigación, permitiendo la formación de un criterio personal acerca del tema y de un filtro para la evaluación y el análisis del tema en cuestión.

Una vez diseñada la base conceptual de la investigación la cual nace de un respectivo estado del arte, delimita las variables de estudio y aplica las categorías de análisis necesarios para la realización de hipótesis respuestas a la problemática de la investigación. La aplicación de instrumentos de recolección de información como fichas (Anexo 1, 2 y 3), entrevistas semiestructuradas (Anexo 4) y demás son parte fundamental de la metodología empleada con las cuales se desarrolla la investigación.

Se prevé la necesidad de estudiar el espacio público desde una mirada general que abarque su evolución a través de la historia, abarcando aspectos como, estructura urbana, movilidad, sistema ambiental, transporte, percepción de las personas, esto con el fin de tener un panorama amplio del estado del arte en los aspectos de como el espacio público fue concebido y el crecimiento y las percepciones que causaron o resultaron en la actual percepción de espacio público por parte de las personas.

Es necesario realizar un análisis completo del polígono de intervención desde una mirada general que abarque el estudio de la reglamentación y normatividad vigente en cuestión arquitectónica y urbana, usos, funciones y cualidades del lugar, accesos y circulaciones, equipamientos, flujos, etc. La investigación y análisis pertinentes para el desarrollo de la propuesta la sectoriza en 6 diferentes zonas que surgen a partir de un recorrido visual y de

características urbanas, morfológicas, tipo de población y de implantación, se analiza cada sector de manera independiente, variables como la movilidad, el espacio público, el uso social del espacio público, con el fin de establecer el impacto de la propuesta a desarrollar. Se elaboran planos, tablas de resultados, diagramas y demás instrumentos que permitan analizar y posteriormente servir de base para la formulación de aportes y la sustentación del proyecto urbano.

Para finalizar, se darán los conceptos a partir de la presente investigación, los cuales deberán propiciar que el espacio público reconozca su importancia e impacto en la ciudad y en la vida de las personas, que sea propicio para que se desarrollen las costumbres sociales y este en capacidad de acoger la diversidad y las múltiples dinámicas sociales que la ciudad acumula con el pasar del tiempo, a partir de la concepción de respuestas físicas, sociales y simbólicas para manejar la integridad en la proyección de nuevas intervenciones del espacio público. A partir de los análisis y resultados obtenidos se pretende presentar una propuesta de espacio público para el polígono de intervención la cual, de posibles soluciones y aportes a los problemas diagnosticados y analizados.

Parte primera | EL LUGAR, EL CONTEXTO (TAURAMENA)

Fundada en 1663 por el gobernador Pedro Ordoñez de Vargas, junto a un indeterminado número de indígenas Achaguas procedentes de los ríos Upía y Cusiana. Debido a las condiciones de aquel lugar la población se traslada a orillas del río Chitamena, donde comienza a llamarse Barro blanco. Durante algunos años en la década de los 50's los padres candelarios ejercieron allí su apostolado como puesto de misión, el cual luego trasladaron de las costas del río Chitamena a la meseta donde actualmente se encuentra, allí comienza a ser conocida como Tauramena. En 1961 la Asamblea de Boyacá lo elevó al rango de municipio, pertenece a la región geográfica del Orinoco, comprende desde la estribación de la cordillera Oriental hasta la Sabana, pasando por el pie de monte llanero y las cuencas de los ríos Caja, Cusiana, Tua y Meta.



Figura 1. Ubicación de Tauramena dentro de Colombia. Adaptado de Google Earth (2018)

El municipio se localiza en la zona sur occidental del Departamento de Casanare, tiene una extensión aproximada de 2607.2 km², la vía aérea más cercana al municipio de Tauramena es a través del aeropuerto “El Alcaraván” de la ciudad de Yopal (Capital de Casanare), quedando a 120 minutos de viaje por carretera, pasando por el municipio de Aguazul y el corregimiento Paso Cusiana.

La actual estructura urbana inicia aproximadamente en 1897, con el paso del tiempo las pocas viviendas empezaron a generar una retícula ortogonal conformada por calles y carreras organizadas en el sector donde actualmente se encuentra el parque *los fundadores* y la carrera 13, conformando así el sector más antiguo del municipio. A partir de 1994 se acelera el proceso de construcción como respuesta a las migraciones y al déficit habitacional que se dio por el desarrollo de actividades petroleras en el municipio, es así como surgen los barrios Caribabare y Almendros. Luego en 1995 se adelanta a través de la oficina de planeación, un proyecto urbanístico para reubicar y desarrollar programas de vivienda de interés social ahora conocidos como los barrios La Cascada, Libertadores y La primavera. Para 1994 y 1999 es cuando se produce el mayor grado de expansión urbanística en la historia del municipio⁵. Así como el casco urbano se ha ocupado y mejorado con el paso del tiempo, lo mismo sucede con la infraestructura de servicios públicos, las redes de conexión general llegaron con el paso de los años. Actualmente el sector cuenta con conexión regularizada de acueducto, alcantarillado, red eléctrica, telecomunicaciones y gas domiciliario.

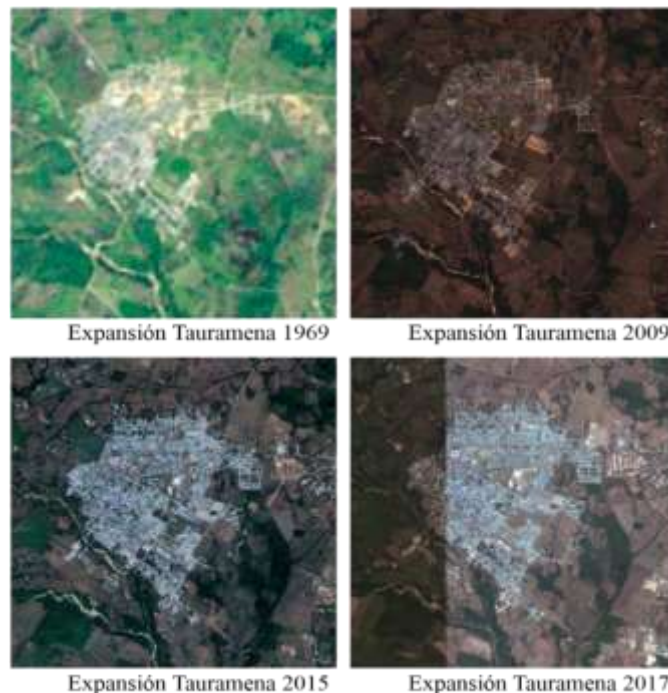


Figura 2. Expansión casco urbano de Tauramena. Adaptado de Google Earth (2018)

⁵ Según la correlación de los datos del Plan de desarrollo Municipal de 1994 y datos del SISBEN para el año 1999

En 1997 gracias al convenio interadministrativo No. 075 de 2005 aparece la forma de la actual calle 17, el *Parque sendero* o *Parkway* se convierte en el separador de esta doble calzada, una zona verde de 16.0 metros de ancho en la mayoría de su recorrido, prolongándose hasta el barrio La primavera en una extensión aproximada de 1000 metros. Abarca la pista del antiguo aeropuerto del municipio, el cual hacía parte del batallón de infantería No. 44 Ramón Nonato Pérez, trasladado a las afueras del casco urbano en 1994, dejando de funcionar en ese lugar desde entonces.



Figura 3. Casco urbano de Tauramena y Parque sendero. Adaptado de Tovar J. (2018)

Las inconsistencias en la construcción del proyecto sobre la propuesta de diseño presentada son notorias a simple vista, la flexibilidad en la distribución de los espacios y un intento por generar un lugar más ameno a las personas se puede apreciar en la intención que tenía en un principio el convenio 075 de 2005 de construir cuatro diferentes materiales de piso en el

proyecto, al igual que el uso de alto relieves y la inclusión de kioscos, casetas, plazoletas y senderos de acceso a las mismas, además este contaría con un sistema de iluminación y riego, los cuales se han presupuestado y al parecer se llegaron a cobrar en tal convenio, Sin embargo, el actual *Parque sendero* no cuenta con iluminación peatonal, no posee ningún sistema de riego (ni lo llegó a poseer), se diferencian tres tipos de pisos y en sus casi 1000 metros de largo no cuenta con plazas evidentes, ningún kiosco o plazoleta, este apenas cuenta con un sendero que se extiende a través del lugar, además, carece totalmente de asientos para las personas y algún otro equipamiento urbano, más que dos contenedores para la basura instalados uno en cada extremo del recorrido.



Figura 4. Aspecto del Parque sendero. Martínez J. (2017)



Figura 5. Aspecto del Parque sendero. Martínez J. (2017)



Figura 6. Aspecto del parque sendero. Martínez J. (2019)

Para noviembre del 2015 se lleva a cabo el contrato de obra pública No. 355 de 2015 con el objeto: construcción de figuras de origami en acero estructural para el embellecimiento de las zonas verdes y fomento del turismo para el municipio de Tauramena, por un valor de \$60.000.000.00, entregándole al municipio una intervención que, aunque genera nuevos hitos para la ciudad, aparentemente no hace una diferencia relevante en las dinámicas urbanas del *Parque sendero*.



Figura 7. Esculturas de origami en acero dentro del Parque sendero. Martínez J. (2018)

Actualmente se lleva a cabo el contrato de obra pública No. 215 de 2018 con el propósito de construir un interconector vial entre la calle 17 desde la carrera 4, lugar donde termina actualmente el *Parque sendero*, con la diagonal 8ª y la vía de acceso al casco urbano por el sector del matadero municipal. Este proyecto prolongará el *Parque sendero* respetando la actual trama urbana, pero continúa brindando mayor importancia al automóvil, sin embargo, este sector no será desarrollado en esta ocasión. El objeto de investigación abarcará el *Parque sendero* entre las carreras 7 y 16 debido a lo extenso que ya significa la realización del *Corredor de espacio público* sobre este sector, no obstante, procurando afianzar las bases de un nuevo sistema de espacio público para el municipio de Tauramena.

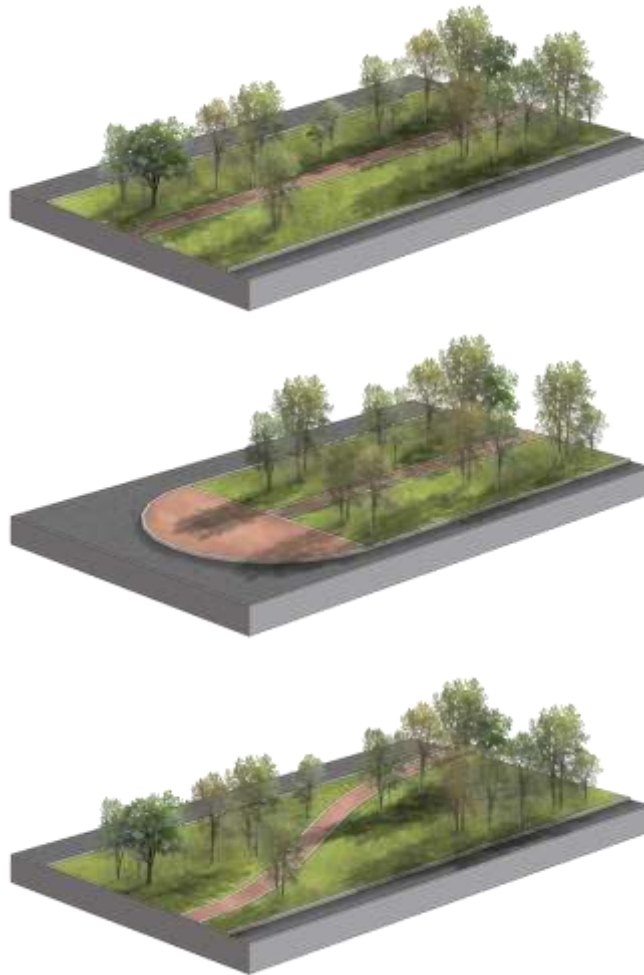
Lo construido

Figura 8. Apariencia del Parque sendero en su recorrido. Martínez J. (2017)

Un paseo por el *Parque sendero*.

Al observar el plano urbano de Tauramena llama la atención el *Parque sendero* por la continuidad y forma de la calle 17, siendo la única que incorpora en su diseño un separador vial de 16.0 metros de ancho aproximadamente, así como la conexión con las únicas glorietas del municipio. El objeto de investigación está conformado por el *Parque sendero* entre las carreras 7 y 16, las manzanas aledañas de los barrios *La Cascada*, *Libertadores alto*, *Libertadores bajo*, *La Florida*, *Nuevo horizonte*, *Centro*, *Mastranto* y *primavera*, los cuáles son afectados por las dinámicas urbanas del mismo, que, si bien comparten características urbanas similares, ciertas zonas se han desarrollado de manera independiente.



Figura 9. Plano general del sector y plano de calles. Martínez J. (2018)

El objeto de estudio se extiende sobre 6 hectáreas, conformado principalmente por el uso residencial, seguido del uso institucional y algunos locales comerciales, además de estos se identifica en algunas parcelas la existencia de talleres industriales, que son pocos respecto a los de uso comercial. Ciertos equipamientos urbanos se diferencian en la trama por ubicarse en parcelas exentas y de mayor tamaño, como lo son el E.S.E hospital local de Tauramena, la institución educativa del llano Gabriel García Márquez, y el Auditorio Municipal.



Figura 10. Límites del hospital local de Tauramena. Martínez J. (2019)



Figura 11. Límites y bloque de salones I.E. GABO. Martínez J. (2019)



Figura 12. Auditorio municipal de Tauramena. Martínez J. (2019)

El sector se caracteriza por la continuidad espacial de la edificación, en su mayoría de un piso y la inexistencia de andenes frente a estas, no obstante, los existentes carecen de rampas que permitan el acceso y desplazamiento de personas con movilidad reducida, y en general los suelos sufren cierto grado de deterioro que, aunque, presentan un riesgo para la seguridad de los usuarios, no impide por completo la utilización del espacio, aun así, el área de estudio goza en área de zonas verdes, generalmente subutilizadas; a pesar de ser amplias y tener potencial para recibir a más personas, son pocas las personas que lo transitan o permanecen allí. Con todo, la homogeneidad en el alzado de sus calles lo dota de cierta personalidad, (no siempre favorable) como un ambiente principalmente para automotores y profundas vistas fugadas.



Figura 13. Estado de los andenes en el sector. Martínez J. (2018)



Figura 14. Ejemplo de vista fugada en el sector. Martínez J. (2019)



Figura 15. Ejemplo de vista fugada en el sector. Martínez J. (2018)



Figura 16. Ejemplo de vista fugada en el sector. Martínez J. (2019)

En muchas ciudades de Europa, los espacios públicos que existen desde la época medieval son muy adecuados para las actividades exteriores por sus cualidades espaciales y justas dimensiones. Los espacios urbanos más actuales son bastante menos satisfactorios a los anteriores, tienden a ser demasiado grandes, anchos y rectos (Gehl, 2006). Para este caso el *Parque sendero*, sufre de ser demasiado recto. Aunque la traza urbana distribuye la zona del *Parque sendero* en manzanas alargadas provenientes del respectivo planteamiento urbano del municipio, si bien, en algunos casos la orientación varía 45° generando algunas manzanas triangulares, la mayoría del manzaneado es ortogonal. La percepción que se genera entre una manzana y otra se diferencia según la permeabilidad de su borde y la calidad de los acontecimientos urbanos que se lleven allí.



Figura 17. Trama urbana triangular alrededor del Parque sendero. Martínez J. (2018)

Los bordes del *Parque sendero* se han clasificado según su grado de permeabilidad, entre estimulante, regular, ciego y vacío. Los espacios o calles con bordes estimulantes son aquellos conformados por fachadas angostas y variadas, de puertas y ventanas frecuentes que permitan observar las actividades que se realizan en ellas, esto es importante ya que los bordes estimulantes contribuyen con la vitalidad urbana; espacios en los cuales la actividad del interior de los edificios se extiende al exterior, tienden a tener una mayor vitalidad que espacios delimitados con muros ciegos. Por lo tanto, los espacios con bordes ciegos están definidos por muros o cercas que bloquean el acceso y la conexión visual de los peatones (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017).



Figura 18. Diagrama de usos y de bordes blandos. Martínez J. (2017)

Las zonas residenciales, que son la mayoría, promedian entre 9-13 puertas por cada 100 metros lineales, bordes con poco carácter o detalles de interés, usos pasivos o cerrados y una mediana conexión visual con el exterior. Por otro lado, aparecen las zonas de los equipamientos donde no se encuentra variedad de funciones, las cuales brindan un muro monótono, con pocas, en la mayoría de los casos ninguna puerta, fachadas uniformes, sin mucho interés visual, debido a que, con excepción del auditorio municipal, los diferentes equipamientos dan la espalda al *Parque sendero* (ver figura 10 y figura 11). Puede decirse entonces sobre la permeabilidad de sus bordes que el *Parque sendero* se compone principalmente de dos percepciones espaciales diferentes, una generada por las zonas residenciales y la otra por los equipamientos cercanos y vacíos existentes.



Figura 19. Tipología de vivienda en zonas residenciales. Martínez J. (2019)



Figura 20. Tipología de vivienda en zonas residenciales. Martínez J. (2019)



Figura 21. Tipología de vivienda en zonas residenciales. Martínez J. (2019)



Figura 22. Tipología de vivienda en zonas residenciales. Martínez J. (2019)



Figura 23. Glorieta/jardín circular en el Parque sendero. Montaña S. (2017)

El *Parque sendero* se ha estudiado desde el punto de vista del peatón como protagonista del mismo, pues la forma de las ciudades tiene una influencia directa en los estilos de vida de las personas. Si se empieza a dar más importancia al peatón en la forma de la ciudad eventualmente el estilo de vida cambiará, pues desde hace varios años la planificación urbana se ha estructurado alrededor del automóvil y el flujo del tráfico se documenta para mejorar la velocidad y la eficiencia de los coches (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017), dejando de lado al peatón en la mayoría de los casos. Mediante el conteo simple de ciclistas y peatones, se buscó encontrar una imagen detallada sobre el nivel de uso del *Parque sendero*, revelando los patrones de uso a diferentes horas del día y la distribución por edad y género de las personas que lo circulan.

Este se llevó a cabo en 13 puntos diferentes del *Parque sendero*, ubicándose en el punto asignado al borde del espacio, de espaldas a una pared o algún otro elemento, visualizando una línea imaginaria desde la posición hasta el lado opuesto del espacio, contando cada persona que cruzara la línea imaginaria en cualquier dirección durante 10 minutos exactos, multiplicando el valor obtenido por 6 para estimar la cantidad de peatones o ciclistas por hora y tomando nota de eventos inusuales que pudieran alterar el resultado del muestreo, como el clima, marchas o eventos deportivos.

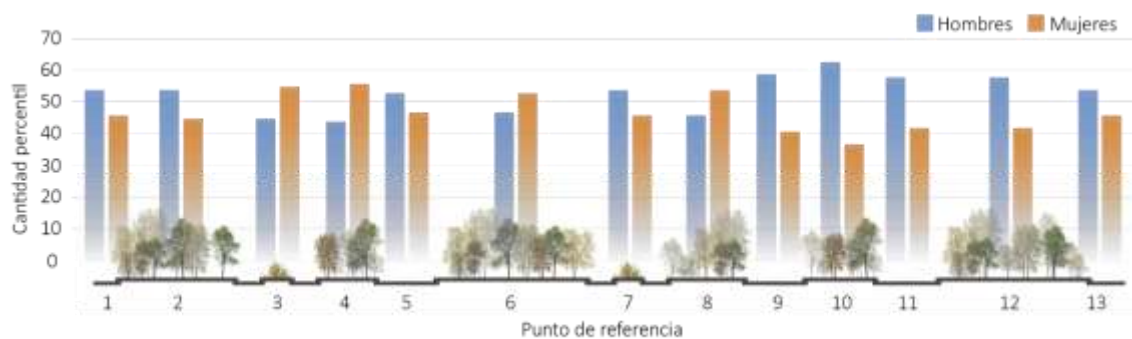


Figura 24. Género de personas que transitan el parque por punto. Martínez J. (2018)

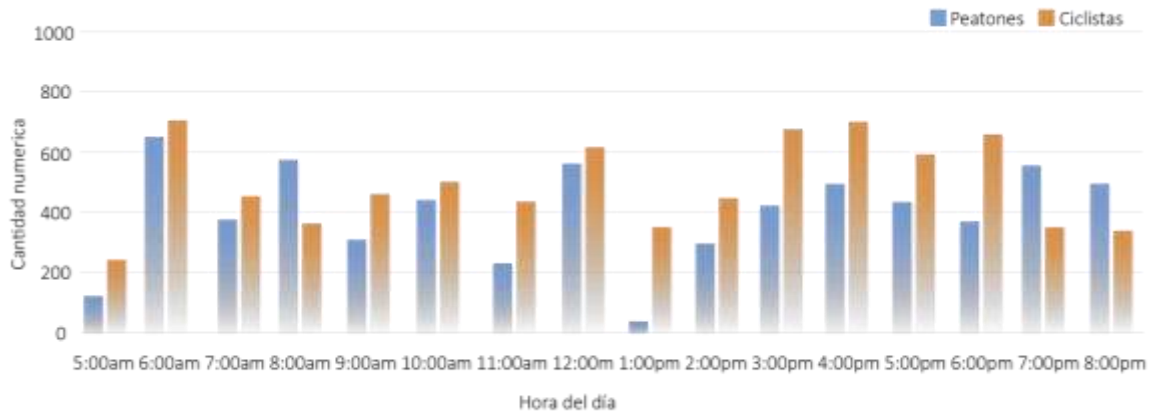


Figura 25. Número de personas en el parque por hora. Martínez J. (2018)

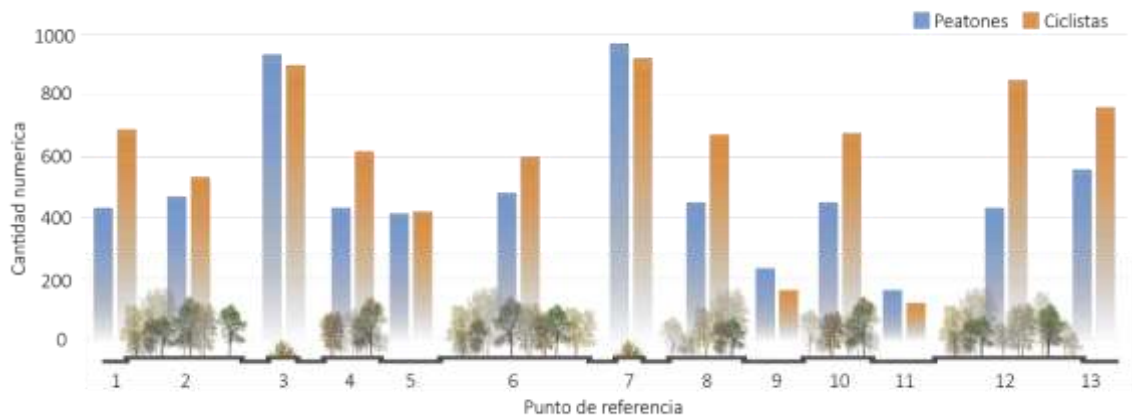


Figura 26. Número de personas en el parque por punto de referencia. Martínez J. (2018)

Se evidencia un flujo generalmente continuo tanto de peatones como ciclistas durante todo el día, el cual se ve disminuido en las horas cercanas al medio día y un aumento evidente en las horas de entrada y salida para los estudiantes de las instituciones educativas del municipio, demostrando a los colegios como programadores de las horas pico de tránsito en el sector, esto respecto al momento del día. Por otro lado, respecto al punto de conteo se evidencia un aumento en los puntos 1, 3, 7, 12 y 13, debido a ser los puntos de conexión con las principales vías del municipio. Aunque los números son alentadores a la hora de demostrar un público objetivo, actualmente las personas que visitan el *Parque sendero* en la mayoría de las veces solo lo hacen de manera indirecta, al ser un espacio en el recorrido de su lugar de salida con su destino.

Respecto a la edad y el género de las personas que transitan el *Parque sendero* no se distingue relevantemente un género sobre el otro, no obstante, se puede apreciar un mayor uso por usuarios entre 15 y 29 años de edad, seguido de los usuarios de 7 a 14 y 30 a 44 años de edad. Marcando una determinante en la forma de los espacios para los usuarios a la hora de proyectar espacio público.

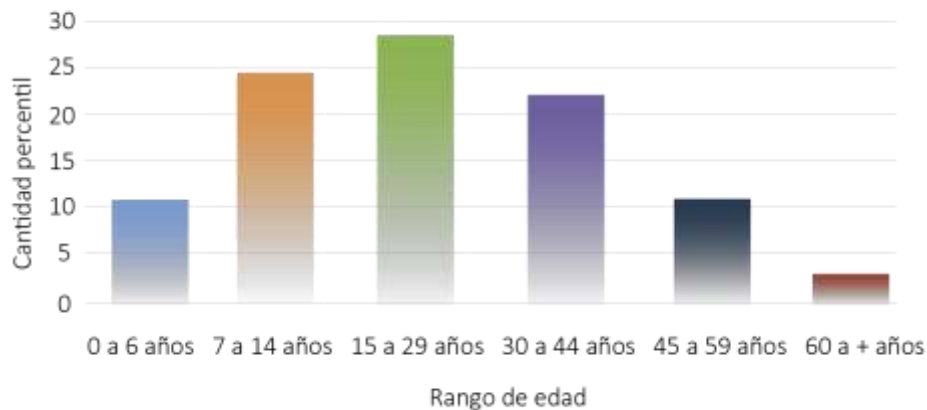


Figura 27. Rango de edad de las personas que transitan el parque. Martínez J. (2018)

El trazado de sendas se utilizó para revelar problemas en el diseño de intersecciones en las cuales las personas tiendan a cruzar fuera del área designada. Este dio a conocer los principales puntos de acceso y sendas recorridas por las personas que circulan el *Parque sendero*, pues con el paso de los días las personas dejan marcas en el espacio, mostrando cuáles son sus rutas preferidas, estas marcas se encuentran en forma de sendas informales sobre la superficie, mobiliario relocalizado o cercas que han sido removidas (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017). Demostrando una descontextualización sobre los comportamientos de los peatones en lo construido actualmente y dando a conocer los primeros ejes compositivos para el diseño de las plazas y senderos propuestos más adelante en esta investigación.

De igual forma el análisis coloca en evidencia los recorridos de las actividades necesarias para las personas, la gran mayoría de dinámicas urbanas que suceden allí, se han construido a través de rutinas, hábitos y rituales; aquellas que son más o menos obligatorias como ir al colegio, visitar un familiar, ir de compras, trabajar, comer, entre otras. Estos lugares al visitarlos

de forma rutinaria, o indefinida son su vida cotidiana, un tipo de acontecimiento el cual se ahondará un poco más en el apartado de observando la vida pública. Debido a que cada persona hace actividades diferentes, cada uno percibe los espacios y sentimientos a su manera, pero con el acumulamiento de información y personas, se generan las similitudes y los acontecimientos urbanos, los cuales se mencionan más adelante.

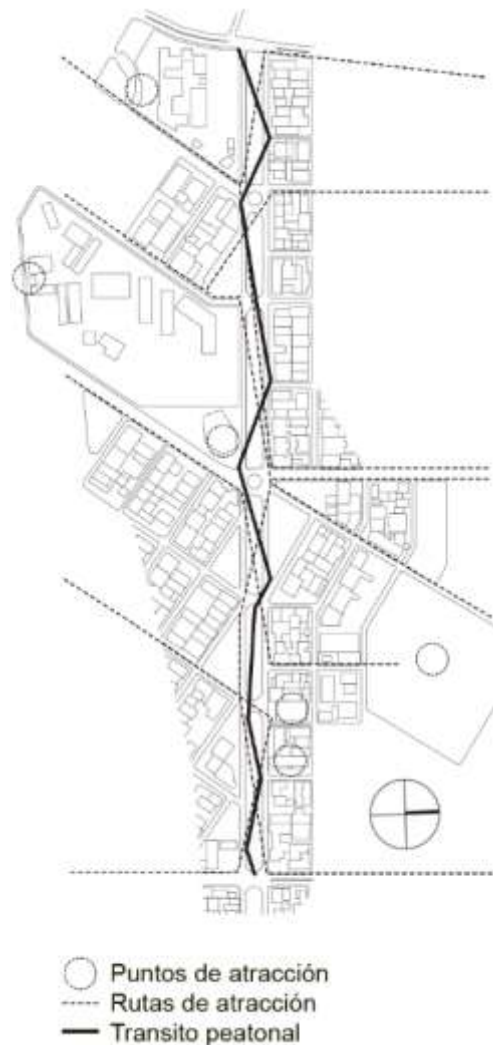


Figura 28. Diagrama de recorridos y atracciones. Martínez J. (2017)

Bajo criterios que permitan de manera intuitiva y fácil de comunicar los factores que contribuyen con la calidad de un espacio público se llevó a cabo el diseño del cuestionario realizado para esta investigación “ver Anexo 4”. Vale la pena resaltar que en los trece criterios

evaluados ninguno concierne directamente a la estética del espacio, para este caso se ha brindado más importancia a la funcionalidad del espacio, sus dimensiones, confort climático y actividades, pues estas tienen un mayor peso en la experiencia de los visitantes que las características formales típicamente priorizadas por muchos arquitectos.

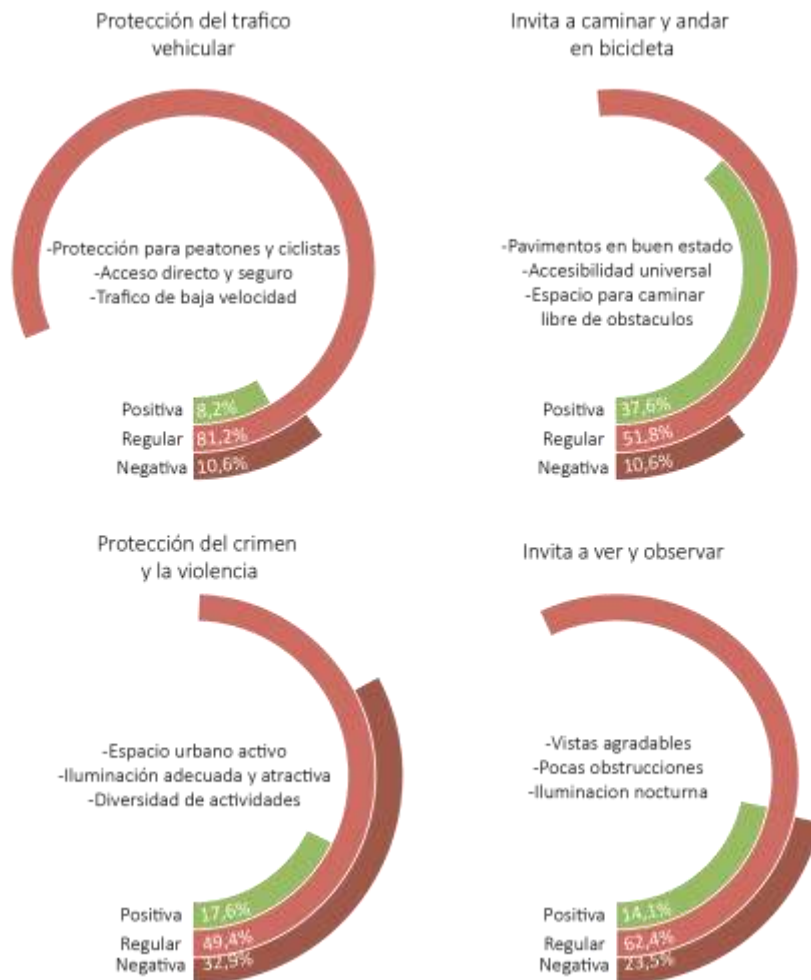


Figura 29. Percepción de las personas en el Parque sendero (parte 1). Martínez J. (2018)

La inconformidad en la calidad del espacio público se evidencia obteniendo calificaciones positivas en 4 de 13 criterios evaluados, regulares en 6 de los criterios y negativas en 3 de 13. Estos resultados se pueden apreciar en la inexistencia de espacios para estar de pie, la carencia de objetos para apoyarse o recostarse, en la ausencia de zonas para sentarse o siquiera algún asiento que brinde la oportunidad de hacerlo. Todo esto sumado a la poca iluminación del parque para el

peatón y algunos sectores al automóvil, niveles de ruido provocados por el automotor y la poca diversidad de actividades estimula la sensación de inseguridad, así como la percepción de experiencias sensoriales desagradables.

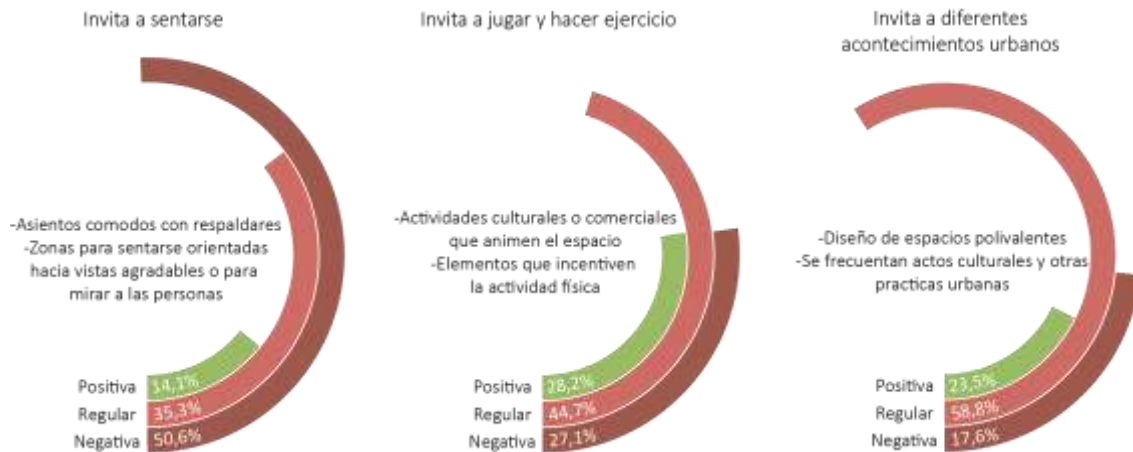


Figura 30. Percepción de las personas en el Parque sendero (parte 2). Martínez J. (2018)

Si bien, la forma del *Parque sendero* favorece los criterios de invitación a caminar, andar en bicicleta, jugar y hacer ejercicio, caso que se refleja en el buen estado de los pavimentos en la mayoría del recorrido y espacio libre de obstáculos para transitar, el elemento que incentiva la actividad física es la calle, debido a su extensión lineal que concede un circuito fácil de transitar al ejercitarse en bicicleta, reconociendo que esta es considerada por las personas como parte del parque mismo convirtiéndose en una característica necesaria a tener en cuenta a la hora de proyectar el *Corredor de espacio público*, deja en evidencia la incompetencia del mismo parque al brindar un espacio para jugar y hacer ejercicio, así como para andar en bicicleta, pues la calle no demuestra haber sido proyectada desde sus inicios como un espacio para ciclistas y actualmente no presenta algún tipo de protección para los mismos.



Figura 31. Percepción de las personas en el Parque sendero (parte 3). Martínez J. (2018)

Por otro lado, la gran cantidad de especies arbóreas y la nula restricción sobre el ingreso de mascotas refleja los resultados en los aspectos de disfrutar del clima y la naturaleza e invitación incluyente, significando la importancia de proteger las especies arbóreas ya existentes y fomentar el ingreso de mascotas al proyecto, aunque estos aspectos no son limitados en ningún momento durante el recorrido del *Parque sendero* tampoco aparecen herramientas claras que favorezcan o fomenten las mencionadas características.



Figura 32. Percepción de las personas en el Parque sendero (parte 4). Martínez J. (2018)

Observando la vida pública.

El acontecimiento es la forma como el habitante ya sea como individuo o grupo se comporta en la ciudad y con ella; este acto de carácter tanto físico como simbólico, representa la cualidad íntima y esencial de una comunidad urbana (Agudelo, 2011). Con el conteo simple de personas (peatones y ciclistas) se consiguió una imagen de los usos de los espacios, cuántas personas cruzan el espacio cada hora y por qué lugares lo hacen, esto, junto al mapa de acontecimientos urbanos, da a conocer de qué forma las personas se entretienen en el espacio, cuales partes ocupan y cuáles no, que actividades llevan a cabo, incluso en que postura se detienen, ya sea de pie, sentadas o acostadas.

El mapa de acontecimientos urbanos permite documentar la cantidad y ubicación de personas que permanecen en el espacio público, y las actividades que están realizando, recorriendo la ruta establecida, tomando nota de las personas que permanecen en el espacio, marcando la ubicación y el número de personas que estén realizando cada tipo de actividad, así se generó una lista la cual los ordena en acontecimientos formales y emergentes, los cuáles pueden ser tanto de permanencia como de recorrido.

En la figura 33 y figura 34, a pesar de estar en constante cambio, muestra los distintos acontecimientos que se generan en el *Parque sendero*. Clasificando los acontecimientos entre generados por evento (formales) y acontecimientos sin evento (emergentes). Los primeros son un tipo de acontecimientos que han estado evolucionando según las necesidades sociales y culturales, “el evento ha salido del teatro, de la galería o del coliseo y se ha apropiado del espacio urbano logrando así un acercamiento más libre de la comunidad y transformaciones importantes en sus propósitos, alcances y estructura” (Agudelo, 2011, pág. 27). A la vez los acontecimientos con evento se subdividen en aquellos de permanencia y otros de recorrido.

Los acontecimientos con evento de permanencia son aquellos que se parecen más a una estructura funcional clásica, aunque suceden en el espacio urbano, y esto acarrea transformaciones estructurales, cuentan con una duración y un horario establecido con anterioridad, generalmente son publicitados previamente y la colectividad se hace presente en el lugar y hora establecidos. (Agudelo, 2011, pág. 27)

Estos a su vez clasificados en consolidados, con espacio fragmentado y con tiempo fragmentado. El acontecimiento consolidado es aquel que además de contar con una duración y un horario establecido, hace de lo urbano un espacio cerrado que ordena su desarrollo, este tipo de acontecimiento genera un uso especial del espacio y se puede repetir periódicamente, por ejemplo, en conciertos, obras de teatro, o escenarios acondicionados especialmente. El acontecimiento con evento de permanencia y espacio fragmentado hace referencia a los eventos urbanos que cuentan con un horario y duración establecidos que no necesariamente se realizan en espacios consolidados como plazas y parques, estos se pueden llevar a cabo en espacios abiertos y orgánicos, de tal manera que el espacio no genera una estructuración cerrada, “el público desempeña su papel pasivo frente al evento, pero su localización es fragmentada en el espacio. Esta informalidad del espacio promueve o permite el movimiento de la comunidad” (Agudelo, 2011, pág. 27). Por último entre los acontecimientos con evento de permanencia aparecen aquellos con tiempo fragmentado, se caracterizan por llevarse a cabo en espacios orgánicos, lo cual genera que el acontecimiento pueda ser vivido de manera permanente o no por las personas, “en estos intersticios la comunidad recorre el lugar y puede escoger participar o no en el evento que gracias a su cualidad de permanencia cumple una estructura establecida” (Agudelo, 2011, pág. 28). en el caso del *Parque sendero* los acontecimientos formales de permanencia no se llevan a cabo, a pesar que en el municipio si aparecen diferentes acontecimientos de este tipo. Los acontecimientos formales de recorrido de tiempo fragmentado y de evento fragmentado, aunque se presentan en los espacios del municipio en menor medida (comparado con los estáticos o de permanencia), estos tampoco hacen uso del *Parque sendero*, estos eventos suelen llevarse a cabo en los parques Fundadores y Centenario del municipio, hasta el punto de llegar a saturar los mismos, es evidente la necesidad de construir o adecuar más espacios urbanos que puedan abarcar la demanda de este tipo de acontecimientos.

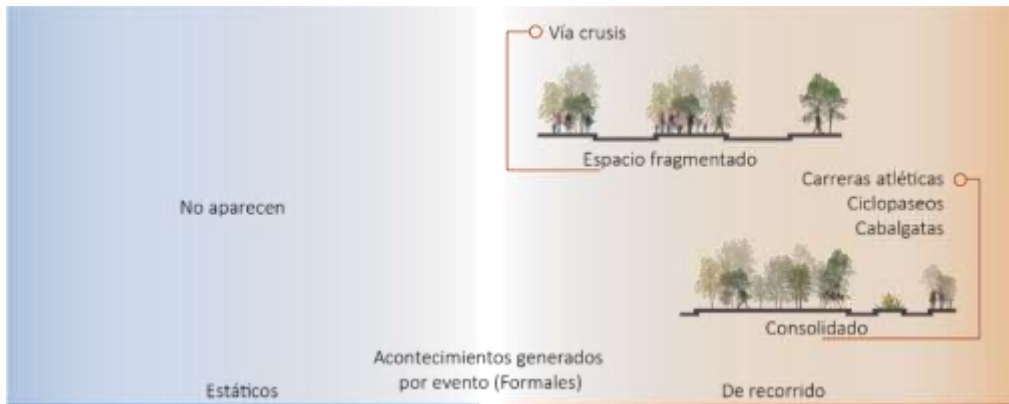


Figura 33. Acontecimientos por evento en el Parque sendero. Martínez J. (2018)

A su vez, entre los acontecimientos por evento aparecen los mencionados anteriormente acontecimientos por evento de recorrido, esto refiere a todo tipo de desfiles y comparsas que generalmente tienen una larga tradición en las culturas. Estos se clasifican en consolidado, de espacio fragmentado, tiempo fragmentado y evento fragmentado. El acontecimiento con evento de recorrido consolidado es aquel evento (desfile, marcha, caminata, comparsa, etc.) el cual tiene un espacio y tiempo predeterminado, cumple con un plan previo y se desarrolla con una participación de la comunidad tan fuerte como el plan lo permita (Agudelo, 2011). Sin embargo, el acontecimiento con evento de recorrido puede llevarse a cabo en espacios fragmentados, al ser así, su desarrollo no es tan estable, pues depende de las cualidades del espacio en el que se realice. Por ejemplo, la marcha que encuentra una plaza tiende a detenerse o expandirse (Agudelo, 2011). Así mismo puede darse el acontecimiento con evento y tiempo fragmentado, aquel que, gracias a la fragmentación del espacio, se percibe de esa manera, en el caso de ferias que programan eventos que se llevan a cabo al mismo tiempo en diferentes espacios.

Por último, pueden aparecer acontecimientos que se alejan del formato de tiempo y espacio determinado, como lo son aquellos de evento fragmentado, estos son los eventos que se fragmentan en diversos puntos de la ciudad y cada uno cuenta con una duración diferente, sean simultáneos o no, “aunque todos ellos configuren una estructura macro respondiendo a su naturaleza, pareciera que su estructura interna cerrada en términos de tiempos y espacios se explota y ofrece al ciudadano una gran gama de posibilidades de apropiación y disfrute” (Agudelo, 2011, pág. 29).

Los segundos, los acontecimientos sin evento, son aquellos generados directamente por el habitante, sin recurrir a un evento programado con anterioridad, en este caso las personas o la comunidad se expresan a partir de sus intereses personales (Agudelo, 2011). Al no existir evento, el acontecimiento se forja en el espacio y la temporalidad, de tal forma que la ausencia de evento propicia la construcción de elementos de la realidad urbana a partir de la acción del habitante mismo, transformándolo en el protagonista del espacio (Agudelo, 2011). Los acontecimientos sin evento, al igual que aquellos con evento se clasifican en de permanencia, y recorrido, los acontecimientos sin evento de permanencia a su vez se dividen en con propósito y por el devenir, y los acontecimientos sin evento de recorrido se clasifican en con destino y por la deriva.

Aun sin un evento al cual acudir, las personas se apropian del espacio urbano cuando permanecen en el con algún propósito en específico, como para una cita se escoge el lugar, para estar un rato después o antes de volver del trabajo se escoge otro, y así entre otros más, este tipo de permanencias son el resultado de un propósito personal que en la mayoría de los casos transforman los lugares en espacios urbanos reconocibles (Agudelo, 2011). La anterior es la descripción de los acontecimientos sin evento de permanencia con propósito, por otro lado aparecen los acontecimientos cuando son por el devenir, este tipo de permanencias generalmente no obedecen un motivo específico o reconocible, “en este caso el habitante o los habitantes escogen un lugar urbano simplemente para estar, ver pasar la ciudad, disfrutar de su movimiento y de su versatilidad (Agudelo, 2011, pág. 30).



Figura 34. Acontecimientos sin evento en el Parque sendero. Martínez J. (2018)

Finalmente, para concluir con la clasificación de acontecimientos urbanos, entre los acontecimientos sin evento, aparecen los recorridos, estos recorridos sin evento son desplazamientos de las personas, los cuales muchas veces son colectivos y se convierten en rutas de la ciudad. Se clasifican en con destino y por la deriva, con destino hace referencia a aquellos recorridos acostumbrados por un motivo aquel, como el recorrido de la casa al trabajo, colegio, supermercado, etc. Y por último aparecen los acontecimientos sin evento de recorrido por la deriva, el cual (Agudelo, 2011) describe:

Sin evento y por la deriva es un acontecimiento común en ciudades más lúdicas: si mucha gente sabe para dónde y porque recorre la ciudad, otros muchos salen a dar un paseo; estos mismos habitantes suelen permanecer en un lugar un rato y luego vuelven a retomar la actividad más lúdica y sagrada en la ciudad que es pasearla. (pág. 31)

En la clasificación antes mencionada se han descrito las cualidades físicas del acontecimiento en relación con las cualidades físicas del espacio, “cada una de las formas de acontecimiento se sucede de acuerdo a una espacialidad específica que le otorga sentido y consolidación” (Agudelo, 2011, pág. 31). Cuando el flujo de personas es fuerte y veloz, se puede con una simple intervención física, generar grandes transformaciones de movilidad. Sin embargo, para este caso el flujo es desolado y con pocos acontecimientos, pues, aunque se presenta un flujo de personas y un listado de acontecimientos, estos comparados con el área total del objeto de estudio generan aquel panorama desolador o subutilizado. La clasificación muestra diferentes grados de protagonismo por parte del ciudadano, y es con la participación del ciudadano que se construye lugar, identidad y apropiación.

Los acontecimientos más significativos en el proceso de construcción de lo urbano son aquellos no programados, acontecimientos que interpretan libremente el espacio y elaboran una temporalidad aleatoria. Cuando decidimos dar un paseo por la ciudad estamos dando génesis a la recreación de lo urbano. (Agudelo, 2011, pág. 32)

De esta forma, los acontecimientos enlistados en la figura 33 y figura 34 se considerarán determinantes en la forma del corredor de espacios públicos, pues a medida que los acontecimientos se desarrollaron, el espacio se deberá construir consecuentemente, logrando que

las personas puedan seguir llevando a cabo las acciones que ya tienen en su imaginario urbano, no obstante, nuevos acontecimientos pueden irse generando con el tiempo. El corredor de espacio público fomentará la búsqueda de los mismos, pues puede darse la posibilidad de que un acontecimiento se encuentre sin hogar y de alguna manera se adapte a las condiciones físicas establecidas en un espacio preexistente, por lo cual las estrategias que se proyectaron, dotaran a los espacios de cierta polivalencia y confort que permitirá atraer estos potenciales acontecimientos urbanos.

Escuchando a las personas.

Una de las formas de construir ciudades a escala humana⁶, trata sobre colocar a las personas en el centro de la gobernanza, hace falta una forma más constructiva y significativa de colaboración entre los ciudadanos, las organizaciones cívicas y los intereses del sector privado, así como una buena coordinación entre los programas nacionales, regionales y locales. Así pues, se puede empezar por responder a ¿Qué tipo de ciudades queremos construir? (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017). Para esta investigación no se ha desarrollado el término ciudad como tal, esta se centra en la proyección de espacio público para las personas, sin embargo, para desarrollar espacio público se necesitan principios sólidos en el diseño urbano de las ciudades, principios que pongan a las personas en el centro del proceso, y se desafíe el statu quo con la ambición de hacer que los entornos urbanos sean más habitables para todos. Principios que se enunciarán más adelante por ser necesarios para el correcto crecimiento del espacio público en las ciudades, debido a la intención de afianzar bases sólidas para la proyección de nuevos sistemas de espacio público.

Así como para construir ciudades a escala humana se menciona colocar a las personas más cerca del proceso, al atraer al centro del proceso a las personas ayudará a comprender en qué dirección debe crecer la ciudad y en qué forma sus espacios públicos, pues los espacios públicos no se llenan de personas solo porque el arquitecto o urbanista desee que así suceda, la idea clave es que sea participativo. De esta forma con la herramienta de recolección de datos del

⁶ Según Jan Gehl en el documental A escala humana (2013). Sørensen, S. (Productor), & Dalgaard, A. (Dirección).

cuestionario auto administrado con influencia del administrador, por medio de preguntas cerradas y abiertas se preguntó a las personas que clase de ciudad quieren, esto incluyo a los involucrados y permitió compartir sus ideas, se consiguió más de 100 opiniones sobre como querían las personas que fuese el espacio público.

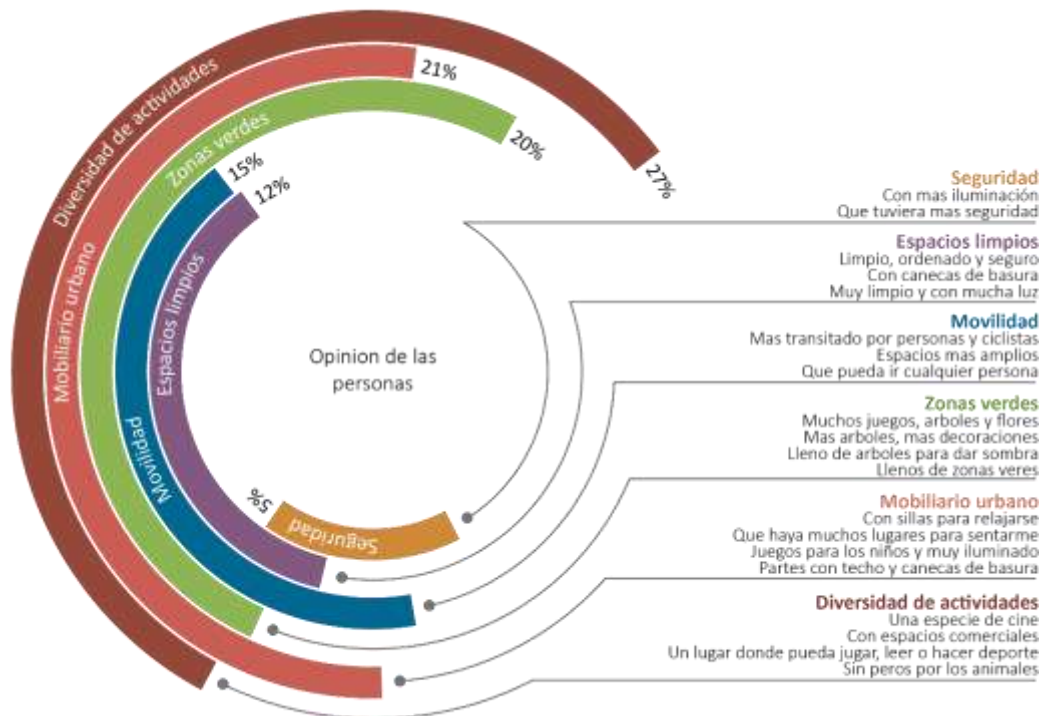


Figura 35. Que desean las personas en el espacio público. Martínez J. (2018)

Mediante la triangulación de la información recogida mediante la escala Likert de rangos sumativos; comprendiendo varias frases que expresan una opinión, grado de acuerdo o desacuerdo sobre un tema, empezaron a destacar las palabras claves que indica lo que piensa la gente, quieren espacios en donde puedan relacionarse, quieren carriles bici y más jardines, quieren más zonas comerciales, asientos donde descansar y pasar un rato, un espacio para el cine, sus mascotas, jugar y hacer deporte. Las personas que han participado sin que se les dijera que pensar, coinciden en muchos aspectos. En estos tiempos que vivimos, más que nunca se necesita de la belleza, el arte... Ahora que cada vez las personas son más deshumanizadas, que la

economía asfixia, que el tiempo se cuenta por horas de oficina, que es más fácil escribir un mensaje por el móvil que mirarnos a los ojos, ahora son necesarios esos lugares que fomenten el arte, al ser humano. Parece que en el mundo son imprescindibles los automóviles, edificios altos, plazas de aparcamiento. Pero el mundo no sería el mismo sin los músicos, los bailarines, los pintores, los actores, los cuentos... (González & Tejerina, 2014).

Hasta ahora, en Tauramena no han sido capaces de dotar de identidad a unos paisajes caracterizados en su mayor parte por su mediocridad y banalidad, se han limitado a proponer intervenciones urbanas y paisajísticas que no han llegado más allá de la pura jardinería, que no han estado soportadas por un discurso contextual, Puede que carezcan de imaginación, creatividad y sentido de lugar, sin embargo no han sido capaces de generar nuevos paisajes con los que las personas puedan identificarse, nuevos espacios de referencia, por lo tanto, se debe atrever a experimentar nuevos usos y cánones estéticos. Mediante una vía de intervención pensada y participada, socialmente consensuada, revisando los paisajes tradicionales de referencia, ampliando su abanico e introduciendo elementos identitarios que han llegado por medio de la globalización y correlacionándolos con los autóctonos, logrando espacios objeto de representación social. Es hora de empezar a crear espacios públicos que generen la vida urbana donde las personas sean ellas mismas, un lugar personal, cálido, íntimo y social. Ciudades que inviten a la interacción humana, la inclusión y a la intimidad. Que desarrollen la vida urbana.

Parte segunda | **DEL ESPACIO PÚBLICO COMO LUGAR DE ENCUENTRO**

“Las plazas ligan el espacio y el tiempo; en éste caso, el pasado y el presente con el devenir de la ciudad. De éste modo, las plazas contienen la historia de la ciudad, pues alrededor de los espacios estas se construyeron en el tiempo. De aquí la importancia de poseer un mínimo de conocimientos de historia para estar en posibilidades de entender, y diseñar, una plaza en el presente y por tanto visualizar qué devenir podrá tener en el futuro”.

Jan Bazant S. (1944) Arquitecto.

Debido al estado del arte que da fruto al actual capítulo, realizar una completa investigación de la historia del urbanismo es una línea de investigación que conlleva la realización de una nueva problemática y diferentes objetivos a alcanzar, los cuales no están planteados problematizar en esta investigación, ésta se mantendrá lo más fiel posible a la temática referenciando brevemente las ideas que sean necesarias. Para esta línea la plaza en espacio y tiempo; reconociendo por qué el urbanismo se dio de aquellas formas, y así conocer cuáles fueron las prácticas que presentaron mejores resultados, destacar los pensamientos de estas épocas y conocer la historia de aquellas ciudades. Todo esto enfatizando la plaza como lugar de encuentro y relaciones humanas.

La antigua Grecia

Del espacio público en la Grecia antigua.

Aunque los asentamientos de la época neolítica al inicio de la civilización griega se desarrollaron como pequeñas fortificaciones (acrópolis⁷), estos al crecer en forma gradual como centros políticos, comerciales y religiosos, cambiaron su trazado urbano y sobre todo la organización de los espacios vitales para el desarrollo de las actividades de la población. Si bien con la colonización del territorio se crearon nuevos poblados, tanto regulares como irregulares, el

⁷ Acrópolis proviene del griego ἄκρος akros ('extremo, cima') y πόλις polis ('ciudad'), y hace referencia a la parte más alta de una ciudad. En la actualidad se suele restringir el término a la parte más alta de las antiguas polis griegas.

esquema usual era tener una amplia calle central, no siempre recta, a lo largo de la cual, y sin orden claro, se sucedían porticados que procuraban sombra y frescura, y por ende se convertían de manera no planeada en los lugares públicos, sin que hubiera una idea preconcebida de la plaza como espacio. El patrón urbano contaba de pequeñas calles irregulares que convergían en su trayecto, conectaban la calle central con diferentes partes de la ciudad, creando un patrón urbano irregular, cada edificio lo diseñaban como una escultura aislada de las demás, Evidenciando la ausencia de ejes de trazo y el manejo de volumetrías independientes con poca armonía de conjunto entre los edificios, monumentos y altares que las componían (Bazant, 2008):

El ágora⁸ concedió vida a la ciudad y propició un nuevo elemento de cambio en la cultura occidental, ya que favoreció la interacción social de la comunidad y organización política que condujo a la democracia. También, bajo un enfoque arquitectónico, se propusieron cambios importantes, sobre todo con base en el principio de ejes de trazo, los cuales por primera vez se utilizaron para “diseñar” los espacios urbanos y los edificios envolventes. (...). Si ésta se hallaba en colinas su ubicación tenía un estatus predominante, al igual que si estaba en una bahía cercana al puerto. (Bazant, 2008, pág. 20)

Para el 450 a. de C., Hipodamo de Mileto⁹ creó el principio teórico que permitió la regularidad en el trazado urbano, conocido como el patrón urbano reticular. Este principio tuvo ventajas económicas, ya que permitió una distribución regular de lotes y la planeación regular de los nuevos asentamientos en el proceso de colonización. De esta idea simple se desarrolló la tendencia a la clasificación y regularidad del espacio que condujo a cierta simetría, lo cual permitió planear como un todo a los poblados, para lo cual se consideró las condicionantes topográficas, la dirección de los vientos, la continuidad e incorporación de los caminos y los ejes de los principales templos existentes. Sin embargo, estas leyes o normas sobre la regulación de nuevos asentamientos no se llegaron a emitir, diferente a lo que pasaría luego en la época romana.

⁸ Ágora (del griego *ἀγορά*, asamblea, de *ἀγείρω*, ‘reunir’) es un término por el que se designaba en la Antigua Grecia a la plaza de las ciudades-estado griegas (polis), donde se solían congregarse los ciudadanos. Era un espacio abierto, centro del comercio (mercado), de la cultura y la política de la vida social de los griegos.

⁹ Hipodamo de Mileto (griego antiguo *Ἱππόδαμος*) Hipódamo o Hipodamos (Mileto, 498-408 a. C.) fue un arquitecto griego, planificador urbanístico, matemático, meteorólogo y filósofo y se le considera el "padre" del planeamiento urbanístico.

Una visita a la Atenas clásica.

El poder no está en manos de una minoría, sino de todo el pueblo –declaró-, todos son iguales ante la ley, En griego, la palabra *demokratia* (democracia) significa que el “pueblo” (el *demos*) es el “poder” (el *kratos*) en el estado. El pueblo ateniense es tolerante y cosmopolita; “nuestra ciudad está abierta al mundo. (Sennet, 1997, pág. 35)

Según el fragmento de discurso que pronuncia Pericles; “el cual con el paso del tiempo se convirtió en un espejo de la época” (Sennet, 1997, pág. 33). Evidencia cómo la democracia ateniense otorgaba gran importancia a que los ciudadanos expusieran sus opiniones. Esta cultura se puede percibir en los espacios políticos democráticos que edificaron los atenienses, por ejemplo, en el teatro edificado en la colina de Pnyx donde se reunía la asamblea de todos los ciudadanos, la organización de las personas y las reglas de votación tenían el objetivo de exponer a la vista de todos como votaban los individuos o los pequeños grupos.

En la antigua Atenas por la época en la que Pericles gobernaba; (siglo V a.C.), murallas de seis kilómetros de largo perforadas por quince puertas principales que formaban un círculo aproximado alrededor de la ciudad recibían al visitante, una vez en Atenas, desde la puerta Triais¹⁰ hasta el centro de la ciudad se extendía una avenida, conocida como el Dromos o la vía panatenaica o panatenea. A medida que se transita por esta vía, la tierra descende y el caminante cruza el Eridano, un pequeño río que fluye a través de la parte norte de la ciudad; el camino rodea más adelante la Kolonos Agoraios (colina del ágora) y llega a la plaza central de Atenas, al ágora. Allí se encuentra un espacio abierto de forma romboidal de unas 405 áreas.¹¹ La evolución de la democracia ateniense configuró las superficies y el volumen del ágora, porque el movimiento posible en un espacio simultáneo era adecuado para la democracia participativa. Paseando de grupo en grupo, una persona podía enterarse de lo que estaba sucediendo en la ciudad y discutirlo, en este espacio abierto los atenienses llevaban a cabo trueques y negocios, se reunían con fines políticos y rendían homenaje a sus dioses.

¹⁰ Existían distintas entradas a la ciudad de Atenas de la cual una de ellas llevaba por nombre Triasia, conocida más tarde como la puerta Dipilón.

¹¹ Un área (o decámetro cuadrado) es una unidad de superficie que equivale a 100 metros cuadrados. Fue la unidad de superficie implantada por el Sistema Métrico Decimal originario.

Por el ágora, se cruza al lado de la stoa, una estructura que consistía básicamente en una nave larga cuya parte trasera estaba cerrada y la frontal se abría en una columnata al espacio abierto del ágora, que como dice (Sennet, 1997): “contenía dimensiones frías y calientes, abrigadas y descubiertas” (pág. 54). Las stoas no se concibieron como estructuras independientes, sino más bien como delimitadoras del espacio abierto del ágora. En el lado cerrado de la nave, los hombres se reunían para negociar, comer o conversar, y estos deseaban llevar a cabo estas actividades rodeados de sólidas paredes, por lo que no se reclinaban con la espalda dada hacia una columnata abierta.

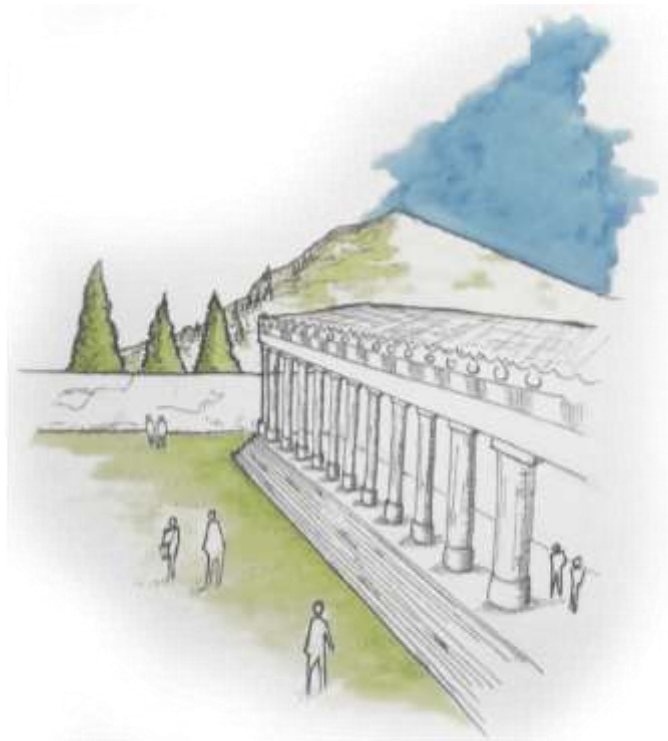


Figura 36. Imagen de stoa clásica. Martínez J. (2017)

En la Atenas clásica los cuerpos se agruparon en dos clases de espacios, cada uno de los cuales proporcionaba a la multitud una experiencia distinta del habla. En el ágora, los atenienses crearon un tribunal de justicia que podía albergar a mil quinientas personas además de tener lugar diferentes actividades al mismo tiempo, la gente iba de un lado a otro y se agrupaba en corrillos para hablar de distintas cosas a la vez. Por regla general ninguna voz dominaba el conjunto. En los teatros de la antigua ciudad, la gente se sentaba en silencio y escuchaba a una voz

continuamente, pero en las actividades simultáneas y cambiantes del ágora, el parloteo de las voces dispersaba fácilmente las palabras y las masas de cuerpos en movimiento solo experimentaba fragmentos de significado continuado. En el teatro, la voz individual se constituía en una obra de arte mediante las técnicas de retórica, los espacios en los que la gente escuchaba se encontraban tan organizados que los espectadores a menudo se convertían en víctimas de esa retórica, paralizados y deshonrados por su uso.

Aunque la vida del ágora estaba abierta a todos los ciudadanos, ricos y pobres, la mayoría de los acontecimientos ceremoniales y políticos que se producían en esta estaban vedados a la población de esclavos y extranjeros que sostenían la economía de la ciudad. La inmersión diaria en la vida intensa y fluctuante del ágora además exigía que el ciudadano viviera cerca. Pero una buena parte de los miembros de la ciudad vivían lejos del ágora. Vivir tan lejos se traducía en que para llegar al ágora había que caminar a pie al menos durante cuatro horas por caminos llenos de baches y desnivelados del campo. Sin embargo, quienes podían participar se encontraban con un catálogo de variadas actividades que se llevaban a cabo simultáneamente como danzas religiosas sobre el suelo desnudo y abierto, en una parte del ágora denominada la orjestra, y operaciones bancarias en mesas colocadas al sol, detrás de las cuales se sentaban los banqueros frente a sus clientes. Los atenienses celebraban ritos religiosos al aire libre y dentro de recintos sagrados, como el santuario de los “Doce dioses”. La comida y los negocios, la murmuración y la observancia religiosa tenían lugar en las stoas, que en la época estaban situadas en los lados occidental y septentrional del ágora. Su situación las hacía utilizables en invierno, ya que su parte trasera cerrada protegía del viento y su lado frontal con columnas estaba abierto al sol. La stoa más famosa, la stoa Poikile o “pintada”, edificada cerca del año 460 en el lado norte del ágora, daba a la vía de las Panateneas, que conducía a la Acrópolis. John Camp señala que, “a diferencia de la mayoría de las stoas del Ágora, esta no se había construido para ningún propósito ni actividad específica ni para un grupo de funcionarios. Más bien parece que sirvió a las necesidades del pueblo en general, proporcionando cobijo y lugar de reunión cerca del Ágora”; Aquí la multitud observaba a los tragasables, malabarista, mendigos, parásitos, pescadores, banqueros, comerciantes, y filósofos.

Por otro lado, si el turista se hubiera desviado de la vía panatenaica, encontraría una ciudad diferente, en su mayor parte constituida de casas bajas y calles estrechas.

Las casas atenienses, usualmente de un solo piso, estaban hechas de piedras y de ladrillos cocidos. Si la familia era lo suficientemente acaudalada, las habitaciones daban a un patio interior con paredes o se construía un segundo piso. La mayoría de las casas combinaban la vida familiar y la laboral ya fuera como tiendas o como talleres. Existían distintos distritos en la ciudad para hacer o vender alfarería, grano, aceite, plata y estatuas de mármol, además de un mercado principal alrededor del ágora. (Sennet, 1997, pág. 40)

Cuando el turista deja atrás al ágora tomando la vía panatenaica, encontraría que el terreno vuelve a ascender y el camino lleva desde el noroeste, al lado de las murallas de la Acrópolis, y termina en la entrada a esta. “Aunque originalmente había sido una fortaleza, a inicios de la época clásica la colina de la Acrópolis se había convertido exclusivamente en un territorio religioso, un recinto sagrado situado por encima de la vida más variada del ágora” (Sennet, 1997, pág. 40). Aristóteles creía que este desplazamiento en el espacio era lógico de acuerdo con los cambios políticos de la ciudad. El templo del Partenón descansaba allí en la Acrópolis, situado en un promontorio¹² de manera que fuera visible desde cualquier punto de la ciudad que yacía a sus pies. El Partenón, el edificio más imponente de la acrópolis, enorme, de mármol y aun así gozante de una gran sensación de ligereza y movimiento, este “proclamaba la gloria de la ciudad” (Sennet, 1997, pág. 40). Que para Pericles le pareció un augurio de la virtud ateniense, al representar un esfuerzo cívico colectivo.

¹² Elevación del terreno o monte de poca altura.



Figura 37. Partenón griego. Martínez J. (2019)

La ubicación del Partenón en la ciudad simboliza su valor cívico colectivo. Visible desde muchos lugares de la ciudad, desde los distritos nuevos o en expansión al igual que desde los barrios viejos, la imagen de la unidad resplandecía bajo el sol. (...). El exterior del edificio era importante en sí mismo, como la piel desnuda, era una superficie continua, autosuficiente y atrayente. En un objeto arquitectónico, una superficie es distinta de una fachada; (...) como la de la catedral de Notre-Dame de París da la sensación de que la masa interior del edificio ha generado la fachada exterior, mientras que la piel de columnas y techumbre del Partenón no parece una forma impulsada desde dentro al exterior. El templo aporta una clave respecto a la forma urbana ateniense más general. El volumen urbano procedía del juego de superficies. (Sennet, 1997, pág. 42)

Un breve paseo hasta el Partenón habría mostrado al visitante los resultados de una gran época de construcción urbana. Y esto era cierto en relación con los edificios que proporcionaban a los atenienses un lugar donde exteriorizarse verbalmente. Además de estos espacios que se han mencionado en la Atenas clásica existían tres gimnasios, siendo el más importante la Academia, que generaciones después se convertiría en la escuela de Platón.

Para llegar hasta la misma el turista habría tenido que regresar a la puerta Triasia, pasar por ella y avanzar a lo largo de una amplia avenida sobre la que los árboles dejan caer su sombra. (...). La academia se hallaba situada en un terreno de antiguas tumbas, que durante el periodo democrático se vio transformado en “una especie de parque suburbano”. (Sennet, 1997, pág. 47)

Conforme pasó el tiempo, la cultura ateniense optaba por otras formas de ver lo normal en su sociedad, esto llevó a que las actividades que solían llevarse a cabo en el ágora cambiaran con el paso de los años.

Hacia el 400 a.C., (...), los espacios para hacer uso de la palabra se habían dispersado hacia otras diversas partes de la ciudad. A mediados del siglo V, el ágora dejó de ser un centro para el drama. En el ágora antigua, la ciudad levantó efímeras construcciones de madera en la orquesta al aire libre cuando se representaban las nuevas obras de teatro. A mediados del siglo V estas construcciones de madera se vinieron abajo durante uno de los festivales anuales y en su lugar fue excavado un teatro duradero en la ladera sur de la Acrópolis, (...). Durante el mismo periodo, buena parte de la música interpretada al aire libre en el ágora se desplazó al Odeón, un edificio con techumbre dedicado a los certámenes musicales. El ágora no entró en decadencia, sino que continuó llenándose de stoas y templos. La asamblea de los ciudadanos continuó reuniéndose en el ágora para decidir el ostracismo; (...) las calles que daban al ágora experimentaron una expansión como mercado central. Pero para aquel entonces el ágora ya no era el espacio dominante de la voz, su diversidad especialmente ya no coincidía plenamente con la voz del poder. (Sennet, 1997, pág. 62)

La vida al aire libre del ágora se desarrollaba fundamentalmente entre cuerpos que caminaban o estaban de pie. Y estos lugares eran principalmente utilizados por el hombre, pues desde un punto de vista social, la mujer era vista como un cuerpo frío y débil, que solía pasar sus días dentro del resguardo y calor que otorgaba la vivienda, para cuando saliese de esta debía estar fuertemente abrigada; para así mantenerse lo más caliente posible.

Época romana

Una imagen del pueblo romano.



Figura 38. Ruina romana. Martínez J. (2019)

La roma imperial, al igual que Grecia, tenía mármol y caliza, pero tenía también tierra para la terracota y para la fabricación de ladrillos, toba volcánica, lava y piedra pómez, y las tierras volcánicas llamadas *puzolanas*, que constituían el material fundamental del hormigón de los romanos. Todos estos materiales podían no haberse aprovechado si las condiciones económicas y políticas concretas de Roma no hubieran exigido unos edificios de un determinado carácter (Risebero, 1979). Aun así, es necesario rescatar que los avances de los romanos en el diseño y la construcción de sus estructuras conocidos entre los mayores logros arquitectónicos de la historia, más bien fueron lentos y algo tímidos; resultados de cierta experiencia gradual y no de riesgos creativos, Como lo define (Risebero, 1979):

Era una época pragmática más que intelectual, que ponía muchas trabas a la libertad del artista y del artesano, (...). Limitado por ideas y circunstancias heredadas del pasado, no podía desarrollar ideas originales si se salían de unas determinadas líneas rígidamente establecidas. (pág. 11)

La obsesión romana por las imágenes utilizaba una forma particular de orden visual. Se trataba de un orden geométrico y los romanos percibían los principios de esa geometría en el cuerpo humano. Antes de Adriano, Vitrubio demostró que el cuerpo humano está estructurado según relaciones geométricas, las simetrías bilaterales de los huesos y los músculos, los oídos, los ojos. Al estudiar estas simetrías, Vitrubio mostro como la estructura del cuerpo podía llevarse a la arquitectura de un templo (Sennet, 1997). “La geometría del espacio romano transmitía su disciplina al movimiento corporal y, en ese sentido, comunicaba la orden de mirar y obedecer” (Sennet, 1997, pág. 123).

Otros romanos utilizaron una ingeniería geométrica similar para planificar ciudades siguiendo las reglas de la simetría bilateral y concediendo un lugar privilegiado a la percepción visual de tipo lineal. Del parámetro del geómetra vino la Regla, las líneas de los cuerpos, de los templos y de las ciudades parecieran revelar los principios de una sociedad bien ordenada. (Sennet, 1997, pág. 98)

Cuando el Imperio Romano fundaba nuevas ciudades median y establecían las dimensiones del espacio destinado a ello con el propósito de que el diseño urbano romano quedara impregnado de manera inmediata sobre el territorio conquistado. Este patrón geométrico frecuentemente generaba la destrucción de templos, calles o edificios antiguos negando la historia de aquellas ciudades que llegaban a ser conquistadas.

El crecimiento económico que experimentaba el Imperio Romano no traía por sí mismo progreso social y aunque gozaban de riquezas debido a las diferentes ciudades que conquistaban, se veían más interesados en administrar sus grandes provincias y hacer funcionar su sistema económico que ofrecer al pueblo romano oportunidades para poner en práctica sus conocimientos. Ya que durante varios siglos la opinión de los romanos sobre su propia sociedad mostraba conceptos de libertad y justicia y al parecer el diseño de los edificios lo confirma; baños, anfiteatros, templos y circos de Roma eran una forma de resaltar el ideal romano de libertad que en el contexto de la época; desempleo, creciente inflación, conflictiva clase

trabajadora. Se podía considerar como una inversión para la seguridad de la ciudad, una especie de antídoto para el descontento (Risebero, 1979).

Al entrar en la ciudad romana.

En la época en que Adriano¹³ llegó al poder, vivían en Roma cerca de un millón de personas, en su mayor parte en barrios con una densidad de población que se aproximaban a los distritos más abarrotados de las ciudades contemporáneas. La masiva corriente humana fue deformando el trazado de las calles, a medida en que los edificios las cortaban o incluso las llenaban. La presión de la población era tanto vertical como horizontal, recluyendo a los romanos más pobres en insulae, las primeras casas de pisos; bloques de viviendas normalmente en régimen de alquiler, y que en ocasiones alcanzaban una altura de 30 metros.

Los romanos, sobre todo en el centro de los poblados modificaron el tratamiento del espacio urbano a una escala sobrehumana. Al cual denominaron foro¹⁴. Los poblados fundados por los romanos muestran un esquema reticular con dos ejes perpendiculares de calles principales, los cuales llamaron cardo y decumanus interceptadas en ángulos rectos y en cuyo cruce se ubicaba el foro. Y en el centro de forma adicional se disponía un espacio para templos o rituales. Las calles internas mantenían la misma regularidad que los ejes principales. La ciudad tenía una muralla exterior como protección contra hostilidades y las puertas de acceso coincidían con estos ejes de calles, alrededor de estos dos ejes se ubicaban los edificios principales.

El foro romano era un centro urbano bastante similar al ágora ateniense, se mezclaba la política, la economía, la religión y la vida social, Las personas a veces organizadas en grupos disponían de su propio lugar. Tal como lo comenta Plauto, citado por (Sennet, 1997):

... los haraganes casados ricos rondan los alrededores de la Basílica. Un buen número de prostitutas también, aunque no sean de primera, así como algunos hombres que se alquilan o venden... en el foro bajo pasean ciudadanos acomodados respetables. En el foro medio son ostentosos, Por las antiguas

¹³ Fue emperador del Imperio romano (117-138). Tercero de los cinco emperadores buenos, así como segundo de los emperadores hispanos, durante su reinado el Imperio alcanzó la mayor extensión territorial de su historia

¹⁴ El foro (en latín, forum) era un espacio público en las antiguas ciudades romanas con funciones comerciales, financieras, religiosas, administrativas y económicas, además de ser el lugar donde los ciudadanos romanos realizaban comúnmente su vida social.

tiendas, los cambistas, negocian o aceptan préstamos... En el barrio tusco, los homosexuales, muy volubles, deambulan con todas sus galas. (pág. 121-122)

El foro se diferenciaba del ágora en que albergaba los diferentes grupos de personas y actividades en un espacio más rectangular, y definido a sus cuatro lados por edificios. Un romano que hubiere estado al aire libre en el foro romano habría visto el panorama de columnatas y pórticos de los templos y las basílicas a ambos lados, y como fondo, en el extremo más apartado, la fachada del templo de la Concordia. “El romano no paseaba ociosamente. Los grandes edificios parecían ordenarle que se colocara directamente frente a ellos” (Sennet, 1997, pág. 122). “Los romanos intentaron hacer su arquitectura más acorde, armoniosa y lineal mediante el desarrollo de dos formas” (Sennet, 1997, pág. 122). el peristilo y la basílica, en estas dos formas arquitectónicas los romanos intentaban otorgar un espacio en el que las personas pudieran avanzar sin distraerse por movimientos laterales, el peristilo es una larga columnata que desemboca en un patio central o que une edificios, y la basílica es un edificio rectangular en el que se entra por un extremo, desplazándose hacia el otro, en ambos casos se evidencia un recorrido lineal.

También se llegó a levantar el anfiteatro, conocida como la sede del gladiador, la sede de los dioses construida por Adriano. El anfiteatro romano tenía la forma de dos teatros griegos semicirculares unidos, de manera que el espacio quedaba cerrado, en estos vastos espacios circulares, los romanos habían contemplado a los gladiadores luchar entre sí hasta morir tal como dice (Sennet, 1997) “se habían divertido viendo a los leones, los osos y los elefantes despedazarse mutuamente o a los hombres; habían contemplado como los criminales, los herejes religiosos y los desertores del ejército eran torturados, crucificados o quemados vivos” (pág. 106). Estas acciones de crueldad eran más que un entretenimiento para el pueblo, los espectáculos muchas veces sádicos, acostumbraban al pueblo a las carnicerías necesarias para la conquista imperial.



Figura 39. Anfiteatro Flavio más conocido como el coliseo romano. Martínez J. (2019)

En el año 115 el emperador Adriano¹⁵ comenzó un nuevo edificio en el lugar que ocupaba el antiguo Panteón en el campo de Marte. Este templo romano, pretendía situar al espectador de frente, la forma de su tejado y su decoración daban hacia la fachada del frente, la calle y las plantas que había justo alrededor estaban orientadas para una persona que observara desde el frente.

El Panteón de Adriano reunía a las divinidades en un asombroso edificio nuevo, una enorme semiesfera que descansaba sobre una base cilíndrica. Lo más impresionante quizá fuera entonces, como lo es ahora, la luz que entraba en el Panteón por el extremo de la cúpula. En los soleados días de verano, penetra en el interior un haz de luz, que, desde el borde de la cúpula, atraviesa el cilindro hasta la planta y después vuelve a remontarlo, a medida que el sol exterior se desplaza en su órbita. En los

¹⁵ Publio Elio Adriano (Itálica o Roma, 76 d. C., 138 d. C.), comúnmente conocido como Adriano, fue emperador del Imperio romano (117-138). Miembro de la Dinastía Ulpio-Aelia y tercero de los cinco emperadores buenos.

días nublados, la luz se convierte en una niebla gris teñida por el hormigón de la cubierta. Por la noche la masa del edificio se desvanece y a través de la apertura situada en la cima de la cúpula queda perfilado un círculo de estrellas en medio de la oscuridad. (Sennet, 1997, pág. 94)



Figura 40. El panteón de Adriano. Martínez J. (2019)

En la época actual ya pocas edificaciones, sobre todo en el espacio público significan una verdadera intención de la administración por demostrar su importancia al pueblo. En su tiempo la construcción del Panteón significó un drama pues el emperador necesitaba que su poder fuera visto en los monumentos y en las obras públicas. Ya que era difícilmente perceptible el poder imperial en aquel orden visual. Sin embargo, el Panteón apareció, como señala un historiador, “cuando los ritos y las reglas de un pasado muy dilatado aún no habían sido abandonadas, pero ya se sentía la aparición de una época nueva y profundamente distinta”. En la época de Adriano los cultos invadían el Imperio Romano, cultos nuevos como el mitraísmo y el cristianismo, que “daban mucha más importancia a un mundo que no se veía que a este” (Sennet, 1997, pág. 96).

(...) los romanos no creían que podían ver directamente a los dioses paganos que los gobernaban. Pensaban que cuando los dioses descendían a la tierra para caminar entre los hombres y las mujeres, se disfrazaban para no ser reconocidos. Sin embargo, la gente creía que los antiguos dioses habían dejado por todas partes señales visibles de su presencia, y los gobernantes de Roma se apoyaban en estas huellas visibles para movilizar y justificar su propio reinado, edificando monumentos imperiales dedicados a los dioses en todo el mundo occidental. El Panteón era una empresa de ese tipo, en la propia Roma, cuyo objetivo era impulsar a hombres y mujeres a mirar, creer y obedecer. (Sennet, 1997, pág. 96)

Y esto, por ejemplo, con el anfiteatro, era lo que se le otorgaba al pueblo romano, aun así, para Adriano que deseaba infundir seguridad en su pueblo, las elecciones arquitectónicas y artísticas podían estar equivocadas. Para los romanos “el emperador era lo que el emperador hacía,” así que construir edificios imponentes e impresionantes se encontraba entre los más importantes de estos actos tanto para el prestigio del emperador como para el del Imperio. Mediante sus edificios, el emperador construía su legitimidad a los ojos de su pueblo.

El Panteón es un objeto enormemente chocante. (...) “parece como si se hubiera intentado ocultar en la fachada el carácter inconventional del nuevo edificio de Adriano”. Ante la fachada del Panteón se hallaba un atrio frontal perfectamente normal, complementado por el trazado convencional de un elemento de la fachada del templo (*pronaos*) colocado contra el cuerpo cilíndrico para servirle de entrada. (...). Lejos de mostrarse en toda su redondez, el Panteón daba la impresión de un cilindro en un torno. Además, el Panteón ocupaba un lugar muy distinto en Roma, por ejemplo, del que ocupaba el Partenón en Atenas. El Partenón se erguía ampliamente expuesto. El panteón estaba inserto en un denso entramado de edificios circundantes. (Sennet, 1997, pág. 101)



Figura 41. Ubicación del Panteón de Adriano en la ciudad. Martínez J. (2017)

El tiempo siguió pasando y con ello los cambios en los espacios urbanos se fueron asentando, a medida que el foro romano se fue regularizando, los pescadores, carniceros y comerciantes de la ciudad se fueron desplazando a distintos barrios del centro urbano, dejando a los abogados y burócratas como asuntos del foro, luego los emperadores construyeron sus propios foros, y estos abogados y burócratas abandonaron el foro para seguir a los emperadores a sus nuevos espacios. De esta forma los edificios pasaron a ser más mono-funcionales y para la época de Adriano varios se encontraban vacíos.

Convertido en un espacio ceremonial, dignificado, desprovisto de negocios, sexo indecoroso o trato llano, el foro romano se volvió aún más mortecino en la época de Adriano. El viejo centro urbano se había convertido en un lugar en el que, según las expresivas palabras de Veleyo, “todos se han visto imbuidos del deseo de hacer el bien o se han visto obligados a actuar de esa manera”. (Sennet, 1997, pág. 126)

La historia del foro romano se convirtió en referente de diferentes foros imperiales que se llegaron a construir. Estos constituían inmensos espacios ceremoniales que los romanos atravesaban longitudinalmente, ante impresionantes edificios que intentaban representar la majestad de los dioses vivos que regían sus vidas.

No hubo un astuto matemático supremo que presidiera las fortunas del foro romano, (...), haciendo estos espacios cada vez más intimidantes a medida que las voces de los ciudadanos se iban debilitando. (...). En tiempos de Adriano, la geometría del poder gobernaba el espacio íntimo tanto como el ámbito público. (Sennet, 1997, pág. 126)

Los edificios de Roma, su ejército, administradores y lujos provenientes del oriente eran pagados por los impuestos de su patrimonio agrícola. La economía dependía de la superficie suficiente de tierra productiva; estas eran defendidas y salvaguardadas por las legiones¹⁶. Con el tiempo, empezaron a ponerse de manifiesto los costes que para el contribuyente tenía el defender permanentemente 5.000 kilómetros de fronteras, y durante el siglo III el aumento de la mortandad, la disminución de la natalidad, la emigración al campo de los ciudadanos, intentando escapar de los impuestos y la inflación, empezaron a hacer estragos en las ciudades del Imperio. La concentración de ejércitos enemigos en las fronteras redujo el comercio y aceleró la caída.

La Edad Media

El inicio del Medioevo se suele matizar como una etapa de transición en varios ámbitos, tanto cultural, económico como social. Llevándolas a su maduración a finales de este, pues la Edad Media que comenzó con migraciones de pueblos enteros repoblando diferentes zonas de Europa, vio para sus últimos siglos como los antiguos caminos romanos, que entraron en una etapa de declive, se restauraron y modernizaron con vistosos puentes, y se llenaban de distintos viajeros encarnando la metáfora espiritual de la vida como un viaje. Surgieron formas políticas nuevas, y en menor escala diferentes tipos de ciudades Estado, desde pequeñas ciudades episcopales, monarquías feudales, hasta grandes republicas. Este periodo que duró alrededor de

¹⁶ La legión romana (del latín legio, derivado de legere, recoger, juntar, seleccionar) era la unidad militar de infantería básica de la antigua Roma. Consistía en un cuerpo de infantería pesada de alrededor de 4200 hombres, Las legiones tenían asignado un nombre y un número; se identificaron cerca de 50, pero nunca llegaron a existir tantas en un mismo momento de la historia de Roma.

mil años tuvo distintos procesos debido a la reacción de las influencias entre civilizaciones, entre los que sentaron las bases del desarrollo de la expansión europea y la sociedad estamental de base mayormente rural, pero que vislumbró el nacimiento de una nueva vida urbana. De esta forma diferenciando la Alta Edad Media entre los siglos V y X y la Baja Edad Media durante los siglos XI al XV.

Un relato de la Alta Edad Media.

A principios del siglo IV, Constantino trasladó su capital a Bizancio, contribuyendo al hundimiento político de Roma, que económicamente ya se había hundido. El sistema romano había superado el límite de sus propias fuerzas. Cuando en el siglo IV los hunos provenientes del Lejano Oriente avanzaron en dirección al mar Caspio, las tribus germánicas emigraron al sur y al oeste, una acción que las legiones no pudieron resistir. Durante el siglo V diferentes tribus bárbaras se establecieron en el noroeste, “tradicionalmente estos bárbaros “destruyeron” el Imperio, pero de hecho ya se había derrumbado” (Risebero, 1979, pág. 13).

Los bárbaros eran tolerantes con las costumbres y leyes locales y muchos de ellos no solo toleraron, sino que profesaban la religión oficial del Imperio ya moribundo, pero el cristianismo fue creciendo gradualmente hasta que Constantino en el año 325 lo reconoció como religión oficial del Imperio, ya que vio en su adopción un medio de conseguir la unidad política. Así que se le puso fin a su existencia semiclandestina, esto llevó a un periodo de construcción de iglesias en Tierra Santa y en Roma. Los templos paganos eran tronos ofrecidos a sus dioses donde los adoradores se reunían fuera de ellos.

El Imperio Romano no desapareció del todo, muchas instituciones tuvieron su fin, pero otras se mantuvieron en formas que se adaptaron a los nuevos tiempos. Por ejemplo, el Panteón, este se convirtió en una iglesia cristiana. Fue uno de los primeros templos paganos de Roma utilizados para la adoración cristiana. Al pasar a ser “Santa María de los Mártires” adquirió nueva vida como martyrium¹⁷, En otro tiempo fue un templo dedicado a una variedad de dioses que favorecían al Imperio Romano, como Santa María de los Mártires sirvió desde entonces a un solo

¹⁷ Martyrium se usa para describir un tipo de edificación religiosa construida en un lugar que da testimonio de la fe cristiana, sea por referencia a un acontecimiento de la vida de Cristo o por acoger el sepulcro de un mártir.

dios. “El edificio se convirtió en un hito del gran paso de la civilización occidental del politeísmo al monoteísmo” (Sennet, 1997, pág. 96).

Económicamente, Bizancio¹⁸ fue el heredero del Imperio, dándole continuidad, preservando el uso del dinero y manteniendo vivas las tradiciones romanas de la artesanía y la construcción. Y la Iglesia fue la heredera cultural de Roma, depositaria de lo que quedaba del saber y de la literatura. Los celtas y los bárbaros fueron desarrollando un nuevo sistema económico del que nació el feudalismo, base de la sociedad medieval. El sistema de calles fue olvidado, ya que las comunidades rurales de los bárbaros tenían menor necesidad del comercio y de viajar, Las ciudades empezaron a decaer, algunas desaparecieron por completo, otras sobreviviendo convertidas en granjas, monasterios, palacios de obispos o castillos.

En los primeros siglos de la Edad Media las calzadas bien trazadas y pavimentadas heredadas del Imperio Romano se deterioran y acaban siendo casi intransitables, las nuevas carreteras que se construyen generalmente adoquinadas en piedra forman recorridos escabrosos que se adaptan al paisaje, trazando curvas y evadiendo obstáculos naturales. Tras el golpe provocado por la caída del Imperio Romano, lentamente se produce un proceso de recuperación económica que se prolonga hasta los siglos IX y X. La producción agraria incrementa las rentas, el consumo, la producción artesanal y el volumen de comercio, eventualmente en las ciudades empieza a aumentar la población. Durante estos siglos aparece la arquitectura carolingia, empieza a darse la vida urbana alrededor de los edificios religiosos por el incremento en la construcción de monasterios, capillas e iglesias.

El desarrollo de las ciudades romanas sufre un fuerte cambio con la llegada de los bárbaros, al cambiar su razón de ser económica por una más agrícola. Los asentamientos bárbaros solían establecerse dentro de las murallas de las ciudades romanas que conquistaban, pero el resto de la ciudad se convertía en ruinas, a la larga, formaban la base de una abadía o sede episcopal medieval, con una iglesia en el centro, de esta forma la ciudad no se desintegraba por completo,

¹⁸ Bizancio (griego antiguo Βυζάντιον, Byzàntion, latín Byzantium) fue una ciudad griega, capital de Tracia. Colonia griega desde la antigüedad, fue refundada por el emperador Constantino I el Grande en 330, y renombrada Constantinopla, fue la capital y el centro de la cultura clásica del Imperio romano de Oriente o Imperio bizantino, constituyendo el origen de la actual ciudad turca de Estambul.

aunque perdía gran parte de su población. Para el siglo IX se vio el inicio de burgos¹⁹ en lugares principalmente estratégicos; plazas fuertes fortificadas de nacimiento más militar que económico.

Hasta entonces, ni los obispados ni los burgos eran verdaderas ciudades: no tenían vida económica independiente ni se dedicaban al comercio o a la industria, excepto para satisfacer sus necesidades inmediatas. Ambos estaban basados en el sistema feudal y vivían de la tierra. (Risebero, 1979, pág. 33)

Durante los siglos XI y XII resurgieron las ciudades, gran parte de las tierras dentro de las murallas eran propiedad de la Iglesia, por lo tanto, fuera de las murallas se creaban centros comerciales, característica que se daba también en los burgos. Al principio, estos nuevos centros comerciales no estaban fortificados, pero al crecer la competencia económica, y con la premisa de que también era importante proteger a los ciudadanos que habitaban fuera de las murallas, cuando podían pagarlo se construían fuertes líneas de defensa. Durante estos siglos surge el estilo románico, aparecen los castillos normandos y triunfa el feudalismo cristiano, apareciendo las ordenes monásticas, e incrementando la vida urbana alrededor de las construcciones religiosas.

Pensamientos en La baja Edad Media.

El ambiente en una ciudad medieval se daba generalmente por el comercio, las ciudades medievales disponían de varios espacios donde tenía lugar el mercado, en consecuencia, las principales vías públicas que unían el centro con las puertas de la ciudad; frecuentemente estrechos e irregulares callejones, constituían extensiones del mercado como rutas de comunicación, las ciudades estaban construidas para circular a pie.

En las construcciones la fachada que se abría a la calle, contaba de un notable valor comercial, más adelante también se convirtió en un hecho usual la formación de estrechos pasajes que partían de las calles, y daban acceso a calles menores permitiendo el desarrollo de jardines traseros como patios, pero generando una malla cada vez más irregular; las casas aisladas, con talleres y pequeños patios eran más importantes que la belleza del trazado de las calles. A lo largo de la edad media se siguió manifestando la tendencia de los edificios a invadir cada vez más las

¹⁹ En la Alta Edad Media, se consideraba Burgo a un castillo construido por un señor feudal con fines puramente militares, como avanzadilla o puesto de vigilancia fronteriza. Por extensión, se aplicó el nombre de burgo a las poblaciones que se pudieran desarrollar entorno a estas construcciones.

calles y los espacios públicos abiertos, los pisos superiores fueron aumentando sus vuelos sobre las calles hasta el punto de poder estrechar la mano al vecino de enfrente.

Las murallas se convierten en un símbolo de la ciudad, le otorgan a los que viven en ellos una sensación de superioridad respecto a los que viven extramuros. Las murallas funcionan como elementos vivos de la ciudad, cuando nacen son altas y delgadas, separadas de los edificios urbanos. Posteriormente se amplían y engullen nuevos pueblos, crecen en altura y se refuerza su espesor para resistir ataques enemigos. No hay ciudad que no posea muralla propia. El recinto amurallado se abría al exterior solamente a través de las puertas, que se abrían al amanecer y se cerraban al caer la noche.



Figura 42. Aspecto de la ciudad medieval. Martínez J. (2019)

El trazado urbanístico de las ciudades no se limitó a trazados preconcebidos, este se renovaba adaptándose a los cambios de las ciudades creando nuevos espacios para el trabajo, las

relaciones sociales, la vida privada, institucional, espiritual y cultural. Esta exigencia de nuevos espacios lleva a la necesidad de aprovechar mejor los ya existentes, frecuentemente ampliaban las murallas o reestructuraban zonas concretas. Se caracteriza la catedral, uno de los espacios más importantes de la época, también se encuentran los mercados que contaban con diferentes zonas agregadas como el mercado de los cereales, el de las hierbas, entre otros más.

El lugar que cumplía el papel de plaza en las ciudades del Medioevo era el parvis, espacio donde los fieles se reunían antes y después de realizar el oficio divino, allí era donde se escuchaban ocasionales sermones al aire libre, donde venían a pasar las procesiones. Estos lugares generalmente al lado occidental de las iglesias obligaron a las mismas a estar situadas dentro de su propio espacio. Como colindaba frecuentemente con la plaza del mercado, la existencia de un núcleo bipartito es una característica típica de las ciudades medievales, tanto las planeadas como las no planeadas.

Al examinar las ciudades de la Edad Media, se puede afirmar que la comunidad urbana disfrutaba de autonomía política gracias al mercado, de manera que el comercio confería a la ciudad poder económico para regir sus propios asuntos. Pirenne citado por (Sennet, 1997) explica cómo el comercio *entre* ciudades las devolvió a la vida.

Bajo la influencia del comercio las antiguas ciudades romanas cobraron nueva vida y se repoblaron, o bien los grupos mercantiles se situaron en torno a los burgos militares y se establecieron en las costas, en las riberas de los ríos, en las confluencias, en las encrucijadas de las rutas naturales de comunicación. Cada uno de ellos constituyó un mercado que, de acuerdo con su importancia, ejerció su atracción sobre el campo circundante o que se hizo sentir lejos. (pág. 169)

Las ciudades medievales eran más interdependientes que autónomas y hacía que los comerciantes medievales tuvieran que actuar con flexibilidad. Cuando las ciudades y las villas medievales revivieron bajo la égida cristiana, las piedras de catedrales e iglesias fueron los materiales con los que los cristianos expresaron su vinculación de por vida con los lugares en que vivían. Al igual que las elevadas iglesias que se levantaron incluso en pequeñas ciudades expresaban el apego al lugar, lo mismo sucedía con la necesidad de comunidad que experimentaban los cristianos. Pues el término “comunidad” sirve para referirse al lugar en que

las personas se preocupan de otras personas que conocen bien o de vecinos inmediatos y las primeras comunidades religiosas que surgieron en la Edad Media funcionaron de esa manera.

Los desarrollos tanto económicos como religiosos de la Edad Media impulsaron la sensación de lugar en direcciones opuestas. La economía de la ciudad dio a las personas una libertad de acción individual que no podían tener en otras partes. La religión de la ciudad creó lugares donde las personas podían cuidar unas de otras. Esa tensión entre la economía y la religión produjo las primeras diferencias con la ciudad moderna: el deseo de liberarse de los vínculos comunitarios en nombre de la libertad individual diferenciándose del deseo de hallar un lugar en el que las personas cuiden las unas de las otras (Sennet, 1997).

Los moradores de la ciudad medieval tenían fuertes vínculos con sus ciudades, (...), pero éstos frecuentemente chocaban con sus intereses económicos, lo que aumentaba su movilidad y su interés por un marco geográfico más amplio. (...). El riesgo y la oportunidad sacaron la economía del círculo cerrado y lógico del humanismo científico. La religión cristiana era global en su teología, pero fomentaba los vínculos profundamente locales. (Sennet, 1997, págs. 169-170)

El doliente parisino.

La geografía del París medieval, como la de otras ciudades de la época, consistía en tres clases de propiedad. Primero estaba la *cit *, una isla creada por el Sena²⁰, fortificado por una muralla permanente. La mayor parte de la isla pertenecía al rey y a la iglesia. La segunda clase, el burgo, no tenía muros, pero seguía siendo propiedad de poderes importantes y definidos; básicamente una aldea muy poblada. La tercera clase de territorio fue la comuna; era la periferia de París, se situaban pequeñas comunas densamente pobladas, no estaban protegidas por murallas ni controladas por un poder bien definido.

“París era una ciudad episcopal, una sede urbana de la riqueza, el poder y la cultura religiosa que equilibraba los poderes del palacio. El obispo de París rivalizaba con el rey en posesiones urbanas” (Sennet, 1997, pág. 185). La conjunción de fervientes impulsos religiosos y crecimiento urbano dio a la “comunidad” en el París medieval un significado algo distinto al que

²⁰ El río Sena (en francés, Seine) es un curso de agua europeo de la vertiente atlántica que discurre únicamente por Francia.

se mencionó páginas anteriores. Las casas de misericordia, los hospitales y los conventos de la ciudad abrieron sus puertas a los extraños, acogiendo a viajeros, indigentes y niños abandonados, a enfermos desconocidos y a trastornados. La casa de misericordia, la parroquia, el hospital y el jardín episcopal establecían modelos por los que se medía el comportamiento en otras partes de la ciudad, particularmente la agresiva competitividad económica que regía los mercados callejeros y los muelles de carga y descarga situados a la orilla del Sena (Sennet, 1997).

Debido a esta referencia moral París se había llenado de una enorme multitud de extraños, sus calles rebosaban de violencia y su economía no sólo exportaba bienes de ciudad en ciudad sino también seres humanos, la ciudad podía configurarse de acuerdo con una geografía moral. Para aquellos que se encontraban bajo la influencia de los nuevos valores religiosos, el santuario era el centro de la comunidad, un lugar donde la compasión vinculaba a los extraños. En el París cercano al 1250 d.C., el sentido de la comunidad cristiana también rejuveneció la vida local de la parroquia. Tanto la parroquia como la gran comunidad episcopal agrupada en torno a Norte-Dame, eran santuarios urbanos (Sennet, 1997).

En el lado sur de Notre-Dame, alrededor del gran jardín de la catedral, Jehan de Chelles²¹ levantó un claustro de muros bajos; apenas un metro de altura, dada la altura de estos muros que no contaban con puertas, cualquiera podía entrar con facilidad. Impulsados por el mayor interés de la iglesia por las personas, el jardín se llenó de recién nacidos abandonados, personas sin hogar, moribundos y leprosos que pasaban el día esperando que los monjes salieran a atenderlos y la noche durmiendo en colchones de paja tendidos en el suelo. Aquel era el ambiente en estos jardines, sin embargo, también tenían la finalidad de estimular a las personas a que considerarían el estado de sus almas. Los jardines del claustro de Notre-Dame ejemplificaban la melancolía en el espacio abierto lleno de sufrimiento pero también contemplativo (Sennet, 1997).

²¹ Jean de Chelles (1258-1265) fue un escultor y arquitecto francés del siglo XIII.



Figura 43. Cité francés. Martínez J. (2019)

Los parisinos llegaban a los jardines de Notre-Dame más bien a aliviar la densidad de población que se vivía en las casas y calles de la ciudad. En las calles al igual que en las casas la gente vivía amontonada. Las habitaciones de las casas eran como calles en las cuales las personas salían y entraban a toda hora. “hacinados como piojos en costura, vivían en la promiscuidad, a veces en medio de una verdadera multitud. En las residencias feudales no había sitio para la soledad individual” (Sennet, 1997, pág. 193). Los jardines de Notre-Dame estaban abarrotados de gente, pero la práctica de la horticultura significaba que así se podía encontrar calma y tranquilidad, ya que no, soledad.

En el periodo medieval idearon tres elementos en el diseño del jardín destinados a estimular la introspección: el cenador, el laberinto y el estanque del jardín. Un cenador era un lugar en el que poder sentarse al abrigo del sol. Los jardineros construían cenadores a base de tejados de madera o levantando pérgolas sobre los bancos. El jardinero medieval cultivaba plantas en las pérgolas para crear una espesa cobertura de hojas y flores en cuyo interior pudiera sentarse una persona oculta para los demás. En la búsqueda de un lugar de descanso los jardineros medievales concibieron el laberinto, los griegos configuraban laberintos con arbustos bajos, plantaban lavanda, arrayán y santolina en círculo con un centro bien definido y confusas líneas para formar la circunferencia; las personas podían pasar por encima de los arbustos si no eran capaz de encontrar el camino de salida, mientras que en el laberinto medieval los caminos discurrían entre setos más altos que una persona común, así que atravesar el laberinto significaba un reto mayor. A principios de la Edad Media, los laberintos simbolizaban la lucha del alma para encontrar a Dios en el centro de la misma. En la ciudad, el laberinto servía para un propósito más terrenal; una vez que la persona había resuelto el enigma del laberinto, podía retirarse a su centro sin temor a ser encontrado fácilmente por otros. (Sennet, 1997).

Sólo podemos imaginar qué pensaría una persona que, sentada en un cenador en el exterior de Notre-Dame, de repente se percataba de que cerca había un leproso cubierto de llagas purulentas. No una mera sorpresa porque el espacio tradicional de la melancolía se había abierto a la ciudad. (Sennet, 1997, pág. 197)

Por último, el estanque del jardín servía de espejo a la persona que se asomaba al interior, el estanque debía ser un espejo líquido al que uno se asomaba funcionando como un espejo para contemplarse, sin embargo, los pozos construidos sobre las calles parisinas al no poseer la protección que brindaba el claustro contaban con muros de varios pies de alto alrededor de estos, algunos adornados con fuentes ornamentales, para protegerlos de basura, orina y heces de las calles (Sennet, 1997).

En la ciudad, la dignidad del trabajo quedaba de manifiesto en un mundo menos controlado. Dignidad e indignidad se entremezclaban en el tejido del espacio urbano. Las agujas de la catedral decían a los necesitados adónde podían acudir en la ciudad en busca de ayuda.

Estas agujas, ofrecían un santuario para refugiarse de los muelles, las calles y de los cuchitriles de la ciudad. (Sennet, 1997).

El miembro de la *polis* ateniense era un ciudadano; el de una ciudad medieval se autodenominaba *burgués*. Esta palabra se refería a un sector de la población que no se limitaba a la clase media. En el París medieval pocos burgueses tenían derecho de voto como los ciudadanos griegos. El historiador Maurice Lombard describe al burgués como un cosmopolita, gracias al comercio y al tráfico de la ciudad; un hombre situado en una encrucijada en la que se solapan diferentes centros urbanos, un hombre abierto al exterior, receptivo a las influencias que concluyen en su ciudad y que proceden de otras ciudades. Este cosmopolitismo influyó en la forma en que una persona sentía su propia ciudad. (Sennet, 1997).

Los parisinos medían el progreso urbano por la cantidad de piedra que había en la ciudad. Como señala Jacques Le Goff: “Desde el siglo XI el gran auge de la construcción, un fenómeno que resultó esencial en el desarrollo de la economía medieval, consistió muy a menudo en reemplazar una construcción de madera por otra de piedra, ya fueran iglesias, puentes o casas”, un deseo de invertir en piedra que caracterizó no sólo la inversión privada sino también las obras públicas. La utilización de piedra a su vez estimuló el desarrollo de otras industrias artesanales. Las últimas fases de la construcción de la catedral de Notre-Dame, (...), por ejemplo, significaron una expansión radical en la ciudad del comercio de cristal, piedras preciosas y tapices. (Sennet, 1997, pág. 204)

Una importante ciudad mercantil como fue el París medieval tenía buenos caminos para transportar mercancías por la ciudad. Del año 1000 al 1200 d.C. se construyeron muros de piedra para facilitar el comercio del río, pero tierra adentro, el crecimiento de la ciudad no conllevó un sistema de carreteras que se acomodara con facilidad al transporte. Los caminos estaban en mal estado, habían pocos carros y carretas, que eran caros, faltaban vehículos útiles. La carretilla no apareció en las calles de París hasta el final de la Edad Media. La ciudad romana, con sus caminos trazados y bien asentados en la tierra, eran cosas del pasado. La trama desordenada, así como el lastimoso estado de la calle medieval derivaban del mismo proceso de crecimiento. Los caminos de una comuna pocas veces habían sido contruidos para unirse con los de otra comuna. Tampoco los burgos habían sido trazados para comunicarse con otros burgos. El trazado caótico de las calles también obedecía al uso que los propietarios hacían de su tierra. La mayoría de las

parcelas de tierra que había en una cité o en un burgo estaban arrendadas a individuos o los derechos de construcción habían sido vendidos. Los constructores tenían derecho a construir cuando lo veían conveniente en la tierra propiedad de una institución importante como la Corona o la Iglesia, rara vez intentaba el hacendado influir en el constructor en cuanto al diseño urbano. Sólo era probable que hubiera un plan general o que estuviera planificado el trazado de las calles en las ciudades medievales que habían sido fundadas en la época romana.

Las cuadrículas romanas, (...), habían quedado reducidas a fragmentos en el proceso de crecimiento. (...) “La naturaleza estrecha y fragmentaria de la esfera pública reflejaba, en la propia topografía de la ciudad, la debilidad, la carencia de recursos y las ambiciones limitadas del estado”, (...). Los vecinos se enzarzaron en luchas legales contra las construcciones de los demás y a menudo actuaron brutalmente valiéndose de bandas de maleantes que echaban abajo la obra del vecino. En esta agresión tiene su origen la configuración urbana de París: “Laberintos de calles retorcidas y diminutas, callejones sin salida y patios; las plazas eran pequeñas y había pocas vistas amplias o edificios que no estuvieran pegados a la calle; siempre había atascos”. (Sennet, 1997, págs. 205-207)

El Corán dicta normas precisas acerca de la relación espacial de puertas y ventanas; la religión decretaba el contexto arquitectónico. En El Cairo medieval, la tierra de un musulmán tenía que construirse de acuerdo con esas instrucciones y así lo exigían las instituciones caritativas de la ciudad, la forma de cada edificio tenía que guardar relación con la de los demás, los edificios tenían que ser conscientes los unos de los otros. Los edificios del París medieval no tenían que obedecer el mandato divino de tener en cuenta a los demás. Las ventanas y los suelos se colocaban como quería el propietario. Era habitual que los constructores bloquearan el acceso a otros edificios impunemente. La calle medieval de París no era más que el espacio que quedaba después de construidos los edificios. Las calles se estrechaban repentinamente de manera que una persona apenas podía pasar entre los edificios que diversos propietarios habían llevado hasta el límite de las parcelas. Las abadías y el distrito del rey tenían calles más utilizables, puesto que el propietario también era el constructor, aunque incluso en el distrito episcopal en torno a Notre-Dame se dictaron diferentes ordenanzas personales; era el espacio que quedaba después de que las personas afirmaran sus derechos y poderes. La calle no era un jardín, ni un lugar de monjes

creado por el trabajo comunitario, si bien la calle carecía de esas cualidades de lugar, poseía algunas características visuales que le permitían funcionar bien como espacio económico.

En los distritos no ceremoniales y más pobres de Grecia y Roma antiguas, el muro era una barrera sólida respecto a la calle. La economía urbana medieval hacía que la calle fuera muy permeable. (...), las ventanas de cada tienda mostraban los productos a quienes pasaban por la calle mediante una innovación en la construcción de las ventanas: éstas tenían postigos de madera que se plegaban y servían de mostradores. (...). Al utilizar los muros de esa manera, los comerciantes empezaron a dar gran importancia a la exposición de sus mercancías para que la gente fuera consciente de que una tienda también contenía algo digno de ser visto en su interior. El comprador que caminaba por la calle miraba los muros, cuyas superficies se habían convertido en zonas económicas activas. El patio medieval quedó vinculado de la misma manera a la actividad económica de la calle. El patio servía tanto de expositor como de lugar de trabajo y su entrada se fue ampliando gradualmente de tal manera que la gente que pasaba por la calle pudiera ver lo que sucedía en el mismo. (...). El desarrollo de este poroso espacio económico en las calles provocó un cambio en el tiempo de la calle. La antigua ciudad dependía de la luz del día. (...). La gente iba a la calle a comprar antes o después de sus propias tareas. (...). El mostrador seguía abierto y el patio permanecía sin cerrar mientras hubiera gente en la calle. Estas calles, cuyos edificios tenían su origen en la afirmación agresiva de derechos y cuyas porosas superficies y volúmenes estimulaban la competencia económica, también eran famosas por su violencia. Las experiencias modernas de criminalidad en las ciudades no nos permiten imaginar la violencia que gobernaba las calles medievales. Pero esta violencia callejera no era tampoco, como podríamos deducir lógicamente, una simple consecuencia de la economía. (Sennet, 1997, pág. 209)

La violencia callejera podía dar un giro político tanto en París como en otras ciudades medievales. “Los disturbios urbanos surgieron, se propagaron y se agravaron en la calle” (Sennet, 1997, pág. 211). Pero en general, la violencia física que la gente experimentaba en las calles era impredecible, una cuchillada sin provocación alguna, un puñetazo en el estómago lanzado por un hombre que pasaba en estado de embriaguez. Por lo tanto, se imagina una calle caracterizada por formas de agresión diferentes pero discontinuas, una competencia económica deliberada y una violencia impulsiva no económica (Sennet, 1997).

(...) no sólo se bebía en casa, donde el borracho podía irse a dormir, sino en bodegas y tabernas públicas que se alineaban en las calles de la ciudad. La gente se emborrachaba en grupo y después explotaba por la noche en la calle, provocando reyertas. La necesidad de beber tenía un origen apremiante: la necesidad de calor corporal. En esta ciudad del norte, el vino caldeaba los cuerpos de la gente en edificios que carecían de calefacción. (...). (Sennet, 1997, pág. 211)

La vida en los muelles también se caracterizaba por un caos indefinido. El barco que transportaba una carga de vino, una de las importaciones más importantes del París medieval, sólo podía quedar anclado durante tres días. Esta regulación aseguraba un alto volumen de tráfico. Así que los muelles se convertían en escenarios de una agitada actividad donde contaba cada minuto. En 1200 sólo había dos puentes de importancia que cruzaban el Sena; el Grand Pont y el Petit Pont. Una vez que los comerciantes compraban las mercancías en los puentes y los muelles, las transportaban a las ferias de la ciudad, espacios destinados al comercio en mayor volumen que las calles. Algunos artículos regresaban de las ferias a los muelles después de haber sido vendidos, para ser redistribuidos en otras ciudades situadas a lo largo de la ruta comercial, otros se filtraban en la economía local de las calles.

La feria más importante del París medieval era la de Lendit o san Dionisia, (...), las ferias desarrollaron los primeros vínculos entre ciudades, conectando mercado con mercado. Bien entrada la Edad Media, estas exhibiciones de bienes se habían convertido en espectáculos vastos y complejos. Las grandes ferias ya no tenían lugar en tiendas o establos al aire libre, sino, (...): “en lonjas destinadas al comercio por artículos o especialidades, plazas cubiertas y callejones con soportales”. (Sennet, 1997, pág. 214)

Cuando creció la economía urbana promovida por las ferias, éstas se debilitaron, durante el siglo XII proporcionó a los herreros y a los tejedores que había en París la oportunidad de vender sus propias manufacturas. Los parisinos descubrieron que cada vez tenían más clientes para estos productos, y que cada vez venían de más lejos, por lo que deseaban continuar comerciando con los clientes de las ferias a lo largo del año y no sólo estacionalmente. Así el crecimiento económico se debilitó, es decir, la localización del comercio en un solo lugar que

podía ser objeto de control, herreros y tejedores comenzaron a tratar con los clientes de las ferias estacionales a lo largo del año en las calles donde trabajaban.

El Renacimiento



Figura 44. Florencia cuna del Renacimiento. Martínez J. (2019)

Un nuevo pensamiento.

El Medioevo no admitía utopías, la sociedad ideal, la ciudad de Dios era la única verdad de aquel tiempo, para la cual la vida terrenal no era más que una preparación. Al disminuir la confianza del hombre en la divinidad y crecer el interés en su mundo, se hizo evidente que la vida sobre la tierra exigía un mejoramiento. Quizás la pobreza y la opresión no fuesen reglas preestablecidas y fuese posible alterarlos, de pronto la libertad moral que permitió el surgimiento de tiranos permitiría que quienes se oponían a la tiranía desarrollaran un mundo en que aquella no

existiese “y en el que la justicia de las instituciones humanas se reflejase en el orden de sus ciudades y sus edificios” (Risebero, 1979, pág. 109). Junto a aquellos nuevos pensamientos aparecen mentes progresistas concentradas en la búsqueda de un orden universal. El pintor inicia a investigar la geometría de la perspectiva y el escultor comienza a preocuparse por la estructura de la anatomía humana, el arquitecto empieza a interesarse por la armonía que otorgan la elección de ciertas dimensiones matemáticas. La evolución del pensamiento teórico y valores estéticos empiezan a tener influencia en la creación de los diferentes “barrios” o sectores de la ciudad, y en la ciudad como un todo. Al mismo tiempo, el contraste de concepto entre el espacio interior y el espacio urbano que prevaleció en la época medieval inicia su desaparición, ya que también se establece un nuevo orden entre el diseño arquitectónico y el diseño urbano en oposición a la relativa irregularidad y dispersión proveniente del espacio gótico.

Contrario al Medioevo, en que las creencias y bases del diseño tenían un sustento en lo divino, los artistas y teóricos del Renacimiento creían con firmeza que la vida humana podía explicarse y racionalizarse a través de esquemas filosóficos o lógicos creados por el hombre, y aplicaban estas creencias en los espacios habitables exteriores e interiores. De este modo, la tendencia a racionalizar el diseño, la integración de función y forma, así como la búsqueda de espacios bien conformados, domina a la arquitectura y cristaliza en nuevos patrones urbanos. (Bazant, 2008, pág. 29)

Para el último tercio del siglo XVI, los teóricos del norte de Europa publicaron los primeros tratados donde desarrollaron ideas sobre planeación urbana. Du Cerceau; arquitecto y diseñador francés elaboró planos de castillos con grandes fortificaciones, los cuales ya incluían al poblado e hizo una propuesta de una plaza circular; mientras tanto, Perret, otro arquitecto francés, se interesó más en el diseño de distintas formas posibles de plazas, de la hexagonal a la de un polígono de 24 lados, lo cual ofrecía una gran variedad de formas de espacios y morfología urbana. Un proyecto de ciudad diseñado muestra una periferia cuadrangular con un castillo en el centro de una plaza cuadrada. Los lados de esta plaza continuaban con manzanas rectangulares en un patrón reticular, “con claridad muestra una preocupación por resolver la fortificación de la ciudad sobre cualquier aspecto estético de los espacios urbanos” (Bazant, 2008, pág. 32).

En el Renacimiento tanto la arquitectura como el urbanismo inició una etapa en la que las entidades divinas ya no eran imprescindibles, por el contrario, se pensaba en el hombre como el protagonista de los pensamientos y obras del arte para esta época. El espacio en el Renacimiento evolucionó desarrollándose con independencia del pensamiento teórico. Se evidencia el deseo de unidad espacial frecuente y el uso de aporcados como elementos conectores de la arquitectura, para incrementar la unidad de las fachadas que rodean las plazas.



Figura 45. Vistas desde el suelo en la Florencia renacentista. Martínez J. (2019)

Los espacios que cumplían la función de plazas empezaron a proyectarse con formas más dinámicas y ciertas perspectivas que entretenían al peatón, servían a fines estéticos y simbólicos, ya sea con el emplazamiento de una estatua, el uso de monumentos, fuentes, astas bandera, columnatas, pantallas e hileras de casas y diversas configuraciones a base de árboles y setos como elementos organizadores de aquellas plazas o como patio delantero frente a algún edificio importante, ya sean estas enclaustradas, semiabiertas o nucleares. Estos modos de definir los espacios se empleaban por lo regular, combinados y en varios casos, edificios ya existentes y accidentes naturales eran incorporados al diseño. Además, evolucionaron a lugares que atendían el uso físico como las funciones del tráfico, caracterizándose tres tipos: los destinados al tráfico, usados por peatones tanto como por vehículos, los cuales formaban parte de la red principal de vías; los espacios residenciales en los cuales predominaban propósitos recreativos y estos pensados solo para el acceso del tráfico local; y los espacios peatonales, en estos normalmente el tráfico rodado estaba excluido, no se presentan rasgos comunes en las plazas en cuanto a la preferencia sobre las proporciones de ancho y largo. Sin embargo, el cierre de un espacio se llevaba a cabo con edificios religiosos y civiles, edificios residenciales, que generalmente estaban en forma de hilera, el mercado y edificios comerciales que estaban vinculados a este.

Varios espacios de cierta importancia en las ciudades renacentistas eran cerrados al tráfico rodado por completo u ordenados de tal manera que los peatones no fuesen afectados por este; cuando el tráfico rodado no se establecía de modo continuo a través de estos espacios o se llevaba el paso a un lado de este, servían de patios delanteros o de áreas de concurrencia pública, generalmente situados frente a edificios civiles, religiosos o de la realeza. Por ejemplo, La Piazza San Pietro, y la Piazza del Campidoglio las cuales menciona (Morris, 1984):

La Piazza San Pietro, en la que la fachada oriental de la iglesia domina el espacio cercado por la columnata, y la Piazza del Campidoglio, de Miguel Ángel, donde dos edificios de diseño idéntico forman los dos lados del patio frontal al que se abre el Palacio del Senado, al fondo, y el cuarto lado consiste en un tramo de escalera monumental que asciende por la falda de la colina capitolina. (pág. 183)

En Roma, durante esta etapa renacentista aparece la Piazza di Spagna, Una de las plazas más famosas de esta ciudad, su atractivo principal es la escalinata que asciende en tramos curvos desde la plaza, un espacio de planta triangular formado por la intersección oblicua de cinco calles, ajustándose a la pendiente mientras varia la dirección axial de sus tramos con la intención de incorporar en su diseño un obelisco ubicado en lo alto, frente a la fachada de la iglesia de Trinitá del Monti. “Esta escalinata representa el punto culminante en lo que se refiere a efectos teatrales en el urbanismo romano a gran escala; (...), pues la escalera que conecta entre los dos niveles topográficos distintos se transforma en plaza” (Morris, 1984, pág. 209). Esta es un ejemplo de un elemento tal como una escalera no conduce simplemente a una plaza situada, sino que es la escalera la que se convierte en el centro visual y espacial.

Juzgando cuerpos diferentes en la Venecia renacentista.

La condición de archipiélago que se daba en Venecia, fue convertida en ventaja por los venecianos en sus políticas de control de crecimiento de su ciudad; a distintas islas se les asignaba funciones específicas, y muchas de estas se mezclaron gradualmente en un grupo atravesado por sus sistemas de canales, pero siempre manteniendo la diferencia entre los distintos usos del suelo.

El gran canal, con una distancia superior a tres kilómetros, es la única vía fluvial principal de Venecia, en su recorrido a través de la ciudad forma tres bruscas curvas. Todo el recorrido entre fachadas de edificios, las cuales casi siempre surgen directamente de la orilla del río. Dividida en 6 distritos principales que corresponden a las islas originales del archipiélago, ahora fusionadas en una configuración urbana continua. Cada distrito posee una plaza cívica local además de la Piazza di San Marco, que constituye el centro principal de la ciudad. Esta consiste en dos plazas enlazadas, que albergan El Campanile²², independiente de las plazas, pero emplazado en un espacio estrecho entre las dos plazas, actuando como elemento articulador.

En la Venecia renacentista se “trataba a los judíos como a animales medio humanos que merecían poco respeto legalmente” (Sennet, 1997, pág. 229). Al odio que generaba la presencia

²² El campanile de San Marcos un tipo particular de campanario, exento e independiente del templo de la Basílica de San Marcos en Venecia, ubicado en una esquina de la plaza de San Marcos.

de los judíos en la ciudad se sumaron campañas a favor de la reforma moral de Venecia, tal como lo cuenta (Sennet, 1997):

En esta campaña moral para reformar la ciudad tiene su origen el plan del gueto. Al segregar a aquellos que eran diferentes, para no tener que tocarlos ni verlos, los padres de la ciudad tenían la esperanza de que la paz y la dignidad regresarían a su ciudad. (pág. 233)

Sin embargo, los judíos eran clave en la economía de Venecia, la ciudad debía verlos como un mal necesario, pues “los judíos son aún más necesarios que los banqueros para una ciudad, y especialmente para esta. Incluso los judíos pobres eran necesarios para la ciudad” (Sennet, 1997, pág. 246). En estas circunstancias Venecia encontró una solución para estos judíos impuros, esta optó por la segregación espacial de la comunidad judía. “La pureza de la masa quedaría garantizada por el aislamiento de la minoría.” (Sennet, 1997, pág. 246). De esta forma se presentó uno de los temas de la sociedad urbana moderna. “La “ciudad” quedó establecida como una entidad legal, económica y social demasiado amplia y variada como para vincular a todos sus habitantes. Una “comunidad” emocionalmente intensa exigiría la división de la ciudad” (Sennet, 1997, pág. 246). Los venecianos actuaron impulsados por aquel concepto de comunidad segregada sirviéndose de la geografía de la ciudad hacinándolos en lo que se llamó gueto. Los judíos no fueron el primer grupo marginal al que los venecianos llevaron a un espacio marginado, griegos, turcos, alemanes y otros grupos étnicos estaban también segregados. Como consecuencia de esta segregación, hacinados y aislados comenzaron a sentirse unidos por un vínculo. El espacio de represión, el gueto se incorporó a su sentido de comunidad. Para el 1515 los venecianos exploraron la posibilidad de utilizar un distrito de la ciudad para segregar a los judíos. Los distritos pensados para este fin eran antiguas zonas destinadas a la fundición, lejos del centro ceremonial de la ciudad, aquel barrio llevaba como nombre *Ghetto Nuovo*.

El distrito se asentaba en un terreno romboidal que estaba rodeado de agua a su alrededor, las edificaciones formaban un muro alrededor con un espacio abierto en el centro. El cual solo estaba conectado con el resto de la ciudad por dos puentes, al cerrar estos puentes el distrito podía quedar aislado. En la época en que este distrito se transformó en gueto, las calles, plazas y patios de la ciudad no tenían ningún tipo de superficie dura, a menudo solo estaban pavimentadas

algunas zonas de las plazas que estaban adosadas a edificios particulares. El ambiente, era según (Sennet, 1997):

Durante el siglo anterior al confinamiento de los judíos al Ghetto Nuovo, la ciudad comenzó a construir terraplenes de tierra a lo largo de los canales. (...). Más adelante, permitieron que se construyeran caminos paralelamente a los canales, una formación de agua y tierra que recibió el nombre de *fondamente*. (...). Los dos guetos, abandonados en lo que se refería a la industria y escasamente poblados, quedaron fuera de la renovación. Tanto en un sentido físico como en el económico constituían islas en el interior de la ciudad. Los pocos puentes que conectaban estas islas interiores con otras masas de tierra iban a dar a una antigua formación urbana de Venecia, el *sottoportegho*. Éste era un callejón situado debajo de un edificio, bajo y malsano pues estaba al mismo nivel que los pilotes y cimientos de piedra que sostenían los edificios. (pág. 252)

Aprisionados en su interior, los judíos quedaban a su suerte, como un pueblo abandonado, estos eran vigilados solamente desde barcos que permanecerían allí en las horas de la noche. Los puentes levadizos se tendían por la mañana y algunos judíos iban a la ciudad donde circulaban con la muchedumbre corriente. Los cristianos entraban en el gueto para pedir dinero prestado o para vender comida y hacer negocios. Para cuando caía la noche, todos los judíos se veían obligados a regresar al gueto y los cristiano a irse de aquel. Terminando con la elevación de los puentes, además, las ventanas que daban al exterior se cerraban todas las noches y los balcones se retiraban, de manera que los edificios que daban a los canales se convirtieran en algo similar a los muros de un castillo (Sennet, 1997).

Espacios del París renacentista.

El urbanismo renacentista de París cubre el periodo que va desde Francisco I hasta el final del siglo XVIII, durante este periodo no fue mucho lo que se hizo por reestructurar el centro medieval, a excepción de la creación de Los Campos Elíseos y el trazado de los Grandes Bulevares, tal como (Morris, 1984) afirma:

No se hizo nada de particular que predeterminase la forma futura de la ciudad. La obra de los urbanistas del Renacimiento estuvo limitada esencialmente a configurar fragmentos aislados de ciudad, bien fuera en terrenos sin urbanizar, contiguos o interiores a ella o bien forzando la urbanización de áreas exteriores al tejido existente. (pág. 218)

En el París del siglo XV no existían espacios públicos urbanos de mayor significancia, para acceder a Notre-Dame se atravesaba un parvis de superficie relativamente poca, la mal definida Place de Gréve, era el único otro espacio público de cierta extensión, las vistas a través del Sena desde los puentes estaban estorbadas por los edificios que se alineaban a ambos lados de los puentes con idéntica continuidad a las de las calles del sistema viario y así mismo las orillas del Sena estaban edificadas por completo. Sin embargo, no significa que la ciudad estuviera privada de luz y aire, aunque los espacios públicos abiertos eran poco comunes, los privados eran muy frecuentes, en especial los jardines de los conventos. Pero pasado el tiempo “estos espacios abiertos y los jardines privados a menudo extensos desaparecieron paulatinamente durante los siglos XVII y XVIII, como resultado de un complejo proceso especulativo sobre la propiedad” (Morris, 1984, pág. 218).

Place des Victoires.

Esta plaza de forma circular tuvo su origen en una propuesta dirigida a urbanizar una zona próxima a la esquina nordeste de los jardines del Palais Royal. El centro de atención de este espacio era la estatua de Luis XIV, está rodeada por cuatro grupos de faroles que la iluminaban en las horas de la noche, constituyendo uno de los primeros ejemplos de alumbrado urbano. Entorno a la circunferencia de la plaza se encontraba una uniforme fachada conformada por varios edificios, no obstante, a pesar de aquellas fachadas, “la Place des Victoires no alcanza a producir la impresión de una plaza cerrada” Zucker citado por (Morris, 1984). Sus aberturas a las calles circundantes son numerosas y precisamente esta relación entre la plaza y su vecindad lo que haría que la Place des Victoires fuera tan apreciada. (Morris, 1984, pág. 222).

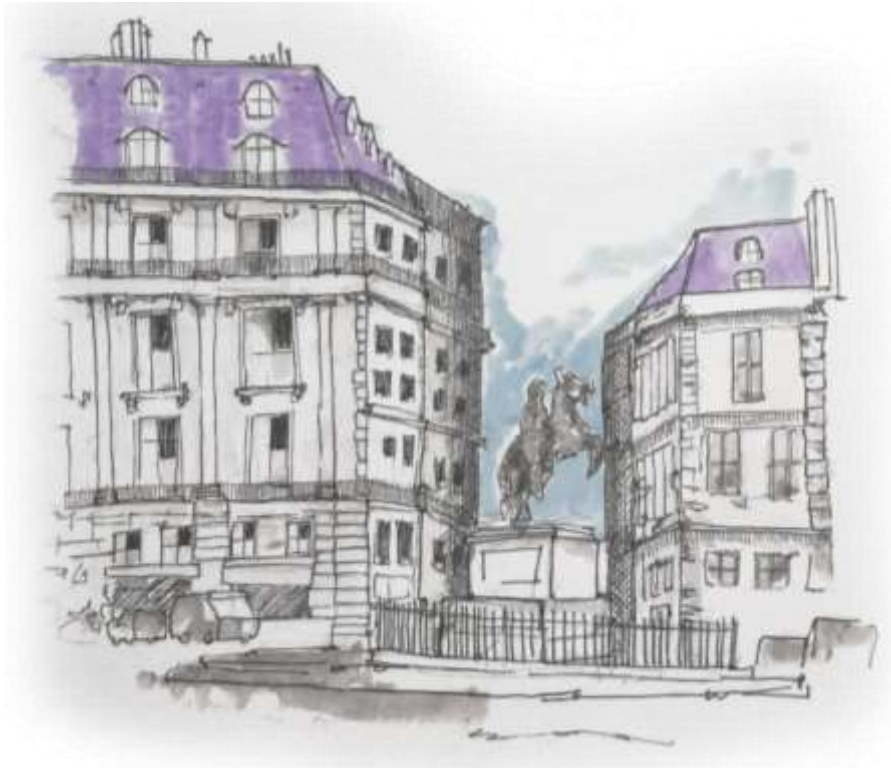


Figura 46. Place des Victoires. Martínez J. (2019)

Los Campos Elíseos.

Catalina de Médicis, cansada de vivir en los estrechos y encerrados patios del Louvre, encarga en 1563 la construcción de un nuevo palacio fuera de las murallas, el Palacio de las Tullerías, este debía estar provisto de un amplio jardín al estilo italiano que se extendiera hacia poniente. A finales del siglo XVI el Palacio y los Jardines de las Tullerías, aunque ya terminados, “no tenían ningún precedente del dramático avance que seguiría hacia el oeste” (Morris, 1984, pág. 224). La sociedad parisina podía gozar los atractivos del recreo al aire libre, gozando de fuentes, laberintos y grutas que allí se encontraban.

Los resultados del replanteamiento urbanístico llevado a cabo por Le Nôtre se resumían en transformar la naturaleza de los Jardines de las Tullerías, cambiando el diseño por uno más dinámico, con la prolongación del eje generado en los jardines hacia el exterior mediante la Avenue des Tuileries, hoy Los Campos Elíseos. Para 1709, el plantado extensivo de árboles y variedades vegetales estaba lo suficientemente avanzado como para que el sector fuera conocido ya por el nombre de Campos Elíseos. Las grandes avenidas anchas y rectas son una característica

de la sociedad barroca, y la Avenida de los campos Eliseos es un claro ejemplo de esto. La calle recta cambió la forma de recorrer la ciudad junto a la de verla y sentirla. Se alargó varias veces la distancia hacia el horizonte generando perspectivas cada vez más amplias, normalmente al final de la vista se colocaba un monumento como remate, para este caso sería el Arco del Triunfo que se terminó de construir en el 1836.

Los Grandes Bulevares.

Para la década de 1660 las fortificaciones que rodeaban la mayor parte de la zona septentrional de París se encontraban en un estado lastimoso, la paz interna en Francia debido a los éxitos militares de las campañas de Luis XIV hicieron disminuir la necesidad de las fortificaciones urbanas. Entre la Bastilla la Porte St. Denis existía un tramo de muralla construido en el reinado de Carlos V en el periodo de 1363 a 1383, Otro sector del sistema de protección levantado por Luis XIII en 1610 hasta 1643 protegía el ensanche de la ciudad incluyendo los Jardines de las Tullerías. Estos sistemas ya innecesarios en la París de esa época, fueron remplazados por un espacio libre de forma lineal. En este espacio se dispuso una calzada central de tal amplitud para contener cuatro carriles destinados al tráfico de carruajes, flanqueado por paseos peatonales con doble hilera de árboles a cada lado. Este recorrido acompañado de una serie de arcos del triunfo construidos en donde estaban ubicadas las puertas de las murallas. Para el siglo XVIII como resultado del crecimiento alcanzado por el paisajismo, se transformaron en agradables áreas de recreo al aire libre, la calzada principal para carruajes se pavimento en 1778 y la iluminación de gas hizo su aparición en 1817 en el Passage des Panoramas y se extendió al bulevar para el 1826. Con la creación de los bulevares, la parte occidental se transformó en un distinguido barrio residencial que contrastaba con los sectores orientales de la ciudad que conservaron los equipamientos para el ocio y el tiempo libre (Morris, 1984).

París rechazado y nacimiento de Versalles.

Luis XIV rechazó a París como capital, así que construyó una nueva en Versalles, a varios kilómetros de la ciudad, albergaría todas las funciones del gobierno y su corte completa en un edificio donde pudiese vigilarlos a todos. “El Palacio de Versalles es quizás el monumento más espectacular a la monarquía absoluta que se puede ver en Europa” (Risebero, 1979, pág. 135).

En la Francia del siglo XVII y principios del XVIII en Versalles se dio el desarrollo urbanístico alrededor de un pabellón de caza que frecuentaba Luis XIII. El pueblo creció paulatinamente para dar cabida a la servidumbre de los visitantes y a los empleados de mantenimiento y servicio cada vez más numerosos. (Morris, 1984) comenta como:

el modesto pabellón de caza fue aumentando sus dimensiones hasta convertirse en el más grande palacio de la historia (...) con jardines artísticamente distribuidos, contenidos en las majestuosas perspectivas paisajistas de un parque convenientemente magnífico. El pueblo se fue extendiendo hasta convertirse en una ciudad de tamaño considerable dependiente del palacio para sustento; sus tres calles principales constituían los grandes accesos urbanos y complementaban los espacios naturales de los altos de la colina. (pág. 238)

El Palacio tiene un gran patio de tres lados²³ en la parte delantera, cerrado en tres de sus lados por el edificio. Extendidas a ambos lados hay unas alas que en conjunto forman la fachada que da al jardín, de alrededor de 400 metros de longitud, con un tratamiento repetitivo, a base de órdenes de pilastras gigantes colocadas sobre la planta principal. La Galería de los Espejos, de 70 metros de longitud, revestida con espejos, constituye un rasgo importante del lujoso interior, “pero lo mejor de todo son los grandes jardines de trazado regular y geométrico, de Le Nôtre” (Risebero, 1979, pág. 135).

La idea era que el palacio sirviese de recreo para sus habitantes e invitados. En las proximidades del edificio se talaron los bosques para formar una amplia panorámica axial en la que los caminos y las bancadas dispuestas de forma ordenada, regular y decoradas con estatuas y estanques se disponían entre densos arbustos pequeños y ornamentales, dispuestos según diferentes trazados. Al fondo, un ancho canal que se extiende hacia el horizonte, con avenidas a ambos lados que se abren paso entre los bosques, se puede montar a caballo y pasear en los carruajes, estos recorridos llevan a grutas artificiales, templos, teatros al aire libre y pequeños lagos, con el fin de sorprender y deleitar los ojos de la aristocracia. Otras avenidas irradian hacia el paisaje circundante o desde la fachada del palacio hacia la ciudad, extendiendo de una forma

²³ Cour d'honneur (en español patio de honor) es el término arquitectónico que designa un patio de tres lados, creado al flanquear el bloque central con alas secundarias simétricas que contienen habitaciones menores.

simbólica el dominio del rey hacia el horizonte. (Risebero, 1979, pág. 135) Entre el palacio y la ciudad existe Place d'Armes, una gran explanada situada frente al palacio de Versalles en Francia, al cual precede y sirve de acceso. La escala horizontal es tan grande que hace difícil de notar la composición a simple vista. Aunque no se sabe con certeza quien fue el responsable del trazado de la ciudad, en esta existe una conexión directa entre la utilización del modelo de calles radiales en la ciudad y muchos de los detalles de trazado del parque tal como el estilo de Le Nôtre según (Risebero, 1979):

El estilo de Le Nôtre tuvo influencia no solo en el diseño de los jardines, sino también en la planificación de ciudades. A partir del siglo XVII, las ideas artísticas y filosóficas que acompañaron a la reconstrucción de muchos centros de ciudades de Europa, o la fundación de otras nuevas en las colonias, iban a encontrar su expresión a través de su vocabulario arquitectónico: la avenida recta formando una panorámica, el trazado radial o en retícula de las vías y el rondpoint o plaza donde se encontraban estas. (pág. 135)

Mientras tanto en España.

“La más relevante aportación española al urbanismo europeo de este periodo fue la creación de las plazas mayores” (Morris, 1984, pág. 334). Las plazas mayores atendían a actividades urbanas genuinamente españolas, equivalentes en el aspecto nacional a las plazas desarrolladas en torno a una estatua real del siglo XVIII, los Grandes Bulevares de Francia y las plazas residenciales de los siglos XVII y XVIII, en Londres. Las plazas mayores estaban generalmente encerradas en parte por un espacio porticado cubierto, representan uno de los lugares más importantes de reunión de los emplazamientos españoles por pequeño que sea.

Las plazas mayores de las ciudades españolas importantes, que fueron utilizadas como lugares de celebración de espectáculos públicos desde la temprana época medieval, se originaron en su mayor parte en el emplazamiento en que tenía lugar el mercado. (...). La inquisición introdujo un nuevo género de espectáculo público, (...), cuando el 6 de febrero de 1481 seis herejes fueron quemados en

la hoguera, primer auto de fe²⁴ que tuvo lugar en la plaza mayor de Sevilla. (...). Convirtiéndose en algo común en todas las ciudades de España. (Morris, 1984, pág. 336)

Esta se volvió una práctica común en las plazas mayores de España, Los edificios alrededor de la plaza eran utilizados como tribunas para estos eventos, que provocaba cierto proceso de unificación arquitectónica en las primeras ciudades del siglo XVI. Además de las plazas mayores, las catedrales y principales iglesias de ciudades y pueblos se caracterizaban por un aspecto urbano apropiado a su papel dominante en España. “En muchos casos la iglesia no era sino parte de un complejo de edificios, colegio mayor, monasterio o convento, y hospital con sus propios jardines privados, que abarcaban extensas áreas propiedad de la Iglesia” (Morris, 1984, pág. 337). Ambiente físico parecido al que se vivía en las catedrales parisinas durante el Medioevo, con una clara diferencia en el significado de comunidad y trato de la Iglesia con el pueblo.

La era de la Ilustración

Durante el siglo XVII y principios del siglo XVIII, se estaba desarrollando un gran cambio intelectual. La política estaba siendo cada vez menos dominada por la religión, por consecuencia la vida pública se estaba haciendo cada vez menos idealista, menos dogmática, estaba tomando rumbos más pragmáticos. Durante la tercera década del siglo XVII nuevas ideas sobre el cuerpo coincidieron con el nacimiento del capitalismo moderno colaborando con esta transformación social. Pues anteriormente la ciencia médica aceptaba los principios del calor corporal que se creían en la Edad Antigua, pero esta forma de pensar comenzó a flaquear debido a descubrimientos relacionados con la circulación de la sangre. Por ejemplo, la creencia de que el mercado libre de trabajo y de bienes operaba de una manera muy semejante a la circulación de la sangre por el cuerpo y con consecuencias revitalizadoras similares, se percibía que la circulación de bienes y dinero era más provechosa que la posesión fija y estable.

²⁴ El auto de fe era un acto público organizado por la Inquisición en el que los condenados por el tribunal abjuraban de sus pecados y mostraban su arrepentimiento para que sirvieran de lección a todos los fieles que se habían congregado en la plaza pública o en la iglesia donde se celebraba.

Estas nuevas ideas contribuyeron a cambiar los planes de la gente respecto al entorno urbano. Descubrimientos de Harvey²⁵ relacionados con la circulación de la sangre y la respiración llevaron a nuevas ideas acerca de la salud pública y durante el siglo XVIII los planificadores ilustrados²⁶ aplicaron estas ideas a la ciudad. Estos intentaban concebir la ciudad en un lugar en el que la gente pudiese respirar y transitar con libertad, “una ciudad con arterias y venas fluidas en las que las personas circularan como saludables corpúsculos sanguíneos” (Sennet, 1997, pág. 274).

Aunque los pobres seguían siendo deliberadamente excluidos de las mejoras que se estaban produciendo en la sociedad, indirectamente se beneficiaban de estas, con mayores cosechas, menor número de guerras, mejor transporte, una creciente inmunidad a las enfermedades y mejoras en la medicina fueron suficientes para elevar la esperanza de vida. Pero no su riqueza, pues la mayoría de trabajadores aun vivían en casas de una planta, construidas con materiales locales y cubierta de paja donde la sanidad era inexistente, aunque esta última parte era indiferente de las distintas clases sociales. Federico Engels citado por (Risebero, 1979) describe uno de estos barrios de trabajadores:

Aquí uno se encuentra (...) en un barrio de trabajadores, ya que incluso las tiendas y tabernas ni siquiera se toman la molestia de mostrar el más mínimo grado de limpieza. Pero todo esto no es nada si lo comparamos con los patios y calles que hay detrás, a los que solo se puede acceder a través de pasajes cubiertos por los que no pueden pasar dos seres humanos al mismo tiempo. De esta apiñada e irregular agrupación de viviendas en una forma que desafía todo plan racional... (...) La única entrada a la mayoría de las viviendas se realiza a través de unas escaleras sucias y estrechas pasando por montones de basura y de inmundicias. (pág. 185)

Hez y ciudad.

Limpiar los excrementos del cuerpo se convirtió en una práctica urbana, a mediados del siglo XVIII las personas comenzaron a limpiarse el trasero con papel después de defecar y los

²⁵ William Harvey (1578 - 1657) fue un médico inglés a quien se le atribuye describir correctamente, por primera vez, la circulación y las propiedades de la sangre al ser distribuida por todo el cuerpo a través del bombeo del corazón.

²⁶ Los intelectuales de la Ilustración; periodo histórico europeo.

orinales comenzaron a vaciarse a diario, la repugnancia de los excrementos propios era un fenómeno urbano que yacía en las nuevas ideas medicas acerca de las impurezas que bloqueaban la piel. “El cuerpo que era libre para respirar era más saludable porque sus vapores nocivos eran expulsados con facilidad.” (Sennet, 1997, pág. 281).

Para que la piel respirara, la gente tenía que lavarse con más frecuencia que antes. El baño diario de los romanos había desaparecido en el periodo medieval. (...). Ahora la gente que se vestía de manera liviana y se bañaba a menudo no tenía ya que disfrazar con perfume fuerte el olor del sudor. (Sennet, 1997, pág. 281)

Aquel deseo de poner en práctica las virtudes de la respiración y de la circulación transformo la apariencia de las ciudades, así como las practicas corporales que se daban en ellas. Se empezó a limpiar la basura de las calles, y a limpiar hoyos y depresiones encenagadas de orina y heces, llevando esta suciedad hacia cloacas que discurrían por debajo de las calles. Las calles cambiaron debido a las nuevas prácticas; el pavimento medieval que consistía en adoquines redondeados, entre los que se podía incrustar excrementos humanos y de animales, se empezaron a remplazar por losas planas y cuadradas que encajaban entre sí.

París fue la primera ciudad que puso este tipo de pavimento de piedra a comienzos de la década de 1780 en las calles del moderno teatro del Odeón. Así, las calles se podían limpiar mejor. Bajo las mismas, las “venas” urbanas remplazaron lo pozos negros poco profundos, y las alcantarillas de París llevaban el agua sucia y los excrementos a nuevos canales de desagüe. (Sennet, 1997, pág. 282)

Los planificadores buscaban que la ciudad funcionara como un cuerpo sano desde su diseño. En los inicios del periodo barroco, los urbanistas concibieron las ciudades de tal forma que la gente pudiera circular fácilmente por las calles principales de la ciudad. En la reconstrucción de Roma, el papa Sixto V conectó los principales templos cristianos por medio de una serie de grandes y rectos caminos por los que podían viajar los peregrinos. En lugar de planificar calles a fin de que pudiese celebrarse ceremonias de movimiento hacia un objeto, como la intención en el Barroco, el de la Ilustración convirtió el movimiento en un fin en sí mismo. “El planificador del Barroco ponía de relieve el avance hacia un destino monumental; el de la Ilustración, el viaje en sí” (Sennet, 1997, pág. 282). Según la concepción ilustrada, la calle era un

espacio importante, tanto si se hallaba a través de una zona residencial como si lo hacía por el centro de la ciudad. De esta forma los urbanistas que intentaban organizar el tráfico según el sistema circulatorio del cuerpo humano, aplicaron los términos, arteria y venas, a las calles de la ciudad. Sin embargo, un estado de movimiento en un entorno humano exigía una cuidadosa planificación y el crecimiento desordenado solo empeoraba el tejido urbano del pasado; obstruido, cerrado y enfermizo (Sennet, 1997, pág. 284).

Para el París del siglo XVIII uno de los lugares más llamativos era la plaza de Luis XV, situada en el centro de París, estaba concebida para que las especies naturales crecieran libremente. En aquel tiempo se sabía poco sobre la fotosíntesis pero al visitar la plaza podían sentir cambios al respirar (Sennet, 1997, pág. 287). La plaza de Luis XV era un espacio más parecido a una jungla, donde las personas iban a pasear cuando querían alejarse del aire sucio de la ciudad, este jardín era visto como algo apartado de la vida urbana de la calle. Funcionaba como un pulmón de la ciudad.

Este pulmón central contravenía las relaciones de poder que configuraban el espacio abierto en un jardín regio fuera de la ciudad, como era el caso del Versalles de Luis XIV o el Sans Souci de Federico el Grande. En los jardines de Versalles, de mediados del siglo XVII, las líneas regulares de árboles, senderos y estanques estaban dispuestas en interminables perspectivas que iban retrocediendo hasta desaparecer: el Rey mandaba sobre la Naturaleza. (Sennet, 1997, pág. 288)

Los jardines ingleses embargaban la imaginación en un espacio irregular lleno de sorpresas a medida que la vista se desplazaba o el cuerpo se movía. Eran un lugar donde la vegetación crecía de forma libre y exuberante. Pero en el París de 1765 se pretendía dar al pulmón una forma visual más definida, las autoridades usaron sus energías en hacer este espacio más accesible para la población de la ciudad, a pie o en carruaje. “Un pulmón en el cual los parisinos pudieran expansionarse y recuperar fuerzas” (Sennet, 1997, pág. 289). Estas calles y senderos representaban un gran contraste con el antiguo entramado de la ciudad pues en ellas no habría comercio alguno, estarían reservadas al contacto con la naturaleza y con los demás. El movimiento por el pulmón urbano tenía que seguir siendo una experiencia sociable.

En Londres durante la década de 1660 sufren un incendio que duro cuatro días y acabó con 13200 viviendas, la Bolsa, la Aduana y las sedes de 44 compañías de la ciudad, este fuerte golpe a la ciudad recapitula para el rey la forma en que se construye la ciudad, generando una proclama que exponía que:

Deberían emplearse obligatoriamente materiales de construcción resistentes al fuego y las calles importantes debían ensancharse para que actuaran eventualmente como cortafuegos. La red de callejones insalubre e incómodos debía ser sustituida por una formada por calles anchas y, como recomendación específica, se crearían unos muelles a lo largo de la ribera del Támesis, con el objeto de conservar la relación entre la City y el río que el incendio había sacado a la luz. (Morris, 1984, pág. 287)

Convirtiéndose aquel en un ejemplo más de avance en las normas urbanísticas. Siguiendo con el tema de la salud pública en aquella época, la muchedumbre urbana aparecía como un pozo de enfermedades y debía ser limpiada dispersándola individualmente por toda la ciudad, y varias reformas propuestas para la plaza de Luis XV preveían la construcción de caminos adecuados para personas que caminaran o cabalgaran solas, más que para vehículos grandes como carruajes. Las muchedumbres eran temidas más que por la cantidad de personas, por el tipo de personas que las conformaban, estos eran mayormente pobres. Sin embargo, eran los pobres los que vivían el movimiento en la ciudad en formas que trascendían estos prejuicios (Sennet, 1997, pág. 295).

Esa experiencia cristalizó en el significado que tenían para ellos los movimientos del mercado: la diferencia entre sobrevivir y morir de hambre la median en la fluctuación en peniques o sueldos en el precio del pan. La muchedumbre urbana quería menos movimiento del mercado y más regulación gubernamental, estabilidad y seguridad. El movimiento físico en la ciudad agudizó el dolor del hambre. Donde más evidente se hizo la inseguridad inspirada por el movimiento fue en la capital más provocativa de toda Europa: París en vísperas de la Revolución (Sennet, 1997, pág. 295).

La revolución.

Después que la revolución industrial se consolidó como régimen productivo dominante, las principales ciudades comenzaron a crecer aceleradamente, ese espacio urbano comenzó a

cambiar de carácter, adquiriendo paulatinamente la finalidad de ordenar la creciente complejidad de actividades urbanas ocasionadas por ese acelerado desarrollo del comercio, de la industria y el incremento de la población, y a la vez, articular el nuevo tipo de sociabilidad impulsadas por la característica burguesía europea del siglo XVIII, la cual se estructuró en torno al ocio recreativo y al consumo urbano principalmente.

En la segunda mitad del siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII, Londres, París y otras ciudades europeas, a la par que crecieron en complejidad de funcionamiento debido al cada vez mayor desarrollo industrial y comercial, comenzaron a albergar diferentes lugares para la cada vez más numerosa clase media urbanizada, con disponibilidad de suficientes ingresos y tiempo libre para practicar el ocio y el consumo recreativo, durante este periodo comenzaron a proliferar en estas ciudades las casas de té, bares, lugares de juego, los cafés, sitios para la cultura, comercios y también espacios al aire libre para el paseo y la recreación, tanto de los fines de semana como los ratos libres diarios. Por ejemplo, el Palais Royal, ubicado al lado del Louvre, era un lugar donde se mezclaban ricos y pobres, este era un edificio rectangular con un parque en su interior, al nivel del suelo tenía columnatas abiertas y el parque estaba seccionado por la mitad por una larga galería. Los duques de Orleans en lugar de cerrar el parque como jardín, otorgaron un uso más económico. El palacio albergaba en su interior varios cafés, burdeles, tiendas de ropa, casas de empeño, mesas de juego al aire libre y corretajes de bolsa.

El paradigma de la urbanidad de la ciudad moderna del siglo XIX, surgió de las reformas a la vida urbana de París impulsadas en esa ciudad por Napoleón y Haussman durante la década de 1850, estas reformas se basaron principalmente en la apertura de amplios y extensos bulevares que abrieron la antigua ciudad medieval al paseo del público, al tráfico acelerado de carruajes y trenes, y a la proliferación de comercios, cafés, bares y teatros en el centro de la ciudad. Estas obras, más la construcción de grandes palacios destinados a la cultura, parques, mercados, alumbrado y muchas otras de infraestructura, dotaron a París de una nueva capacidad para soportar y promover el naciente desarrollo comercial e industrial del momento, y también, una vida social bulliciosa y rica en diversidad social basada en el espacio público como el principal elemento estructurante. Este modelo urbano se convirtió rápidamente en un ejemplo y se irradió

hacia diferentes partes del mundo como el paradigma de la nueva forma de vida urbana de las ciudades modernas.

Si bien aquella forma de vida urbana se basó, primariamente en el ocio y el consumo recreativo de una amplia clase social intermedia compuesta por la burguesía comercial-industrial, impulsora de un desarrollo capitalista, el carácter público de su sociabilidad, estructurada sobre un espacio urbano abierto y sin restricciones al uso de la totalidad de los habitantes urbanos, integró, también, tanto a los restringidos círculos de la nobleza, como al proletariado industrial, e incluso a los pobres y excluidos recién llegados del campo, hacinados en torno a las fábricas y periferias urbanas. (Barreto, s.f, pág. 1)

Aquella sociedad se basó en la integración urbana de individuos, grupos y clases sociales bastante diferentes entre sí, por ende dotaron de un gran dinamismo urbano y diversidad social a la ciudad, esta se expresaba de una manera directa y una escala humana, tanto, a través de formas organizadas y colectivas, como fiestas populares, los desfiles militares, e incluso, con los conflictos políticos que emergían de las nuevas contradicciones sociales, como, a través de los más pequeños y mundanos momentos de la vida cotidiana, como los variados encuentros de carácter programados o espontáneos entre trabajadores, comerciantes, paseantes, viandantes e incluso, de mendigos y errantes urbanos. Todo este espectro de eventos y personajes expresaban el pulso de la vida urbana teniendo como lugar de realización, las calles y distintos lugares públicos y semipúblicos de la ciudad (Barreto, s.f).

Desde la Edad Antigua hasta el siglo XVIII la tecnología de la construcción, manufactura y el transporte se desarrollaron relativamente muy poco. Pero el principio del siglo XIX significó un punto crucial; a partir de entonces, el control de la energía, la aplicación científica de los conocimientos y la velocidad de las comunicaciones permitió que el mundo occidental se desarrollase a una gran velocidad. No obstante, las obras maestras de la era industrial, “aunque deslumbrantes únicamente en lo que a su forma se refiere, estaban casi vacías de contenido” (Risebero, 1979, pág. 195). Estas no desempeñaban alguna función social significativa y tampoco eran símbolos de ninguna filosofía excepto esa intención de evocar cierto sentimiento generalizado de confianza en los logros de la época. Estas solo parecían estimular el capitalismo y de alguna manera promover el crecimiento económico. “Esta es una paradoja arquitectónica

fundamental del mundo moderno: a menudo se emplean los mayores recursos y la tecnología más avanzada en proyectos de valor social cuestionable” (Risebero, 1979, pág. 195).

Fin de siècle y el siglo de la vanguardización

Londres y París en el siglo XIX.

Para el siglo XIX, al cual se le suele referir el término “fin de siècle”, el urbanista de la ilustración que había imaginado individuos estimulados por el movimiento de la muchedumbre de la ciudad fue derogado por el urbanista que imaginaba a los individuos protegidos por el movimiento de la muchedumbre, tal como (Sennet, 1997) expresa:

El diseño urbano del siglo XIX facilitó el movimiento de un gran número de individuos en la ciudad y dificultó el movimiento de grupos, los amenazadores grupos que aparecieron en la Revolución francesa. Los planificadores urbanos del siglo XIX se basaron en sus predecesores ilustrados, que concibieron la ciudad como arterias y venas de movimiento, pero dieron un nuevo uso a esas imágenes. (pág. 346)

Tres proyectos son los que marcan este cambio a lo largo del siglo, la reconstrucción de las calles parisinas a mediados del siglo, Regent’s Park, Regent Street junto a la construcción del metro de Londres.

Regent’s Park.

Tanto en París como en el Londres del siglo XVIII, los urbanistas habían creado parques como pulmones de la ciudad, dejando atrás la idea de refugios al estilo de los jardines de la Edad Media. Estos parques pulmones exigían vigilar las plantas que habitaban en ellos, así que las autoridades cerraron con verjas los distintos parques, empezando con el parque real de la Tullerías, que en sus inicios era público, sucesivamente las plazas urbanas de Londres comenzadas en el siglo XVIII fueron rodeadas con verjas a inicios del siglo XIX.

Según Sennet la mayor obra de planificación urbana de Londres fue la creación de Regent Street y Regent’s Park, la cual se basó en “el principio del parque como pulmón, pero adaptado a una ciudad donde era posible una mayor velocidad” (Sennet, 1997, págs. 346-347). El área de Regent’s Park es enorme y la intención de su diseñador era que esta extensión de tierra estuviera nivelada y cubierta de césped más que de árboles.

Este espacio abierto grande, llano y con hierba podía parecer una invitación a los grupos organizados, y durante la era victoriana esa invitación a veces fue aceptada. Pero el plan de Nash estaba concebido para impedir semejante uso del espacio formando un muro con el considerable volumen de tráfico que circulaba rápidamente por la carretera que rodeaba el parque. Muchas plantas y edificios dispersos a lo largo del cinturón fueron eliminados para que los carruajes pudieran desplazarse con fluidez y finalmente el lecho de un canal que surcaba Regent's Park se vio también alterado para que no obstaculizara el tráfico. (...). Así mismo se construyeron algunas carreteras interiores para que pudiera desplazarse con rapidez un volumen considerable de tráfico de carruajes. (Sennet, 1997, pág. 347)

La construcción tanto de Regent's Park como Regent Street tuvo en cuenta la inclusión del tráfico vehicular según (Sennet, 1997):

Regent Street fue un acontecimiento trascendental en la historia del diseño urbano. Unía un tráfico continuo y abundante a una función única al nivel de la calle. Esta disposición creó una división entre la calle y la zona que se encontraba detrás de los edificios que daban a la misma, como sucedió en el parque que Nash construyó al norte. El comercio no invadió las calles laterales, el tráfico de carruajes no podía penetrar mucho en la antigua maraña y la orientación del flujo peatonal de la calle discurría a lo largo del eje, (...), en lugar de transversalmente a la misma. La calle de una sola función creó una división espacial similar a la del trabajo. Así, el trazado de la calle sólo servía para el tráfico comercial, mientras que los espacios cercanos se utilizaban con fines artesanales o comerciales que no tenían por qué guardar relación con la calle. (pág. 349)

La forma en que Regent's Park y Regent Street uso el tráfico para aislar y descongestionar el espacio impedía la reunión de un gran grupo de personas con un fin determinado, la presión del movimiento peatonal lineal dificultaba que se reuniera una muchedumbre para escuchar un discurso o alguna otra actividad grupal, tanto la calle como el parque privilegiaban las personas individuales en movimiento.

Las demás plazas urbanas que se construyeron en Londres estaban rodeadas de imponentes casas que daban la impresión de ser una sola unidad, eran bloques del largo de una manzana formado de las viviendas que por ley no podían tener características individuales, estas usualmente sencillas contrastaban con la cantidad excesiva de flores en las plazas, trazando una clara delimitación entre lo público y lo privado. Por otro lado, el panorama tradicional de los

suburbios ingleses fue de casas colocadas de forma más espaciada, con espacios abiertos y parques que producía bajas densidades y una mayor utilización del terreno, consiguiendo una gran cantidad de luz y aire, pero con poco dinamismo.

Comodidad y aceleración.

El metro que funcionaba como un sistema de venas y arterias, creó una ciudad más mezclada, en la cual durante el día las personas se dirigían bajo tierra hacia el centro de la ciudad. Por la noche, estas vías subterráneas se encargaban de vaciar el centro cuando la gente lo utilizaba para volver a sus casas. Según el modelo del metro, había cobrado forma la geografía temporal del centro urbano moderno “congestión y diversidad por el día, descongestión y homogeneidad por la noche. Y esa mezcla por el día no implicaba un contacto humano significativo entre las clases. La gente trabajaba y compraba, y después regresaba a su casa” (Sennet, 1997, pág. 360). Dentro de los medios de transporte también evolucionó el contacto humano debido a estos avances en la tecnología. Pues estas proporcionaron a sus usuarios de una comodidad que habían desconocido, esto provocó que “cuanto más cómodo se encontraba el cuerpo en movimiento, tanto más se aislaba socialmente, viajando solo y en silencio” (Sennet, 1997, pág. 360).

Los parisinos que pasaban el tiempo generalmente en la terraza de algún café, desconectados de lo que sucedía en la calle, ahora tanto en los pubs como en los cafés observaba a la gente de la calle que aparecía como un escenario a observar pues la multitud exterior que constituía ese espectáculo ya no presentaba la amenaza de una muchedumbre revolucionaria. El café proporcionaba un espacio de comodidad que unía lo pasivo y lo individual, “se estaba y se está rodeado de vida, aunque uno se sienta distanciado” (Sennet, 1997, pág. 369).

Sin embargo, estos espacios de comodidad cambiaron con la aparición de unos espacios urbanos sellados mecánicamente, pues los planificadores ilustrados habían intentado crear una ciudad saludable a partir de sus modelos de salud y estos estaban limitados a la tecnología de la época, los edificios contaban con corrientes de aire, pero estaban mal ventilados, y la pérdida de calor en los casos donde había alguna calefacción era exagerada, a partir de finales del siglo XIX se comenzó a abordar aquella dificultad de habitar en el interior de la piedra. De esta forma

apareció la calefacción central y otros adelantos similares relacionados con la iluminación interior, el aire acondicionado y la eliminación de desperdicios, creando edificios que cumplían con el sueño ilustrado de un ambiente saludable, al mismo tiempo estas invenciones aislaron los edificios del entorno urbano. pues los edificios comenzaron a ser sellados para controlar el flujo de aire frío y caliente en su interior, la implementación de conductos cumplía con la función de las ventanas y junto a los progresos en el alumbrado las ventanas se hicieron aún más prescindibles. “La utilización de la luz eléctrica en los grandes edificios urbanos significó que los espacios interiores podían ser incluso más utilizables e independientes de las ventanas que daban a la calle” (Sennet, 1997, pág. 371). Además, el ascensor permitía en pocos segundos alejarse de la calle y todo lo que esta contuviese, y en los cuales sus ascensores llegaran a los garajes subterráneos, las personas perdían todo contacto con el exterior. Esto hizo que el tiempo que duraban las personas en el espacio urbano se viera fuertemente reducido.

El movimiento moderno

Al inicio del siglo XX era poco el poder de las autoridades urbanísticas, la mayor parte de los controles existentes revestían la forma de leyes sobre salud pública, el saneamiento, iluminación, ventilación y espacio en torno a los edificios quedaron bajo control, asegurados ciertos niveles mínimos que habría de cumplir la vivienda, sin embargo, no existían aun los medios para tomar decisiones básicas sobre usos del suelo. Generalmente se construyeron urbanizaciones sin suficientes espacios libres, ya que nadie era responsable de su cesión; los establecimientos del comercio se ubicaron al azar, los caminos a la escuela podían ser largos y difíciles, en muchos casos pequeños pueblos carecían de centro para su vida social (Risebero, 1979). Durante la primera mitad del siglo XX, con el fin de mitigar las crisis económicas y los conflictos sociales, promoviendo una mayor integración estructural de las clases sociales tanto en Europa como en los EE.UU., los modelos de urbanidad que venían del siglo XVIII comenzaron a adoptar en la planificación urbana, las recomendaciones desarrolladas por Le Corbusier y el CIAM²⁷, que tenían la intención de transformar el concepto de espacio urbano del siglo XIX, para

²⁷ Congreso Internacional de Arquitectos Modernos

dotar a las ciudades del siglo XX de una mayor funcionalidad productiva, que estaban más acorde con las demandas del desarrollo industrial alcanzado, esto llevo a promover una mayor diferenciación espacial de las actividades urbanas, que tuvieron como consecuencia, la modificación de la urbanidad del siglo XIX, de tal forma que en los lugares donde fueron aplicadas, trajeron una vida urbana más segregada fragmentando la forma de sociabilidad anterior.

Le Corbusier formuló en los inicios del siglo XX los principios del urbanismo moderno, con la finalidad de corregir el caos que para él representaba la vida urbana del siglo XIX, aún más después de la llegada del automóvil. Sus nuevas ideas, basadas centralmente en la eliminación de la calle de múltiples funciones y la diversidad social; mediante el reemplazo de elementos como la autopista y principios como la separación espacial de las actividades residenciales, recreativas, comerciales e industriales, y de flujos del tráfico peatonal y vehicular, concibieron a la ciudad moderna del siglo XX a partir de un nuevo orden basado en la eficiencia funcional de la máquina, en conformidad a los requerimientos productivos y expansivos de la nueva instancia del desarrollo urbano industrial, el cual, después de treinta años de aplicación masiva en muchas ciudades del mundo, trajo consigo procesos de segregación urbana y aislamiento social que afectaron el tipo de sociabilidad del modelo anterior. Se avaló un modelo urbano que contribuyó a la segregación social y a la segmentación espacial de la sociedad, sin embargo, esta fórmula fue coherente en la medida que, tal como lo señaló Harvey citado por (Barreto, s.f, pág. 2):

Ha sido la solución transitoria que encontró el capitalismo del siglo XX para resolver temporalmente sus contradicciones y mitigar la lucha de clases, configurando temporalmente, un nuevo orden social y espacial productivamente eficiente que permitió incrementar la producción y el consumo social conjuntamente con la acumulación capitalista.

De modo que la integración social y la desestructuración espacial de las relaciones sociales contribuyeron a la reproducción del sistema social. No obstante, cabe mencionar la urbanidad de algunas ciudades europeas actuales que aún conservan ciertas características de los principios urbanos del siglo XIX y aún mantienen políticas sociales integrativas, diferente a algunas ciudades influidas fuertemente por los principios urbanísticos modernos del Siglo XX,

que presentan una urbanidad desconectada del espacio público y una vida social mucho más fragmentada y espacialmente diferenciada.

Un ejemplo claro de una ciudad para el automóvil es la ciudad de Los Ángeles, pensada a partir del automóvil como unidad de vinculación entre sus diferentes áreas urbanas especializadas: suburbios residenciales, áreas laborales y centros comerciales y recreativos que funcionan como células aisladas tejidas por una vasta red de autopistas, que, reducen la experiencia de vida en el espacio urbano al paso del automóvil. Los Ángeles se caracteriza por una urbanidad completamente desconectada del espacio público. Las relaciones e intercambios sociales se dan a través de una vasta red de asociaciones civiles privadas, grupos comunitarios o institucionales como las empresas privadas, las parroquias y los lugares de estudio (escuelas, institutos, universidades...). El espacio residencial es una trama de subdivisiones privadas (condominios y clubes) que ofrecen seguridad y equipamientos deportivos a grupos humanos homogéneos desde el punto de vista económico, étnico, religioso, entre otros que segmentan la población en estratos sociales diferenciados (Barreto, s.f).

De este modo quedan perfectas las palabras de Jan Gehl, pues él afirma “si alguien en algún momento hubiera pagado a profesionales para desarrollar la idea de un modelo urbanístico que acabase con la vida urbana. No podrían haberlo hecho mejor que lo que consiguió el movimiento moderno” (Sørensen, 2013).

Etapas contemporáneas

Bajo el rótulo de urbanismo posmoderno se puede englobar una serie de propuestas de diferentes autores, críticas que desde distintos marcos teóricos realizaron personajes como Jane Jacob y Henry Lefebvre, en la década de los 70, a esos principios urbanísticos de Le Corbusier y el CIAM, y que continuaron reformulándose, los cuales buscaban contrarrestar no sólo aquellas ideas, sino también los principios de producción seriada y masiva, y hasta los materiales de construcción que estos proponían.

Las políticas urbanas fueron perdiendo en muchas partes del mundo, los objetivos de universalidad e igualdad bajo los cuales habían sido concebidas bajo el régimen distribucionista anterior, en pos de una plena ciudadanía e integración social de todos los habitantes urbanos, para permitir la validez

plena de las reglas del mercado en la provisión de los servicios urbanos, ligando el concepto de ciudadanía al de consumidor y limitando la accesibilidad urbana a su capacidad de consumo. (Barreto, s.f, pág. 3)

Bajo este principio general, que ha tenido diferentes modos de aplicación y evoluciones en distintos países del mundo, las leyes de diferentes componentes de las políticas urbanas y sociales, comenzaron a ser rediseñadas a favor de un mayor gerenciamiento privado y mercantilización de los mismos, contribuyendo a restituir la concentración económica afectada anteriormente, trayendo consigo nuevamente efectos urbanos que han agravado la segregación social y la fragmentación del espacio urbano, inducido antes por los principios del urbanismo moderno (Barreto, s.f).

Autores como (Sennet, 1997) por ejemplo, hablan nostálgicamente de una decadencia y desaparición del espacio público contrastando la ciudad actual con su pasado, en el cual las características propias del espacio público, como sus múltiples usos y formas de encuentros sociales, no solo se desarrollaban sino además estaban en constante expansión. Este discurso de urbanistas postmodernos, los cuales idealizan conservadoramente el espacio público de la modernidad cuestiona los recintos propiamente postmodernos, argumentando, por ejemplo:

La consecuencia universal e ineluctable de esta cruzada por hacer la ciudad segura es la destrucción del espacio público accesible (...). Para reducir el contacto con los indeseables, las políticas de reconstrucción urbana han convertido las algunas veces vitales calles peatonales en alcantarillas de tráfico, y transformando los parques en receptáculos temporarios para quienes no tienen casa. (Salcedo Hansen, 2002)

La crisis de representación y de representatividad que sufre la metrópolis contemporánea a la “desaparición del monumento y del espacio público como referentes para la organización espacial” (López, 1993). Por otro lado, Echevarría (1992) afirma que la televisión ha sustituido al ágora, a la plaza pública como lugar de reunión, de información, de consumo del tiempo libre; el espacio público ha desaparecido en esa visión que hace de la metrópolis contemporánea como ciudad “desterritorializada”; que carece de perspectiva visual reconocible (López, 1993). De igual manera también se cuestiona la aparición de enclaves fragmentarios como los centros

comerciales, conjuntos residenciales o comunidades enrejadas, que han puesto fin a la característica de superposición de funciones en un mismo lugar, lo que crea complejidad en la experiencia vivida en aquel espacio. “Si el espacio moderno significa exposición, debate crítico, interacción entre clases y autenticidad”. (Salcedo Hansen, 2002, pág. 6) Hablando del espacio público, como puede ser en los múltiples usos de una calle, causados por la interacción de personas con diferentes propósitos, tratando de moldear el espacio y sus usos, en los espacios comerciales, mientras el mercado satisfacía a la vez dos objetivos, el trueque de bienes y el intercambio de ideas y experiencias sociales, el mall, por su naturaleza privada, se orienta hacia la adquisición de utilidades a través de efectivos mecanismos de control social, los que tienden a aumentar las intenciones de comprar. Estas interacciones más que todo sociales son las que los nuevos enclaves fragmentarios tratan de contener y controlar (Salcedo Hansen, 2002).

Las mismas reformas urbanas posmodernistas que supuestamente han buscado contrarrestar la segregación y el aislamiento social promovido por el urbanismo moderno, han estado motorizadas por la lógica del mercado (Harvey, 1998) y por la búsqueda de apropiación por parte del capital. (Barreto, s.f, pág. 4)

Esclarecen los diferentes componentes de las políticas urbanas y sociales como, vivienda, salud, educación, transporte, redes de circulación, vías, energía, agua potable entre otras. Pero no siempre estas cumplen con la demanda urbana. Por lo tanto, al hacer referencia a los valores de uso que las ciudades generan colectivamente, y que, merced al régimen de propiedad privada del suelo, se tornan susceptibles de ser apropiados privadamente en beneficios propios (Barreto, s.f, pág. 4). Trajeron aparejado el creciente avance del control privado sobre el espacio público contrarrestando las reformas espaciales posmodernistas, que tuvieron como finalidad restituir la vieja urbanidad pública.

Durante el siglo XX el crecimiento de las ciudades era guiado por las vías del automóvil y el autobús, anchas o estrechas, que llevaban del centro a lugares cada vez más lejanos como los suburbios, barrios informales o zonas industriales, hoy en día los sistemas de planificación son institucionalmente más fuertes, democráticos y algo más ágiles, pero la iniciativa privada y la presión sobre el estado, que guía o construye la infraestructura por parte de los intereses

inmobiliarios o de quienes se lucran de los vehículos motorizados, siguen siendo factores muy relevantes en la forma urbana, aunque los funcionarios del estado sean conscientes de los retos sociales y ambientales de una expansión casi imparable de la forma urbana y la creciente segregación espacial y social que viven las ciudades (Dávila, 2012, pág. 59). En la ciudad tradicional el predominio de lo construido frente a los espacios libres es contundente; éstos aparecen totalmente geométricos, definidos por las edificaciones, simple recurso de acceso a éstas, de iluminación y ventilación imprescindible. La naturaleza es residual y se ciñe a elementos ornamentales como la alineación de arbolado en las aceras o a episodios particulares como lo son plazas, jardines y parques urbanos. La necesidad de las construcciones en altura, de la vivienda colectiva en diversas formas, además, ese espacio urbano edificado y denso es continuo, apenas presenta otras fisuras que las que producen las calles y avenidas o determinados elementos geográficos o artificiales significativos como ríos, taludes pronunciados, cementerios, grandes parques, antiguas propiedades rústicas englobadas por el crecimiento y así entre otras (López, 1993, pág. 182). Esta es una escena del espacio de la ciudad contemporánea, no todos estos espacios son de criticar, pero la mayoría de nuestras ciudades carecen de cierto simbolismo, de una antropología y sociología urbana bien concebida.

Hoy, cuando el deseo de moverse con libertad ha triunfado sobre los estímulos sensoriales del espacio en el que se desplaza el cuerpo, el individuo móvil contemporáneo ha sufrido una especie de crisis táctil: el movimiento ha contribuido a privar al cuerpo de sensibilidad. Este principio general se ha hecho realidad en las ciudades sometidas a las necesidades del tráfico y del movimiento individual rápido, ciudades llenas de espacios neutrales, ciudades que han sucumbido al valor dominante de la circulación. (Sennet, 1997, pág. 274)

Según (López, 1993) el espacio público por excelencia es la calle y la plaza; también los bulevares, las avenidas, los jardines y parques urbanos y las características esenciales que lo definen son:

El carácter plurifuncional: los espacios públicos sirven para circular, para caminar; dan acceso a viviendas, comercios y equipamientos; en ellos se aparcan los vehículos, se detienen las personas, se pasea, se conversa, se observa, se entablan relaciones, se cierran negocios, se celebran fiestas,

manifestaciones o desfiles, etc. La continuidad o carácter sistémico: el conjunto de los espacios públicos de una ciudad forman una red continua, una malla que puede presentar singularidades o diferencias entre sector y sector, pero que goza siempre de un carácter abierto y conexo. La libertad y gratuidad en su uso por el conjunto de los ciudadanos, sin restricción alguna motivada por razones económicas, culturales o étnicas. El espacio público configura y concreta ese “aire de libertad” que constituye históricamente la esencia de la ciudad. En los sectores centrales de la ciudad, el espacio público participa, además, de unas especiales características que le confieren su intensidad de uso: abigarramiento, variedad y anonimato. De hecho, el carácter cosmopolita de que gozan el centro de las grandes ciudades, obedece a esta libertad adicional que supone el superar unos umbrales mínimos de densidad de uso y variedad de usuarios. (págs. 200-201)

En las ciudades contemporáneas se están modificando los parámetros mencionados anteriormente, y junto a ellos la esencia que se menciona del espacio público. Pues los mismos se especializan, se fragmentan, implican determinados usos y corren el riesgo de hacerse menos tolerantes (López, 1993). Tal como se mencionó párrafos atrás. La fragmentación del medio urbano implica, determinadas discontinuidades en el espacio público, estos hoyos son mitigados por los sistemas de transporte como autovías y redes ferroviarias, que también son espacio público, pero de carácter y calidad diferentes. Pues estos son bastante mono-funcionales, sus funciones se reducen a la de circular a través de un medio mecánico ya sea en autobús o automóvil, generando una pérdida de gran parte de la relación con los objetos y las personas; en ellos es casi imposible detenerse, y el empleo de estos espacios exige cierta preparación anticipada por itinerarios, giros, accesos y salidas... Además, su empleo no es totalmente libre, pues está condicionado a la utilización de un vehículo y una velocidad mínima. Salvo paradójicamente en trancones, donde al perder la función inicial, se pueden recuperar determinadas experiencias del medio urbano clásico, entre la posibilidad de conversar de persona a persona. De esta manera, la red de espacios públicos se subdivide en un conjunto de mallas de mayor o menor tamaño, que corresponden a los distintos fragmentos del conglomerado metropolitano. Estas se relacionan entre sí a través de las autopistas y vías urbanas, que se podrían definir como sistemas específicos de espacio público con características de usos limitados (López, 1993). Que con el paso del tiempo abarcan cada vez más espacio.

Desde el principio la democracia ha sido determinante en la concepción de espacio público. Históricamente ha evolucionado y evidentemente el espacio político del ágora fue diferente al de la plaza española. El componente democrático creaba los espacios públicos en la antigua Grecia, eventualmente en Roma la democracia seguía siendo una de las actividades principales y estas llevadas a cabo en el espacio público. Para el Medioevo la iglesia se convierte en la fuerza principal, está llevando a cabo sus actos políticos en las plazas de la ciudad. Para el Renacimiento el mercado era la actividad principal, sin embargo, el poder político se observaba en los edificios que limitaban los espacios públicos. En el período Barroco no hay espacios para la democracia. Sin embargo, se distingue el uso teatral del espacio, referenciando el poder en ellos, esto claro desde el punto de vista teatral/simbólicamente. Más adelante la democracia se traslada de los espacios públicos a edificios públicos como lo fue con el Parlamento. Luego aparecerían las plazas privadas y estos espacios, aunque urbanos, privatizados.

Los espacios urbanos cobran forma en buena medida a partir de la manera en que las personas experimentan su cuerpo. Para que las personas que viven en una ciudad multicultural se interesen por los demás, se tiene que cambiar la forma en que se perciben los cuerpos propios. No se experimentará la diferencia de los demás mientras no se reconozcan las insuficiencias corporales que existen en los cuerpos propios. La compasión cívica procede de esa conciencia física de nuestras carencias, y no de la mera buena voluntad o la rectitud política (Sennet, 1997). De esta forma se reconoce la naturaleza social del ser humano y la manera en que ha evolucionado el entorno protagonista de estas interacciones sociales.

Parte tercera | CIUDAD PARA CAMINAR, CIUDAD DE PEATONES

“En el sentido no de habitantes de la ciudad sino de practicantes de lo urbano”.

Manuel Delgado (1956) profesor y antropólogo español.

¿A qué llamamos ciudad? En la serie manga Evangelion²⁸ mencionan a la ciudad como un paraíso creado por los hombres. Este al ser arrojado del Edén, escapó a la tierra al borde de la muerte. Creado por el ser más débil, por la sabiduría de esa dignidad, este paraíso es nuestra mayor realización. Lewis Mumford²⁹ desde la sociología la describe como la forma y el símbolo de una relación social integrada, Max Weber³⁰ propone que la ciudad es un aglomerado urbano originado como consecuencia de los intercambios de productos comerciales, y así entre otras definiciones. Pero la ciudad no es simplemente un fenómeno físico o una manera de apropiarse del espacio, sino el lugar donde se producen innumerables experiencias, es aquella que optimiza las oportunidades de interacción, la que apuesta por la diversidad y por el intercambio tanto en el ámbito funcional como social; en la que se presentan los espacios de encuentro y múltiples oportunidades.

A diferencia de lo que sucede con la ciudad; que se puede habitar, lo urbano no es estrictamente un espacio que pueda ser morado, es en el espacio público donde se manifiesta lo que es lo urbano: “lo inopinado, lo imprevisto, lo sorprendente, lo absurdo... La urbanidad consiste en esa reunión de extraños, unidos por aquello mismo que les separa: la distancia, la indiferencia, el anonimato y otras películas protectoras” (Delgado, 1997, pág. 12). Esta definición se complementa con la de entorno urbano “civil” de (Bauman, 2000):

²⁸ Neon Genesis Evangelion (新世紀エヴァンゲリオン Shin Seiki Evangerion) conocida como Evangelion, es una serie de anime creada por el estudio Gainax y dirigida por Hideaki Anno.

²⁹ Lewis Mumford (Ciudad de Nueva York, 19 de octubre de 1895 - 26 de enero de 1990, Amenia, estado de Nueva York). Sociólogo, historiador, filósofo de la tecnología, filólogo y urbanista estadounidense. Se ocupó; sobre todo, con una visión histórica y regionalista, de la técnica, la ciudad y el territorio.

³⁰ Maximilian Carl Emil Weber (Erfurt, 21 de abril de 1864-Múnich, 14 de junio de 1920) fue un filósofo, economista, jurista, historiador, politólogo y sociólogo alemán, considerado uno de los fundadores del estudio moderno de la sociología y la administración pública.

Significa, fundamentalmente, la provisión de espacios que la gente puede compartir como persona pública –sin que se la inste, presione u obligue a quitarse la máscara y “soltarse”, “expresarse”, confesar sus sentimientos íntimos y exhibir sus pensamientos, sueños y preocupaciones más profundos–. (pág. 104)

Lo dicho por teóricos como Jane Jacobs y Richard Sennet, al demostrar el declive de un espacio público que solo valía la pena por lo que conservaba del movimiento y de la disonancia creativa que habían conocido a lo largo del siglo XIX. “De la riqueza de aquel hervor solo quedaba lo poco que las políticas urbanísticas, las vigilancias intensivas en nombre del “mantenimiento del orden público”, la zonificación, la suburbialización y el despotismo de los automóviles habían respetado” (Delgado, 1999, pág. 19). En contraste a lo anterior, para este capítulo se intentará comprender las dinámicas del *Parque sendero* desde los puntos de vista de la identidad urbana, la diversidad, el caminar, la forma, los acontecimientos y la percepción de las personas. Ya que “las personas pueden dar un uso a los parques y hacerlos prosperar, o de otro modo abstenerse de usarlos y condenarlos al rechazo” (Jacobs, 1961, pág. 120). A la hora de proyectar espacios públicos es pertinente tener en cuenta si serán para crear más vacíos deprimentes entre los edificios o para que los usen y vivencien las personas, pues “la gente no utiliza los espacios abiertos urbanos simplemente porque estén cerca de sus viviendas, ni porque los diseñadores y urbanistas deseen que los usen (Jacobs, 1961, pág. 120). Dicho esto, las distintas herramientas serán recogidas en invitaciones a realizar algo en el espacio público, con el fin de esbozar una solución que reconozca y promueva las distintas dinámicas contextuales que se pueden dar en los espacios públicos.

Desde la identidad

Las ciudades y el espacio público han recibido el impacto de los avances tecnológicos, la dicha de las telecomunicaciones, la globalización de los mercados, una mayor velocidad de los sistemas de transporte, la estandarización de las modas y hábitos de consumo, han influenciado el espacio público. La riqueza de los lugares tradicionales y otros que han conservado aquellas características, aunque aquejados, no han sido destruidos. Con esto se quiere decir que la identidad de los lugares no ha desaparecido del todo, a diferencia de lo que dice (Augé, 1992)

“han aparecido no lugares”. A pesar de la creciente globalización y homogeneidad de la producción cultural internacional, aun los espacios expresan sentimientos de comunidad y sentido de lugar. Más allá de permitir la concretización de diferentes funciones o actividades, el espacio público como lugar aún tiene cierto carácter simbólico en la vida urbana. Por un lado, las personas se reconocen como miembros de una comunidad, encuentran y recrean su historia colectiva, y por otro, se ven confrontados con los cambios y las innovaciones, elementos esenciales de una ciudad “Lo cierto es que los seres humanos siguen creando lugares en el espacio y los siguen impregnando de significados: las sociedades contemporáneas, a pesar de todo, redescubren, reivindicán, reinventan lugares y paisajes” (Nogué, 2007, pág. 375).

En cuanto a cómo los espacios devienen lugares, significa ahondar en los vínculos que se establecen entre las personas y los espacios, el apego al lugar, el espacio simbólico urbano, la identidad de lugar son algunos de los principales conceptos con que se abordan los procesos que dan cuenta de la relación de las personas con los entornos y sus principales efectos. Esto se producirá si se dan unas condiciones deseables de ocupación y la gente tiene un fuerte sentimiento de pertenencia al lugar, una herramienta es implicar a los usuarios en el diseño y administración de los recursos, otra trata sobre hacer el entorno flexible a las condiciones sociales y estimulando la exhibición de signos territoriales (Pol, 1996). Estos, para este caso se han separado en dos formas de conseguirlo, la primera por medio de la forma del espacio público y la segunda por medio de los acontecimientos urbanos.

Primera invitación | A formar parte del lugar.

En el apartado de escuchando a las personas en la primera parte de esta investigación se hace hincapié en la importancia de incluir a las personas en la proyección de espacio público, esto ayuda a comprender en qué dirección debe crecer la ciudad y de qué forma su espacio público. En esta ocasión se recolectó por medio de un formulario la opinión de las personas sobre como querían que fuese el *Parque sendero* y de qué manera se puede hacer un espacio más agradable para ellos, esto conlleva a un reconocimiento de la población por el lugar determinado, una apropiación del mismo al sentirse parte del proceso, al verse involucrado en la concepción del mismo significa un grado de identidad para las personas con el espacio. Esto se puede llevar a

cabo de distintas maneras; encuestas, formularios, entrevistas, charlas, etc. Dependerá de los recursos y la creatividad del diseñador como lleva a cabo tal actividad.

Otro ejemplo destacable, trata de permitirle a los habitantes estar al tanto de la construcción de los parques y plazas, mediante dinámicas que permitan al habitante “vigilar” la construcción, provocará en él un grado de identidad por el lugar, así como una herramienta para evitar fraude en las construcciones, con herramientas que posibiliten que los habitantes ingresen a la obra y puedan vivenciar la forma en que construyen lugares, esto incluso se puede llevar a cabo sin que los mismos ingresen a la obra, desde puntos estratégicos para observar el lugar, como hoyos para observar a través del cerramiento de las obras son soluciones que permitirán a la población estar pendiente de que sucede y cómo evolucionan los lugares que harán parte de su imaginario urbano.

Por último “no es gracias a la buena voluntad del carnicero, del cervecero o del panadero que comemos, sino a que trabajan para satisfacer sus propios intereses” (Hall, 1996, pág. 353). Con esto en mente se puede diseñar una herramienta que mantenga los espacios urbanos en mejor estado, generando contratos con aquellos que se vean beneficiados por los mismos a cambio de la vigilancia y manutención de los lugares que ocupan, por ejemplo, un vendedor ambulante que ocasionalmente ocupe un espacio en determinada plaza, por el permiso de ocupar aquel lugar, es ciertamente beneficioso exigir la manutención del mismo, esta herramienta puede llevarse a cabo en baños públicos, fuentes, jardines y diferentes elementos del espacio público, haciendo que estos se mantengan limpios o en buen estado, sin necesidad de mucha supervisión.



Figura 47. Un espacio público limpio y en buen estado fomentará apego por el lugar. ³¹ Martínez J. (2019)

Segunda invitación | Conocer la historia del lugar.

¿De qué forma las personas redescubren o reinventan los lugares del espacio público?

Muchas ciudades aspiran a ser el centro de un espacio significativo y de por lo menos una actividad específica. Lyon, una metrópoli francesa, entre otros títulos reivindica el de “capital de la gastronomía”, Las Vegas, se proclama como “la ciudad del pecado”, para términos algo más locales, Bogotá, como “la capital mundial del teatro”³² o Medellín como “la ciudad de las flores”. Estas indicaciones, aparecen junto a otros anuncios informativos que dan un estado detallado de las curiosidades históricas del lugar. Estas indicaciones, proveen de alguna manera una prueba de modernidad y de integración al nuevo espacio económico nacional o mundial. De esta forma es importante permitirles esta herramienta a las construcciones del espacio público, así como capillas del siglo XIV o del siglo XV, castillos, museos... relatan su historia con placas muchas veces incrustadas en los muros, el espacio público también puede hacer uso de esta característica, así pues, ensañándole a quien sea que lo visite algo de su historia, haciendo sentir al usuario algo menos que un extraño. De esta forma invitándole (sin necesidad de un guía) a conocer la historia del lugar. Esta herramienta es una de las más sencillas y económicas a la hora de generar apego o identidad al lugar. Sumado a esto una correcta señalización y un buen uso de esta permitirá estar

³¹ Espacios bien cuidados fomentaran un comportamiento respetuoso en sus usuarios, así un alto estándar de mantenimiento evidenciara el compromiso de las instituciones públicas con los demás de proveer espacios públicos de calidad e influirá en como los miembros de la comunidad trataran aquellos lugares.

³² http://www1.rfi.fr/actues/articles/099/article_7288.asp RFI español. Consultado el 15 de febrero de 2019.

informado de los comportamientos adecuados en el lugar, su ubicación, forma e información extra hará más confortable la estadia para turistas y usuarios poco frecuentes.



Figura 48. Una adecuada señalización hará más amena la visita. Martínez J. (2019)

Desde las experiencias

La vida entre los edificios es un proceso que se refuerza a sí mismo, “Si hay mucha gente, o si está pasando algo la tendencia es que se incorporen más personas y acontecimientos” (Gehl, 2006, pág. 83). Cuando alguien comienza a hacer algo, fomenta que otras personas se unan, ya sea para participar o para presenciar lo que está pasando, haciendo que las actividades crezcan tanto en extensión como duración. Para este apartado se investigará la relación entre las experiencias cotidianas y las nociones de lugar que construyen las personas, esto claro enfatizado hacia el espacio público, las emociones, pautas y nociones que este derive de forma conjunta o complementaria.

Tercera invitación | A participar del lugar.

Los intentos de construir espacios con un significado preestablecido desde su concepción a menudo fracasan, por ejemplo monumentalizar un parque para darle un significado no siempre es integrado como tal por la población, “Si no existe una apropiación de la propuesta y, por tanto, una recreación colectiva del significado del lugar -coincidente o no con la que se ha pretendido de antemano- el lugar no penetra en el tejido social como se pretendía” (Pol, 1996, pág. 12). Esto se ve reflejado en la importancia de respetar los acontecimientos preestablecidos con anterioridad

en los lugares donde se proyectará un equipamiento o espacio urbano. Al existir de antemano ciertos acontecimientos y cohibirlos o anularlos completamente por nuevas propuestas de diseño provocara la pérdida del valor ya establecido por el lugar para los demás. En la parte primera se enfatiza en la conservación de los acontecimientos ya establecidos en un lugar, una forma de clasificarlos y reconocerlos. Este apartado se enfoca en que es el acontecimiento y como se crean y apropian nuevos acontecimientos en el espacio público.

“En la medida que el espacio urbano mantiene una cualidad y estructura apropiadas a lo humano, construye la posibilidad de ser interpretado por el habitante a partir de un acontecimiento” (Agudelo, 2011, pág. 36). El grado de identidad del acontecimiento con un lugar califica la cualidad del lugar, las plazas o parques que reconocen el acontecimiento como parte de ellos mismos logran consolidarse en la memoria de los demás, del mismo modo los acontecimientos hacen al espacio un valor determinante de su cualidad que puede trascender una relación utilitaria. “El acontecimiento es la vida de lo urbano, es el espíritu de la ciudad, posibilita lo social y por ende lo comunicacional en lo geográfico” (Agudelo, 2011, pág. 41).

La fuerza de un lugar dependerá del grado de cohesión histórico entre sus acontecimientos y el espacio, estos son calificados a partir de la acumulación de la memoria cultural que fomentan, la cual es dada por la cantidad de acontecimientos reconocibles culturalmente. Generalmente los lugares más avezados comunican su contenido por años, es difícil que un espacio nuevo adquiera el estatus de lugar de inmediato, pues la cualidad la determina su capacidad de convertirse en un espacio que identifique las características culturales de la comunidad, y eso se logra mediante la forma del lugar con el paso del tiempo, en palabras de (Agudelo, 2011).

Cuando las cualidades físicas del espacio en conjunción con los usos del suelo logran estimular la imaginación y la apropiación, exaltan el acontecimiento y con esto la cualidad de la experiencia, de la realidad misma. Se puede hablar aquí de una realidad exaltada por las cualidades físicas y estructurales del espacio. (pág. 51)

Cuarta invitación | A la diversidad.

Un adecuado sistema de espacio público tanto efectivo (zonas verdes, parques, plazas y plazoletas) como neto (andenes, calles y vías) supone tratar de forma diferente los tipos de espacio público, garantizar su uso polivalente tanto como espacio público y su accesibilidad como la articulación con la red vial de la ciudad. Las infraestructuras generalmente no han estado tratadas para otros usos que el específico de su función; redes de servicio para luz, agua, gas, etc., infraestructura y sistemas de transporte colectivo. Paradójico, es interesante ver como vías ferroviarias, puentes, viaductos, bodegas, elementos enfocados en su uso principal y hoy en día obsoletos han sido renovados formando parte de las ciudades con usos independientes al principal del que gozaban años atrás, demostrando que desde un inicio se pudo aprovechar su grado de polivalencia, de igual forma es también importante ver a los accidentes topográficos como oportunidades y no como un obstáculo o una incomodidad para el desarrollo de la ciudad y de la calidad de vida (Borja & Muxi, 2000, pág. 52). “La frecuencia con que se usan los espacios es una cosa, pero más importante es cómo se pueden usar” (Gehl, 2006).

Una de las críticas que se hacen con frecuencia a las ciudades nuevas, es el de no ofrecer el equivalente a espacios los cuales son animados por una historia más antigua y más lenta (acontecimientos) donde las personas se cruzan, se mezclan, e intercambian palabras: el atrio de la iglesia, la puerta de un edificio, el mostrador de un establecimiento comercial.

El director de planeamiento de la City de Londres afirmaba: “La mercadería más importante que se intercambia en una ciudad es la conversación, la información cara a cara, la murmuración... En consecuencia, son muy necesarios el bar y el restaurante. El urbanismo ha de garantizar, como mínimo en las áreas densas, que en cada manzana las plantas bajas sean lugares de encuentro, comercios y sobre todo cafés. (Borja & Muxi, 2000, pág. 15)



Figura 49. Establecimientos comerciales pueden fomentar el uso del espacio público. Martínez J. (2019)

Si la forma del espacio público se capta de un vistazo, y resulta que todos los sitios de un parque son iguales, si el usuario no se siente diferente entre una zona y la otra de ese parque, entonces este ofrece pocos estímulos para sus transeúntes, por ende, no habrá muchas razones para volver (Jacobs, 1961). La vitalidad del ambiente urbano es un factor importante de atracción y capacidad de integración, cuando estos parámetros son buenos, significa que habrá una buena intensidad de usos del espacio público, es decir presencia de gente en la calle, por ende, una buena seguridad urbana.

Para conseguir una mayor interacción social en un espacio, hace falta cierto grado de diversidad en él, en este caso se enfatiza la crítica hacia el automóvil, pues es un hecho que calles con alta intensidad de tránsito motorizado desarrollan menor interacción social, además de otros parámetros como el número de conocidos. Hace falta concebir la calle como un espacio público y no solo como un lugar de tránsito.

Una invitación a manifestarse.

Un sistema de espacio público debe permitir la expresión colectiva, marchas, manifestaciones, encuentros culturales, tanto a escala de barrio como de ciudad. Debe permitir un grado de polivalencia tal que haya la posibilidad de hacer distintos tipos de acciones. Desde un inicio el espacio público se concibió como lugar de ejercicio de los derechos del pueblo, un medio para el acceso a la ciudadanía, “es la autoestima del manifestante en paro que expresa un sueño de ocupante de la ciudad, que es alguien en ella y no está solo” (Borja & Muxi, 2000, pág.

66). Es importante reconocer ese primer uso del espacio público, a pesar de todo, estos son los lugares donde el pueblo al agotar sus posibilidades demuestra su papel como ciudadanos.

Una invitación a circular.

Cuando la circulación consiste en peatones y coches que se desplazan a poca velocidad, los argumentos para separar las zonas de estancia y juegos de las de circulación pierden su validez, cuando se restringe el desplazamiento a poca velocidad independientemente del medio de transporte, es una buena razón integrar con la circulación tantas actividades como sea posible. “La aparición de múltiples oportunidades y nuevos/otros movimientos en la calle implica la conciencia de que la calle se comparte” (Derive LAB, 2015, pág. 21). Al mantener todas las circulaciones a un mismo nivel de superficie, bajo el mismo límite de velocidad, la superioridad que otorga conducir un automóvil desaparece, pues se cae en la obligación de pensar en el otro.

El método de diseño para lograr dicha filosofía, es omitir la segregación de la calle para cada modo de desplazamientos, nivelando la rasante de la calle a una sola plataforma. Este método se refiere a cancelar los desniveles entre la calzada y las banquetas (...). Al construir una única superficie, continua e ininterrumpida, que no prioriza el tránsito vehicular, tanto los vehículos motorizados como los demás modos, tendrán que interactuar de manera personal y negociaran su paso por el espacio. (Derive LAB, 2015, pág. 21)

Cuando el espacio es compartido sucede el primer hecho relevante, el tránsito motorizado se reduce en intensidad, cuando se reduce la velocidad y el aforo de vehículos automotor conlleva el incremento del uso de modos no motorizados, al haber mayor presencia de peatones y ciclistas se disminuye el riesgo y aumenta la necesidad de comunicarse. Cuando dos o más personas se ven involucradas en un espacio durante el mismo periodo de tiempo, están creando un momento. Esta característica también se puede llevar a la calle, convirtiéndola en una calle peatonal, compartir la calle la transforma de recorrido a lugar, “el espacio se convierte en un punto de encuentro, un lugar donde el tránsito se detiene para permanecer, para estar. Si anteriormente el objetivo de las calles era ahorrar tiempo, ahora (...) el objetivo es pasar tiempo” (Derive LAB, 2015, pág. 40).



Figura 50. Calles compartidas.³³ Martínez J. (2019)

Lo anterior, refiriéndose a suelo o pavimento, se puede lograr con el manejo de una superficie única; al mismo nivel, implementando texturas y elementos que definan las circulaciones y los espacios. Una superficie uniforme brinda accesibilidad a todos los habitantes; ancianos, niños, personas con movilidad reducida. Y genera en el automovilista la sensación de estar invadiendo el espacio público y no al contrario, logrando que reduzca su velocidad y este más atento a su alrededor. No obstante, la implementación de una superficie única significa un reto mayor a la hora de incluir a los ciudadanos invidentes, mientras que para las personas con discapacidad motora las superficies continuas representan un alivio, sin embargo, para aquellas con discapacidad visual generalmente desorientan; al no haber diferencias en la superficie rasante de la calle, no pueden movilizarse de manera segura, es de vital importancia manejar adecuadamente el uso de texturas podo-táctiles y otras herramientas que incluyan a las personas con estas limitaciones (Derive LAB, 2015).

Otro punto es el manejo del mobiliario, si el objetivo es fomentar la diversidad, hace falta convertir los lugares de tránsito en destinos, esto se logra utilizando elementos que amenicen la vida tanto en la calle como en los espacios urbanos, lugares para el descanso, sillas y bancas para sentarse en grupo o individual, escalinatas, áreas verdes, juegos, flores, plantas, arboles,

³³ Las calles compartidas es un concepto desarrollado por Derive Lab, trata de espacios donde todos los modos de transporte circulan en el mismo espacio, reduciendo la cantidad de restricciones. Cuando las circunstancias lo permitan y manteniendo apropiadas condiciones de seguridad y confort, los proyectos pueden favorecer la presencia de calles compartidas.

iluminación, contenedores de basura, señales, mapas, relojes públicos, bicicleteros, arboladas, además de ser elementos que permiten y fomentan actividades, es conveniente emplearlos de tal manera que ayuden a delimitar espacios o bajar la velocidad de autos y ciclistas así como de brindar un mayor confort a sus usuarios. El diseño determinara la vida pública en los espacios, y a su vez, complementara la oferta de su entorno, haciendo que el uso del suelo, comercios y equipamientos se vean fortalecidos (Derive LAB, 2015).

Desde lo físico

“Cada experiencia conmovedora de la arquitectura es multisensorial; las cualidades del espacio, de la materia y de la escala se miden a partes iguales por el ojo, el oído, la nariz, la piel, la lengua, el esqueleto y el músculo” (Pallasmaa, 2006, pág. 43). La vista, el gusto y el tacto perciben de forma direccional, el sonido y el olfato por otro lado perciben el mundo de una manera más omnidireccional. Según (Pallasmaa, 2006) en su libro *Los ojos de la piel*, Existe una sutil transferencia entre las experiencias direccionales y las omnidireccionales. La vista también se transfiere al gusto; ciertos colores y detalles delicados evocan sensaciones orales. La lengua siente indirectamente la superficie de una piedra pulida. El sentido de la vista implica exterioridad, pero el sonido crea una sensación de interioridad, el ojo alcanza, pero el oído recibe. Todos los sentidos se ven involucrados en los elementos de un espacio público, desde la forma y textura de los materiales de un banco, la cantidad de personas que lo pueden ocupar al mismo tiempo, los olores y ruidos que alcanzamos a notar desde allí, hasta lo que nos permite observar al usarlo.

“La autenticidad de la experiencia arquitectónica se basa en el lenguaje tectónico de la construcción y en la integridad del acto de construir para los sentidos” (Pallasmaa, 2006, pág. 66). Se contempla, toca, escucha y mide el mundo con toda la existencia corporal del ser, y este se organiza y articula alrededor del cuerpo. El hogar es el refugio del cuerpo, de la memoria y de la identidad, sin embargo, el ser se encuentra en constante dialogo e interacción con el entorno, en las ciudades el espacio público significa gran parte de este entorno, “necesitamos sólo ocho moléculas de una sustancia para desencadenar un impulso olfativo en una terminación nerviosa, y podemos detectar más de 10.000 olores diferentes. A menudo, el recuerdo más persistente de

cualquier espacio es su olor (Pallasmaa, 2006, pág. 55). Cuando el espacio con frecuencia deviene un impulso sensitivo en las personas, crea un recuerdo, una experiencia en este espacio.



Figura 51. A través de los sentidos las personas perciben a su manera³⁴. Martínez J. (2019)

Por eso la importancia de proyectar el espacio público desde el peatón, el automovilista no percibe su entorno de la misma manera que el peatón, el automóvil limita en gran medida aquellos impulsos sensoriales, las actividades sociales significativas, las experiencias intensas, las conversaciones y las caricias se producen cuando las personas están de pie, sentados, tumbados o caminando. Podemos tener una visión fugaz de otras personas desde un coche o desde la ventanilla de un bus, pero la vida tiene lugar a pie.

De un momento a otro, aparecieron ciudades o zonas de las ciudades que parecen estar hechas para no caminar, sin tener en cuenta tantos años que llevamos caminando, sin tener en cuenta que somos bípedos, que es una condición meramente humana, en la que todos son peatones, en algún momento de nuestras vidas, y por algún periodo de tiempo se es peatón. Es importante no olvidar que “el peatón ocupa un lugar destacado en la movilidad urbana, tanto por representar el modo de transporte más básico y que alimenta al resto de modos de transporte,

³⁴ Los espacios públicos son inalienables del bioma en el cual se encuentran, los proyectos deben concebirse como una adaptación del paisaje primario a los requisitos específicos del lugar, de igual forma establecer corredores ecológicos que conecten espacios públicos próximos con los sistemas naturales del contexto urbano es una opción viable a la hora de formular distintos proyectos. Lograr procesos ecológicos visibles e inteligibles favorecerán la vinculación emocional de los miembros de la comunidad con los espacios.

como por mantener una relación intensa y directa con las actividades urbanas” (Valenzuela Montes & Talavera Garcia, 2015, pág. 5).

Quinta invitación | A sentir la forma.

Los elementos que conforman la tridimensionalidad del espacio público se pueden encerrar en las edificaciones que lo rodean, que pueden ser de diferentes alturas y estilos o no serlos; el pavimento, que puede tener texturas y desniveles, ya sean rampas, terrazas o escaleras, estas se comportan como el elemento unificador y delimitante de la plaza, por último; el cielo, que ofrece el fondo a la silueta de los edificios envolventes, así como una referencia de la posición de las sombras, la hora del día o el tipo de clima existente. La persona que entra en cierta plaza toma como referencia estos elementos para ubicarse en ella, y lo confronta con su escala humana, puesto que la persona valora la altura de los edificios envolventes en relación con la extensión ancho largo, de modo que en los espacios más estrechos los edificios de cuatro o cinco niveles dan la percepción de ser más altos, al confinar el espacio de manera directa, que en un espacio más abierto, en que la plaza o el parque sea una superficie rodeada por amplias calles, que aunque también tenga envolvente de edificios, estos se perciben desligados de la plaza (Bazant, 2008).

En la facultad de arquitectura es común el uso de muros, la orientación de estos y cambios de niveles, al momento de separar o diferenciar los espacios (Gehl, 2006) lleva estas herramientas más allá, implementándolas en el espacio público agrega el uso de las distancias y la velocidad tanto para fomentar como inhibir el contacto entre las personas, desde la forma del espacio público permite al usuario en particular inhibir o fomentar el contacto visual y auditivo con otros según el lugar en el que se ubique. Sin embargo, esta característica no será tomada como una invitación al contacto o recelo, puesto que la utilización de las siguientes disposiciones físicas se puede implementar en todas las características al mismo tiempo.



Figura 52. Fomentar e inhibir el contacto a través de árboles, muros, niveles y edificios. Martínez J. (2019)

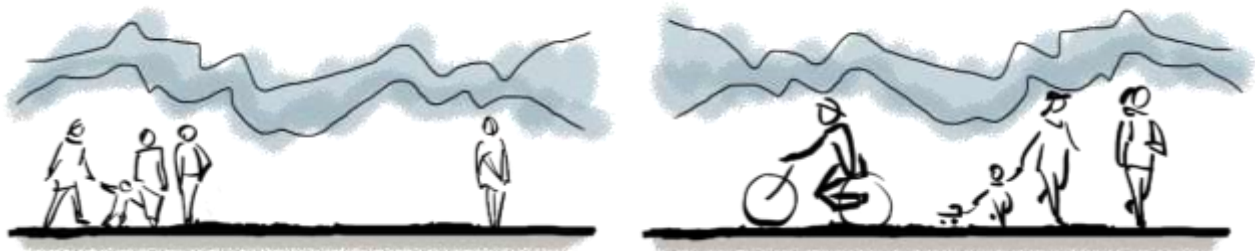


Figura 53. Fomentar e inhibir el contacto a través de distancias largas, cortas y diferentes velocidades. Martínez J. (2019)

Una invitación a sentarse.

Al observar donde eligen sentarse las personas en plazas, parques y otros espacios públicos, los bancos que ofrecen una visión de las actividades circundantes, se usan más que aquellos con poca o ninguna visión de otras personas, con diferencia, la mayoría de las personas se paran a observar a otras personas y las cosas que hacen, muy pocas personas se paran delante de bancos o edificios que no ofrecen algo que ver, “si los bancos no están de cara a las actividades, no se usarán o se usarán de manera no convencional” (Gehl, 2006, pág. 35). Sin embargo, solo cuando existan oportunidades para sentarse, habrá estancias de mayor duración. “Si las oportunidades son escasas o deficientes, la gente pasa de largo, esto significa no solo que las estancias en las zonas públicas son breves, sino también que muchas actividades exteriores atractivas y meritorias quedan excluidas” (Gehl, 2006, pág. 169).

Actividades como comer, leer, dormir, tejer, jugar al ajedrez, tomar el sol, conversar, observar a la gente, entre muchas otras, son vitales para la calidad de los espacios públicos, todas estas necesitan de buenas oportunidades para sentarse, oportunidades que preparen el momento

para llevarlas a cabo. Por consiguiente, es importante la forma en que se distribuyen aquellas oportunidades. “Los bancos colocados en medio de los espacios abiertos parecen interesantes en los dibujos de los arquitectos, pero son claramente menos atractivos que otros espacios más protegidos” (Gehl, 2006, pág. 170). De igual forma, asientos colocados en ángulos fomentaran en mayor medida las conversaciones ya sea entre amigos o desconocidos.



Figura 54. La ubicación de los asientos determinará con qué frecuencia serán usados por las personas. Martínez J. (2019)

Al igual que cuando se está de pie, que la gente tiende a buscar apoyo en los detalles del entorno físico, como fachadas, bordes y límites espaciales, sobre las zonas en medio de un espacio o actividad, se puede observar la elección que hacen las personas al elegir un asiento; tienden a buscar los asientos dentro de nichos, los extremos de las bancas y los lugares para sentarse donde la espalda quede protegida sobre otros definidos con menos dedicación.

La colocación de los asientos debe estar regida por un minucioso análisis de las cualidades espaciales y funcionales del emplazamiento. Cada banco o zona para sentarse debería tener preferentemente, una cualidad local propia y debería colocarse, por ejemplo, donde haya un pequeño espacio dentro de otro espacio, un nicho, un rincón, o lugar que ofrezca intimidad y seguridad y en general también un buen microclima. (Gehl, 2006, pág. 174)

Además de los asientos principales, son útiles el uso de otras alternativas para sentarse, ya sean en forma de escaleras, materas, pedestales, escalinatas, muros bajos, o cualquier otro que se le ocurra al diseñador de turno, para ocasiones en que la demanda de asientos sea particularmente

elevada, el uso de alternativas bien logradas significara buenos puntos de observación. Una solución que incluya una correcta interacción de suficientes asientos principales y gran cantidad de oportunidades secundarias para sentarse viene con la ventaja de funcionar correctamente en periodos en los que haya pocos usuarios en él. Esto debido a que muchos bancos y sillas sin ocupar, suelen dar la impresión de que el lugar ha sido rechazado y abandonado, tal como sucede en cafés y hoteles de vacaciones durante temporadas bajas (Gehl, 2006).



Figura 55. Escalones como alternativa secundaria para sentarse. Martínez J. (2019)



Figura 56. Alternativa de asientos en el espacio público. Martínez J. (2019)

Una invitación a caminar.

Caminar es el modo de transporte más básico, una forma informal y sin complicaciones de estar presente en el entorno urbano, se camina para hacer un encargo, para ver los alrededores o simplemente por caminar, una a la vez o todas al mismo tiempo (Gehl, 2006). Caminar exige espacio, es preciso que plazas y parques permitan caminar de manera libre, sin empujones ni tener que maniobrar demasiado, así mismo es fundamental reconocer la circulación peatonal sobre ruedas; la carriola del niño, la silla de ruedas, el carro de compras entre otras, la favorabilidad al caminar en los espacios significara que tan aceptable o no es una distancia. Así pues, “las distancias aceptables para recorrer a pie son una interrelación entre la longitud de la calle y la cantidad del recorrido, ambas con respecto a la protección y el estímulo del camino” (Gehl, 2006, pág. 147).

Una de las exigencias más importantes para que un sistema peatonal funcione es organizar los desplazamientos para que sigan las distancias más cortas entre los destinos naturales de una zona. Esto se puede conseguir por medio de un estudio de sendas³⁵. Cuando se han resuelto los problemas del esquema principal de la circulación es importante situar y diseñar las conexiones individuales en el trazado, de manera que todo el sistema resulte atractivo (Gehl, 2006). De igual forma se debería evitar el trazado de recorridos rectos y largos, recorridos sinuosos o interrumpidos hacen más interesante el desplazamiento peatonal y en general reducen la molestia del viento.

Otro punto importante es el funcionamiento de estos espacios en las horas de la noche, una mejor iluminación no necesariamente significa una luz más intensa, una buena iluminación significa un adecuado nivel de intensidad lumínica, orientado hacia una sensación general de disfrute y seguridad, brindar la posibilidad de ver a la gente y lo que pasa. En contraste con la iluminación para calles de tráfico automotor, una iluminación dirigida o reflejada hacia superficies horizontales como muros, letreros, canecas ofrecerán mejores resultados (Gehl, 2006).

³⁵ El cual ya se llevó a cabo y fue mencionado más a fondo en la página 23 de la parte primera de esta investigación.

En caso de intervenciones a una escala mayor, una red peatonal que alterne calles y plazas provocara que las distancias a pie parezcan más cortas, de igual forma es valioso recalcar la importancia de un diseño cuidadoso en los recorridos peatonales, lograr que el destino lejano no quede a la vista, pero manteniendo la dirección principal hacia él y recorridos directos cuando las distancias sean cortas, y el destino aparezca a la vista, pues como (Gehl, 2006) menciona:

A pesar del hecho de que puede resultar cansado caminar cuando está a la vista la distancia total que hay hasta un destino alejado, todavía resulta más cansado e inaceptable verse obligado a usar un recorrido que no sea el directo, cuando nuestro destino está a la vista. (pág. 155)

La mezcla de comportamientos es una característica de espacios urbanos bien desarrollados. Separar los tipos de circulaciones resulta en los ya conocidos sistemas de senderos y carreteras, pero el espacio público podría configurarse como una sola superficie, donde es posible transitar sin obstáculos proponiendo una adecuada mezcla entre velocidad, diseño del espacio público y aspectos colectivos de la sociedad. “Cuando toda la circulación es a pie la separación de la circulación con respecto a otros las actividades urbanas nunca llegan a ser un problema” (Gehl, 2006, pág. 120). No obstante, al cambiar la determinante a pie, que sería un medio de transporte, por la determinante velocidad máxima y adaptarla al promedio del ir a pie, las actividades urbanas aun no significarían un problema, y traería como efecto más lugares para la gente, mayor acceso, más seguridad y menos segregación, tema que fue tratado párrafos atrás en la sección de diversidad de esta investigación.

Una invitación a esperar.

“Tanto caminar como sentarse son actividades completas y exigentes que las relacionadas con el estar de pie” (Gehl, 2006, pág. 166). Las cuales para este caso se tratarán como el esperar, debido a su relación con diversos comportamientos característicos de distintas actividades estacionarias. “Naturalmente es importante poder estar de pie en los espacios públicos, pero la palabra clave es quedarse” (Gehl, 2006, pág. 166). La mayoría de las actividades son meramente funcionales, pararse ante el tráfico con intención de cruzar la calle o bajo un semáforo si es el caso, observar o esperar algo, todas en su mayoría muy breves y en su mayoría indistintas al lugar, “los peatones se paran donde tienen que hacerlo: en el bordillo, en la fachada a la calle o

donde haga falta” (Gehl, 2006, pág. 166). El tronco de un árbol o bajo la sombra del mismo, columnatas, pérgolas, toldos, sombrillas, carpas, incluso las formas de las fachadas aledañas al espacio público ofrecen posibilidades atractivas para que una persona se quede y espere cómodamente el tiempo que necesite.

Por otro lado, con independencia de su equipamiento las zonas de juego y los jardines son básicamente lugares de encuentro, alternativas diferentes son; espacios para reuniones, picnics, cajas de arena, pabellones de viento, plazas para festivales, casas del árbol, fuentes, espejos de agua, praderas, cafés, fuertes para los niños, instalaciones musicales, zonas de esculturas, trampolines, entre otras más, estas zonas ofrecen un lugar donde niños y adultos siempre pueden ir, y los juegos ofrecen oportunidades para pasar el tiempo en soledad hasta que lleguen otros y puedan iniciarse actividades más interesantes. Sin embargo es crucial tener en cuenta el microclima en estas zonas, las intervenciones urbanas pueden mejorar o empeorar el clima local (Gehl, 2006). La sensación térmica que hay en el banco al sentarse, la acera por la que se transita, o la zona de descanso en la que se espere, significara la diferencia entre abandonar el lugar o quedarse allí un rato más.



Figura 57. La naturaleza y el uso del agua para mitigar el clima local. Martínez J. (2019)



Figura 58. Lugares de encuentro llamativos fomentaran pasar más tiempo en el espacio público. Martínez J. (2019)

Sexta invitación | A ser representado.

A través de las experiencias con el espacio público, las personas lo transforman dejando señales y marcas cargadas de simbolismo. “Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada” (Vidal Moranta & Pol Urrútia , 2005, pág. 283). Al mismo tiempo, por medio de la identificación, las personas se reconocen en los lugares, atribuyéndose cualidades del entorno como definitorias de su identidad.

En base al planteamiento que se ha tratado, un espacio simbólico urbano es aquel elemento de una concreta estructura urbana, que es identificado por una persona o un determinado grupo social, como un entorno capaz de simbolizar alguna o varias de las dimensiones relevantes al grupo o individuo, esto, que permita a los individuos o al grupo percibirse como iguales en el momento en que se identifican con este espacio, así como diferentes de los otros grupos en base al propio espacio o a las dimensiones categoriales simbolizadas por éste (Valera, 1996, pág. 68). Que haya apropiación e identidad por parte de las personas ya sea como comunidad o individuo hacia el espacio mismo.

Para entender lo dicho anteriormente basta con imaginar un corredor en el cual los muros estén cubiertos de arte urbano o arte callejero, el espacio desde sus características físicas como es el caso del color, significa un lugar de encuentro para aquella cultura urbana, en la que se perciben como iguales entre aquellos que se identifiquen con el lugar, de igual forma sucede con

pequeños skateparks, los cuales han tenido mayor auge los últimos años, las características formales del espacio permite la práctica de la actividad correspondiente y aquellos que la practican adaptan el espacio a sus gustos y necesidades, convirtiéndose en un lugar tanto de encuentro e identificación como refugio de ciertos grupos culturales. Así, determinados espacios pueden tener la propiedad de facilitar procesos de identificación social urbana y pueden llegar a ser símbolos identitarios para el grupo o individuo asociado a un determinado entorno urbano desde la actividad que fomenta las características físicas del espacio.

La suma de significados asociados a un espacio es el resultado de la interacción entre los grupos o comunidades que se encuentran implicados y el propio espacio, sin embargo, este resultado se encuentra en constante cambio, debido a que los grupos sociales evolucionan a la vez que los significados asociados al espacio urbano que representan. La dimensión social y la dimensión temporal son factores fundamentales en la determinación del valor simbólico asociado a determinado lugar. En consecuencia, es necesario tener en cuenta una tercera dimensión; la dimensión histórica, pues los estereotipos, recuerdos y dinámicas sociales de un grupo o comunidad pueden atribuir significados tanto positivos como negativos a un espacio, la evolución histórica del propio espacio y la de los grupos que representa son un factor importante en la atribución de significados, esto explicado desde la memoria urbana por ejemplo, cuando esta recuerda inseguridad o vandalismo en la sociedad o en contraste cuando significa crecimiento y esfuerzo a la misma, es necesario tratarlos de manera que no sean afligidas estas características cuando son positivas o reconociendo el esfuerzo que conllevara remplazar de la memoria urbana las características negativas de los lugares que las posean.

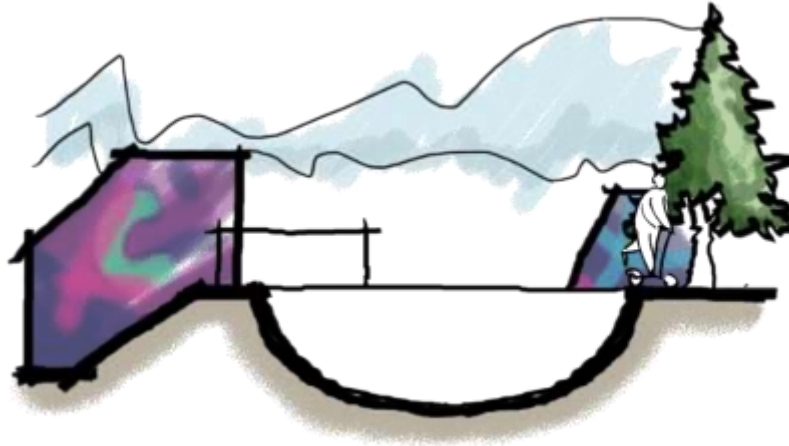


Figura 59. Los skateparks suelen poseer un identitario muy marcado dado por quienes los frecuentan. Martínez J. (2019)

Espacios que simbolizan la memoria urbana, un determinado estatus social, nivel de seguridad o son frecuentados por una cultura urbana característica tienden a sufrir por lo mismo que representan. A través de las prácticas sociales asociadas a un espacio, este deviene un significado para la comunidad implicada. Al mismo tiempo, los significados atribuidos determinan y controlan las prácticas sociales que se desenvuelvan en el espacio o en el entorno a él. De este modo las posibles opiniones provocadas por la disconformidad entre el significado simbólico de un lugar y las prácticas sociales características de los grupos implicados pueden afectar el valor simbólico del lugar, dificultando los mecanismos de apropiación espacial (Valera, 1996).

Parte cuarta | **EL PROYECTO IMAGINADO**

Hay dos tipos de espacios públicos en la ciudad: los que invitan a permanecer en ellos y los que sugieren el movimiento. (...) También hay otros dos tipos de espacios en la ciudad: los que simbolizan y los que no.

Juan Carlos Pergolis, Arquitecto y magíster en Historia y Teoría de la Arquitectura

El polígono de influencia del actual *Parque sendero*, se ha entendido como zona potencial de desarrollo tanto social, comercial, como turístico. Línea generadora de la proyección de un corredor importante que conecte hitos de la ciudad, generando continuidad a través de distintos elementos, posicionándose como parte de un sistema de movilidad urbana. Los espacios proyectados en esta ocasión se insertan dentro de una propuesta aún más ambiciosa la cual busca la implementación de un sistema de espacio público a nivel urbano, en este sentido busca complementar entre si las intervenciones actuales, las proyectadas en esta ocasión y las demás a largo plazo.

Como concepto urbano general, se pretende crear una red de espacio público y áreas verdes, creando un circuito principal que pueda ser recorrido de distintas maneras, por distintos tipos de usuarios, incluyendo miembros de la tercera edad y personas con movilidad reducida, el diseño propuesto para el *Corredor de espacio público* parte del reconocimiento de las especies naturales existentes, exaltando así el valor ecológico que este lugar representa para el municipio, por medio del gesto de respetar más del 90% de las especies existentes el lugar. Del mismo modo se busca resaltar el valor histórico y cultural que este lugar representa para el municipio, por medio de gestos como mantener el trazado geométrico actual, respetar los recorridos habituales de las personas y fomentar los acontecimientos presentes en el lugar, así como la aparición de más acontecimientos que puedan cohabitar con los existentes.

La propuesta se ha dividido en seis sectores, buscan tanto responder al déficit de infraestructura peatonal como generar experiencias diferentes en el recorrido, poniendo en valor el paisaje ya construido, reconociendo y respetando el paisaje natural, confluyen valores culturales y ambientales que pueden ser resaltados con el fin de promover su conservación, de ahí

que se haga hincapié en el reconocimiento y apropiación por parte de la ciudadanía, destacando valores y comportamientos de la cultura local como base para la reactivación del espacio público. La primera, segunda y sexta invitación se aprecian principalmente a escala urbana en el *Corredor de espacio público*, diferente a la tercera, cuarta y quinta invitación, las cuales están enfocadas con diferencias en cada sector.

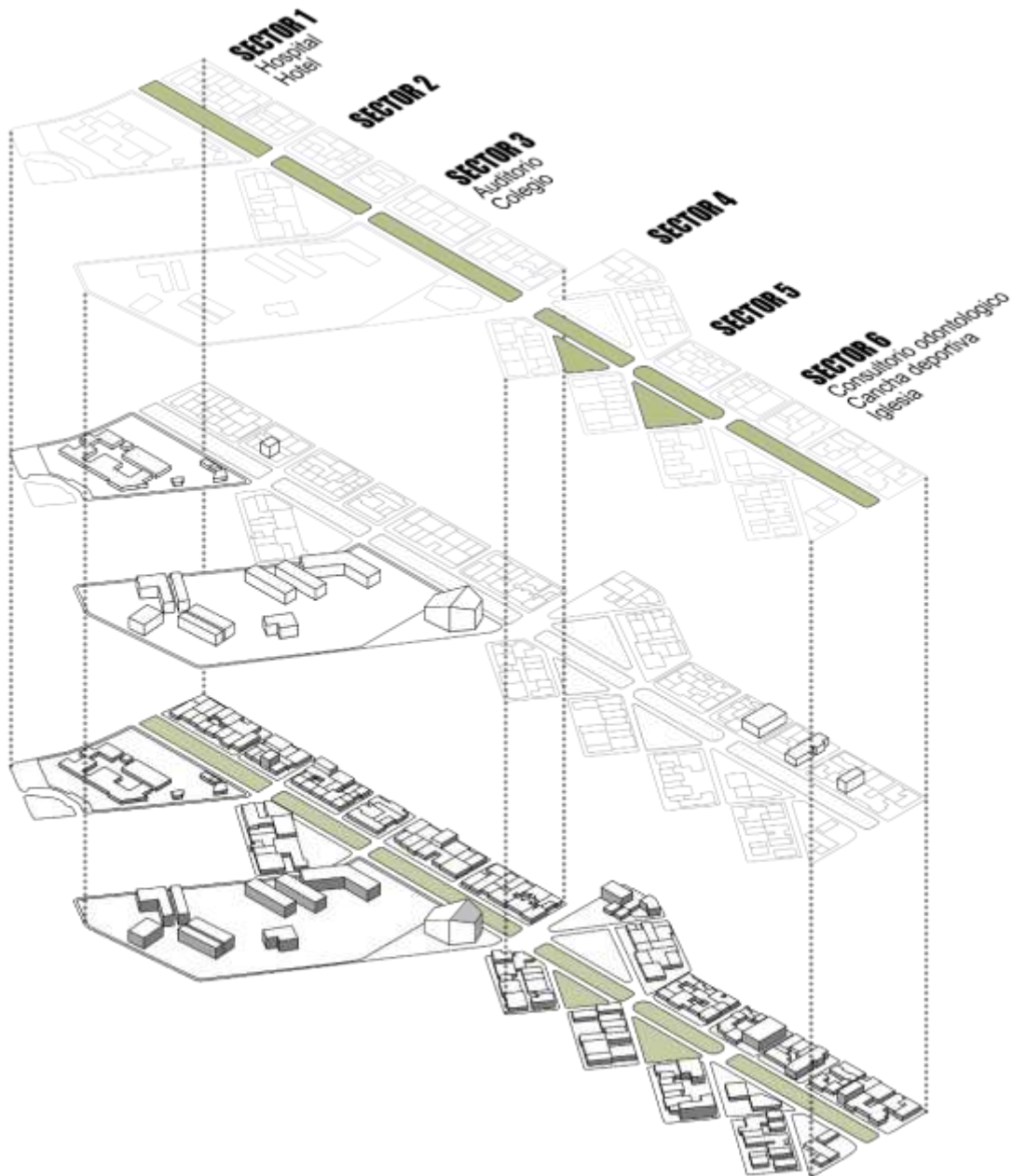


Figura 60. Sectorización del polígono de intervención. Martínez J. (2019)

En lo que respecta al uso de la primera invitación, a formar parte del lugar, algunas de las herramientas pueden llevarse a cabo solo una vez iniciada la obra y las cuales dependerán de la programación de la misma, como ya se ha mencionado en páginas anteriores, las herramientas a utilizar son la posibilidad de que las personas ajenas a la construcción se les permita ingresar u observar la obra, conocer el estado de esta y apreciar su avance, teniendo en cuenta siempre la seguridad de estos y de los trabajadores participantes de la misma.

Otra de las herramientas que invitan a formar parte del lugar trata sobre el cuidado de los espacios, con la combinación de actores administrativos es conveniente generar contratos en los cuales terceros que hagan uso del parque se encarguen del cuidado, uso y preservación de los mismos, un vendedor ambulante podrá tener el lugar limpio de basura u otros elementos al mismo tiempo que se ve favorecido por el incremento de personas que lo visitan al gozar el espacio de mayor limpieza y confort.

No obstante, entre las herramientas que se pueden llevar a cabo antes de la construcción del proyecto se ha utilizado la integración de las personas al diseño del *Corredor de espacio público*. Para el diseño del *Corredor de espacio público* se llevó a cabo el desarrollo de un taller (ver anexo 4) con el fin de conocer cómo les gustaría a las personas que fuese el espacio público de su ciudad y como se puede hacer un espacio más agradable para ellos, conllevando a un reconocimiento de las personas hacia el *Corredor de espacio público*, estos al ser partícipes de las ideas para el nuevo *Corredor de espacio público* generará identidad y apreciación en ellos por el lugar.

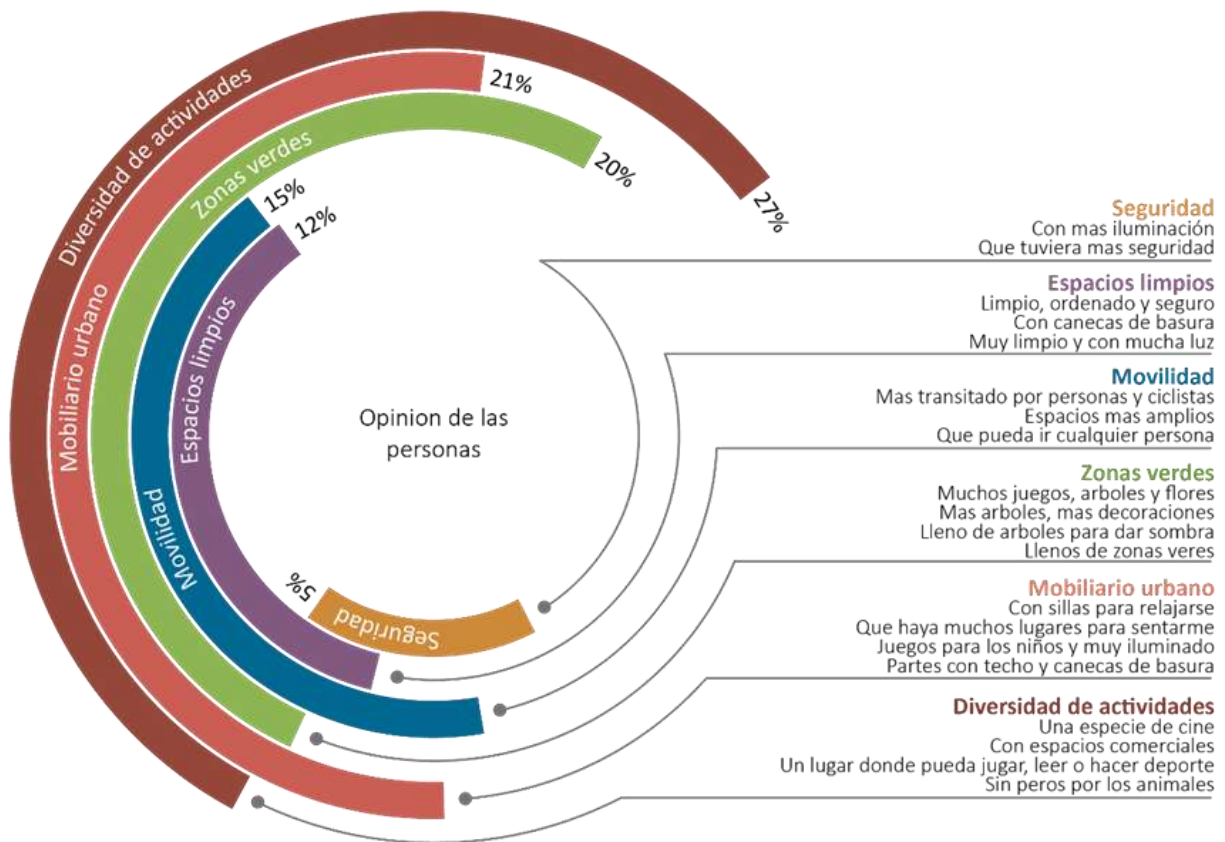


Figura 61. Que desean las personas en el espacio público. Martínez J. (2018)

En la propuesta del *Corredor de espacio público* con la intención de invitar a las personas a conocer del lugar se ha propuesto ubicar tres puntos de información en los cuales los visitantes puedan consultar mapas generales, historia, actividades, datos curiosos de su fauna y acontecimientos que puedan llevar a cabo en el lugar, además de esto es beneficioso utilizar estos puntos para informar a la comunidad la fecha, hora y lugar de actividades que se vayan a llevar a cabo en dichas plazas, cuando estas sean actualizadas constantemente por las personas o entes organizadores/administrativos hará que los demás se acostumbren a consultar dichos puntos con el fin de conocer sobre futuros eventos.

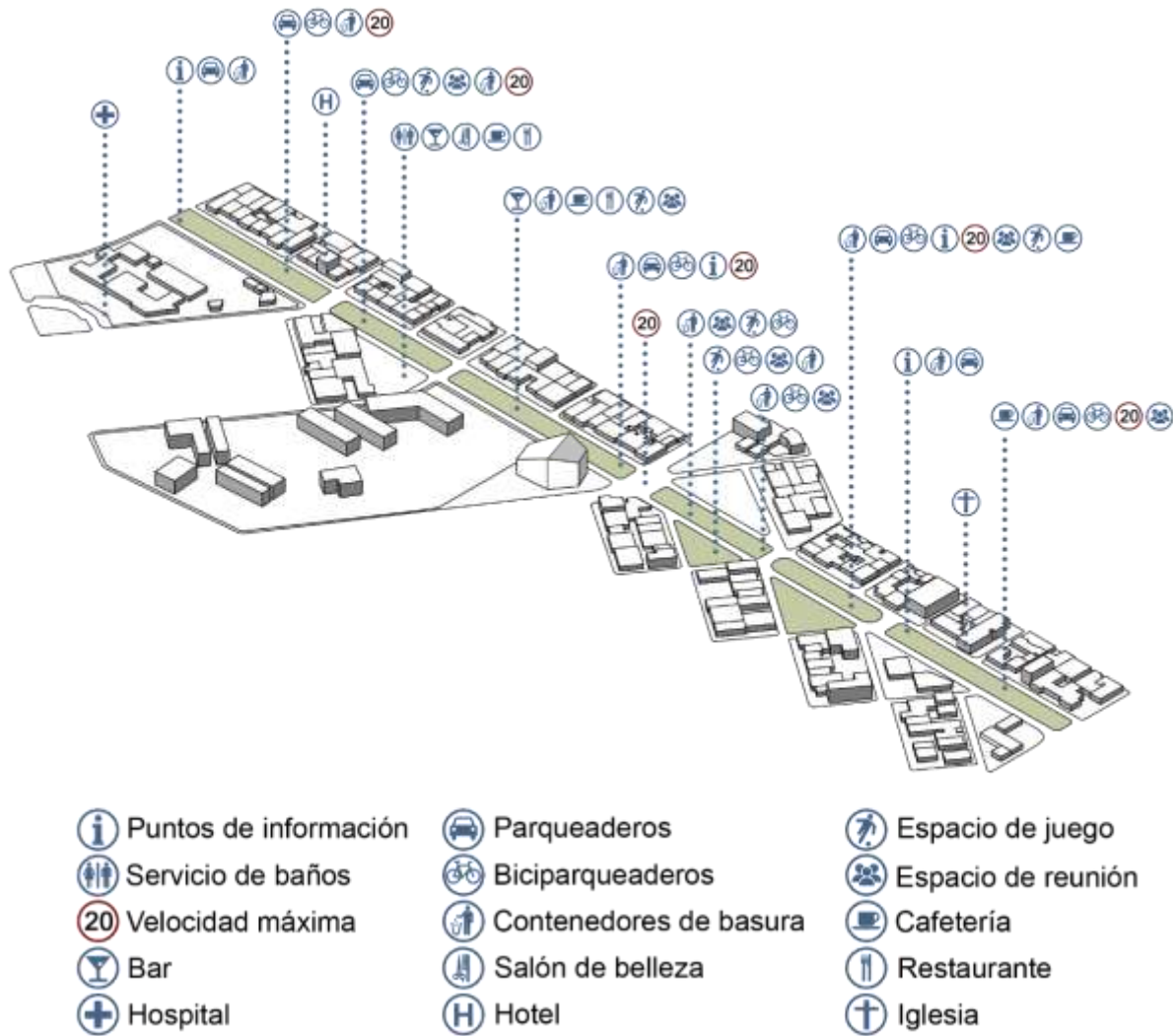


Figura 62. Convenciones y localización de distintas zonas en el Corredor de espacio público. Martínez J. (2019)

Sobre el manejo de la tercera invitación, a participar del lugar, algunas herramientas han sido usadas en sectores específicos, las cuales se podrán apreciar más adelante, no obstante, antes de empezar con cada sector por separado se comentará el uso de la tercera invitación en general sobre el *Corredor de espacio público*. Como ya se explicó páginas atrás los intentos de construir espacios con un significado preestablecido desde su concepción suelen fracasar, pues al no existir una apropiación de la propuesta, el lugar no penetra en el tejido social como se pretendía, cuando existen de antemano ciertos acontecimientos y estos son cohibidos o anulados completamente por nuevas propuestas de diseño, provoca la pérdida del valor por el lugar ya establecido por las

personas. A continuación, se enlista gran parte de los acontecimientos que se espera fomentar en la propuesta de *Corredor de espacio público*, estos han mencionado como una posibilidad debido a que solo una vez construido el proyecto se podrá hacer evidencia de la existencia de los mismos.

En ese orden se han reconocido los acontecimientos existentes en el *Parque sendero* de tal forma que en la nueva propuesta estos puedan seguir llevándose a cabo, los nuevos acontecimientos convivirán junto a los acontecimientos y sendas urbanas ya existentes, ya que la nueva propuesta se configura a través de estos recorridos, respetando el 87% del paisaje natural, permitiendo que las personas sigan usándolos, tanto los jardines como los recorridos, a la vez que se mantiene la legibilidad de cada sector buscando evocar en la memoria de los usos y las personas.



Figura 63. Listado de acontecimientos y correlación entre invitaciones. Martínez J. (2019)

Cuando se diseñan espacios públicos de gran extensión es recomendable introducir subespacios donde se vuelva a establecer la escala humana, en esta ocasión se ha sectorizado el *Corredor de espacio público* y estos han sido caracterizados por las funciones que ahí se

desempeñan, cada sector ha recibido un nombre ya sea por sus características simbólicas o físicas, dando ilusión al uso de la cuarta invitación; a la diversidad, cada sector presenta un enfoque distinto sin perder la legibilidad del corredor mismo, buscando generar sorpresa y emociones en el transeúnte, al igual que se hizo especial cuidado en el grado de polivalencia de las zonas de estancia de cada sector.

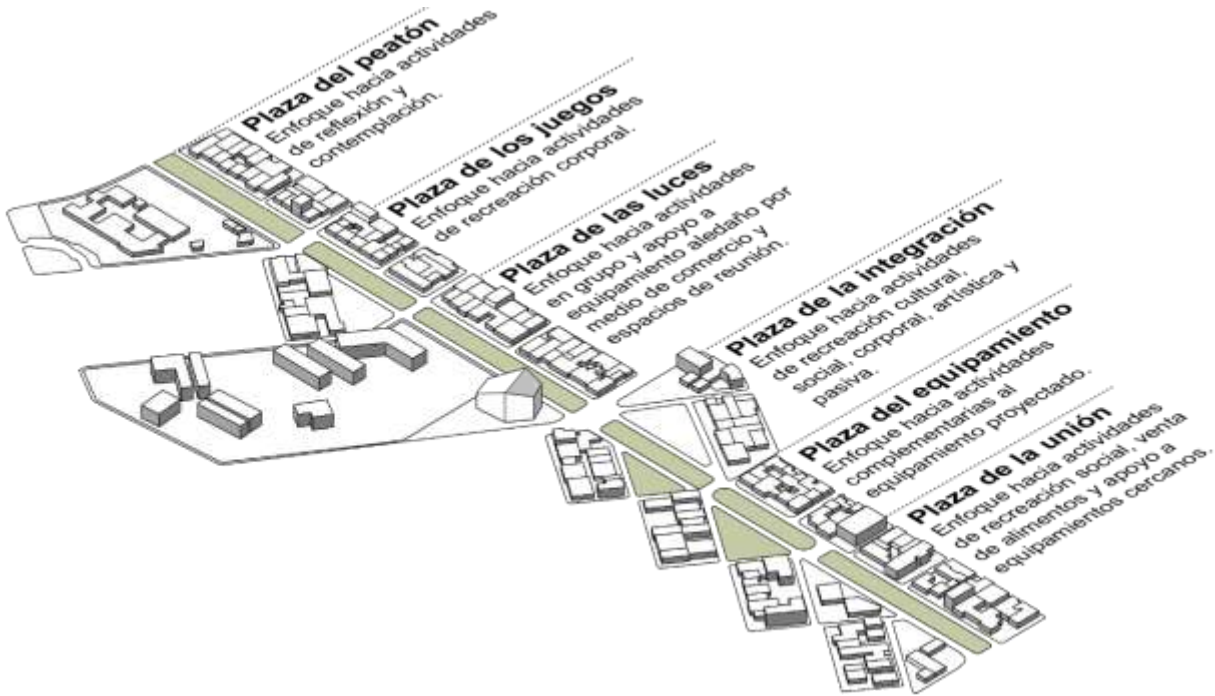


Figura 64. Nombres y enfoques característicos de cada sector. Martínez, J. (2019)

A nivel general, sobre la forma del espacio público y el uso de la quinta invitación se ha optado por el uso de una única superficie, fomentando la circulación peatonal, la aparición de lugares a diferentes distancias con la intención de fomentar e inhibir el contacto entre las personas, herramienta que se lleva también a la ubicación de bancas y masetas en todo el *Corredor de espacio público*, las cuales se podrán apreciar en cada sector por separado, diferenciando entre las zonas que invitan a sentarse, a caminar y a estar de pie.

A la hora de hablar sobre sentarse, caminar y estar de pie, se han desarrollado espacios que permiten llevar a cabo estas acciones solo, en pareja o con amigos, “el espacio público debe ofrecer un rango de opciones para individuos o grupos de diferente tamaño, incentivando el

diseño de lugares que generan oportunidades para conversar, a través de la disposición y forma del mobiliario, así como la distancia entre los asientos, se han considerado las necesidades de personas que quieran disfrutar del espacio en soledad, en pareja, en grupos íntimos, o en congregaciones de mayor escala” (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017, pág. 137).

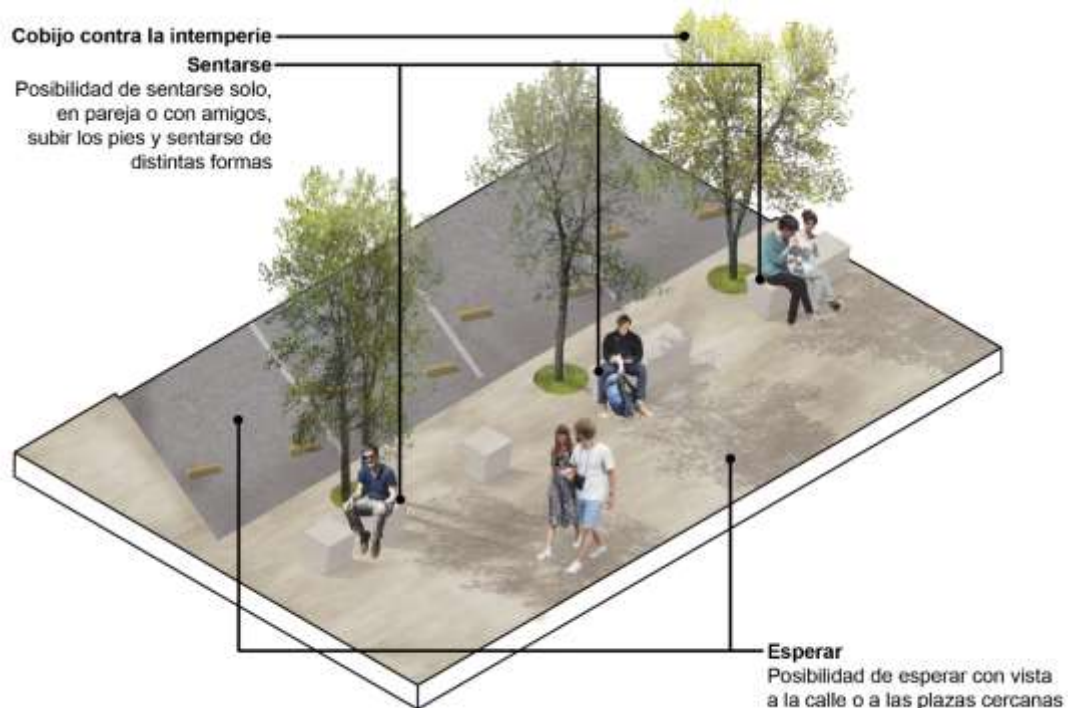


Figura 65. Posibilidades de sentarse y esperar. Martínez J. (2019)

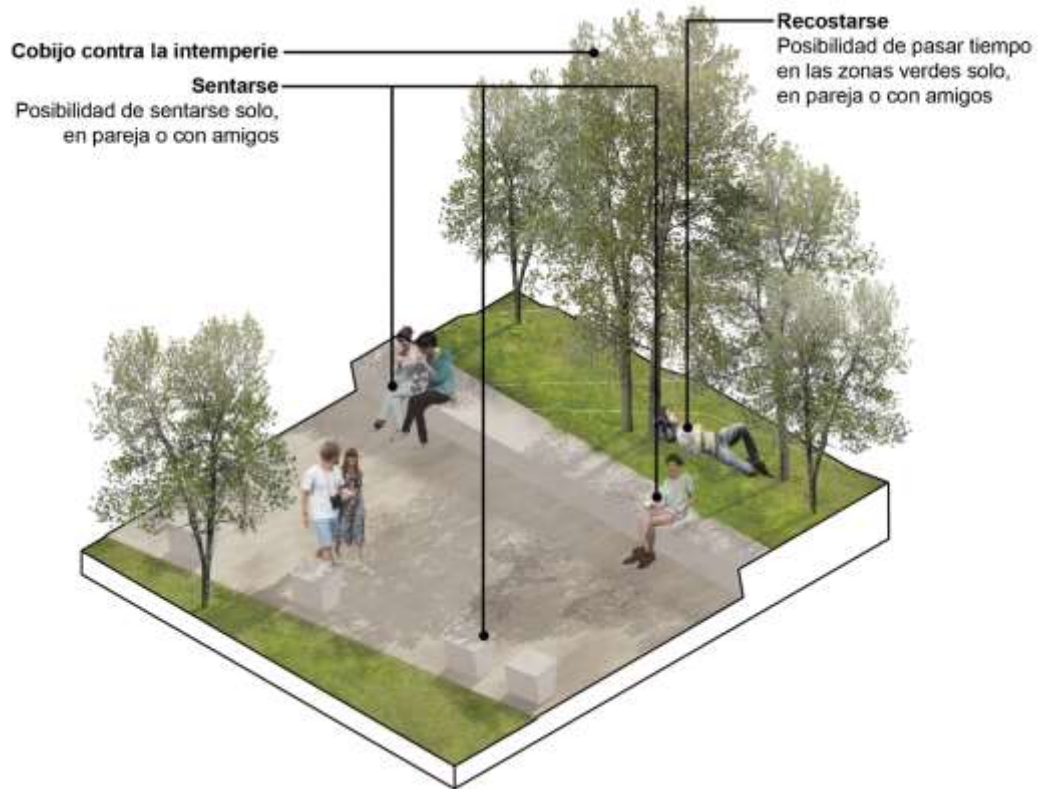


Figura 66. Posibilidades de sentarse y recostarse. Martínez J. (2019)

Cuando se está de pie en el espacio público, las personas tienden a buscar protección o la sujeción de algún elemento arquitectónico, raramente se quedan de pie en el centro de un gran espacio vacío, a la hora de proyectar los espacios del *Corredor de espacio público* se ha prestado atención en la calidad de los lugares para desarrollar actividades estáticas de pie, con la posibilidad de encontrar un elemento arquitectónico como bolardos, cicletteros, postes, entre otros que cumplan de apoyo para los demás, al igual que a la hora de sentarse en el corredor, se ha prestado atención en experiencias de confort, colocando asientos de cara al microclima, sensación de protección, elección de vistas, promoviendo lugares para el descanso, lugares que invitan a una pausa, también con condiciones climáticas ideales, y orientados hacia la vista del paisaje, de la calle y de la gente.

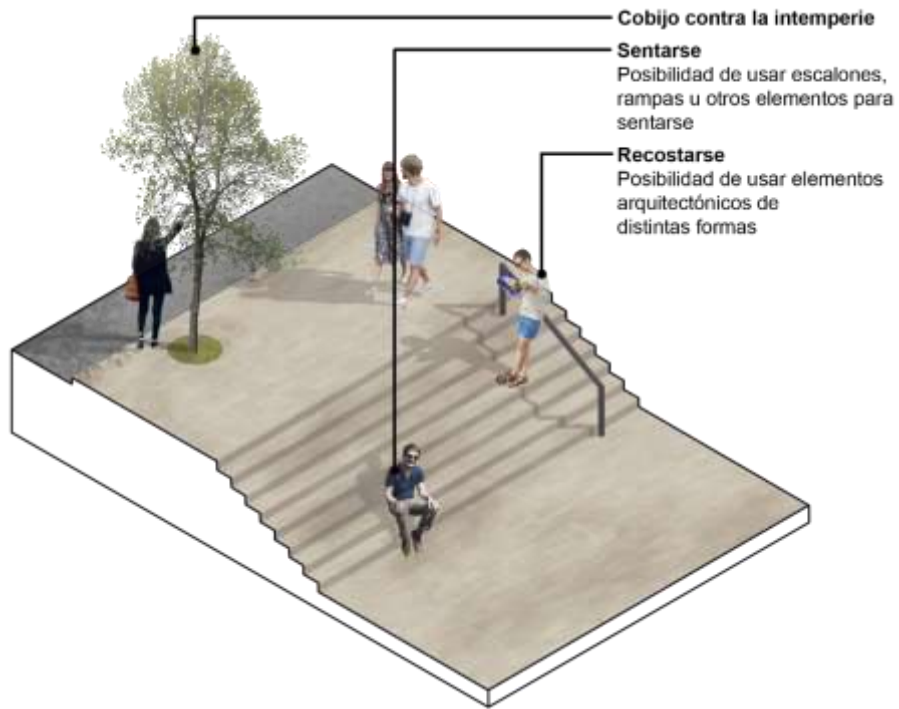


Figura 67. Posibilidades de sentarse y recostarse. Martínez J. (2019)

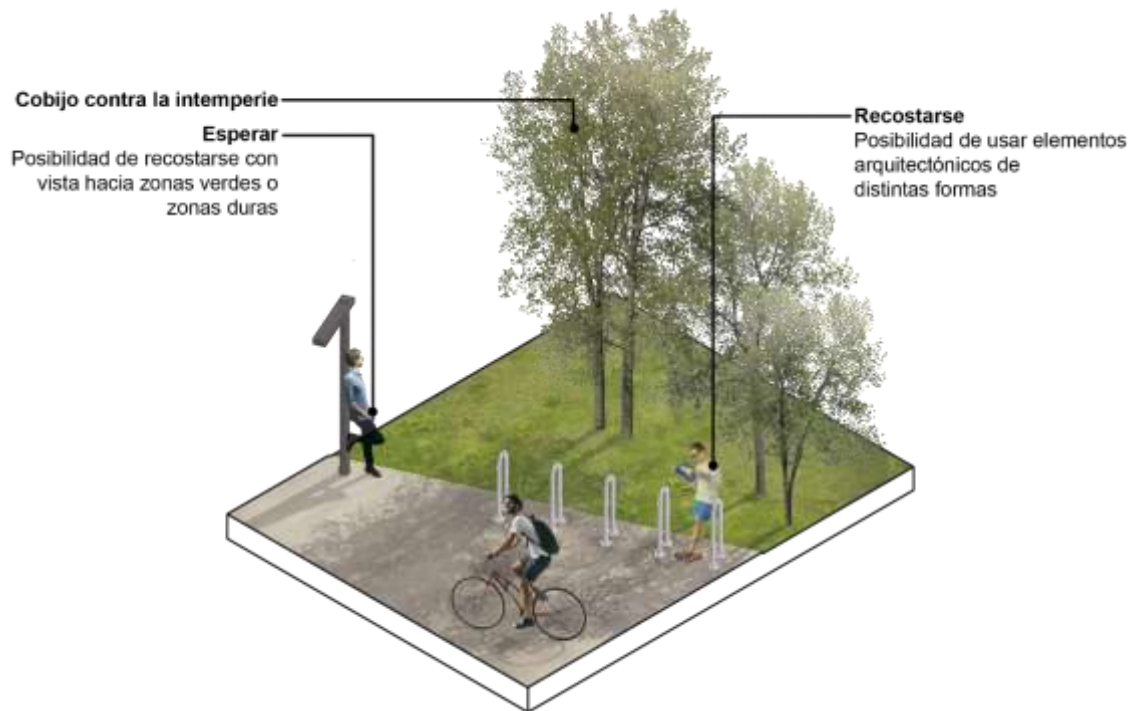


Figura 68. Posibilidades de esperar y recostarse. Martínez J. (2019)

Junto a los elementos físicos del *Corredor de espacio público* aparece el paisaje natural, a las especies naturales existentes, las cuales se han preservado, se unen especies cuya principal característica es el contraste en los colores de sus flores, la decisión de integrar nuevas especies en el paisaje del *Corredor de espacio público* viene de la importancia de hacer los procesos ecológicos visibles a todas las personas, llenando el lugar de experiencias diferentes según la temporada del año apoyando no solo la diversidad del mismo parque, sino los colores de la tierra tauramenera, su vegetación autóctona y el fomento de procesos ecológicos íntegros y diversos.

“Los espacios públicos son inalienables del bioma en el cual se encuentran inscritos” (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017). Cada proyecto debería concebirse como una adaptación del paisaje primario del área a los requisitos específicos del lugar, así que todos los sectores del corredor mantienen una conexión ecológica con el sistema natural, el paisajismo apunta a la creación de procesos ecológicos íntegros, diversos y resilientes, así como visibles, pues esto favorece la vinculación emocional de los miembros de la comunidad con los espacios. La propuesta del *Corredor de espacio público* trata de evidenciar los procesos ecológicos del lugar en todo momento.



Figura 69. Paisaje natural del Corredor de espacio público en invierno. Martínez J. (2019)



Figura 70. Paisaje natural del Corredor de espacio público en verano. Martínez J. (2019)

La diversidad de los paisajes llaneros representa un patrimonio de variedad cromática que puede quedar en la memoria de las personas que visiten el *Corredor de espacio público*, la elección de la vegetación integrada es una oportunidad para celebrar los colores de la tierra llanera, al escoger preservar la vegetación se consideró la implicación que esta tiene en definir la fauna del lugar, y la preservación de la vegetación autóctona permite que esta prospere con un auxilio mínimo de irrigación, además de evocar la historia ecológica y cultural del lugar, brinda importantes valores culturales e identitarios. El uso de la naturaleza refleja las invitaciones enfocadas en las experiencias (tercera invitación) tanto como las enfocadas a la forma (cuarta y quinta invitación). Es importante resaltar la cualidad del cobijo contra la intemperie que se ha buscado con la cantidad y variedad en especies naturales del *Corredor de espacio público*, la propuesta busca mitigar los aspectos negativos del clima, determinando cobijar a las personas del sol y la lluvia y contribuir a la creación de microclimas favorables en el corredor, igualmente se han incluido fuentes para bajar la temperatura del aire además de ser un atractivo estético para el lugar.



Figura 71. Paisaje natural del Corredor de espacio público en otoño. Martínez J. (2019)



Figura 72. Paisaje natural del Corredor de espacio público en primavera. Martínez J. (2019)

Dejando de lado las características del paisaje en el *Corredor de espacio público*, también aparecen en cada sector del corredor características físicas que funcionan junto al paisaje urbano en la mayoría de los casos, el sistema de iluminación del *Parque sendero* es una de estas herramientas, por medio de la luz se busca provocar experiencias principalmente en el peatón, esta intención se lleva a cabo por medio de 4 formas de iluminar el lugar; luces empotradas, mobiliario iluminado, postes para iluminación peatonal y postes para iluminación vehicular.

Como se puede apreciar, solo una de las 4 formas de iluminar el lugar hace especial alusión al vehículo automotor, las ciudades son un organismo viviente, donde la información, servicios y acontecimientos no paran, en una sociedad que de cierta forma nunca duerme la luz juega un rol imprescindible. El paisaje lumínico puede conducir la vida social, enmarcar los desplazamientos e incluso controla la velocidad a la cual podemos desplazarnos por calles, plazas y avenidas, calles anchas con mayor iluminación permiten velocidades más altas frente a calles con menor nivel lumínico deben ser circuladas a un ritmo más lento. La iluminación se ha convertido en un medidor de cuan peligroso puede llegar a ser un lugar, esto se ha combatido con la sobre iluminación de calles y avenidas, pues se espera con esto disuadir conductas antisociales y en caso de ocurrir proveer suficiente iluminación para que cámaras de seguridad tengan una mejor visión, en consecuencia, las ciudades tienden a sufrir de una capa que impide disfrutar de los cielos estrellados. Se ha llegado al extremo de creer que la iluminación pública debe iluminar las fachadas de edificios y viviendas, cuando debería haber una clara separación entre ambas y dejar que la arquitectura se ilumine para acentuar el edificio, mientras que el alumbrado vial tiene una connotación funcional y debería delimitar únicamente las áreas de circulación.

En el Corredor de espacio público de Tauramena la luz creará y delimitará el espacio urbano, en el día con la luz del sol, todas las zonas tanto duras como verdes del *Corredor de espacio público* están abiertas a los usuarios, sin embargo al entrar la noche y llegar la oscuridad, empieza a aparecer un fuerte contraste entre las zonas para circular y aquellas para observar a la distancia, se han generado ambientes para que las personas puedan detenerse, reunirse, conversar, contemplar y convivir sin la necesidad de ingresar a las zonas verdes del mismo; herramienta útil a la hora de mantener seguros a las personas de insectos y otras especies. El manejo de la

iluminación, no solo permite estructurar el funcionamiento del parque, sino también amplía el horario de uso del espacio público permitiendo múltiples actividades. Se han propuesto espacios luminosos para vehículos motorizados, no motorizados y peatones, buscando generar vínculos entre el usuario y el espacio.



Figura 73. Iluminación empotrada en masetas. Martínez J. (2019)

“Los proyectos de espacio público deben incluir una estrategia de iluminación balanceada que contribuya con la calidad paisajística del espacio. Es conveniente utilizar luminarias con valores y tonos lumínicos apropiados, evitando los contrastes entre zonas excesivamente iluminadas y espacios oscuros” (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017, pág. 130). Con el fin de proteger a los peatones y usuarios del parque la iluminación a excepción del jardín cuyo enfoque es funcionar como estímulo visual, no demuestra un interés por iluminar las zonas verdes, esto se ha propuesto con la intención de disminuir el uso de estas zonas en las horas de la noche y generar un menor valor de incomodidad a las especies animales que cohabitan en el parque, al mismo tiempo que disminuir la contaminación lumínica del municipio.



Figura 74. Iluminación empotrada en losa (solo plaza de las luces). Martínez J. (2019)

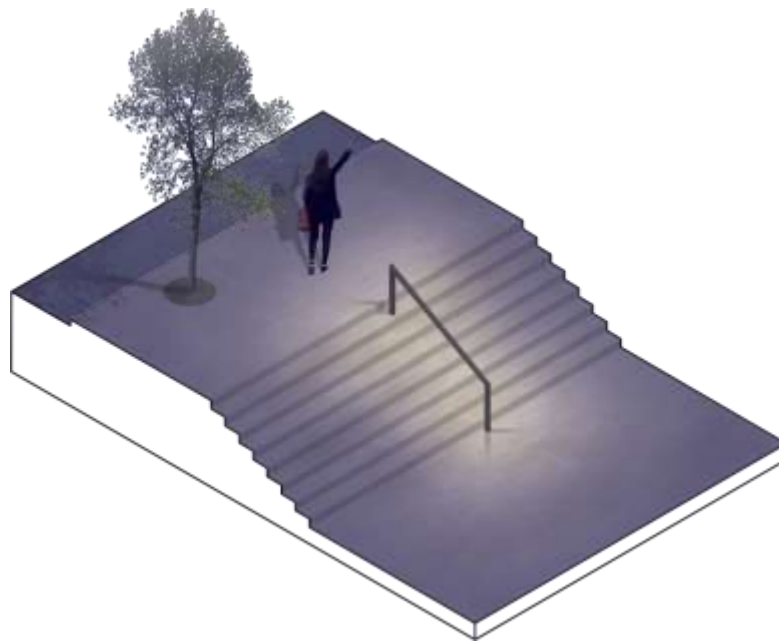


Figura 75. Iluminación integrada al mobiliario urbano. Martínez J. (2019)

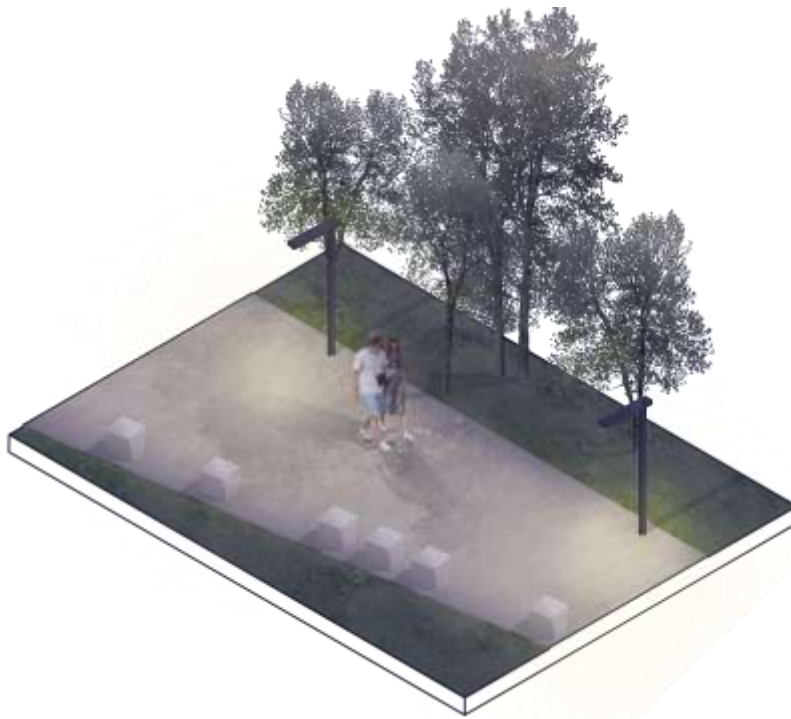


Figura 76. Iluminación peatonal. Martínez J. (2019)



Figura 77. Iluminación vehicular y uso de bolardos. Martínez J. (2019)

A la hora de iluminar el *Corredor de espacio público*, es pertinente manejar sistemas que funcionen por separado a la hora de funcionar, por ejemplo, a la hora de iluminar el jardín, este solo es necesario entre las 5:30pm y 10:00pm, después de esta hora debido a la disminución de personas que lo transitaran, continuar con el gasto energético se convierte en un capricho innecesario.

Otra de las características físicas que se han trabajado en el *Corredor de espacio público*, trata sobre el uso del mobiliario no solo para su uso principal como el de sentarse en el caso de una banca, sino para definir espacios o generar circulaciones. La ubicación de un árbol, una fuente u otros elementos pueden bloquear la vista u obligar a las personas a observar en cierta dirección, al igual que la ubicación de una banca puede obligar a un auto a detenerse o servir como delimitante de un lugar.

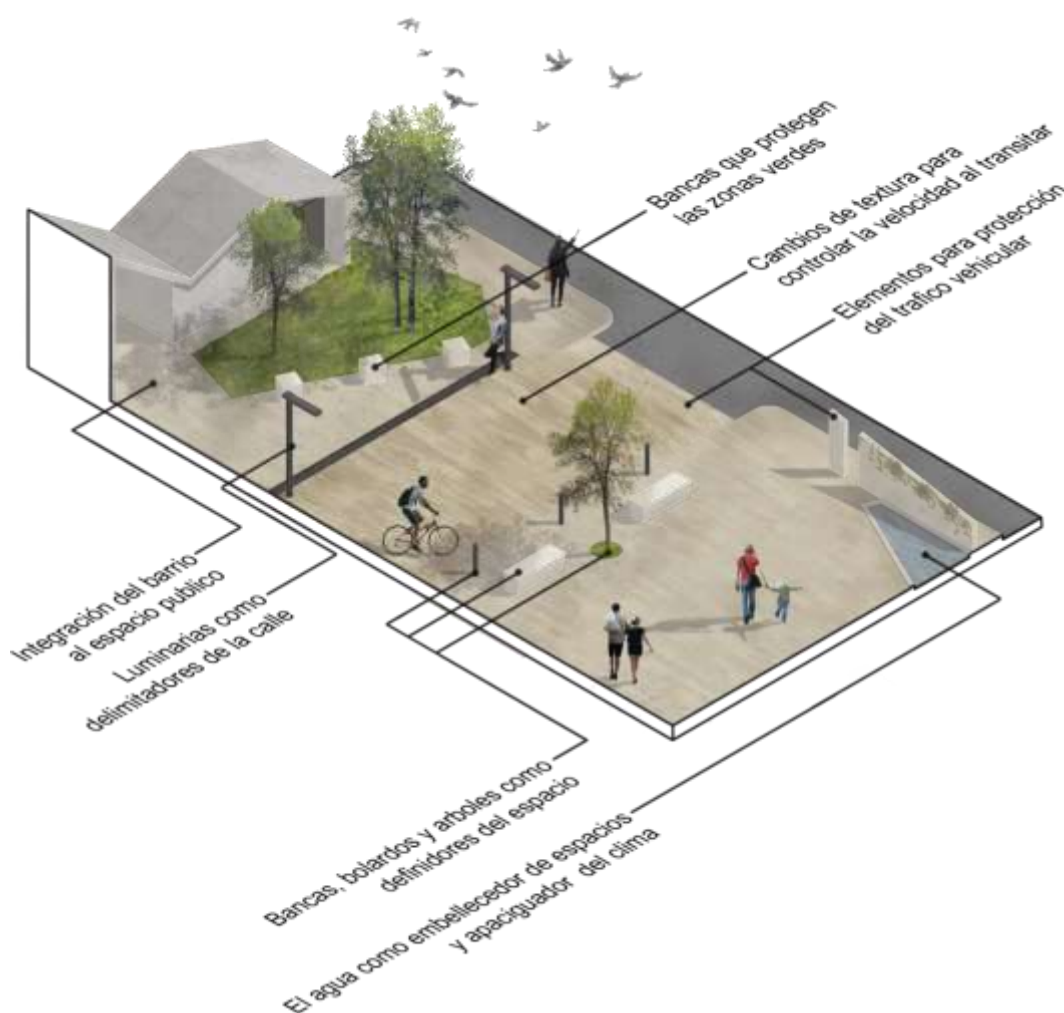


Figura 78. Manejo del mobiliario y otros elementos arquitectónicos. Martínez J. (2019)

El corredor de espacio público de Tauramena se caracteriza físicamente por la ampliación/implementación de una superficie única; a un mismo nivel y con distintas texturas de pavimentos y elementos que definen y diversifican las líneas de desplazamiento de las personas, sin importar sus capacidades físicas, edades o condiciones. Esta superficie única brinda una mayor accesibilidad a los usuarios, niños, ancianos, personas con discapacidad y al mismo tiempo provoca la sensación al automovilista de que es el quien está invadiendo el espacio público y no al contrario (Derive LAB, 2015). A la hora de proyectar espacio público y en especial al implementar el uso de superficies uniformes se recomienda utilizar distintas texturas y colores para delimitar espacios y circulaciones. Uno de los objetivos del proyecto es convertir el actual *Parque sendero* de un lugar de tránsito en un destino, para lograrlo se deben utilizar elementos que amenicen la vida en la calle y la hagan más atractiva, como pueden ser sitios para el descanso, sillas y bancas para sentarse en grupos o de forma individual, escalinatas, áreas verdes, macetones, plantas, iluminación, contenedores de basura, bicicleteros, arbolado, etc. Estos elementos arquitectónicos además de permitir y fomentar diversas actividades en el espacio público, el mobiliario ayuda a delimitar espacios, bajar la velocidad de los autos y brindan confort a peatones y ciclistas.

A la hora de proyectar el *Corredor de espacio público*, pensando en verdaderos espacios, el escenario debe ser de todos y para todos, debe estar construido sin rótulos, sin embargo, es necesario reconocer la dificultad a la hora de proponer espacios compartidos, sobre todo en relación a los ciudadanos invidentes. Mientras que para algunas personas con discapacidad motora las superficies continuas significan una mayor comodidad al desplazarse para las personas con discapacidad visual este tipo de superficies desorientan. Para sortear este tipo de dificultad se idearon zonas seguras y espacios de comodidad libres de vehículos por medio de bolardos y otros elementos arquitectónicos, así como líneas de navegación marcadas sobre la superficie y diseñadas con adoquines podo táctiles, así como pequeños canales situado a lo largo de las superficies indirectamente destinadas para el flujo de los usuarios peatones.

Plaza del peatón

El sector 1 comprende la calle 17 entre la carrera 16 y 15, este sector principalmente de carácter residencial, se caracteriza por contar con el Hospital local de Tauramena (figura 10), el cual le otorga la espalda al mismo, y cuenta con un hotel como equipamiento secundario. Al sector 1 se le ha dado el nombre de Plaza del peatón, cuenta con 9 bahías de parqueo en total, las cuales logran hacer más amena la comunicación entre los residentes del lugar, dándole un uso más al parque, y transformándose en un lugar más activo conforme se acerca al sector 2, presentando dos plazas para actividades de hasta 25 personas, eventos de carácter municipal, un espejo de agua y su respectivo mobiliario urbano, además de esto se han mantenido la mayoría de las especies existentes, así como zonas verdes que fomenten los acontecimientos de picnics y asados, este último ya existente en el sector. El sector 1 se presenta como la apertura a la posibilidad de caminar, sin necesidad de un enfoque a un uso específico como el comercial o cultural, este promueve los paseos y la apreciación del espacio mismo, preparando al usuario a lo que podrá encontrarse continuando su recorrido a través del *Corredor de espacio público*.

Hacia el costado de la zona residencial se ha peatonalizado la vía, esto con el fin de que la vida peatonal cobre relevancia sobre la vehicular, otorgando un solo nivel de comunicación entre las viviendas y el parque, solucionando la inexistencia de andenes y espacio público a ese costado y mostrando a la población tauramenera una nueva forma de interacción con el espacio público. En el costado suroeste se puede encontrar un punto de información, el cual se podrá consultar la ubicación, horarios de funcionamiento y los servicios prestados, que a su vez cumple la función de gradería al aire libre, que configura una pequeña bahía de estacionamientos. Aledaño al hospital el sector 1 interviene el borde del equipamiento proyectando un jardín donde el color se convierte en el protagonista del espacio, al que se puede ingresar desde los recorridos habituales del parque, presentando cinco murales en los puntos focales de los senderos del parque, los cuales resaltarán por medio del color el folclor del municipio, estos acompañados de un sendero con iluminación peatonal y bancas para pasar el rato con el fin de convertir el gris borde del hospital en una zona más en la cual permanecer, ya sea contestando una llamada, conversando con una persona u observando que pasa con la vida pública.

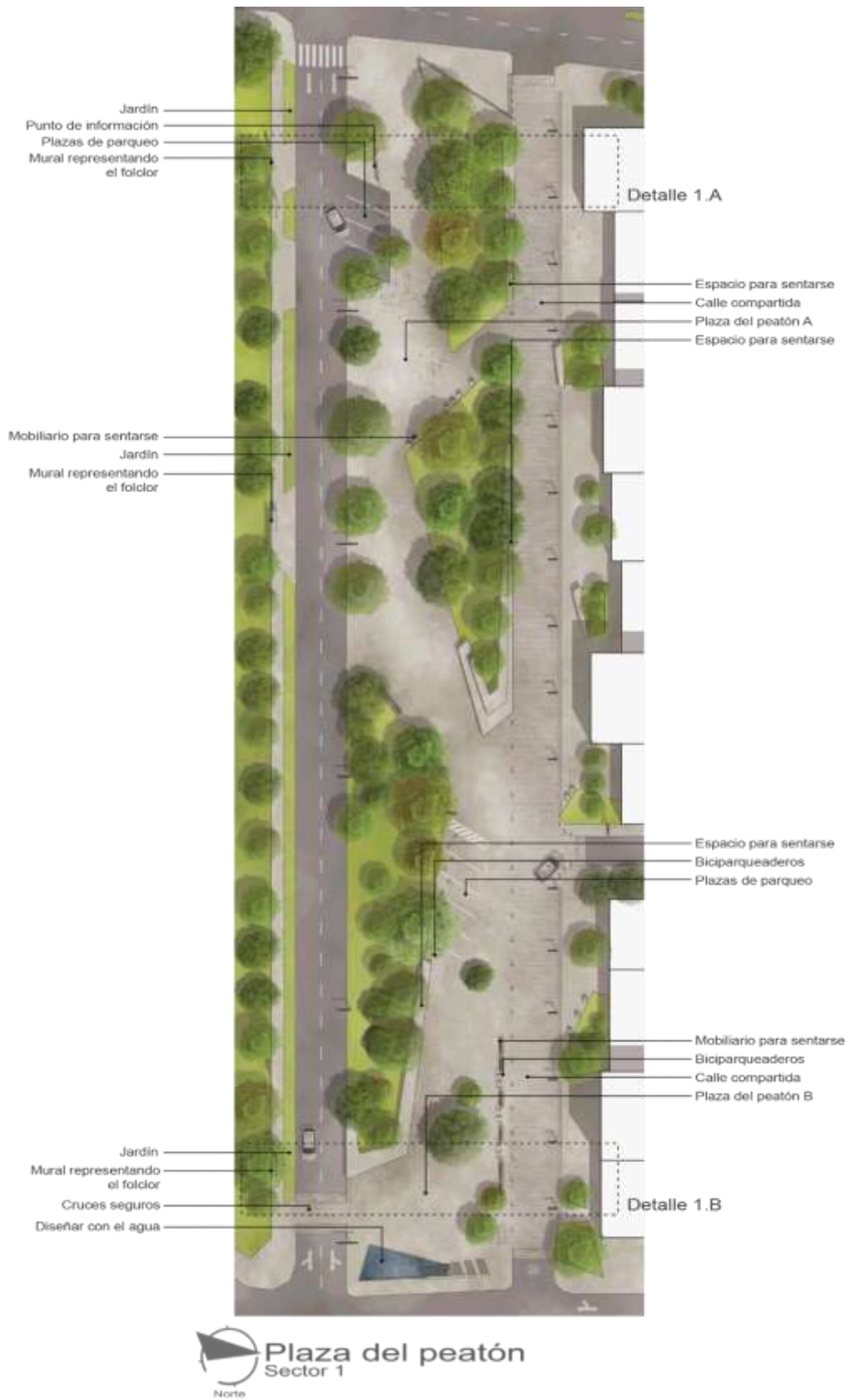


Figura 79. Planta general sector 1. Martínez J. (2019)



Figura 80. Sección y detalle 1.A incluidas especies naturales en la plaza del peatón. Martínez J. (2019)



Figura 81. Sección y detalle 1.B incluidos los acontecimientos previstos para la plaza del peatón. Martínez J. (2019)



Figura 82. Sección longitudinal sector 1 plaza del peatón. Martínez J. (2019)

En la plaza del peatón (sector 1) se ha desarrollado la tercera invitación, a participar del lugar desde las herramientas de evocar la memoria de los acontecimientos urbanos; por medio del reconocimiento de sendas urbanas y la legibilidad de los espacios, la valorización del patrimonio, fomento de nuevos imaginarios culturales y el concepto de calles compartidas. Sobre el evocar la memoria de los acontecimientos urbanos, teniendo en cuenta que, por encima de los elementos físicos y tangibles, los espacios públicos deben sus valores a aquellos elementos intangibles, los cuales han ido generando su identidad, entre estos, la memoria de los usos, los acontecimientos que han marcado su historia, sus usos y las personas que los habitan y animan, la intervención a comprendido esta identidad, buscando garantizar que toda transformación sea respetuosa de la misma, aquellos elementos han sido reconocidos por medio de la identificación de las sendas urbanas, aquellos trazos, señales, caminos y marcas que indican las trayectorias más frecuentes utilizadas por las personas al desplazarse cuando circulan en el espacio. Se han identificado y definido los patrones de circulación a fin de respetar y fortalecer las tendencias naturales de la circulación peatonal.

De esta forma, respetando las sendas mencionadas los usuarios pueden continuar usando los recorridos a los que están habituados, orientarse fácilmente y navegar el espacio. La propuesta mantiene líneas visuales claras que permiten a las personas saber hacia dónde se dirigen y los destinos que los rodean, logrando una fácil legibilidad del espacio.

Con respecto a la valorización del patrimonio, sobra anotar que cada proyecto de espacio público es una oportunidad para resaltar el patrimonio histórico y arquitectónico del lugar, los proyectos pueden ir acompañados de estrategias para poner en valor edificaciones patrimoniales o monumentos de significado simbólico, y resaltarlos por medio de placas, iluminación o señalización. Un ejemplo es el uso de pinturas en murales durante el recorrido del sector 1, y la reubicación de las esculturas de origami sobre elementos arquitectónicos que resalten los mismos como en este caso con pequeñas plazas, fuentes y espejos de agua.



Figura 83. Manejo de la tercera invitación en el sector 1. Martínez J. (2019)



Figura 84. Valorización del patrimonio por medio del arte urbano. Martínez J. (2019)

Sobre la implementación de la cuarta invitación, se ha implementado la posibilidad de manifestarse y la invitación a circular. Dentro del ámbito de la posibilidad de manifestarse se ha tenido en cuenta que los espacios públicos otorgan invitaciones para desarrollar actividades de recreo variadas (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017). Aquella diversidad atrae a personas de distintas edades y grupos sociales, incrementando también la diversidad de los usuarios en el espacio. La cultura, el civismo y la tradición se ha resguardado teniendo en cuenta que los lugares públicos son generalmente los más apropiados al desarrollo de actividades que valorizan la cultura y la tradición. A la hora de diseñar el espacio se ha alojado a los eventos culturales existentes, como lo son algunas marchas, eventos deportivos y desfiles. Con todo esto fortaleciendo la sociabilidad en el espacio, incentivando las oportunidades para conversar y socializar, a través de la disposición y forma del mobiliario, la distancia entre los asientos logra espacios que conducen a la interacción social, al igual que la disposición de espacios para la circulación y el estar.

Concluyendo el apartado de a circular de la cuarta invitación, se ha optado por un diseño que prioriza la viabilidad peatonal y las bicicletas sin eliminar por completo el uso del automotor, contrastando el dominio del auto, devolviéndole al vehículo un papel compatible con otros medios de transporte por medio de la peatonalización de la calle en el costado residencial de la plaza del peatón (sector 1), todo el proyecto provee fácil acceso al espacio a peatones y ciclistas que circulen en el entorno, ofreciendo plazas de aparcamiento para vehículos en distintas zonas del parque, al igual que plazas de estacionamiento para bicicletas. Las superficies se han diseñado para asegurar suficiente superficie para una fluida circulación de peatones y bicicletas en el mismo espacio, sin necesidad de separar y proyectar bici-carriles, el proyecto apunta a la eliminación de las barreras arquitectónicas creando un espacio de accesibilidad universal, sin dejar de lado la protección del tráfico vehicular, minimizando la exposición al tráfico de alta velocidad con el uso de bolardos, generando cruces peatonales distintivos los cuales alertan a los conductores sobre la necesidad de conducir con precaución.

Lo que respecta a la quinta invitación, a sentir la forma, la propuesta se ha desarrollado alrededor de la visibilidad de procesos ecológicos, la propuesta paisajística busca la creación de

una imagen cambiante durante las distintas temporadas del año, favoreciendo la vinculación emocional de los miembros de la comunidad con los espacios al poder observar cómo los espacios cambian de color debido a los cambios en las hojas y flores de las especies propuestas, el uso de la vegetación autóctona permitirá a las especies prosperar con un mínimo de irrigación y jardinería, además de buscar evocar la historia ecológica y cultural del lugar usando estas especies, aunque algunas especies no autóctonas son parte de la tradición horticultural local y se adaptan bien a las condiciones climáticas del lugar se ha optado por implementarlas en la propuesta.

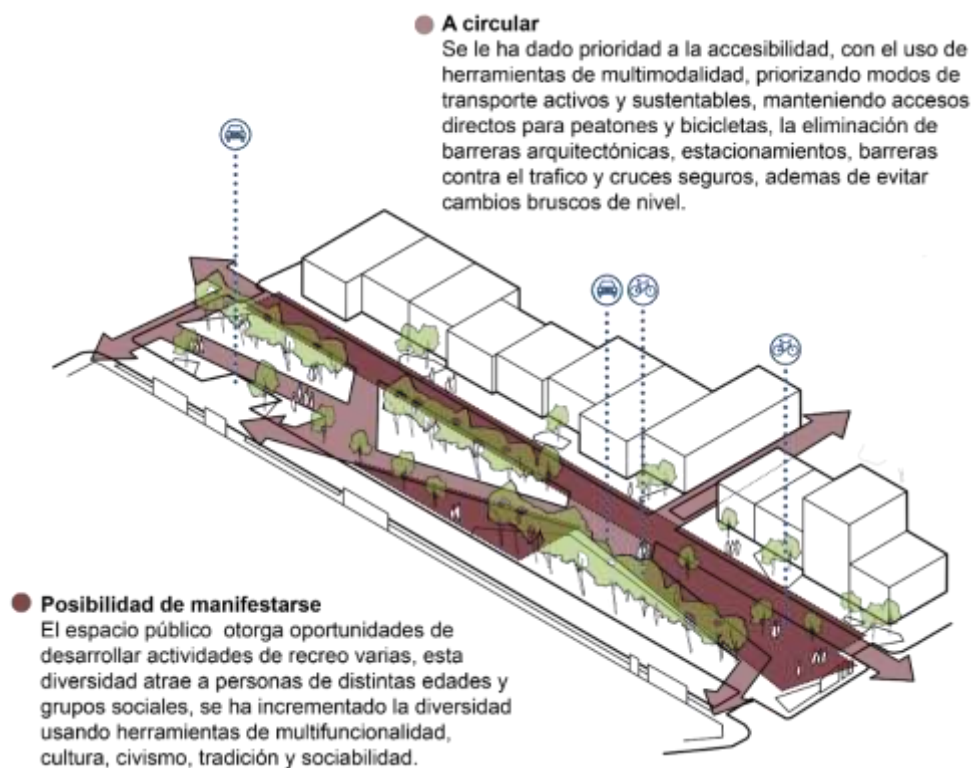
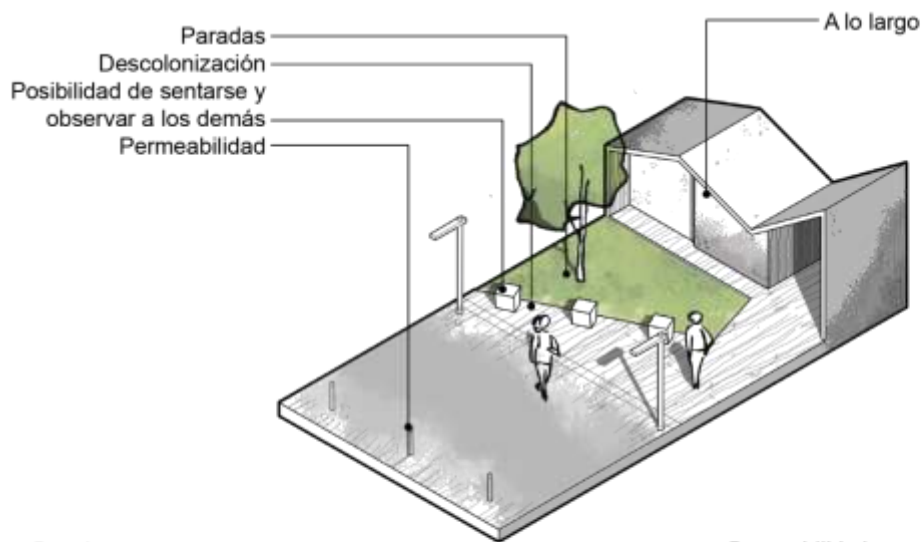


Figura 85. Manejo de la cuarta invitación en el sector 1. Martínez J. (2019)

**Paradas**

La gente usa elementos accesibles en los bordes de las plazas para tomar breves descansos. Aquellos que caminan al borde de las plazas toman breves descansos y se demoran si hay elementos como paredes o macetas para apoyarse o colocar sus pertenencias. Las personas a menudo hacen esto mientras esperan un autobús, que cambiara la luz o encontrarse con un amigo.

Permeabilidad

Plazas con entradas amplias y abiertas en las calles transversales o caminos transversales facilitan el flujo de personas. Más personas tienden a pasar a las plazas desde espacios públicos adyacentes si el borde de la plaza no está obstruido por la plantación, muebles o paredes.

Figura 86. Implementación de calles compartidas³⁶ y uso del mobiliario para direccionar el tráfico. Martínez J. (2019)

³⁶ Las calles compartidas son espacios donde todos los modos (peatones, bicicletas, vehículos) circulan en el mismo espacio sin necesidad de segregación. Cuando las circunstancias lo permitan y si se podrá mantener las apropiadas condiciones de seguridad y confort, los proyectos podrán favorecer la presencia de espacios compartidos. (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017, pág. 126)



Figura 87. Manejo de la quinta invitación en el sector 1. Martínez J. (2019)

Por otro lado, la mezcla de comportamientos es una característica de espacios urbanos bien desarrollados, la plaza del peatón se ha configurado como una sola superficie, donde es posible transitar sin obstáculos proponiendo una mezcla entre baja velocidad, una relación entre la zona residencial aledaña al parque con el mismo, así como de lugares para sentarse con espacios para estar de pie, espacios que permitirán a los usuarios estar solos, en pareja o acompañados, brindándoles una iluminación a la escala de personas, con el uso de tres tipos de iluminación diferente, a 60cm del suelo, a 250cm y a 600cm, espacios cuidados con la aparición de contenedores de basura y protección de la intemperie gracias a la abundancia de especies naturales, que a la vez se convierten en una oportunidad para estimular la vista, el olfato, e incluso el tacto, transformándolos en lugares para descansar, reflexionar y contemplar. (Ver figura 61 y figura 62)

Plaza de los juegos

El sector 2 comprende la sección entre las carreras 15 y 14, este sector es totalmente residencial, sin embargo, cuenta con un lote baldío de forma triangular en el costado sureste, el cual se propone formalizar a un uso comercial, ubicándose como una oportunidad para generar diversidad en los usos aledaños al parque. “Los establecimientos comerciales y el espacio público establecen entre si una relación de simbiosis, los segundos se benefician de un perímetro activado por los comercios, y los establecimientos se benefician de la proximidad de espacios públicos” (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017, pág. 142), haciendo a estos espacios más seguros y agradables de caminar y pasar el tiempo, una ecología balanceada de comercios diversos genera espacios públicos que se mantienen activos y seguros. Dependiendo de la propuesta de comercio que se lleve a cabo se podrá fortalecer características como lo son el ritmo de las fachadas, con comercios que se esparcen en la calle, kioscos, cafés y “tiendas de barrio”, inclusive pequeños mercados, ferias, gastronomía o una forma de organizar el comercio informal, bajo esta posibilidad la propuesta del sector 2, llamada Plaza de los juegos, se llena de posibilidades de jugar e interactuar con módulos para la recreación bajo la sombra de los árboles ubicados en las zonas de césped, estas apoyadas por jardines que permitan observar las actividades de los más jóvenes de forma cómoda, al mismo tiempo fomentando actividades como picnics, lecturas ligeras, brunch, entre otras más.

El sector 2 porta el nombre de Plaza de los juegos, en la cual aparecen tres espacios significativos, el primero una pequeña plaza para actividades culturales, de reunión y estar de pie, este primer espacio cuenta con zonas de parqueo, ciclistas, contenedores de basura, zonas verdes, mobiliario para sentarse y cuenta con el apoyo de la calle compartida. Al llegar al centro del sector 2 se combinan las zonas verdes con el pavimento urbano para generar una zona de juego y contemplación, cuenta con un módulo de parque para niños, al igual que lugares para sentarse y contenedores de basura. Para finalizar con el recorrido del sector 2 se vuelven a combinar las actividades entre las zonas duras y verdes para encontrarse con un espacio abierto, rodeado de árboles los cuales favorecerán el clima local y aumentarán el confort en los módulos instalados dentro de las zonas verdes.



Figura 88. Planta general sector 2. Martínez J. (2019)



Figura 89. Sección y detalle 2.A incluidas especies naturales en la plaza de los juegos. Martínez J. (2019)

La Plaza de los juegos cuenta con los acontecimientos de caminar, contemplar, montar en bicicleta, actividades generalmente pasivas, debido a esto se ha buscado aumentar la comunicación de los bordes, generando espacios de bisagra social, los cuales sean visitados por personas de distintas edades, gustos y géneros. Al aumentar la posibilidad de acontecimientos con los espacios generados y el mobiliario instalado se busca fomentar una presencia cívica amigable, así como un espacio activo durante más de 12 horas, la combinación entre espacio público, semipúblico, privado y semiprivado, logrando esta aparición de bordes blandos, ecología de comercios, espacios para el juego y descanso.



Figura 90. Sección y detalle 2.B incluidos los acontecimientos previstos en la plaza de los juegos. Martínez J. (2019)

La plaza de los juegos es el sector que vialmente presenta más cambios en su trama, se ha optado por retirar un jardín central sobre la carrera 15, con el fin de simplificar los trayectos vehiculares, sin embargo con el fin de conservar la trama urbana y evocar la memoria se han respetado las sendas urbanas existentes además de las especies naturales, que se han incluido en la misma superficie del parque, haciendo de este jardín ya no un elemento independiente de la plaza, sino un nuevo lugar para descansar y contemplar. Se ha reforzado la trama urbana que propone el sendero de espacio público con la peatonalización de la calle al costado noroeste, esto con la intención de generar apreciación local aumentando la conexión entre la plaza y sus usuarios directos al mismo tiempo que se le brinda seguridad obligando al vehículo automotor a reducir su velocidad e integrarse a un espacio compartido.

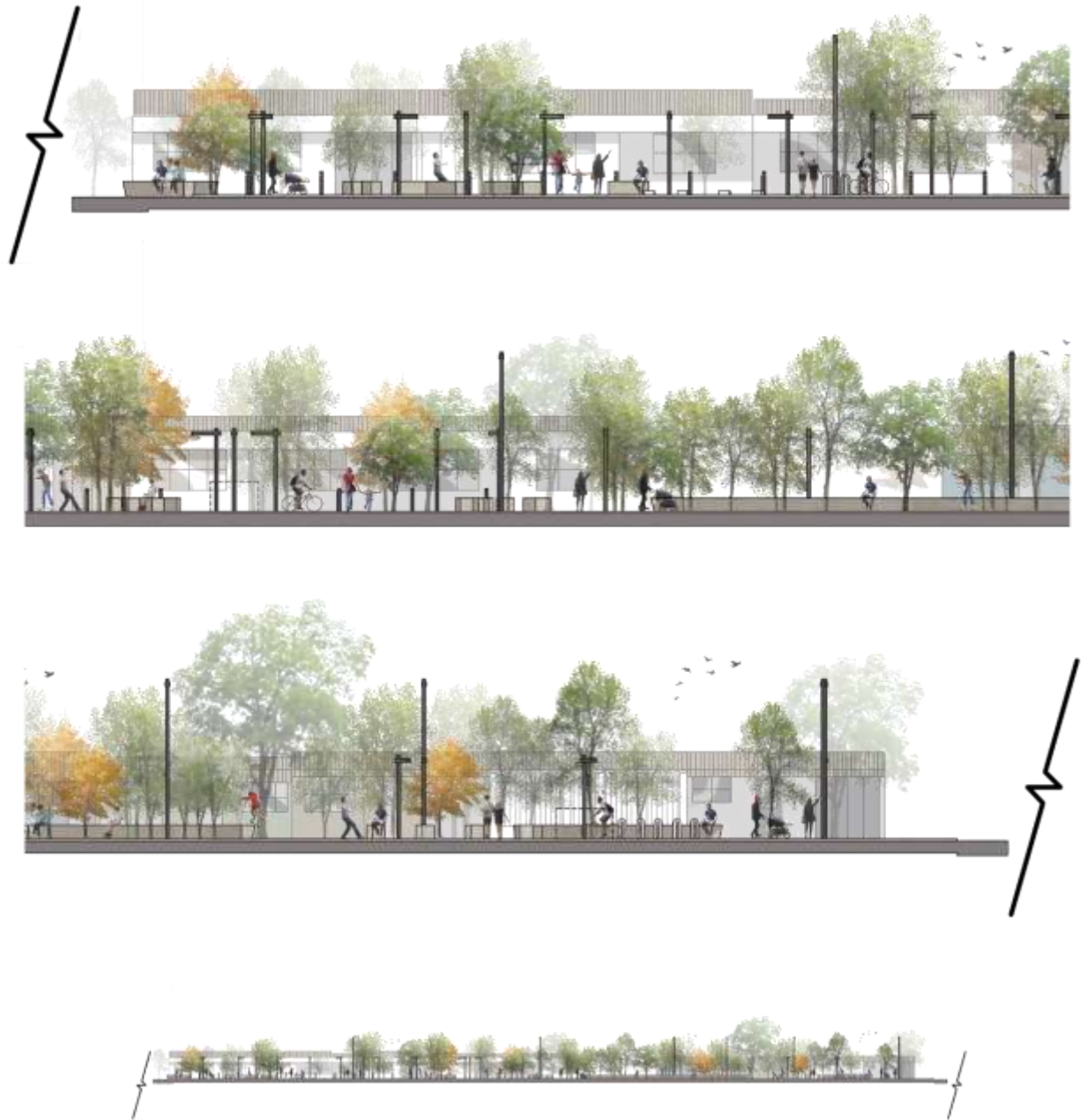


Figura 91. Sección longitudinal sector 2 plaza de los juegos. Martínez J. (2019)

Se sigue fomentando la diversidad por medio de osmosis entre actividades, buscando diseñar para todas las edades y grupos sociales, teniendo en cuenta que el *Corredor de espacio público* antes de ser un espacio del pueblo es un espacio del barrio, desde este punto de vista se ha fomentado la diversidad cultural reforzando acontecimientos principalmente de ocio y recreación, con el fin de que se vean favorecidos según el tipo de equipamiento que se proponga en el lote baldío de enseguida. Del mismo modo que con el sector 1 se ha mantenido una legibilidad buscando las sendas urbanas, de esta forma generando espacios para la circulación y la estancia, en los cuales se llevaran a cabo los antiguos y nuevos acontecimientos sin dejar de lado la importancia de la protección del tráfico para el peatón. La propuesta sigue manteniendo líneas visuales claras que permiten a las personas saber hacia dónde se dirigen y los destinos que les rodean pues al respetar las sendas existentes estos podrán seguir usando los recorridos a los que ya están habituados, orientarse fácilmente y navegar por el lugar.

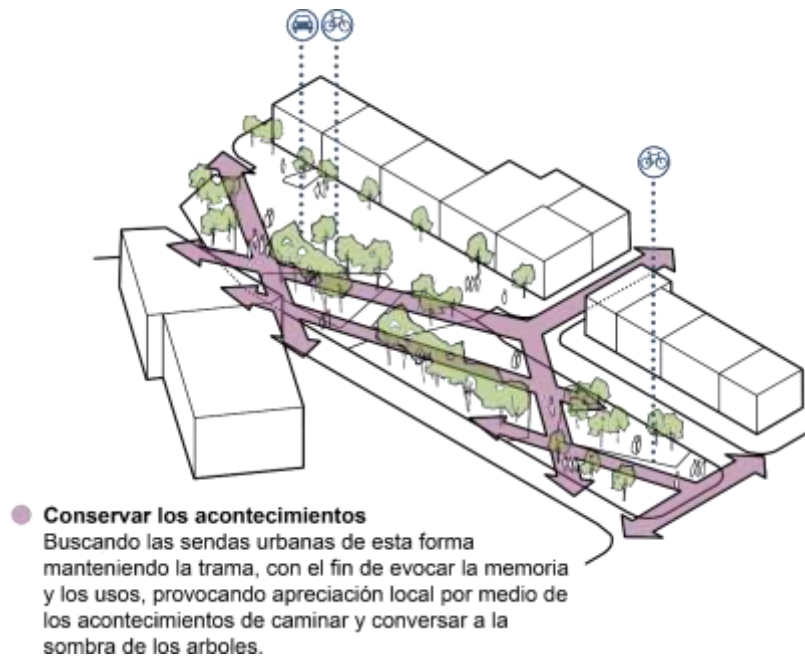


Figura 92. Manejo de la tercera invitación en el sector 2. Martínez J. (2019)

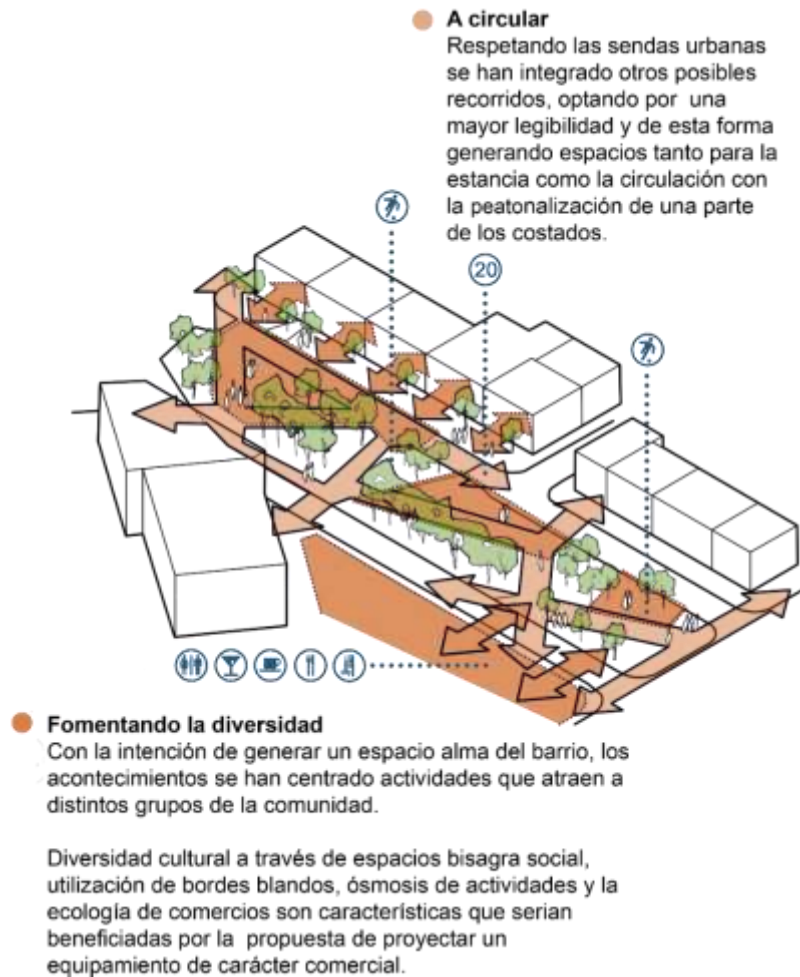


Figura 93. Manejo de la cuarta invitación en el sector 2. Martínez J. (2019)

En el manejo de la cuarta invitación, se ha implementado el fomento a la diversidad y la invitación a circular, las herramientas de circular mantienen el direccionamiento visto en el sector 1 y en todo el *Corredor de espacio público* en general. Por otro lado, aparece el fomento de la diversidad, el cual busca mediante las posibilidades de proyección del lote baldío en la zona suroriental atraer a personas de distintas edades y grupos sociales a participar de las actividades recreativas y de ocio que este pueda generar apoyado de las actividades que la plaza de los juegos busca generar.



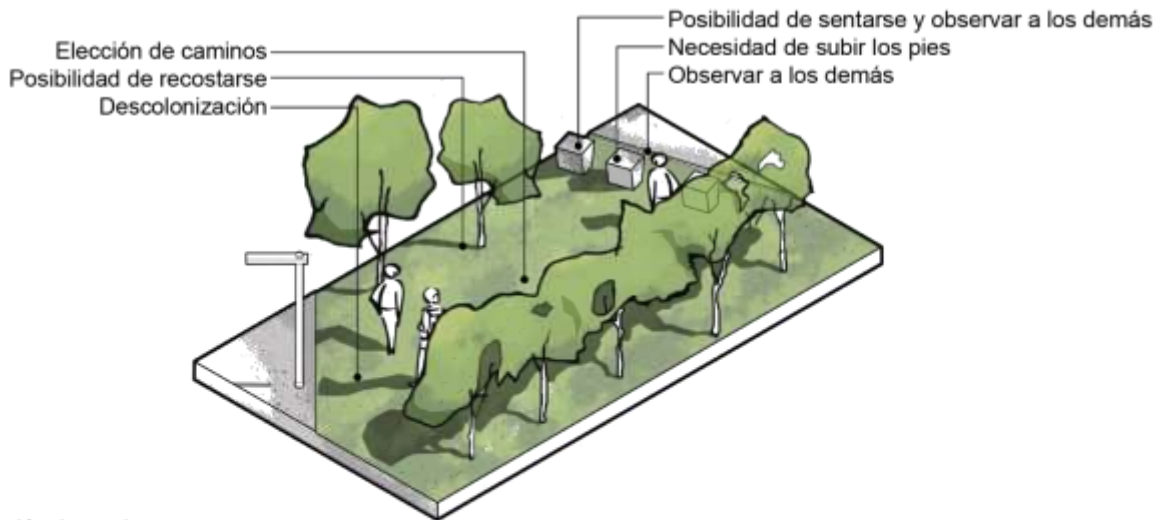
Todo sirve

En la mayoría de las plazas, especialmente las que estaban saturadas, la gente se pone creativa cuando se trata de asientos y mesas. Los usuarios de Plaza se sientan en muchos objetos no destinados a muebles como bordillos con picos, bolardos, barreras.

Espacios intermedios

Las personas tienden a ocupar espacios protegidos. Cuando se les da la opción muchos usuarios de la plaza se dirigen hacia zonas liminales de la plaza, áreas de asientos que se sentían protegidas pero que estaban directamente adyacentes a un área más abierta y expuesta. Estos tipos de espacios tienden a estar llenos y a tener largos tiempos de permanencia.

Figura 94. Módulos de recreación apoyados por zonas verdes y mobiliario urbano. Martínez J. (2019)



Elección de caminos

Las plazas que incorporan pasos de peatones o aceras resultan en peatones que frenan o se detienen en su camino. La extensión de los caminos adyacentes a través de una plaza resulta en un mayor tiempo de permanencia y un mayor uso general del espacio. Las personas que usan extensiones de senderos que atraviesan el espacio de la plaza a menudo se demoran más en comparación con las personas que usan senderos en el borde de la plaza

Necesidad de subir los pies

La gente buscaba levantar los pies. Los usuarios de plazas que se sientan solos a menudo encuentran una manera de recostarse y poner los pies en alto. Con bancos fijos, esto generalmente ocupan más espacio girando su cuerpo paralelo al banco. Con sillas móviles, las personas arrastran las sillas cerca de un elemento fijo que pueda usarse de apoyo para los pies. Con sillas móviles, la gente suele ocupar dos sillas, una para sentarse y otra para los pies.

Figura 95. Posibilidad de ingresar a las zonas verdes. Martínez J. (2019)

Permitir a las personas que ingresen en las zonas verdes del *Corredor de espacio público* abrirá las posibilidades de la diversidad en el mismo, pues esta práctica fomentará acontecimientos de contemplación y reflexión aún más cercanos con la naturaleza, aparecerá la oportunidad de descansar a la sombra de los árboles, conversar e incluso almorzar o merendar. La propuesta de incluir módulos de recreación dentro de las zonas verdes permitirá que las últimas funcionen como barrera de contención para los más jóvenes y a la vez como barrera de protección del clima local, ofreciendo a los usuarios un espacio cómodo desde el cual llevar a cabo actividades recreativas o simplemente vigilar/observar cómo juegan sus niños.

La quinta invitación en la plaza de los juegos continua con la propuesta desarrollada alrededor de la visibilidad de los procesos ecológicos, la imagen cambiante durante las distintas temporadas del año y la vinculación emocional de los miembros de la comunidad con los espacios al poder observar cómo los espacios reaccionan al paso del tiempo (ver figura 72, figura 71, figura 70, figura 69). Sumado a esta se invita a que exista una coordinación de actividades por parte de los actores administrativos con el fin de fomentar la sociabilidad y los eventos en el lugar, además de fomentar acontecimientos de descanso, deporte y el juego, se hace una invitación a la cultura, el civismo y la tradición, actividades como la cuentería, el teatro y el circo se pueden llevar a cabo en las pequeñas plazas de la plaza de los juegos. Todo esto bajo la protección del paisaje, pues nuevamente se puede evidenciar la preservación del paisaje natural primario y sus procesos ecológicos, otorgando de esta forma una cantidad significativa de estímulos a los sentidos permitiendo al usuario observar los cambios en las estaciones e incluso llevar a cabo actividades en el interior de las zonas verdes.

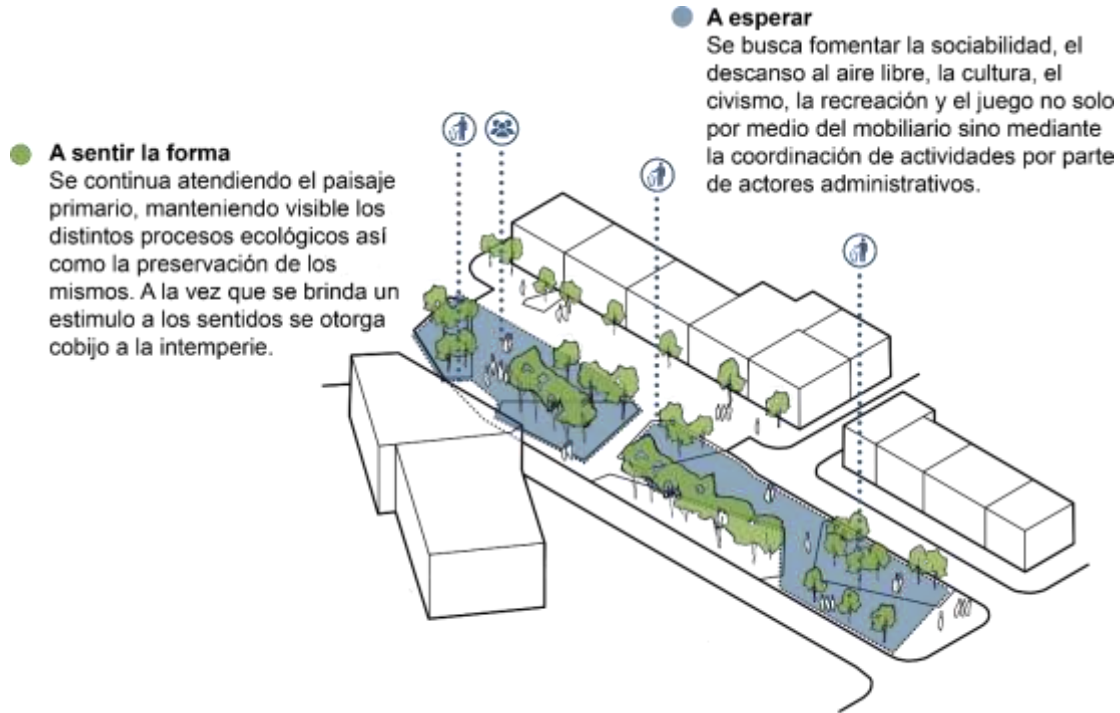


Figura 96. Manejo de la quinta invitación en el sector 2. Martínez J. (2019)

Plaza de las luces

El sector 3 comprende la calle 17 entre las carreras 14 y 12, a este se le ha dado el nombre de Plaza de las luces, esta toma su nombre debido al tratamiento especial que se ha propuesto con la iluminación; todo el recorrido cuenta con una iluminación empotrada en el suelo, (ver figura 74) colocada en los trayectos de las zonas duras del lugar buscando generar un ambiente de intimidad y romanticismo por medio de la luz tenue y cálida que otorgaran las luces empotradas tanto en el suelo como en las macetas que al mismo tiempo funcionan como asientos auxiliares y delimitadores de las zonas verdes.

Diferente a los demás sectores propuestos, la opción de iluminar distintamente el sector 3 se enfoca en otorgar un espacio del cual los más grandes puedan aprovechar en mayor medida sobre todo en las horas de la noche, sin embargo en ningún momento deja de lado a los más jóvenes, los usuarios percibirán y aprovecharán en diferente medida el juego con las luces

dependiendo la edad y la cantidad de personas que les acompañen además de permitirle al usuario encontrarse con un espejo de agua en la mitad del recorrido, el cual está proyectado con el fin de evocar la belleza de la naturaleza y hacer recordar sus sonidos.

La plaza de las luces es la sección de mayor tamaño en todo el recorrido, en su primera mitad se puede apreciar el juego con la naturaleza, en un recorrido bajo la protección de la misma y su utilización para estimular al visitante, en su segunda mitad se aprecia un contraste en la disposición de los árboles, la bahía de parqueo proyectada, el uso de una membrana y la aparición de puntos de comercio ambulante o callejero que evocan un ambiente más urbano, este tratamiento se optó debido a la existencia del auditorio municipal al costado sur, el cual se presenta ajeno al espacio público, de esta forma se buscó apaciguar el impacto que el auditorio genera mediante una bahía de parqueo para sus visitantes, así como una zona de encuentro auxiliar para el mismo, la cual sirve como punto de encuentro para casos de emergencia y al mismo tiempo permite a los visitantes disfrutar de un espacio en donde sentarse, conversar, o comer cómodamente, cuenta con una gran cantidad de espacio para sentarse así como para estar de pie, bici parqueaderos, plazas de parqueo para personas en silla de ruedas, protección al tráfico vehicular, a la intemperie, puestos de recolección de basura, puntos de información, entre otras comodidades.



Figura 97. Planta general sector 3. Martínez J. (2019)



Figura 98. Sección y detalle 3.A incluidas especies naturales en la plaza de las luces. Martínez J. (2019)



Figura 99. Sección y detalle 3.B incluidos los acontecimientos previstos en la plaza de las luces. Martínez J. (2019)

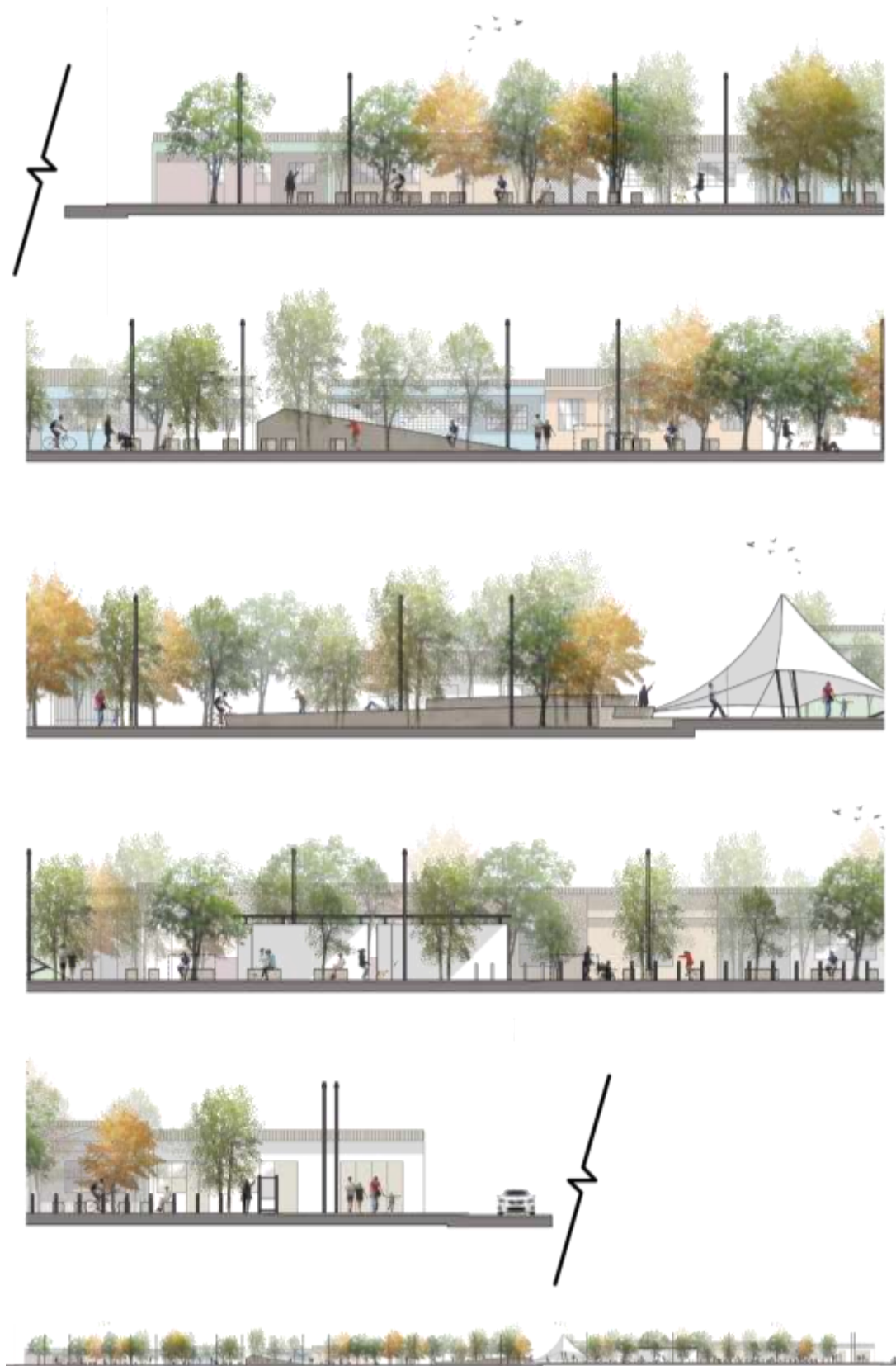


Figura 100. Sección longitudinal sector 3 plaza de las luces. Martínez J. (2019)

En las zonas viales del sector 3 o la plaza de las luces pueden apreciarse dos secciones peatonalizadas de la calle. Con el fin de generar diversidad, movimiento y disminuir la monotonía del conductor se ha optado por peatonalizar solo las dos secciones ya mencionadas, la sección frente al auditorio municipal genera una protección significativa para el peatón, pues aquel cruce se ha convertido en uno de continuo tránsito por parte de las personas del lugar, este se ha propuesto con la intención de obligar al automóvil a disminuir su velocidad para poder atravesarlo, por otro lado, la segunda sección peatonalizada de la plaza de las luces se centra más en evidenciar a los peatones y vehículos una opción más para transitar. Provocar en las personas que reduzcan su velocidad por medio del cambio de nivel, ayudara a que estas perciban el cambio de ritmo y la carrera 13 empiece a formar parte del imaginario urbano de las personas.

El uso de la tercera invitación en la plaza de las luces se desarrolla desde el enfoque de monumentalizar el lugar, utilizando herramientas ya utilizadas como el respeto por las tipologías, la trama histórica, la preservación de los elementos arquitectónicos, el evocar la memoria de los usos, eventos, y personas, la apreciación local y sus respectivas sendas urbanas con la implementación de elementos arquitectónicos que apoyan la tipología del lugar, esto se puede observar en el espacio libre aledaño al auditorio municipal, el cual se ha proyectado con el fin de ser un elemento de apoyo al mismo, ofreciéndole un punto de encuentro para reuniones, eventos o emergencias, este dotado del respectivo mobiliario para su funcionamiento como, bicicleteros, contenedores, plazas de parqueo, bancas, iluminación, puntos de ventas, zonas verdes y protección del clima por medio de especies naturales. Con esta estrategia se busca más que evocar la memoria de los acontecimientos. fortalecer el confort de los ya existentes, buscando hacer más amena la experiencia para los usuarios de la plaza.

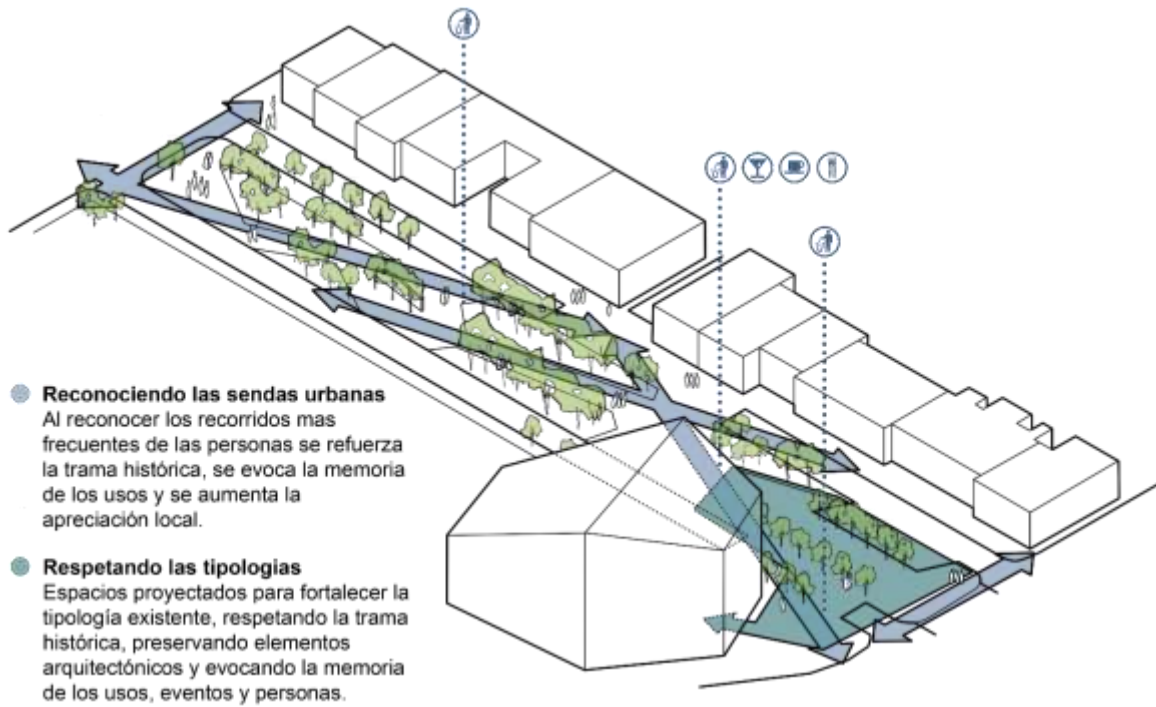
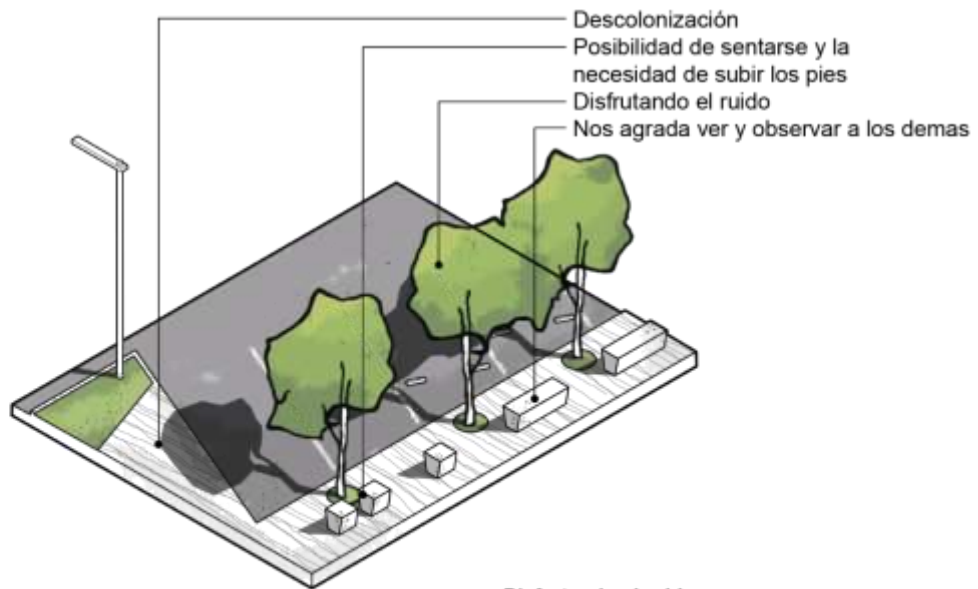


Figura 101. Manejo de la tercera invitación en el sector 3. Martínez J. (2019)



Descolonización

Las personas que buscan privacidad eligen espacios con buena visibilidad. Las personas que comen solas, en una llamada telefónica o leyendo a menudo encuentran asientos fuera del espacio de la plaza y fuera de las rutas principales de circulación. Las ubicaciones favorecidas tienden a tener un fuerte respaldo (con paredes, muebles o plantas) y vistas despejadas hacia la plaza

Disfrutando el ruido

La gente se sienta frente a la calle pero no mira con frecuencia el tráfico. Las calles proporcionan ruido ambiental de fondo para los usuarios de las plazas. La gente se sienta cerca del flujo del tráfico, incluso si hay otras opciones de asientos disponibles.

Figura 102. Bahías de parqueo y el uso de elementos para definir espacios y proteger los vehículos. Martínez J. (2019)

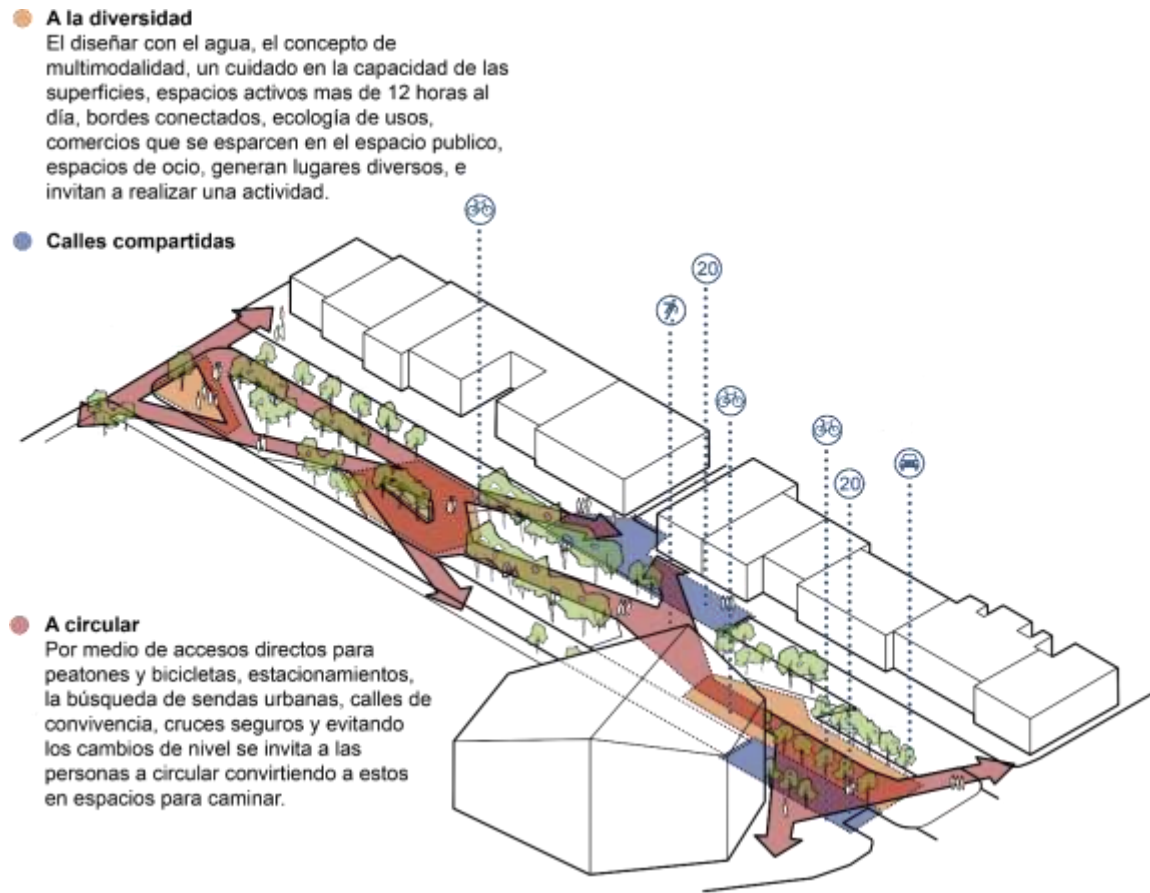


Figura 103. Manejo de la cuarta invitación en el sector 3. Martínez J. (2019)

La herramienta de la invitación a circular que hace parte de la cuarta invitación se desarrolla con la continuación de espacios con accesos directos para peatones y ciclistas, la aparición de estacionamientos, calles compartidas y cruces seguros, todos estos dentro de la conservación de las sendas urbanas existentes en el lugar, manteniendo y fortaleciendo la legibilidad y otorgando protección del tráfico vehicular al peatón en las herramientas mencionadas. Esta protección se lleva a cabo con la utilización de mobiliario para diferenciar espacios, (bolardos, bancas, textura de pisos) la utilización de una superficie al mismo nivel y el uso de la señalética convencional. Dentro del enfoque de la diversidad, se han utilizado los conceptos de multimodalidad; dándole prioridad a los modos de transporte activos y sustentables, bordes blandos y conectados; con el uso de las calles compartidas, espacios activos el mayor tiempo posible; con la integración de puestos de ventas y el manejo de la iluminación,

fomentando al mismo tiempo la ecología de usos, la multifuncionalidad y la aparición de espacios para el ocio, deporte, contemplación y reflexión bajo el uso de elementos como espejos de agua, la fitotectura, el mobiliario y la membrana propuesta.

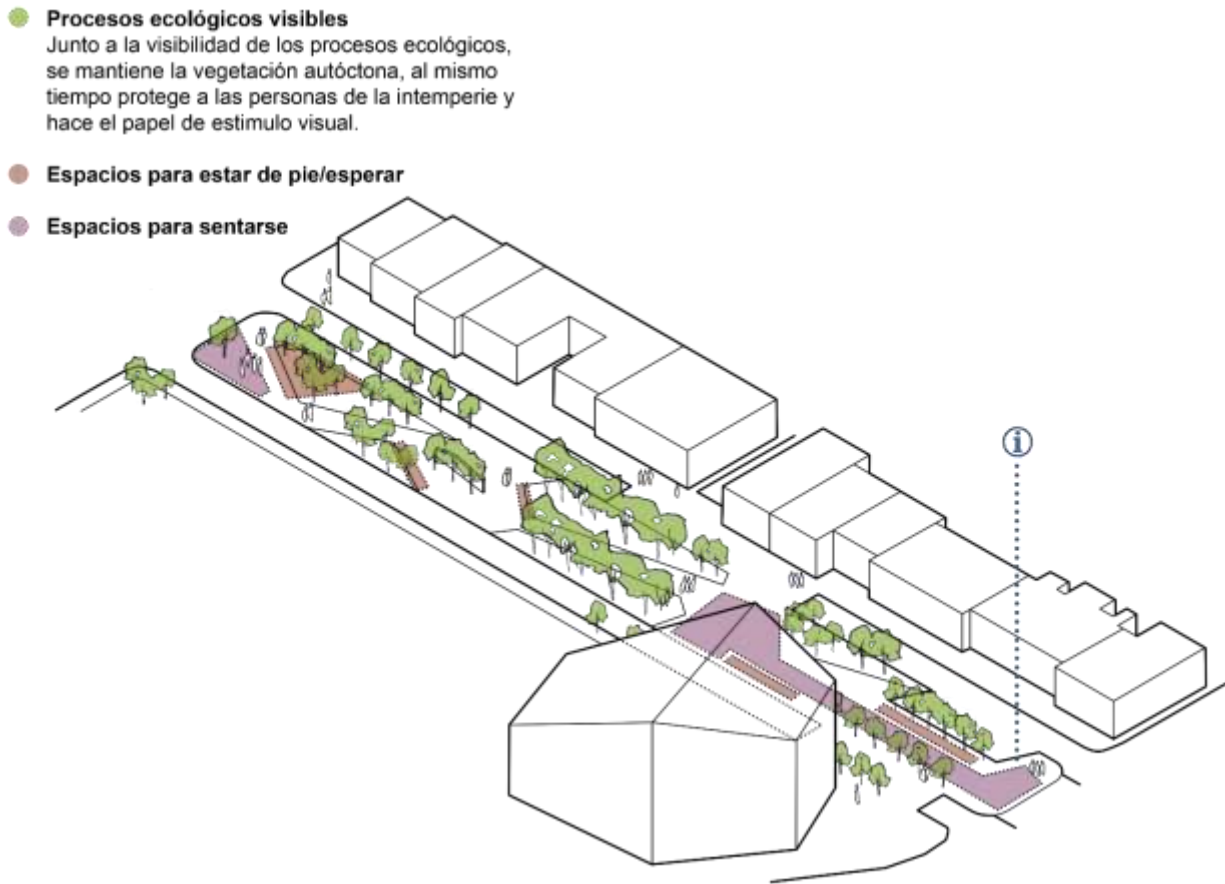


Figura 104. Manejo de la quinta invitación en el sector 3. Martínez J. (2019)

Los conceptos de la quinta invitación se han continuado con el sentir la forma, sin embargo, para la plaza de las luces se ha exaltado el uso de la vegetación autóctona, aumentando la existente en el lugar, fortaleciendo la comunicación con los procesos ecológicos, al mismo tiempo que se le otorga protección a la intemperie. Las especies naturales, acompañadas del espejo de agua proyectaran sensación de privacidad, debido a su ubicación, y fresca durante el día, además de ser un estímulo diferente para la vista y el oído según la temporada del año, tal

como se muestra en la figura 69, figura 70, figura 71 y figura 72, en las horas de la noche la naturaleza se encargara del papel dramático, al ser bañadas ligeramente por la iluminación de piso instalada en el recorrido la cual está pensada para iluminar el camino y ocultar al ojo en cierto grado la naturaleza durante las horas de la noche (ver figura 73 y figura 74) pues durante el día las zonas verdes son apreciadas fácilmente, la tenue iluminación hacia las zonas verdes se ha proyectado con el fin de jugar con sus sombras y variación de tonos en las hojas de las distintas especies y al mismo tiempo evitar que las personas ingresen a las mismas durante estas horas.

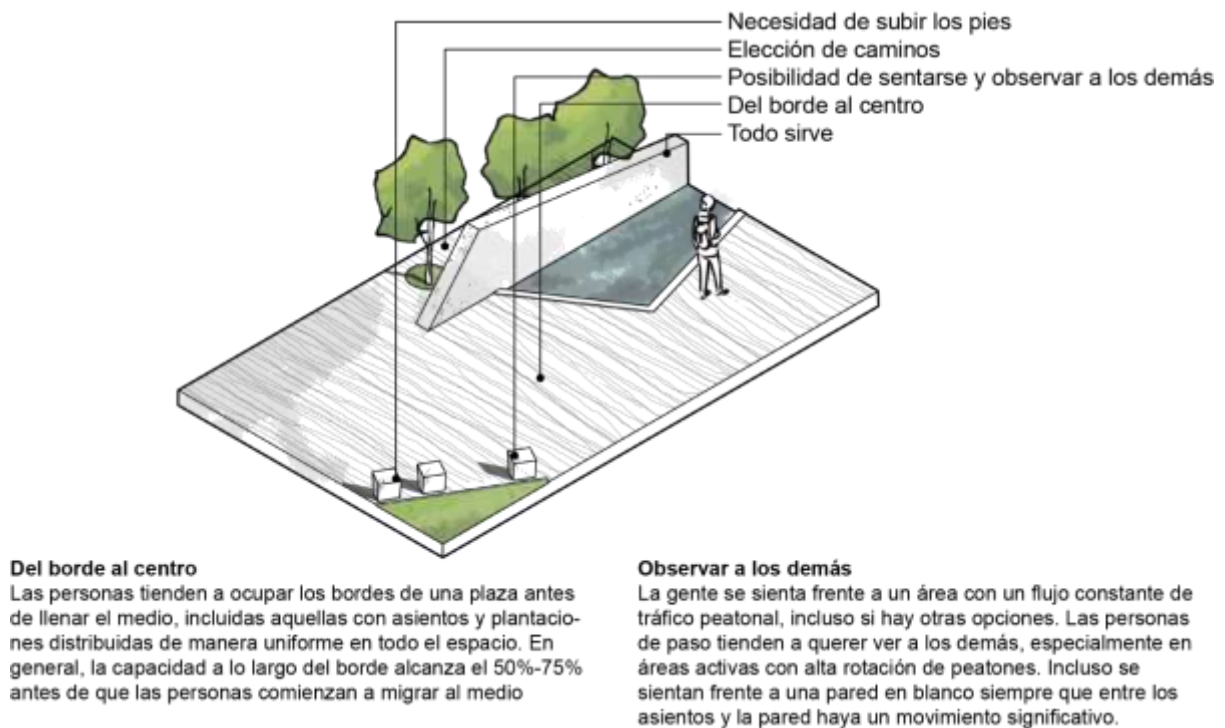


Figura 105. Diseñar con el agua³⁷. Martínez J. (2019)

³⁷ El agua es un elemento de proyecto de grande potencial, sin embargo, raramente está aprovechado como podría. El agua ofrece herramientas para la mejora de las condiciones climáticas en el verano, aumentando la humedad y bajando la temperatura y favorece el juego y la convivencia en el espacio público. (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017)

Plaza de la integración

El sector 4 comprende la sección del *Corredor de espacio público* entre las carreras 12 y 11 y una sección triangular entre la carrera 12 y calle 17, este sector es el que de manera más ambiciosa intenta generar nuevos acontecimientos urbanos, por tal motivo recibe el nombre de plaza de la integración, comprende tres zonas las cuales se vuelven a dividir en pequeños espacios que serán comentados uno por uno en este apartado.

Uno de los cambios más grandes en la trama urbana fue la decisión de ocultar el jardín circular en la carrera 12, este conocido por las personas como una glorieta, dicho propiamente no cumple con esta definición. La actual glorieta apenas cumple un papel ornamental, meramente visual, para esta propuesta manteniendo un mismo nivel de superficie se ha optado por cambiar la textura de la calle, buscando hacer el cambio más visible para el vehículo el cual se ve obligado a reducir su velocidad al entrar al área con textura diferente y cambiar de dirección. Esto se ha hecho con el fin de darle prioridad al peatón, el cual acostumbra cruzar esta zona para ir al colegio, al trabajo y al volver a sus hogares. Con la implementación del cambio de textura se busca no entorpecer la trayectoria de los vehículos, no obstante funcionar como una advertencia a la seguridad, pues el lugar se convierte en una zona de libre tránsito, tanto vehicular como peatonal, al tomar esta característica, sumado a esto se usan especies arbóreas para separar los sentidos viales, ordenar los recorridos, estimular la vista y proteger a los peatones de la intemperie.

La siguiente zona de la plaza de la integración consiste de tres espacios distintos, uno dado a la circulación, otra al descanso y la charla poco convencional y una más proyectada para los más convencionales. Estos tres espacios acompañados del paisaje natural primario en todo momento buscan colocarse como el máximo lugar de integración social y diversidad de este tramo del *Corredor de espacio público* las cuales serán mencionadas más a fondo en el tratamiento de cada invitación sobre el sector. Para terminar, aparece la plaza triangular la cual se establece como un lugar para el encuentro de las artes escénicas, diseñada por completo para albergar acontecimientos como cuentería, teatro, cine, así como otros eventos de carácter tanto político como cultural.



Figura 106. Planta general sector 4. Martínez J. (2019)



Figura 107. Sección longitudinal sector 4 plaza de la integración. Martínez J. (2019)

En la plaza de la integración respecto a la tercera invitación, continúa teniendo en cuenta los principales recorridos de las personas en él, se respetan las tipologías al igual que la trama vial de la zona, sin embargo, se presenta un enfoque diferente en el manejo de los acontecimientos, en el 2019 el sector 4 presenta acontecimientos como caminar, ya sea solo, acompañado por personas o una mascota, y pasear en bicicleta, estos representan los principales acontecimientos en todo el *Parque sendero*, teniendo en cuenta el déficit de diversidad en los acontecimientos urbanos del *Parque sendero*, la plaza de la integración busca acobijar los acontecimientos con evento y propósito que se presentan en el municipio los cuales no cuentan con lugares que fomenten la actividad determinada, mediante la valorización del patrimonio, la mezcla de actividades, un diseño para todas las edades, identidades de género y grupos sociales se busca proyectar un espacio bisagra social que atraiga actividades de cuentera, canto, teatro, circo, y cualquiera que se pueda llevar a cabo en el espacio tipo ágora que proyecta la plaza de la integración, esta iniciativa generará actividad utilizando las plazas del corredor como plataforma para dar a conocer a artistas locales, realizar al aire libre conciertos de música en vivo, potenciar galerías, academias de danza y de artes escénicas.

El escenario teatral de forma triangular (ver figura 106) que propone la plaza de la integración busca cobijar estos acontecimientos mencionados, los cuales se caracterizan por tener un evento y propósito determinado dado generalmente por la coordinación de actores administrativos, no obstante durante el tiempo en la que esta no genere ninguno de estos acontecimientos mencionados, (cine, eventos políticos, reuniones) funciona como espacio de recreación para algunos grupos sociales, entre ellos el BMX, el skate, el parkour y deportes extremos o alternativos principalmente, pues dada su topografía permitirá llevar estas actividades sin que se vean afectadas por el tráfico vehicular, dada la gran variedad de acontecimientos que se pueden llevar en este espacio, todas las edades y grupos sociales se podrán sentir invitados.



Figura 108. Sección y detalle 4.C incluidos los acontecimientos previstos en la plaza de la integración. Martínez J. (2019)

Sumado a esto, en el recorrido de la plaza de la integración aparecen dos espacios más, el primero (ver figura 74) es una pequeña plaza deprimida mediante tres escalones a 48cm de la superficie principal de la plaza, está por su iluminación, mobiliario y la ubicación del mismo presta mayor atención a las personas en pareja, sin dejar de ser una oportunidad a reflexionar, encontrarse o conocer personas nuevas. El segundo espacio (ver figura 75) está pensado en el descanso y la conversación, debido a su forma permite sentarse sobre la superficie que al mismo tiempo debido a su inclinación facilitara su limpieza, los diversos ángulos de inclinación invitan a las personas a entrar y descansar en él ya sea acostados o sentados, permitiendo conversar con amigos, leer un libro, contemplar el cielo, la naturaleza o cualquier actividad posible en el imaginario de las personas.

La gran diversidad de acontecimientos provoca que el uso de las invitaciones se fomente entre ellas, pues muchos de los acontecimientos que se buscan generar invitan a la manifestación, los cuales eventualmente evocaran en la memoria de los usos, y eventos, estos generan una osmosis de actividades que invitan a sentarse, estar de pie, caminar y esperar, significan un estímulo a cada sentido y junto al paisaje natural aumentan el confort climático del sector, para el correcto funcionamiento de estas actividades se ha cubierto la necesidad de parqueaderos de bicicletas, contenedores de basura, asientos e iluminación haciendo del sector 4 el espacio con mayor potencial en lo que respecta al fomento y crecimiento de acontecimientos urbanos.

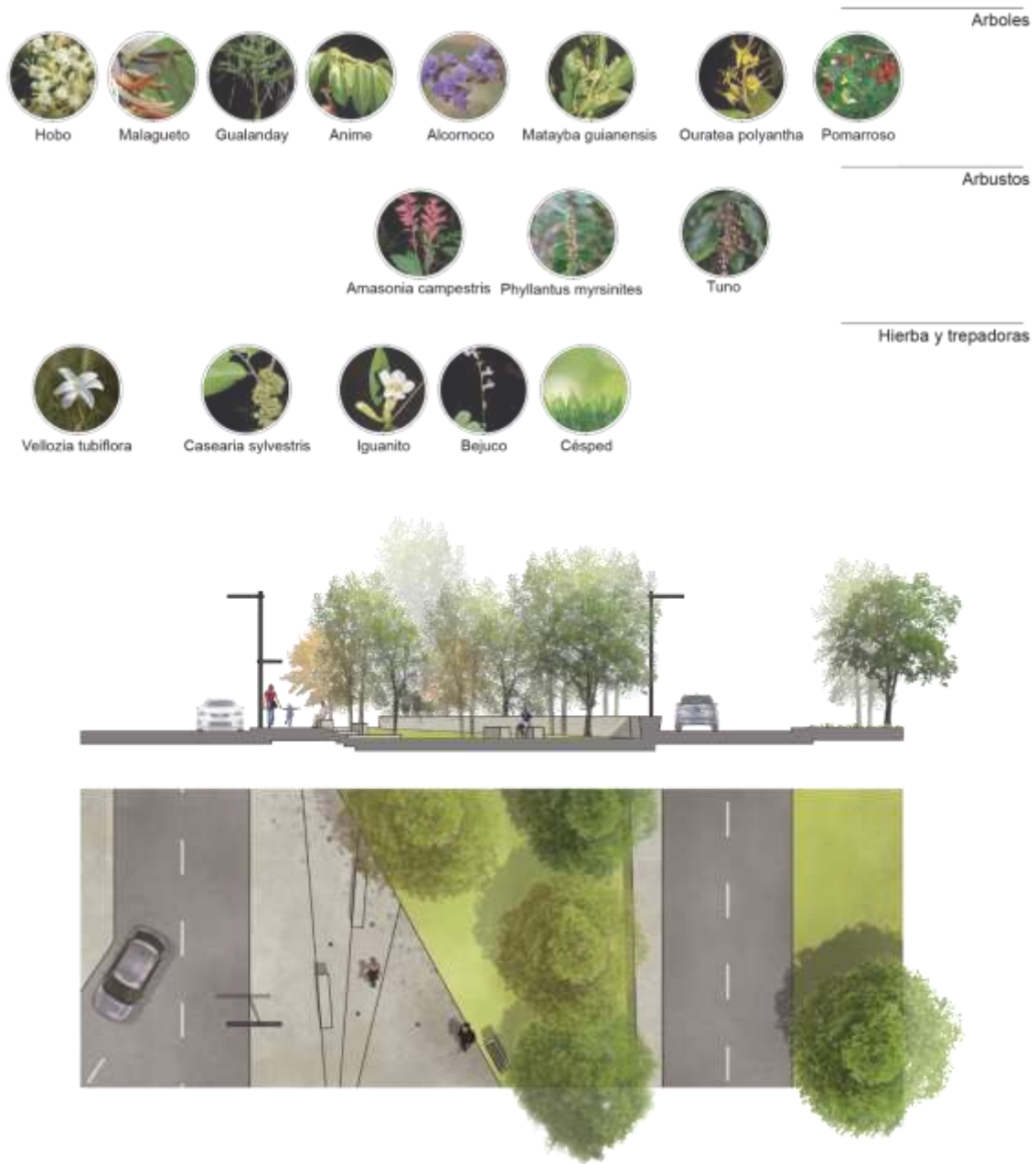


Figura 109. Sección y detalle 4.A incluidas especies naturales en la plaza de la integración. Martínez J. (2019)



Figura 110. Sección y detalle 4.B incluidos los acontecimientos previstos en la plaza de la integración. Martínez J. (2019)

La tercera invitación para este sector trabaja desde los aspectos de reconocer las sendas urbanas del lugar y respetar las tipologías, como ya se ha comentado páginas atrás, las sendas urbanas son trazos que indican las trayectorias a lo largo de la cual los usuarios prefieren desplazarse cuando circulan en el espacio o en los lugares, el sector 4 sigue identificando las

sendas urbanas del lugar, y por medio de las demás invitaciones define patrones de circulación a fin de respetar y fortalecer las tendencias naturales de circulación peatonal.

Por el aspecto de las tipologías, se ha mantenido la forma de la trama urbana del lugar, la calidad de un espacio público depende en gran parte de su relación con los edificios que lo rodean, la transformación de los edificios que lo rodean traerán consigo consecuencias que es necesario tener en cuenta, la altura de los edificios, la dimensión y ritmo de sus ventanas, y la permeabilidad de sus plantas bajas influyen sobre la vida del espacio y cambios de estas características se consideran con el debido cuidado, los elementos arquitectónicos que caracterizan un espacio a lo largo de su historia hacen parte integrante de la identidad del lugar, al intervenir el parque alledaño se debe tener en cuenta la identidad del lugar, si son suprimidos pueden acabar perjudicando la conexión funcional y emocional entre el lugar y sus usuarios, cada vez que se pueda, se debe contemplar la restauración de elementos arquitectónicos que conllevan valor morfológico o patrimonial.

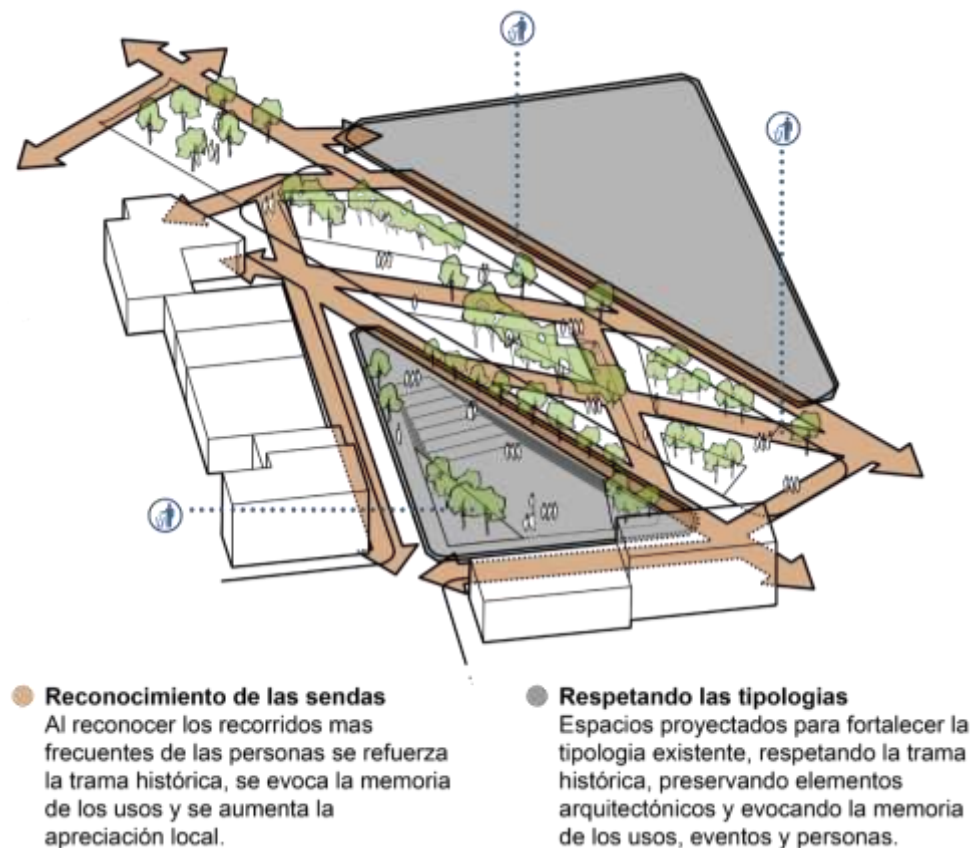


Figura 111. Manejo de la tercera invitación en el sector 4. Martínez J. (2019)

La cuarta invitación desde los aspectos de a circular, la multifuncionalidad y espacios bisagra social ha abarcado las necesidades de accesos directos para peatones, suficiente capacidad de las superficies, el manejo de barreras arquitectónicas, buscando las sendas urbanas, protección del tráfico vehicular, osmosis de actividades, presencia cívica amigable, espacios activos 18 horas al día, mezclando y no segregando diseñando para todas las edades y grupos sociales, diversidad cultural en el programa de actividades así como distintos grados de privacidad.

Bajo el aspecto de circular, se han buscado las sendas urbanas, logrando un flujo de movilidad muy parecido al ya existente para el sector 4, el cual permitirá al peatón mantener las tendencias naturales de circulación que ya conoce sobre este sector, ahora con pavimentos más adecuados, protección natural, iluminación peatonal y mobiliario urbano necesario los usuarios podrán orientarse con facilidad y navegar el espacio, pues se han mantenido líneas visuales claras que permiten que las personas sepan hacia donde se dirigen y los destinos que los rodean.

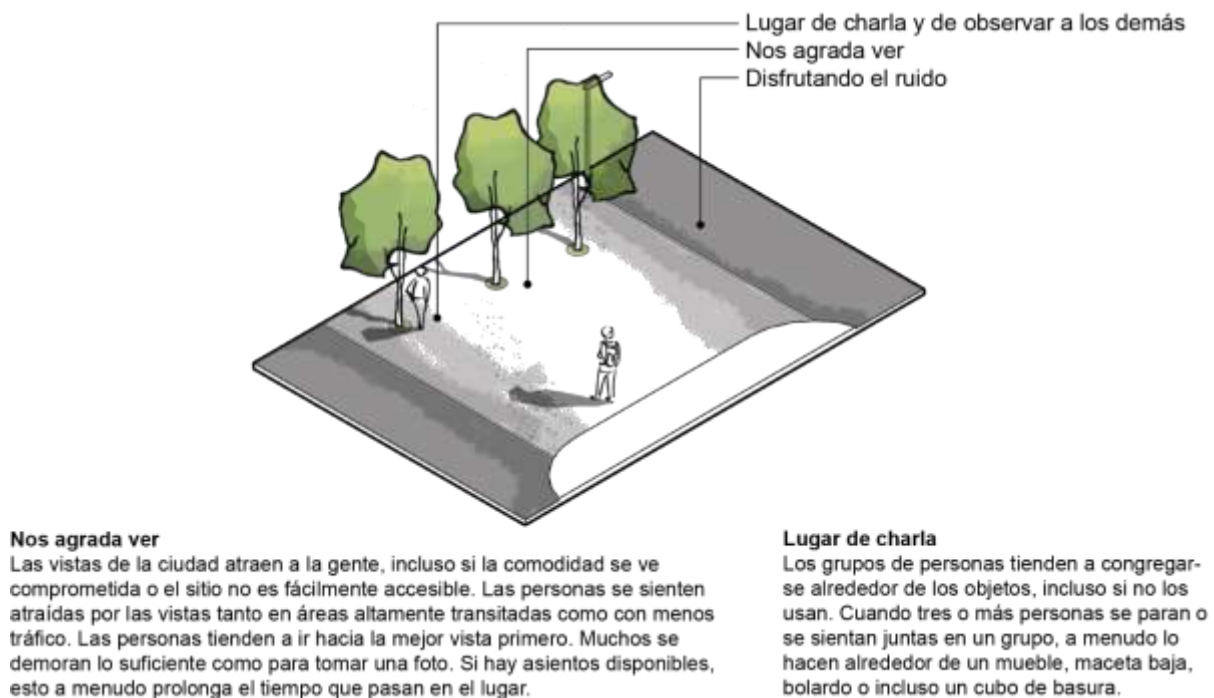


Figura 112. Cambios de textura y peatonalización de la calle al mismo nivel. Martínez J. (2019)

Desde el enfoque de la multifuncionalidad y bajo la hipótesis de que el espacio público debe otorgar invitaciones para desarrollar tanto sensaciones como actividades de recreo variadas, se han proyectado espacios preferenciales para el ejercicio al aire libre y el deporte, en este caso compatibles con la tipología del espacio que se está diseñando, pues las actividades que se buscan fomentar son el skate, el parkour, el BMX, entre otras con cierto grado de desinterés por parte del espacio público en Tauramena, en conjunto con estos espacios aparecen plazas con el rol de proveer espacio para el juego de los niños, los cuales gracias a su grado de polivalencia son también los más apropiados al desarrollo de actividades que valorizan la cultura y la tradición, tales como la cuentería, el cine, el teatro, el baile, entre otros más. Sin embargo, nunca dejando de lado el hecho de que no todos los espacios públicos tienen la vocación de ser espacios de sociabilidad, estos espacios se han proyectados con la intención de ofrecer refugio de la multitud y que invitan a la contemplación del paisaje y a la reflexión.

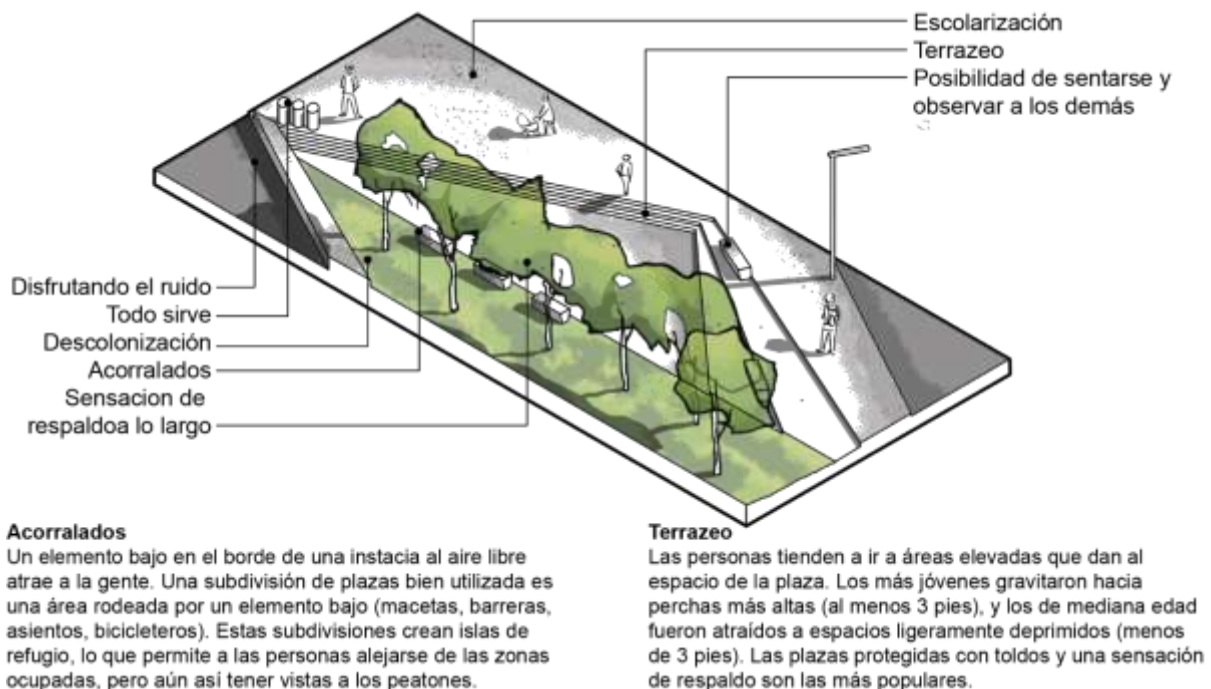


Figura 113. Espacios para la contemplación y la reflexión. Martínez J. (2019)

Los espacios bisagra social son aquellos que favorecen a miembros que habitan partes de la ciudad adyacentes de encontrarse y compartir el mismo espacio, para este caso debido a la envergadura del *Corredor de espacio público* el proyecto se plantea como un espacio que busca unir a la comunidad en general, el sector 4 o plaza de la integración refuerza esta iniciativa con la aparición de espacios diseñados para todas las edades, distintas identidades de género y para todos los grupos sociales, la plaza de la integración alienta la integración social solapando en el mismo espacio funciones que atraen a distintos grupos de la ciudad, pues por definición el espacio público es el espacio de todos. Es importante que la programación de las actividades en los espacios públicos busque reflejar la diversidad cultural de la comunidad, aunque esta sea una herramienta por parte de diferentes actores administrativos y no solo de la arquitectura en sí.



Figura 114. Manejo de la cuarta invitación en el sector 4. Martínez J. (2019)

En las herramientas de la quinta invitación se ha continuado con los enfoques de sentir la forma, espacios para sentarse y para estar de pie, característica ya vista en los anteriores sectores, desde el enfoque de a sentir la forma, se sigue tomando las herramientas de estimular el olfato, el tacto, la vista y el oído desde los acontecimientos que se pueden llevar a cabo en este sector y las especies naturales que se han proyectado, los espacios para estar de pie se complementan con los mismos para sentarse permitiendo que las actividades y acontecimientos que se pueden llevar a cabo de pie tengan la posibilidad de ser observados por los transeúntes ya sea mientras circulan o simplemente al pasar un tiempo sentados.

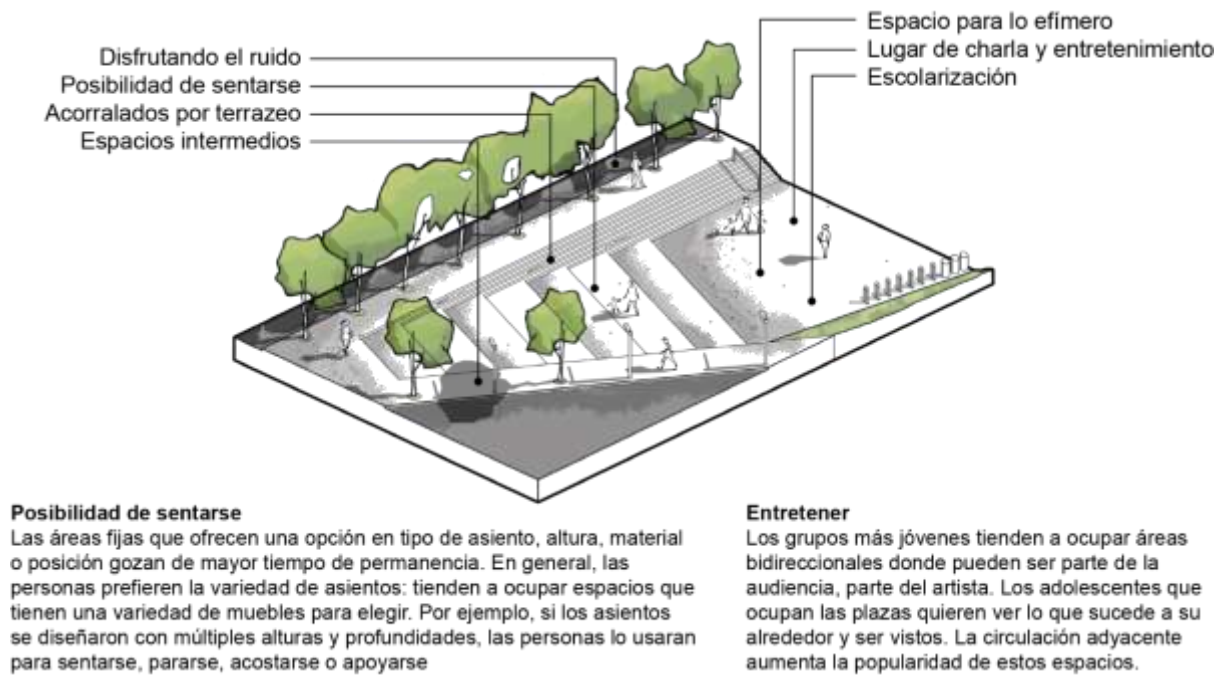


Figura 115. Espacios bisagra social. Martínez J. (2019)



Figura 116. Nuevas formas de sentarse y experimentar los lugares. Martínez J. (2019)

Aunque el sector 4 cuenta con una gran cantidad de espacios para estar de pie, estos se han proyectado con el cuidado de otorgar protección o la sujeción de un elemento arquitectónico, pues las personas raramente se quedan de pie en el centro de un gran espacio vacío, las plazas de la integración proponen distintas actividades de pie con el fin de evitar aquel comportamiento, a la vez que trae nuevas formas de sentarse en el espacio público para los habitantes de Tauramena; “sentarse en un espacio público de calidad representa una de las experiencias de máximo confort” (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017, pág. 139). Se ha prestado especial atención en la sensación de protección y las vistas que los asientos provocan en el lugar (ver figura 65, figura 66 y figura 67).



Figura 117. Manejo de la quinta invitación en el sector 4. Martínez J. (2019)

Plaza del equipamiento

El sector 5 comprende la sección del *Corredor de espacio público* entre las carreras 11 y 12, este sector necesita un acercamiento especial debido a que el mismo se encuentra delimitado por predios vacíos listos para su ocupación. Debido al carácter académico de esta investigación la propuesta actual del *Corredor de espacio público* no contempla un acercamiento de anteproyecto a este sector puesto que en caso de llevar a cabo la construcción de las propuestas planteadas en esta investigación y proponer un anteproyecto este debería estar ligado a lo construido en los predios baldíos, los cuales aún se desconocen de qué manera harán parte de la

ciudad. No obstante, se han presentado distintos parámetros a tener en cuenta para diferentes casos a considerar, ya sea de que estos predios aledaños sean utilizados para equipamientos públicos, privados o para más espacio público.

En primera instancia se debe seguir reconociendo las sendas urbanas de la zona, pues en estas estos trayectos aparece la memoria de los usos, se debe procurar hacer espacio público para las personas y es importante mantener estos trayectos, los cuales ya han sido apropiados y por lo cual están acostumbradas las personas a transitar, en todo caso estos son los trayectos que las personas usan para llegar a su destino, en caso de ser obstruidos por nuevas propuestas de ocupación, las personas buscaran alternativas para cruzar estos espacios aunque no sea la forma correcta de usarlos, ya sea atravesando zonas verdes o cruzando sobre vallas y otros elementos arquitectónicos.

Seguido al reconocimiento de las sendas urbanas, es necesario que la propuesta siga respetando la vegetación autóctona, al estar ya implantada en el lugar significara un ahorro de tiempo en el crecimiento de las mismas, al ser vegetación de la zona, esta prospera con poca irrigación y cuidado al mismo tiempo que resalta la historia ecológica del lugar. El aumento de la flora del lugar a través de especies nativas y otras, aunque no autóctonas sean parte de la tradición horticultural se convierten en una buena alternativa para proyectar espacios agradables tanto a la vista como en el confort.

Por último, junto a la recuperación del espacio público para el peatón, es imprescindible dotar del lugar de una calle compartida, para este caso la propuesta trabaja junto al lote aledaño, haciendo de conexión con este, al mismo tiempo que funciona como un espacio para la multifuncionalidad, este será el espacio donde todos los modos de transporte circularan en el sector 5, al no separar los medios de transporte este provocara nuevas oportunidades para participar del lugar, trayendo consigo lugares para caminar, estar de pie, esperar, conversar, entre otros más.



Figura 118. Conceptos de las invitaciones en el sector 5. Martínez J. (2019)

Para la propuesta del sector 5 se ha trabajado con tres posibilidades según el predio vecino, las propuestas se diferencian en el caso de que en el predio se establezca como un equipamiento cultural, dotacional, gubernamental, e incluso área residencial, también puede darse el caso que el predio se establezca como de uso comercial o para más espacio público sin embargo estas últimas no serán tratadas por separado pues se complementan fácilmente con el corredor de espacio público y su propuesta no debería significar un problema mayor a la hora de ser implementadas. No obstante, se recalca la importancia de preguntarle al usuario que es lo que desea, y fortalecer los acontecimientos existentes en el lugar.

Una vez considerados los aspectos necesarios a tener en cuenta en el sector 5 del *Corredor de espacio público*, a continuación, se presentan las propuestas para el caso de equipamiento, uso residencial y oficinas, para el caso de equipamiento cultural, la propuesta para

el sector gira alrededor de la intención de generar un espacio alma del barrio, un equipamiento que fomente acontecimientos en base a actividades para distintos grupos de la comunidad, diversidad cultural a través de espacios bisagra social, utilización de bordes blandos, osmosis de actividades y la ecología de comercios son características que serían beneficiadas por la propuesta de proyectar un equipamiento de carácter cultural, sumado a lo ya dicho, diseñar para las distintas identidades de género y para todos los grupos sociales son características que no pueden faltar, en especial al ser proyecta un equipamiento de carácter cultural, es importante que dentro de la programación de los espacios públicos se consideren el tipo de actividades atractivas para niños y niñas, hombres y mujeres, “por definición el espacio público es el espacio de todos” (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017, pág. 132). Un espacio en donde hay un balance de genero entre los usuarios es percibido como más seguro e incluyente, que los orientados a una sola identidad (Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile, 2017).

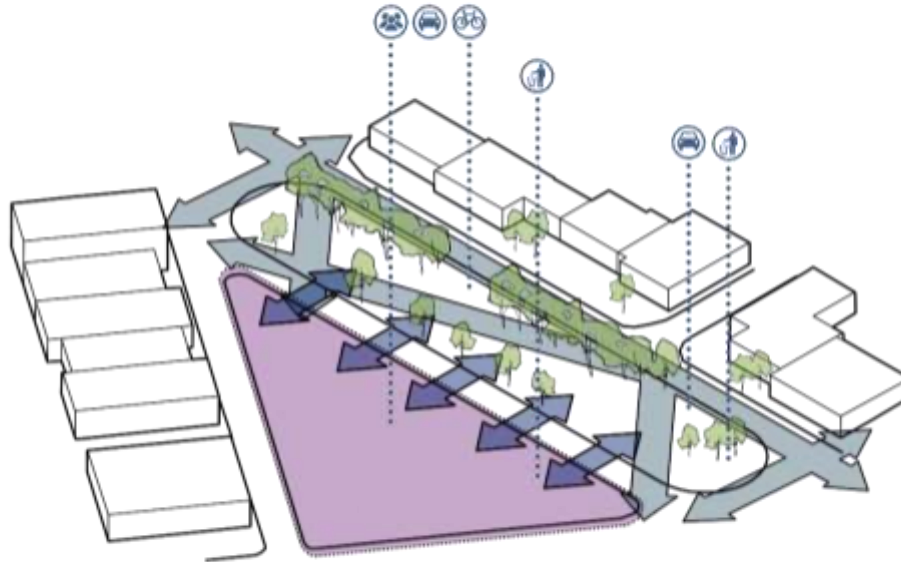
Desde el concepto de la multifuncionalidad aparece la posibilidad de proyectarse un equipamiento comercial, gubernamental e incluso mixto con el uso residencial o puede darse solo uso residencial, en todo caso el espacio público debe otorgar invitaciones para desarrollar actividades de recreo variadas, la variedad de ofertas atrae a personas de distintas edades y distintos grupos sociales, incrementando la diversidad de los usuarios del lugar, es importante dotar al sector de espacios para el juego, el deporte y ejercicio, el descanso, la sociabilidad, gastronomía callejera, mercados, kioscos, cafés y “tiendas de barrio”, así como espacios para sentarse, oír, ver, hablar, estar de pie, en pareja, solo o con amigos.

● **Ósmosis de actividad**

Si la vida de los edificios no se permea en el espacio público exterior, es probable que este genere condiciones de desolación o inseguridad. Los proyectos urbanos deben favorecer una ósmosis de actividad entre el espacio interior de los edificios y espacio exterior, evitando muros continuos sin aberturas, vallas o barreras.

☀ **Cultura, civismo y tradición**

Los lugares públicos son entre los lugares más apropiados al desarrollo de actividades que valorizan la cultura y la tradición. A la hora de diseñar un espacio se deben examinar las oportunidades para alojar eventos culturales tradicionales o de vanguardia.



● **Ecología de comercios**

Comercios y espacios públicos establecen entre sí una relación de simbiosis. Los espacios públicos se benefician de un perímetro activado por los comercios, y los comercios se benefician de la proximidad de espacios públicos donde es seguro y agradable caminar y pasar tiempo. Una ecología equilibrada de comercios diversos genera espacios públicos que se mantienen activos seguros.

Figura 119. Manejo de las invitaciones en el sector 5. Martínez J. (2019)

Es necesario seguir manteniendo cruces seguros, mediante la protección del tráfico y mitigación de la velocidad de los vehículos motorizados en el sector 5, al igual que se han respetado las sendas urbanas del sector, en todo proyecto de espacio público es importante que los usuarios puedan orientarse fácilmente y navegar en el lugar, las propuestas deben mantener líneas visuales claras que permitan que las personas sepan hacia donde se dirigen y los destinos que los rodean, estas características pueden ser reforzadas con los elementos naturales del lugar, así como con el sistema de iluminación, tanto acentuando, direccionando como delimitando los recorridos y diferentes espacios.

Plaza de la unión

El sector 6 comprende la última sección del *Corredor de espacio público* entre las carreras 10 y 7 y está enfocado en funcionar como un espacio alma del barrio al que pertenece, el mobiliario urbano proyectado en este sector se ha dispuesto para apoyar a los equipamientos aledaños al mismo, tales como las bahías de parqueo, los bicicleteros, el puesto de comercio, los cuales se han proyectado buscando disminuir el impacto que los equipamientos (cancha múltiple, consultorio dental, iglesia) generan en el barrio. Además de esto cumple con la tarea de recibir e intentar ordenar parte del comercio callejero que se encuentra sobre el *Parque sendero*, cabe aclarar que todos los sectores apaciguan y solucionan parcialmente el comercio callejero, sin embargo, es en este sector, la plaza de la unión, aquel que se apropia en mayor medida de esta herramienta en contraste sobre los demás sectores.

Cuenta con una gran plaza en su zona central, esta se proyecta con la intención de recibir una parte del comercio callejero y otorgar a las personas un espacio en el que puedan pasar el rato funcionando como una plaza de comidas para el municipio. Recibe apoyo del mobiliario necesario para su normal funcionamiento como lo son las bahías de aparcamientos, iluminación peatonal, cruces seguros, bancas, bicicleteros y contenedores de basura, sin dejar de lado la combinación de estos y el paisaje natural primario con el que cuenta, el cual aparece con la intención de mejorar el confort climático del lugar y de la misma forma que los demás sectores evocar la memoria de la naturaleza y proyectarse como un estímulo a los sentidos.

La plaza de la unión al igual que la plaza del peatón (sector 1) se ubican como los remates de esta sección del *Corredor de espacio público*, estos espacios han sido proyectados de tal forma que representen una transición a espacios cada vez más activos conforme se acercan al centro del *Corredor de espacio público*, por ese motivo se han proyectado como espacios alma de barrio, espacios que reconocen que los parques urbanos antes de pertenecer al municipio pertenecen a un barrio y esta correcta correlación fomentara la aparición de bordes blandos, apreciación por el lugar e identidad con las personas.

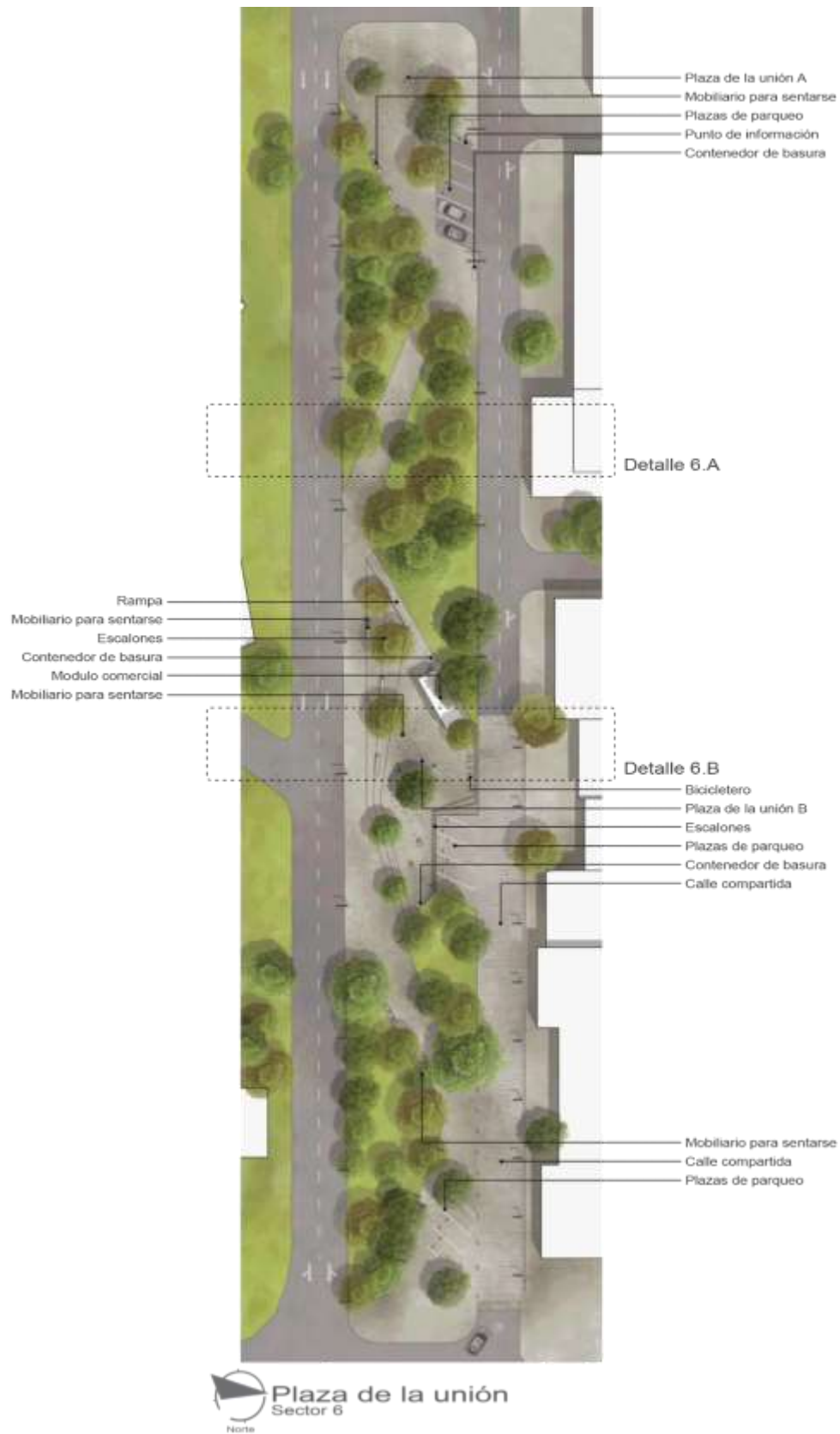


Figura 120. Planta general sector 6. Martínez J. (2019)



Figura 121. Sección y detalle 6.A incluidas especies naturales en la plaza de la unión. Martínez J. (2019)



Figura 122. Sección y detalle 6.B incluidos los acontecimientos previstos en la plaza de la unión. Martínez J. (2019)



Figura 123. Sección longitudinal sector 6 plaza de la unión. Martínez J. (2019)

Desde los enfoques de la tercera invitación se sigue reconociendo las sendas urbanas del lugar, las cuales son parte del imaginario urbano de los usuarios, estos suelen recorrerlas a diario y son estas sendas las que ordenan los acontecimientos que allí ocurren, desde las experiencias se fortalece estas relacionadas con las sendas y se busca atraer otras más por medio de las tres plazuelas incorporadas en el diseño del sector, dos enfocadas en recibir a las personas y una más que cumple con la tarea de ofrecer alimentos, bebidas y un lugar para conversar. Al existir de antemano ciertos acontecimientos y cohibirlos o anularlos completamente por nuevas propuestas de diseño provoca la pérdida del valor ya establecido por el lugar para los demás, teniendo en cuenta esto la primera plazuela busca dar apoyo a la cancha múltiple ubicada en el sector, la cual no cuenta con espacios para estacionar, del mismo modo brinda apoyo a las personas que viven en el barrio ofreciendo un lugar para aparcar.



Figura 124. Manejo de la tercera invitación en el sector 6. Martínez J. (2019)

La cuarta invitación, la cual integra los conceptos de diversidad y circulación se aprovecha de estos equipamientos ya afianzados en el barrio para promover tanto la diversidad como la circulación en el parque, estos equipamientos (cancha múltiple, iglesia, consultorio dental) significan nodos para el mismo barrio, por medio de la diversidad se proyectó una plaza central la cual ofrecerá a los visitantes un lugar para descansar, comer, beber, conversar o simplemente contemplar, mientras se desplaza a estos lugares encontrara superficies pensadas para el peatón, las cuales lo protegen de la intemperie y hace más cómodo el caminar. En el costado sureste aparece una sección que utiliza el concepto de calle compartida, la cual debido a su forma con el tiempo permitirá una mayor comunicación del parque con las edificaciones aledañas, que con el paso del tiempo ofrecerán pequeños refugios comerciales a los visitantes según se vayan presentando los acontecimientos, las condiciones de tener una única superficie de desplazamiento obligara al automotor a darse cuenta de cómo conduce y sobre que superficies lo hace, haciendo de esta zona un espacio de tráfico lento, un tráfico que reconoce el valor del peatón sobre los demás haciendo de la calle un lugar más el cual visitar.

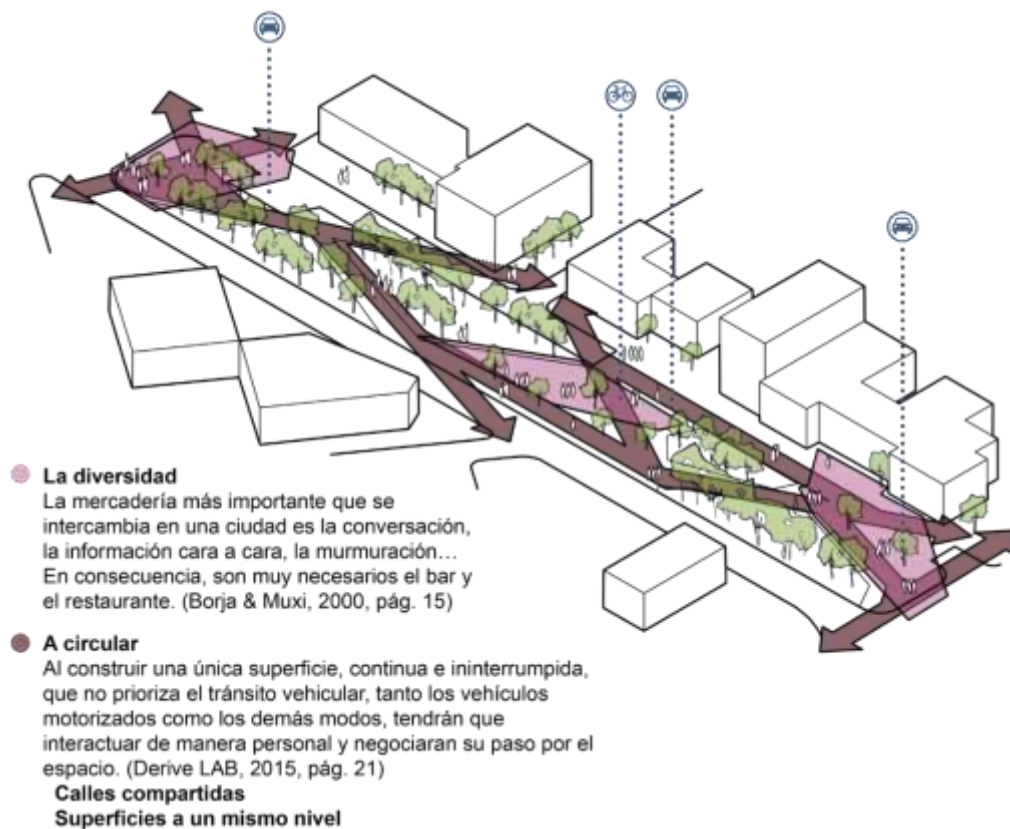


Figura 125. Manejo de la cuarta invitación en el sector 6. Martínez J. (2019)

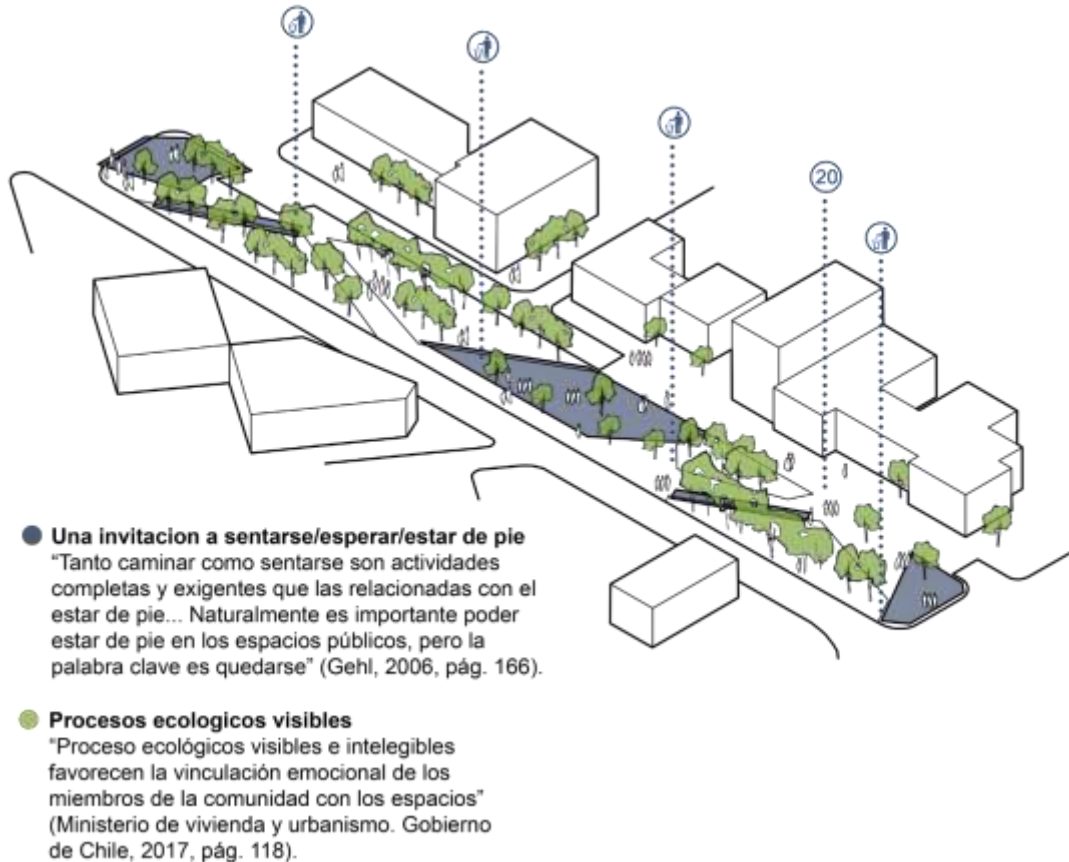
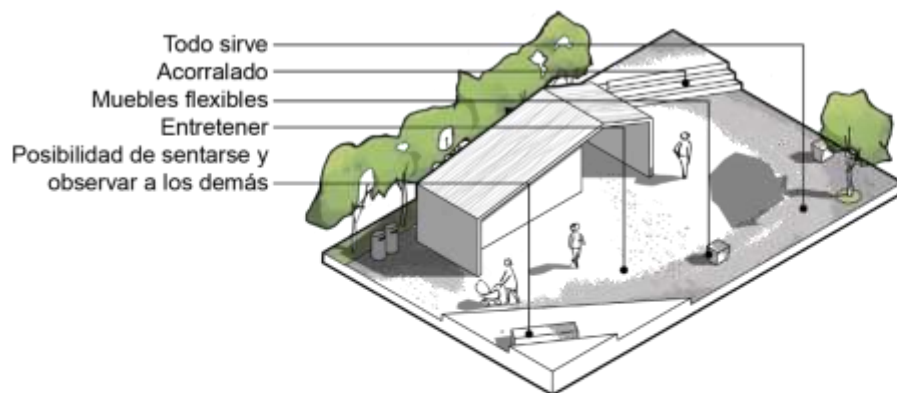


Figura 126. Manejo de la quinta invitación en el sector 6. Martínez J. (2019)

Los conceptos de la quinta invitación para el sector 6 dan continuidad con la presencia de procesos ecológicos visibles, las especies naturales se han respetado durante este y los demás sectores, generando espacios donde las personas pueden evidenciar como la naturaleza hace uso de la resiliencia, crece, cambia, se renueva y se mantiene en contaste cambio. Y culmina con la integración de espacios para sentarse, que a la vez permiten al que lo desea estar de pie, esperando u observando, las personas podrán desplazarse en los diferentes lugares del sector dependiendo de sus estados de ánimo o relación con el mundo, en el mismo lugar puede encontrarse con una invitación a esperar y estar de pie y de pronto desplazarse algunos metros para cruzarse con una invitación a integrarse en la comunidad, a hablar y observar que sucede, dependiendo del lugar del observador podrá hacerlo solo desde un punto próximo, o integrarse totalmente ya sea acompañado, en grupos o solo.



Muebles flexibles

En situaciones donde cuatro o más personas quieren sentarse juntas, a menudo pasan por alto los asientos fijos, prefiriendo usar asientos móviles o parcialmente móviles. Después de instalarse en un área de la plaza para usar, los grupos típicamente reorganizan los muebles para que se adapten mejor a sus necesidades.

Espacio para lo efímero

Las intervenciones temporales en la plaza atraen a la gente al lugar. Las intervenciones que tienen una vida útil limitada, desde un día hasta una temporada completa, tienden a aumentar el uso de la plaza. Estas intervenciones parecen funcionar mejor en espacios poblados por lugareños que en espacios buscados por los visitantes.

Figura 127. Plazuelas para el comercio y otras actividades complementarias. Martínez J. (2019)



A lo largo

A la gente le gusta moverse a lo largo de los bordes del edificio. Los senderos intercalados entre plazas y edificios adyacentes se usan bien, especialmente como recorridos. Estos corredores tienen éxito incluso si son muy estrechos e incluso si los bordes del edificio no están bien activados

Canalización

Senderos con una variación mínima en los bordes acelerarán el tráfico de peatones y reducirán los tiempos de permanencia en las plazas. Estos senderos a menudo pueden no diferenciarse de su entorno en términos de material duro y material de siembra y tienen pocas o ninguna apertura a la plaza.

Figura 128. Espacios para circular, estar de pie y esperar en el Corredor de espacio público. Martínez J. (2019)

Conclusiones

La bondad del urbanismo actual se verifica en la calidad del espacio público. "Nosotros también tenemos derecho a la belleza", decía una anciana de una favela de Santo André (São Paulo, Brasil). Derecho a la belleza, y hasta derecho al lujo, porque no hay nunca despilfarro cuando se da riqueza a los pobres. Por lo tanto, antes que nada, el espacio público es un desafío y una oportunidad para la justicia urbana. Reivindicamos la máxima calidad para el espacio público de la cotidianeidad, pero también el acceso a los espacios públicos de centralidad para todos. El espacio público es un desafío global a la política urbana: un desafío urbanístico, político y cultural, referido a toda la ciudad.

Jordi Borja Sebastià. Geógrafo urbanista, y político español.

La conclusión planteada en el marco introductorio de esta investigación acerca de los grandes ejes, plazas y parques urbanos, que aunque a menudo son productos de la historia urbana del lugar, también lo son de decisiones que no siempre tienen en cuenta los impactos sobre la trama y los espacios públicos del entorno, estos pueden tanto unir como separar, ser importantes elementos de animación urbana, como crear desierto a su alrededor o convertirse ellos mismos en desierto (Borja & Muxi, 2000). Heredamos unas tramas, construimos otras, algunas se degradan con el uso, otras se adaptan a nuevos usos. Los responsables políticos y los funcionarios toman decisiones sectoriales sobre áreas residenciales o actividades económicas, sobre circulación o diseño de vías y espacios públicos, provocando divisiones entre lugares relacionados, sin conocer o sin preocuparse de los efectos sobre el tejido urbano y los usos sociales que facilitan u obstaculizan, a menudo sin haber puesto los pies en los lugares afectados, de esta forma apareció el *Parque sendero* y muchos lugares más en el territorio nacional.

Los análisis y estudios realizados en el *Parque sendero* caracterizaron los bordes del mismo, sus equipamientos, su forma y flujos, así como la cantidad y tipo de personas que lo transitan, estos estudios demostraron que las dinámicas comunes en el *Parque sendero* para el 2018 eran ajenas al mismo, aunque se demostró que existe un gran flujo de personas, este último se genera principalmente por las personas que deben cruzar el *Parque sendero* para cumplir con

sus actividades de ir al trabajo, estudiar, o visitar el centro del municipio, es un porcentaje menor frente a quienes lo transitan por simple deseo además del deportivo.

El principal acontecimiento en el *Parque sendero* es el de caminar, las personas lo transitan para llegar a su lugar de trabajo, de estudio o simplemente para llegar de un lugar a otro, sin embargo, este demuestra no cumplir con esta demanda completamente, con especies naturales que no permiten caminar debido a su tamaño y la aparición de recorridos informales sobre la superficie, el peatón atraviesa las zonas verdes para llegar de un lugar a otro, generando la típica marca de tierra que se proyecta por las continuas pisadas sobre el césped, sumado a una preferencia de caminar sobre la calzada, evidenciando que el sendero construido en el *Parque sendero* no cumple con la necesidad de los recorridos de las personas que lo usan. Si bien la forma del *Parque sendero* favorece los criterios de invitación a caminar, andar en bicicleta y hacer ejercicio, el elemento que incentiva a la actividad física es la calle, debido a su extensión lineal la cual concede un circuito fácil de transitar al ejercitarse en bicicleta o a pie, ya sea al trotar, correr o caminar. Con lo dicho se hizo evidente la necesidad de respetar la trama urbana y la continuidad de los recorridos de las personas a la hora de proyectar el *Corredor de espacio público* para Tauramena.

Una de las formas de construir espacio público para las personas trata sobre colocar a las personas en el centro del proceso, con la implementación de los acontecimientos urbanos, el reconocimiento de estos y el fomento de nuevos acontecimientos que llegaron al escuchar a las personas y conocer con palabras de ellos mismos como desean que sea el espacio público, se buscó desarrollar una forma más constructiva y significativa de colaboración entre los ciudadanos, las organizaciones cívicas y los intereses del sector privado.

También es necesario citar las grandes piezas especializadas como son los centros comerciales, universidades, grandes equipamientos culturales, áreas deportivas, templos religiosos, estaciones de transporte público, así como otros, estos equipamientos pueden generar espacio público nuevo o animar el que existe o, al contrario, pueden vaciarlo, introducir rupturas o soluciones de continuidad a la red urbana que debiliten el sistema de espacio público. De las operaciones homogéneas de vivienda se puede decir lo mismo, estas a menudo suman tres

impactos negativos: homogenización social, segregación urbana y debilidad del espacio público. Otro “producto urbano” poco citado son los parques de oficinas empresariales o de centros administrativos que a pesar de las posibilidades que podrían ofrecer, lo que sucede con mayor frecuencia es que igual a los anteriores mencionados, niegan el espacio público ciudadano. Es indispensable que el espacio público funcione en relación a los equipamientos urbanos, lograr un punto de complementación y equilibrio, del mismo modo estos equipamientos deben funcionar como atractores de personas, dotar de actividades para hacer en los lugares y brindar actividades a las personas que visitan el espacio público. Así como para construir ciudades a escala humana se menciona colocar a las personas más cerca del proceso, al atraer al centro del proceso a las personas ayudara a comprender en qué dirección debe crecer la ciudad y en qué forma su espacio público.

La consecuencia de negar el espacio público al ciudadano proviene de la importancia que se le ha brindado al automotor durante los últimos años. Son necesarias normativas que introduzcan viviendas en estas operaciones, que reserven las plantas bajas para bares y restaurantes, comercios, equipamientos culturales, entre otros (esto para el caso Tauramena, pues en muchas otras ciudades del territorio colombiano la normativa fomenta el comercio y la diversidad de usos, sin embargo, en muchos de los casos no se desarrollan correctamente). Una perversión reciente del urbanismo es la introducción de edificios altos y aislados en tramas equilibradas, como la cuadrícula, en nombre de la creación de espacio público cuando se trata de aparcamientos o de espacios exclusivos, a veces enrejados, que introducen rupturas en el espacio público preexistente, mejor conocidos como urbanizaciones o conjuntos cerrados. (Borja & Muxi, 2000, pág. 54)

El acompañamiento realizado en esta investigación se enfocó en el papel del peatón, en la regresión que este tuvo debido a la aparición del automotor y a la banalización del espacio público por parte de urbanistas y proyectistas, con el trascurso de la investigación y del trabajo realizado por el autor se evidencio que antes de la aparición del auto las ciudades estaban hechas para las personas, estas gozaban de distintos espacios en las que las personas podían llevar a cabo una gran variedad de actividades centradas en la conversación, el comercio y el estar de pie, estos

lugares resultaban en estructuras que favorecían la estadía en ellos, ya sea por su forma u orientación la cual hacía más agradable pasar el tiempo tanto en invierno como en verano, con el paso de los años los lugares que funcionaban como plazas en las distintas ciudades pasaron de ser el refugio de muchas actividades a ser más mono-funcionales, sin embargo todas estas actividades seguían siendo llevadas a cabo por y para el peatón, las personas tenían un espacio en donde caminar, encontrarse con más personas, negociar, vender y conversar. Al entrar el Medioevo la iglesia empezó a ganar poder como organización política, con la decadencia de las ciudades romanas y la aparición del feudalismo las calles y caminos que conectaban entre poblados se vieron aquejadas en la mayoría por el abandono y falta de mantenimiento de estas, al aparecer la iglesia esta se convertiría en determinante para la forma de usar y ver el espacio público.

El ambiente en una ciudad medieval se daba principalmente por el comercio, las ciudades medievales disponían de espacios donde tenía lugar el mercado, el cual se extendía por las principales calles de la ciudad constituyendo rutas de comunicación. Por otro lado, debido al poder de la iglesia la plaza se convirtió en el lugar en donde realizar el oficio divino, generalmente situados al occidente de las iglesias, naciendo de esta forma la característica de un núcleo bipartito; debido a que colindaban frecuentemente con la plaza del mercado. Las ciudades aún estaban construidas para circular a pie.

El periodo conocido como el Renacimiento, representa un periodo de drásticos cambios en la forma de pensar y en la sociedad en general, la decadencia de la iglesia y la importancia del hombre como ser traerían nuevas formas de ver y comportarse en la sociedad, del mismo modo en el espacio público aparecieron lugares que atendían las funciones del tráfico, aparecieron lugares destinados al tráfico; usados por peatones tanto como por vehículos, los espacios residenciales en los cuales predominó el uso recreativo, estos pensados solo para el acceso del tráfico local y los espacios peatonales, en los cuales el tráfico rodado estaba excluido. Muchos de los espacios en relativa importancia en las ciudades renacentistas estaban cerrados al tráfico rodado u ordenados de tal manera que los peatones no fuesen aquejados, cuando el tráfico rodado no se establecía de modo continuo a través de estos espacios o se llevaba el paso a un lado de

este, servían de patios delanteros o de áreas de concurrencia pública. La Era de la ilustración y el Renacimiento en su auge, trajeron la llegada del carruaje y el vehículo, por ende, aparecieron lugares desarrollados para estos, significando un cambio en la forma del espacio público, llegando calles, autopistas y escenarios para los mismos, sin embargo, aún se le otorgaba la importancia suficiente al peatón y este era reconocido como tal, dándole el espacio necesario para su libre esparcimiento.

Una vez sufrida la revolución industrial y consolidada como el principal régimen productivo, las ciudades comenzaron a crecer aceleradamente, por ende, el espacio público comenzó a cambiar, adquiriendo lentamente la finalidad de ordenar las crecientes actividades urbanas ocasionadas por tal desarrollo de la industria, el comercio y el incremento de la población, el paradigma de la urbanidad de la ciudad moderna del siglo XIX se basaba en la apertura de amplios y extensos bulevares que abrían la ciudad medieval al paseo público, al tráfico acelerado de carruajes y trenes, y a la proliferación de casas de té, bares, lugares de juego, cafés, sitios para la cultura, comercios, entre otros, este paradigma dotaba a las ciudades de capacidad para soportar y promover el naciente desarrollo comercial e industrial, sumado a una vida social bulliciosa y diversa socialmente basada en el espacio público como elemento estructurante. Este modelo urbano se convirtió rápidamente en un ejemplo y se irradió hacia diferentes partes del mundo como el paradigma de la nueva forma de vida en las ciudades modernas, haciendo del tráfico veloz el medio para llegar los lugares de ocio y esparcimiento, paulatinamente reduciendo el espacio para el peatón.

La llegada del sistema de metro, provocó cambios en el contacto humano, cuanto más cómodos se encontraban las personas al viajar, más se aislaban socialmente, viajando solos y en silencio, este cambio en el contacto humano se sufría también en los lugares públicos, las personas que pasaban el tiempo generalmente en la terraza de algún café, lo pasaban desconectados de lo que sucedía en la calle, observando desde la distancia la calle, aunque la posibilidad de observar la calle desde terrazas y ventanas hacía que se estuviese aunque distanciado, rodeado de vida y movimiento, con la aparición de nuevas tecnologías y sistemas de construcción estos espacios de comodidad cambiaron, con la llegada de la calefacción,

iluminación interior, el aire acondicionado y otros avances similares provocó que los edificios se aislaran del entorno urbano, la iluminación interior hizo prescindibles las ventanas, la calefacción por ductos provocó que los edificios fuesen sellados para controlar el flujo de aire caliente y frío, el ascensor permitía en poco tiempo alejarse de la calle y todo lo que esta contuviese, esto hizo que las personas perdieran contacto con el exterior, el tiempo que duraban las personas en el espacio público urbano había sido fuertemente reducido.

Al aparecer el movimiento moderno y llevar a cabo las ideas realizadas principalmente por Le Corbusier y sus semejantes, la calle perdió su valor de espacio para múltiples funciones y la diversidad social que ello implicaba mediante el reemplazo de elementos como la autopista y principios como la separación espacial de las actividades residenciales, recreativas, comerciales e industriales, así como los flujos del tráfico peatonal y vehicular. Las ciudades estaban ahora pensadas en la eficiencia funcional de la máquina según las necesidades productivas y expansivas del desarrollo humano, ya hace bastante tiempo habían dejado de ser ciudades a escala humana, actualmente el espacio urbano contemporáneo intenta devolverle el papel protagonista al peatón, nuevas teorías y críticas a movimiento moderno desarrollan ciudades que buscan recuperar la importancia del peatón en el espacio público, sin embargo tales estrategias aún no se desarrollan correctamente.

“La característica esencial del automóvil es la velocidad, e impedirle muy vigorosamente constituye una regresión en cuanto a lo que la mayor parte de nuestros contemporáneos considera, con o sin razón, como el progreso” (Espuche, 1999). Así, se puede afirmar que la vía pública, tal como el siglo XIX la había concebido, pierde su carácter multifuncional, (...) la calle se convierte en una autopista y renuncia a su vocación de espacio público. (Silva Correia, Corrêa da Silva, & Magnabosco, 2010, pág. 110) para convertirse en pleno espacio para acelerar.

El grupo Derive Lab, realizó un acercamiento al concepto de calles compartidas alrededor del 2015, este busca atraer de nuevo a la calle ese valor de multifuncionalidad perdido con el paso de la historia, para la creación de la idea de calles compartidas, buscaron formular las comprensiones que diferentes disciplinas tienen sobre la calle, con dicho fin, se presentan

también una serie de ejemplos de calles compartidas en ciudades europeas y estadounidenses principalmente, así como algunas recomendaciones para su implementación.

En uno de sus capítulos narra como un cambio sustancial, refiriéndose al automóvil y su poder en la calle, se produce al remover el sistema convencional de señalamiento, “los usuarios verdaderamente detenían la marcha de sus viajes para mirarse entre ellos, e informando sobre la dirección que sus viajes seguían.” (Derive LAB, 2015, pág. 30) este hecho se demostró estadísticamente, los vehículos habían reducido en un 40% la velocidad, disminuyendo a su vez la posibilidad de generación de incidentes viales. “fue posible concluir que la ausencia de dispositivos de control de tránsito inducía potencialmente a que el estado de alerta de los conductores se incrementara, forzándolos a reducir la velocidad a la que conducían sus vehículos.” (Derive LAB, 2015, pág. 30) Al situarse ante diferentes modos de desplazamiento, los individuos perciben un riesgo alto de colisión; transformando este sentir en una herramienta sumamente poderosa que les hace organizar el espacio de la calle para cumplir con su desplazamiento y el de los demás usuarios, brindando mayor seguridad a sus movimientos. (Derive LAB, 2015) Pues “entre más se incrementa el número de restricciones en las calles, más personas disminuirán su sentido de responsabilidad sobre estas” Hans Monderman. (Derive LAB, 2015, pág. 31)

A esta herramienta se suman varias más, las cuales coinciden en la velocidad al transitar, invitan a los usuarios de la calle a detenerse, a ver a las personas, sus actividades y la forma del lugar, independientemente del medio de transporte, invitan a las personas a transitar más lentamente, fomentan el contacto con los demás, tanto física como socialmente, logrando que los mismos se percaten del lugar que transitan. Por medio de distintas herramientas hacen de la calle un espacio multifuncional, invitan a las personas a percibir la calle como un nuevo espacio social y funcional. De estas ideas aparecieron los conceptos de las invitaciones por parte del espacio público desarrolladas en esta investigación, la clave para proyectar espacio público a escala humana es hacer que este invite al peatón a participar del lugar, a sentirse parte, a caminar, estar de pie, esperar, en pocas palabras a pasar tiempo en el espacio público.

Implementar los conceptos de invitaciones no cumple estrictamente con un diseño único específico, en este sentido, las propuestas de obra deben ser moldeadas de acuerdo al contexto urbano en el que se pretenden implementar, al carácter subjetivo del lugar y en relación al valor colectivo que se le quiere dar al espacio, tal como se puede ver en el sector 5 desarrollado páginas atrás. Pues fomentar la diversidad de usos en planta baja, proyectar frentes edificados alineados con longitudes máximas o mínimas en planta, jugar con la distribución del arbolado como elemento paisajístico de gran interés, usar pavimentos atractivos, proyectar con el color, iluminar, entre muchas otras, son características que cada proyectista puede desarrollar de distintas formas, algunas con resultados similares en la propuesta realizada para esta ocasión, así como otras las cuales generaran dinámicas totalmente diferentes.

Más que un simple manual a seguir para darle forma al espacio público, las invitaciones son un recordatorio de que se debe tener en cuenta a la hora de proyectar espacio público, en ningún momento se indica el uso de un color, una silla, una farola, o un elemento arquitectónico en específico para conseguir una sensación en particular, estas terminaron siendo todo lo contrario, al leer cada una de las invitaciones el lector especializado recrea en su cabeza de qué forma aquel color, banco, o farola puede usarse para conseguir tal sensación, si se puede hacer que el proyectista deje de lado el tipo de banca a utilizar por el tipo de sensación que busca generar en las personas que la usen, empezaran a aparecer lugares aunque con bancas de distintos modelos, bancas ubicadas en lugares adecuados, junto a una vista agradable, cercanas a un olor en particular o protegidas por distintos elementos. Una banca que sirve no solo para estar sentado, sino para esperar a alguien, comer, conversar, observar, oír y experimentar tantas sensaciones como el lugar lo permita.

Al implementar el uso de las invitaciones a la hora de proyectar espacio público se espera que estas permitan al peatón distintas actividades según su estado de ánimo o necesidades del momento, es de esta forma que al ubicar un elemento arquitectónico según el contexto pueden aparecer distintos efectos, evidenciando una vez más la función de las invitaciones a la hora de buscar sensaciones y comportamientos sobre la elección de una forma, característica o elemento

indicado, tal como se puede apreciar en las figuras de la parte cuarta. (figura 84, figura 86, figura 94, figura 95, figura 102, figura 105,

figura 112,

figura 113, figura 115, figura 116, figura 127, figura 128). En estas figuras se explican las definiciones de escolarización, posibilidad de recostarse, muebles flexibles, espacio para lo efímero, posibilidad de sentarse, entretener, a lo largo, canalización, terraceo, acorralados, nos agrada ver, lugar de charla, del borde al centro (SWA Group, 2019),. Entre varias más.

Al estudiar las imágenes se puede percibir que sucede y que oportunidades propone el espacio público por medio de las invitaciones trabajadas, para mencionar un ejemplo, en las imágenes (ver figura 115,

figura 113 y figura 102) aparecen varios conceptos, entre ellos, disfrutar del ruido, resulta que las personas se sientan frente a la calle pero no suelen mirar muy a menudo el tráfico al estar sentados, no obstante las calles parecen proporcionar ruido ambiental de fondo para las personas que usan las plazas (SWA Group, 2019). En muchas secciones del *Corredor de espacio público* las personas podrán sentarse voluntariamente cerca del flujo vehicular, muchas de estas personas pasaran el tiempo leyendo o en sus teléfonos, no obstante, estos mismos lugares que aprovechan el concepto de disfrutar del ruido implementan otras alternativas para la misma función, ya sea con barreras de árboles para disminuir la cantidad de ruido en otras secciones que lo ameritan, como para otorgar una seguridad extra tanto del tráfico como del clima.

Otro ejemplo que vale la pena mencionar es el efecto de canalización y del borde al centro, (ver figura 84, figura 105 y figura 127) estos dos conceptos explican cómo las personas suelen comportarse en el espacio público, “las personas tienden a ocupar los bordes de una plaza antes de llenar el medio, incluidas aquellas donde los asientos son distribuidos uniformemente en todo el espacio” (SWA Group, 2019). bajo este concepto, el mobiliario, los espacios para sentarse y los lugares de espera y descanso se han propuesto al borde de las plazas del *Corredor de espacio público*, permitiendo que las personas ocupen cómodamente los bordes de las plazas mientras que el centro de las mismas se desarrolla como espacios para circular, de esta forma aparece en uso la canalización. Los senderos con poca variación en sus bordes aceleran el tráfico

de peatones y reducen los tiempos de permanencia en las plazas, las personas tienden a caminar más rápido y se detienen con menos frecuencia en senderos rectos a través de las plazas (SWA Group, 2019). De esta forma es que las plazas y los senderos estrechos o canalizados juegan un papel importante en el *Corredor de espacio público* propuesto, pues hace que las personas con prisa puedan concentrarse en usar los senderos canalizados para llegar más rápido a sus destinos, mientras que aquellos que deseen pasear y encontrarse con otras actividades solo basta con atravesar las plazuelas propuestas, así dos personas que se encuentren en la plaza del peatón (sector 1) con destino a la plaza de los juegos llegaran más o menos rápido al tomar la calle peatonalizada frente al circuito de plazuelas dentro del sector, teniendo la posibilidad en los dos casos de apreciar los acontecimientos que se llevan a cabo allí, así como poder tomar caminos diferentes para percibir sensaciones de seguridad, aislamiento, privacidad o experiencias compartidas, acompañados de espacios para sentarse, esperar, observar a los demás, entretenerse, entre otras más.

Otra percepción importante se genera al encontrarse con plazas conectadas entre estos espacios canalizados, caso frecuente en todos los sectores propuestos, las personas al atravesar el corredor de espacio público, encontrarán con un trayecto cambiante, que se abre y cierra a las posibilidades, haciendo del recorrido un trayecto que permite avanzar en línea recta, pero escondiendo de la vista el destino final, otorgando al peatón la posibilidad de sorprenderse, de no saber que se puede encontrar más adelante, no obstante siempre logrando ver a qué punto se dirige, el espacio muestra sutilmente el destino conforme el peatón atraviesa el lugar, ya sea ocultándolo con la disposición de los árboles como con los senderos canalizados que conectan plazuelas y calles, los espacios públicos que se logran apreciar con un solo vistazo y todo su recorrido es relativamente igual provoca desinterés en el peatón, este terminara tomando la ruta más corta sin darse cuenta que lo rodea o como es la forma del lugar que transita.

Socialmente la variedad de posibilidades que se desarrollaron en la propuesta del *Corredor de espacio público* permite que las personas puedan compartir y pasar tiempo en el lugar tanto acompañados como individualmente, presenta posibilidades de estar a aquellos con ansias de privacidad como a los demás en búsqueda de algo más, ya sea conocer personas nuevas,

buscando algo que ver, comer, escuchar o encontrar, hasta la posibilidad de apreciar el recorrido del hogar al trabajo. Una persona que se encuentre baja de ánimo, encontrara en los recorridos canalizados un espacio para esperar, ver a los demás y tomar un descanso a la sombra de los árboles, orientar su vista hacia las zonas verdes y observar las hojas caer o por el contrario, orientarse hacia las plazas y observar a los demás, en el mismo lugar una persona con mayor energía se encontrara con lugares para jugar con su mascota, practicar algún deporte, un encuentro cultural, una cita con otra persona. Los adultos podrán disfrutar sentados bajo la sombra de los árboles mientras los más jóvenes deciden recostarse en las zonas verdes o comer algo en pareja, el *Corredor de espacio público* es un lugar para las experiencias y sensaciones más que un parque en el centro de la ciudad.

Antes de finalizar vale la pena hacer una última precisión, la tesis que se ha presentado más que ser una defensa del urbanismo en pro del peatón y la escala humana, es una invitación a la reflexión acerca de cómo observar, definir y actuar sobre el espacio urbano existente y por haber. En el momento que se logre entender cómo se construye la calle, el espacio público y la ciudad para las personas a partir de los elementos de la identidad existente (el contexto) se reconoce la importancia de espacio a escala humana, en ese momento estaremos más capacitados para actuar en la ciudad venidera, gran parte del proceso se trata de liberar de estigmas o de categorías de juicios de valor estético, de encontrar sus propias reglas y valores, de reconocer el valor de las personas como ocupantes del espacio público. Tener en cuenta a las personas de a pie, ayudará a completar y mejorar el espacio público creado en los proyectos financiados por el estado y otras entidades públicas, que como en muchos casos carecen de valor e identidad por el lugar.

Recomendaciones

La Administración Municipal de Tauramena debe impulsar un mayor orden y rigurosidad en el esquema de ordenamiento territorial (EOT), así como un Plan específico para la recuperación de espacio público y espacios deteriorados que mantengan expectante su función pública dentro del municipio y que sirva como guía a la hora de proyectar espacio público. En dicho documento será importante anexar como material de consulta las investigaciones y estudios realizados sobre el tema de recuperación del espacio público para el peatón y contextualización del espacio público.

Se recomienda a la Administración Municipal de Tauramena, la consideración del anteproyecto en su integralidad, ya que se propone entre otras cosas, la recuperación de áreas segregadas, formas de fomentar la identidad por el espacio público, recolección de datos e información y análisis de los mismos, así como la futura comunicación entre los distintos espacios urbanos del municipio. Se fomenta la vida urbana y promueve el uso del espacio, cuya vocación publica acompañada de la inserción de usos afines, generaría grandes beneficios para el municipio y la ciudadanía en general.

Finalmente se recomienda considerar la biodiversidad como una temática importante de estudio dentro del municipio de Tauramena, que a través de un correcto tratamiento de conservación y fortalecimiento de sus biocorredores impulse un acertado flujo genético y conservación del sistema.

Referencias

- Agudelo, J. H. (2011). *Intangible. Acontecimiento urbano: su estructura simbolica y valor cultural*. Bogota: Universidad de la salle.
- Augé, M. (1992). *Los no lugares "Espacio del anonimato Una antropologia de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa, S.A.
- Barreto, M. A. (s.f). *El espacio urbano y la vida urbana de la ciudad moderna*. Obtenido de www.revistacyt.unne.edu.ar:
<http://www.revistacyt.unne.edu.ar/unnevieja/Web/cyt/cyt/2001/1-Sociales/S-030.pdf>
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad liquida*. Buenos Aires: Fondo de cultura economica de Argentina S.A.
- Bazant, J. (2008). *Espacios urbanos. Historia, teoría y diseño*. Mexico: Limusa.
- Borja, J., & Muxi, Z. (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- Congreso de Colombia. (1997). *Ley 388*. Bogotá: Congreso de Colombia.
- Consejo Nacional de Política Economía y Social CONPES. (2012). *Política nacional de espacio público*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- Dávila, J. D. (2012). Nuevos transportes y movilidad urbana. *Bitácora urbano territorial*, 21(2), 57-60.
- Delgado, M. (1997). *Ciudad liquida, ciudad interrumpida*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Delgado, M. (1999). *El animal público*. Barcelona: Anagrama, S.A.
- Derive LAB. (2015). *Calles compartidas*. Mexico D.F.: Derive LAB.
- Espuche, A. G. (1999). *La reconquista de Europa, 1980-1999 Espacio publico urbano*. Barceloan: Diputacion de Barcelona.
- Gehl, J. (2006). *La humanizacion del espacio urbano: la vida social entre los edificios* (Segunda ed.). Barcelona: Reverté.
- Gehl, J., & Gemzøe, L. (2002). *Nuevos espacios urbanos*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- González, E., & Tejerina, R. (12 de 07 de 2014). Muertos de hambre. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=6X08zzXWzag&fbclid=IwAR3QJu-tLkc-VJo9gDVdzNtuq2m_q0F1PM5-7UeVt04LIwvUupOKV143yE8

- Hall, P. (1996). *Ciudades del mañana*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Jacobs, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades* (2da ed.). (Á. Abad, Trad.) Madrid: Capitán Swing Libros, S.L.
- Le Corbusier, & Sert, J. L. (1942). *Carta de Atenas*.
- López, R. (1993). *Ciudad y urbanismo a finales del siglo XX*. Valencia: Servei de publicacions universitat de Valencia.
- Ministerio de vivienda y urbanismo. Gobierno de Chile. (2017). *La dimensión urbana en el espacio público, recomendaciones para el análisis y el diseño*. Santiago.
- Morris, A. (1984). *Historia de la forma urbana desde sus orígenes hasta la revolución industrial*. Barcelona: Gustavo Gili, S.A.
- Municipio de Tauramena. (2015). *Contrato de obra pública No. 355 de 2015 Construcción de figuras de origami en acero estructural*. Tauramena.
- Municipio de Tauramena. (2015). *Pliego de condiciones contrato de obra pública No. 355 de 2015*. Tauramena.
- Municipio de Tauramena. (2018). *Contrato de obra pública No. 215 de 2018 Construcción de interconector vial entre calle 17, carrera 4 y diagonal 8a*. Tauramena.
- Nogué, J. (2007). Territorios sin discurso, paisajes sin imaginario. Retos y dilemas. *Ería*, 373-382.
- Pallasmaa, J. (2006). *Los ojos de la piel. La arquitectura y los sentidos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Pol, E. (1996). *La apropiación del espacio*. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona.
- Risebero, B. (1979). *Historia dibujada de la arquitectura*. (R. Fontes, Trad.) Madrid, España: Celeste ediciones S.A.
- Salcedo Hansen, R. (2002). El espacio público en el debate actual: una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno. *EURE*, 28(84), 5-19. doi:10.4067/S0250-71612002008400001
- Sennet, R. (1997). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. (C. Vidal, Trad.) Madrid, España: Alianza Editorial.
- Silva Correia, B., Corrêa da Silva, M., & Magnabosco, M. (2010). Naturaleza y ocupación del espacio urbano. *Bitacora*, 16(1), 107-120.

- Sørensen, S. (Productor), & Dalsgaard, A. (Dirección). (2013). *La escala humana* [Película]. Dinamarca.
- SWA Group. (1 de Agosto de 2019). *Guardian news & Media Limited*. Obtenido de The guardian Web site: <https://www.theguardian.com/cities/gallery/2019/aug/01/lizarding-and-flex-allure-how-do-you-use-your-city-plaza-in-pictures-field-guide>
- Valenzuela Montes, L. M., & Talavera Garcia, R. (2015). Entornos de movilidad peatonal. *EURE*, 41(123), 5-27.
- Valera, S. (1996). Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 18(1), 63-84.
- Vidal Moranta, T., & Pol Urrútia, E. (Diciembre de 2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281-297.

Anexos

Esta investigación cuenta con anexos digitales los cuales se pueden encontrar en el CD al respaldo de la portada trasera de este documento.